

UNIVERSIDAD NACIONAL AUTÓNOMA DE MÉXICO  
FACULTAD DE FILOSOFÍA Y LETRAS  
POSGRADO EN BIBLIOTECOLOGÍA Y ESTUDIOS DE LA INFORMACIÓN



**UN ACERCAMIENTO A LA COMUNICACIÓN VISUAL  
DE LAS BIBLIOTECAS CONTEMPORÁNEAS  
A TRAVÉS DE LOS CARTELES**



Universidad Nacional  
Autónoma de México

Dirección General de Bibliotecas de la UNAM

**Biblioteca Central**



**UNAM – Dirección General de Bibliotecas**  
**Tesis Digitales**  
**Restricciones de uso**

**DERECHOS RESERVADOS ©**  
**PROHIBIDA SU REPRODUCCIÓN TOTAL O PARCIAL**

Todo el material contenido en esta tesis esta protegido por la Ley Federal del Derecho de Autor (LFDA) de los Estados Unidos Mexicanos (México).

El uso de imágenes, fragmentos de videos, y demás material que sea objeto de protección de los derechos de autor, será exclusivamente para fines educativos e informativos y deberá citar la fuente donde la obtuvo mencionando el autor o autores. Cualquier uso distinto como el lucro, reproducción, edición o modificación, será perseguido y sancionado por el respectivo titular de los Derechos de Autor.



# **UNIVERSIDAD NACIONAL AUTÓNOMA DE MÉXICO**

**FACULTAD DE FILOSOFÍA Y LETRAS**

**CENTRO UNIVERITARIO DE INVESTIGACIONES BIBLIOTECOLÓGICAS**

**POSGRADO EN BIBLIOTECOLOGÍA Y ESTUDIOS DE LA INFORMACIÓN**

## **Un acercamiento a la comunicación visual en las bibliotecas contemporáneas a través de los carteles**

**TESIS**

**QUE PARA OPTAR POR EL GRADO DE:**

**MAESTRA EN BIBLIOTECOLOGÍA Y**

**ESTUDIOS DE LA INFORMACIÓN**

**PRESENTA:**

***CATALINA PÉREZ MELÉNDEZ***

**TUTORA: DRA JUDITH LICEA AYALA**

**México, D.F., 2011**



## Advertencia

Aprovecho esta oportunidad para expresar mi gratitud a la Dra. Judith Licea por todo, que no significa poco, no solo por las exhortaciones bien habidas, sino también por la buenaventura que hemos compartido. Como lo he dicho antes, usted es una arquitecta y ciudadana de la Ciudad de las Damas.

Por las valiosas sugerencias que hicieron con la lectura y revisión de este trabajo, agradezco profundamente con mi humilde espíritu al Dr. Adolfo Rodríguez, a la Dra. Georgina Torres y al Dr. Eric González.

A la Dra. Elke Koppen:

Muchas gracias por compartir su visión sobre las imágenes en un entorno tradicionalmente libresco. Quedo en deuda con usted, tanto por la lectura del trabajo, como por su apoyo inicial al proyecto desde mi ingreso al posgrado.

No obstante las dificultades para conjuntar un *corpus* de carteles, es gratificante superar los obstáculos. Por lo que, quedo en deuda también con los colegas coleccionistas de lo efímero, sin su generosa cooperación no habría imágenes que mostrar: Irma Sánchez, Tomás Medellín, Maricarmen Rivera, Ileana González, Efraín Fernández, Irma Ruiz y en especial a la Dra. Rosamaría Esquivel, por compartir conmigo su colección.

Adicionalmente, agradezco a las autoridades del CUIB, en especial a los colegas de la Biblioteca por permitirme sacar a la luz los recuerdos que se han convertido en una sustanciosa colección cartelística. El aprecio que su comunidad ha tenido por los carteles que promueven la lectura ha dado la pauta para que junto a los carteles de bibliotecas, se conserven los carteles de editoriales, de librerías, de exposiciones bibliográficas, de ferias de libro y demás testimonios que significan una constancia del desarrollo de la Bibliotecología.

A la Coordinación del Posgrado en Bibliotecología y Estudios de la Información y a la Dirección General de Bibliotecas: siempre estaré agradecida por su apoyo.

Mucho significa para mí el apoyo y el aliento que distintas personas me han infundado: Emilio, Irma, Lara, Jorge Alberto, Carlos, Margarita, Blanca, Ricardo y Esperanza.



## Dedicatoria

A pesar de los obstáculos, mi obstinación me ha acompañado para no desistir del anhelo de escribir estas páginas.

A quienes creyeron en mí, a pesar de mis grandes defectos y carencias

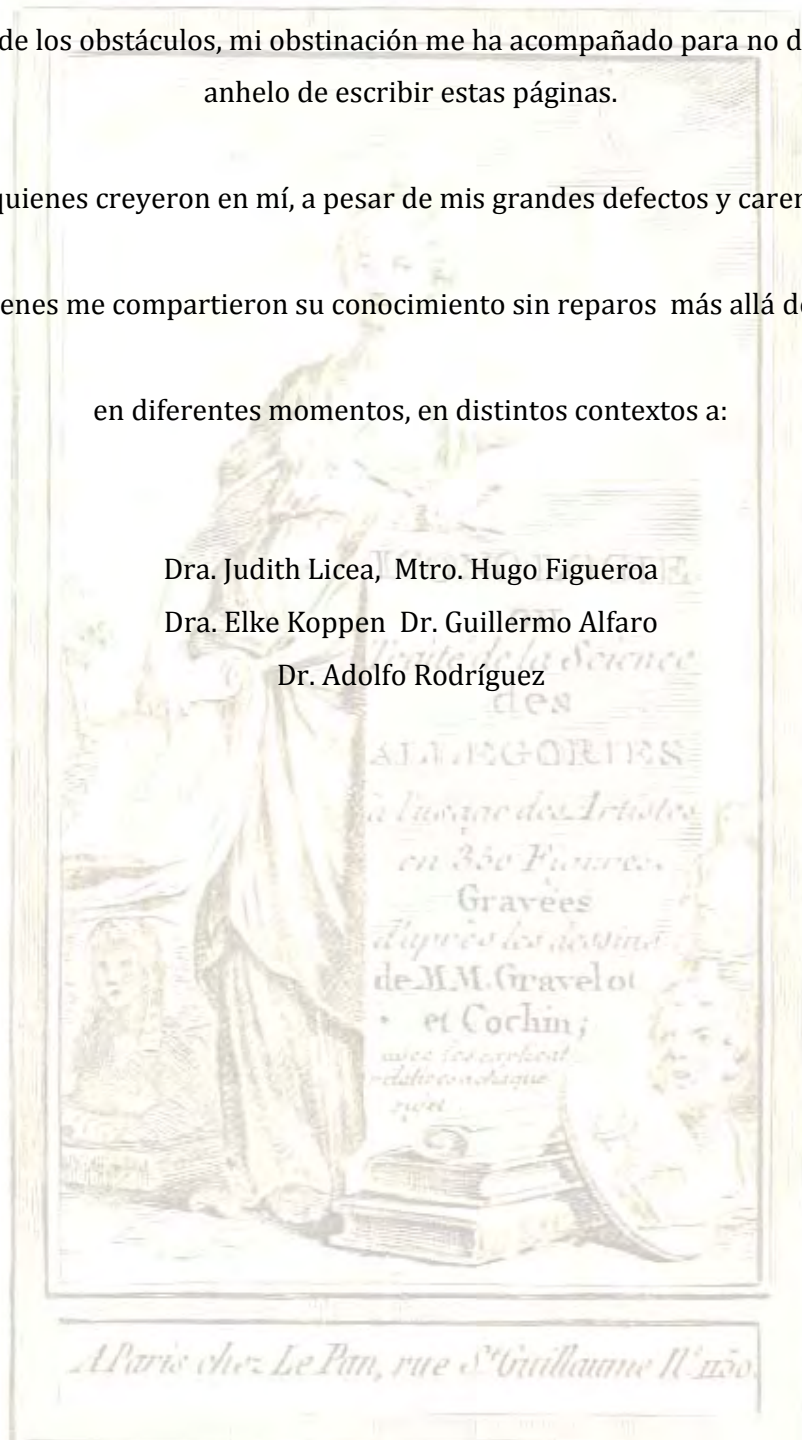
A quienes me compartieron su conocimiento sin reparos más allá del aula,

en diferentes momentos, en distintos contextos a:

Dra. Judith Licea, Mtro. Hugo Figueroa

Dra. Elke Koppen Dr. Guillermo Alfaro

Dr. Adolfo Rodríguez



**UN ACERCAMIENTO A LA COMUNICACIÓN VISUAL  
EN LAS BIBLIOTECAS CONTEMPORÁNEAS A TRAVÉS DE LOS CARTELES.**

**ÍNDICE**

Lista de cuadros	i
Lista de figuras	ii
<b>Introducción</b>	vii

**Capítulo 1: Desarrollo de la comunicación visual para las bibliotecas.**

1.1 El uso documental de la imagen	1
1.2 La comunicación visual de las bibliotecas	2
1.3 El cartel como medio de comunicación visual	5
1.3.1 Definición y características del cartel	5
1.3.2 Atributos	6
1.3.3 Función	7
1.3.4 Apreciación del cartel	7
1.4 Antecedentes de los medios de comunicación visual en bibliotecas	10
1.5 La experiencia de las bibliotecas de E.U. en el desarrollo del cartel bibliotecario	38
1.6 El cartel bibliotecario en la literatura	66
Referencias	77

**Capítulo 2: Antecedentes de la comunicación visual y del cartel en las bibliotecas mexicanas.**

2.1 Antecedentes de la comunicación visual en las bibliotecas mexicanas	83
2.1.1 Primeros indicios de la comunicación visual	83
2.1.2 Biblioteca Palafoxiana	87
2.1.3 Biblioteca de la Real y Pontificia Universidad	94
2.1.4 Biblioteca Turriana	95
2.2 Hacia la difusión de las bibliotecas	96
2.3 La presencia de la biblioteca en los medios impresos	97
2.3.1 De las formas	98
2.3.2 Notas, noticias y avisos	99
2.3.3 La presencia gráfica de las bibliotecas	101
2.4 La circulación de la información en la administración de las bibliotecas	114
2.5 Publicaciones dirigidas a la población en general	115

2.6 Antecedentes de la promoción de las bibliotecas	119
2.7 Antecedentes del cartel en México	135
2.8 La iconografía de la alfabetización, el libro, la lectura y las bibliotecas	143
2.9 El cartel en el ámbito bibliotecario mexicano	148
2.9.1 La difusión de las ferias de libro y la participación de las bibliotecas	179
2.9.2 Los carteles de exposiciones en las bibliotecas	190
2.9.3 La difusión de las bibliotecas públicas entre 1950 y 1979	192
2.9.4 El uso del cartel en las bibliotecas a partir de 1980	194
2.9.5 El uso del cartel en las bibliotecas de la UNAM	197
Referencias	200

### **Capítulo 3: Análisis iconográfico de carteles bibliotecarios en la Ciudad de México**

3.1 Presentación del análisis de los carteles	207
3.1.1 Fuentes de acopio	207
.....3.1.2 Criterios de selección	208
3.1.3 Criterios de análisis e interpretación	210
3.1.4 Estructura de las cédulas	210
3.1.5 Organización del análisis	216
3.2 Cartel instrumental	217
3.3 Cartel de promoción de la biblioteca, de sus servicios y recursos	230
3.4 Cartel de comunicación institucional	252
3.5 Cartel de campañas de recaudación	272
3.6 Cartel de campañas de cuidado del libro	282
3.7 Cartel de normas en la biblioteca	298
3.8 Cartel de fomento institucional de la lectura	304
3.9 Cartel de fomento editorial de la lectura	327
3.10 Fomento de la lectura por otras iniciativas	348
Referencias	351

<b>Conclusiones</b>	<b>352</b>
---------------------	------------

#### **Anexos**

- Anexo I El cartel en la representación pictórica.
- Anexo II Plan para una campaña de publicidad y propaganda para una biblioteca pública.
- Anexo III Reseña de fiestas culturales de la SEP.
- Anexo IV Carteles mexicanos: 1850-1950.
- Anexo V Carteles españoles y rusos de alfabetización y promoción de la lectura.
- Anexo VI Informe de la Biblioteca Netzahualcóyotl.

## Lista de cuadros

1.1 Selección de imágenes para sala infantil.	19
1.2 Principios de las bibliotecas públicas y leyes de Ranganathan.	35
1.3 Organización de exposición sobre publicidad bibliotecaria.	49
1.4 Revisión de la literatura sobre la preparación de carteles para bibliotecas.	69
2.1 Trabajos de impresión para las diversas oficinas y departamentos de la Secretaría de Educación Pública.	151
2.2 Continuación de Trabajos de impresión para las diversas oficinas y departamentos de la Secretaría de Educación Pública.	152
2.3 Trabajos de impresión de carteles para el Departamento de Bibliotecas.	157
2.4 Características del cartel consideradas por la DGB de la SEP.	197
3.1 Figuras retóricas aplicadas para la instrucción a usuarios.	219
3.2 Figuras retóricas aplicadas para la promoción de los servicios bibliotecarios.	234
3.3 Figuras retóricas aplicadas para la comunicación institucional.	255
3.4 Figuras retóricas aplicadas en campañas de recaudación.	272
3.5 Figuras retóricas aplicadas en campañas de cuidado del libro.	285
3.6 Figuras retóricas aplicadas en el fomento institucional de la lectura.	307
3.7 Figuras retóricas aplicadas en el fomento editorial de la lectura.	330



## Lista de figuras

1.1	Reproducción en madera de Cédula de Excomunión	12
1.2	Placa con Cédula de Excomunión al interior de la Biblioteca General Histórica de la Universidad de Salamanca	12
1.3	Medallón con Cédula de Excomunión en el frontispicio de la Real Biblioteca del Escorial	12
1.4	Fotografía del interior de la New York Public Library	14
1.5	Caricatura <i>Une visite a la bibliothèque</i>	14
1.6	Fotografía de valla publicitaria en Los Angeles, California promoviendo la construcción de una biblioteca pública	22
1.7	Fragmentos de columnas periodísticas de la Newark Public Library	23
1.8	Muestras de publicidad de la Newark Public Library	23
1.9	Caricatura sobre el horario de atención de la Astor Library	25
1.10	Cartel de propaganda de las enmiendas 1 y 2 a favor de las bibliotecas públicas	27
1.11	Fotografía de valla publicitaria de la Newark Public Library	28
1.12	Sobre impreso de la Chicago Public Library	29
1.13	Fotografía de exterior de la New York Public Library	31
1.14	Pintura [lectura en voz alta en campo militar]	31
1.15	Anuncio de la Children's Book Week	33
1.16	Cartel de la Seattle Public Library dirigido a trabajadores	39
1.17	Cartel de la Seattle Public Library	40
1.18	Cartel de la Seattle Public Library que promueve libros sobre negocios	41
1.19	Cartel de la Seattle Public Library que promueve la información estadística	41
1.20	Cartel informativo de la New York Public Library	42
1.21	Cartel informativo de la Seattle Public Library	42
1.22	Cartel informativo de la Newark Free Public Library	43

1.23	Carteles informativos en sueco, español, danés, italiano y lituano de la Seattle Public Library	45
1.24	Cartel en ruso de la New York Public Library	46
1.25	Cartel en griego de la New York Public Library	46
1.26	Cartel en italiano de la New York Public Library	47
1.27	Anuncio de Pilgrim Pictures	47
1.28	Cartel impreso de la New York Public Library	48
1.29	Modelo de ilustración para cartel dirigido a inmigrantes	48
1.30	Cartel manuscrito de la New York Public Library	48
1.31	Fotografía de la exposición <i>Library Publicity</i> en Louisville, Estados Unidos	50
1.32	Cartel <i>Books wanted</i>	52
1.33	Cartel <i>Knowledge wins</i>	52
1.34	Cartel <i>No days are bookles day!</i>	52
1.35	Cartel <i>The Camp library is yours</i>	52
1.36	Cartel <i>Books for soldiers</i>	53
1.37	Cartel <i>Books wanted</i>	53
1.38	Cartel del Library War Service de la American Library Association	54
1.39	Cartel <i>Read books about your job</i>	55
1.40	Ilustración [niños en biblioteca]	57
1.41	Cartel de la Children's Book Week [niños en biblioteca]	57
1.42	Cartel de la Children's Book Week [niña con libros]	57
1.43	Cartel elaborado por un niño para la Children's Book Week	58
1.44	Cartel <i>Buried treasures in public libraries</i>	59
1.45	Cartel <i>Find it in books. Books give information, knowledge, power</i>	60
1.46	Cartel <i>Find it in books</i>	61
1.47	Cartel <i>Back to nature books</i>	61
1.48	Cartel <i>January, a year of good reading ahead</i>	64
1.49	Cartel <i>In March read the books you've always meant to read</i>	64
1.50	Cartel <i>September, back to work, back to school, back to books</i>	64

1.51	Cartel <i>A trip around the world at story hour time: story hour club</i>	64
1.52	Cartel <i>Young and old visit the library on the parkway</i>	65
1.53	Cartel <i>Books are weapons</i>	65
1.54	Cartel <i>Wee Willie Winkie</i>	65
1.55	Cartel <i>Little Miss Muffet sat on a tuffet reading a picture book</i>	65
2.1	Facsimilar de Cédula de Excomunión colocada en la Biblioteca del Monasterio de San Francisco	85
2.2	Inscripción de Cédula de Excomunión en Museo del Carmen, San Ángel	86
2.3	Reproducción en cerámica de Cédula de Excomunión en Biblioteca México	86
2.4	<i>Mapa I de la Biblioteca Palafoxiana</i>	89
2.5	<i>Mapa II de la Biblioteca Palafoxiana</i>	90
2.6	Detalle de <i>Mapa I de la Biblioteca Palafoxiana</i>	91
2.7	Detalle de <i>Mapa I de la Biblioteca Palafoxiana</i>	91
2.8	Detalle de <i>Mapa II de la Biblioteca Palafoxiana</i>	92
2.9	Fotografía de la Biblioteca Nacional	100
2.10	Fotografía de la inauguración de la Biblioteca Nacional	102
2.11	Caricatura <i>Biblioteca al aire libre</i>	104
2.12	Fotografía de la Biblioteca de la Preparatoria	105
2.13	Fotografía de la Reunión de la <i>Sociedad Infantil Científica y de Ahorros Enrique C. Rébsamen</i>	107
2.14	Fotografía de alumnos del Instituto Científico y Literario del Estado de México	108
2.15	Fotografía de alumnas del Instituto Científico y Literario del Estado de México	109
2.16	Fotografía de estudiantes en el patio de una escuela	109
2.17	Fotografía <i>Library after battle</i>	110
2.18	Fotografía de Francisco I. Madero en la Biblioteca de la Escuela de Agricultura en Ciudad Juárez	112
2.19	Fotografía de la inauguración de exposición de Tina Modotti en la Biblioteca Nacional	112

2.20	Fotografía de la Reinauguración de la Biblioteca Iberoamericana	113
2.21	Viñeta de <i>El libro y el pueblo</i>	117
2.22	Viñetas de <i>El libro y el pueblo</i> y <i>Volantes del libro y el pueblo</i>	117
2.23	Fotografía de la Inauguración de la Biblioteca José María Vigil	130
2.24	Anuncio <i>Campaña Pro-Lectura Nacional</i>	133
2.25	Anuncio <i>Aseguraba Poincaré que el libro gobierna a los hombres</i>	134
2.26	Anuncio <i>La lectura es el placer menos costoso</i>	134
2.27	Texto <i>Modelo de propaganda de una biblioteca popular</i>	135
2.28	Dibujo [Escuela ejidal y biblioteca comunal en Tamaulipas]	145
2.29	Dibujo [Panorámica de pueblo en Tamaulipas]	146
2.30	Dibujo [Biblioteca comunal campesina en Tamaulipas]	147
2.31	Texto <i>Advertencias que [...] están en lugares visibles de las bibliotecas</i>	148
2.32	Cartel <i>Exposición Cuatro Azules, Biblioteca Nacional de México</i>	154
2.33	Cartel <i>Museo Nacional de Arqueología, Historia y Etnografía, Biblioteca: Disposiciones reglamentarias para consulta y préstamo de obras</i>	155
2.34	Cartel <i>Museo Nacional de Arqueología, Historia y Etnografía, Biblioteca: reglamento de lectores</i>	156
2.35	Cartel <i>Concurso de reproducción de cuentos de la Biblioteca José Enrique Rodó</i>	159
2.36	Documento mecanografiado <i>Cómo habla el libro al niño</i>	160
2.37	Cartel <i>Campesino: en el Teatro Morelos [...] el ingeniero Manuel Mesa Andraca</i>	162
2.38	Cartel <i>Campesino: en el Teatro Morelos [...] se efectuará una conferencia--</i>	163
2.39	Cartel mural <i>Martillo</i>	166
2.40	Grabado [Biblioteca ambulante de la SEP]	167
2.41	Cartel <i>Unión de Obreros de Artes Gráficas de los Talleres Comerciales,</i>	168

2.42	Volante de la Biblioteca Fray Bartolomé de las Casas	169
2.43	Volante de la Biblioteca Vicente Riva Palacio	170
2.44	Cartel <i>Boletín Bibliográfico Biblioteca del Departamento de Prensa y Cultura Popular de Michoacán</i>	173
2.45	Fotografía de Lázaro Cárdenas y familia	175
2.46	Volante <i>Guerra! ¡Guerra! ¡Guerra!</i>	175
2.47	Cartel <i>Ni un analfabeto más en México</i>	176
2.48	Icono [Lectores]	177
2.49	Icono [Biblioteca]	177
2.50	Anuncio <i>El Departamento de Bibliotecas [...] organizará [...] la Feria del Libro</i>	180
2.51	Anuncio <i>Invitación para la Feria</i> [del libro]	181
2.52	Fotografías de la <i>Feria del libro y Exposición de Artes Gráficas</i>	182
2.53	Caricaturas <i>La Feria del libro</i>	183
2.54	Caricaturas <i>Horario de la Feria del libro</i>	184
2.55	Cartel <i>Feria del libro y exposición del periodismo</i> [Escultura <i>David</i> , libro abierto]	185
2.56	Cartel <i>Feria del libro y exposición del periodismo</i> [Mano sostiene un libro abierto]	187
2.57	Sello postal <i>III Feria del libro</i>	187
2.58	Sello postal <i>III Feria del libro y Exposición Nacional del Periodismo.</i>	187
2.59	Cubierta y portada de folleto <i>Vida y pasión del libro</i>	188
2.60	Cartel <i>Presupuesto de egresos</i> [de la SEP]	189
2.61	Cartel <i>Exposición de grabados en madera</i>	191
2.62	Cartel <i>Mejores escuelas harán mejores mexicanos</i>	194
2.63	Anuncio <i>Biblioteca Central, abierta al público</i>	198

## INTRODUCCIÓN

En la historia de las bibliotecas –particularmente en E.U.- existen hitos que han guiado su desarrollo y que han sustentado la importancia de garantizar el libre acceso a la información y de la alfabetización informacional de la sociedad mediatizada. En el siglo XIX, el establecimiento de las bibliotecas públicas encontró el contexto idóneo para lograr la integración de los inmigrantes en la instauración de un nuevo país; las bibliotecas públicas se convirtieron en un espacio óptimo para la democratización de la información. Asimismo, la biblioteca se transformó de custodia de los tesoros bibliográficos a una entidad en busca de vínculos sociales. Se estableció una nueva relación con la sociedad y se constituyó, de esta manera, una nueva visión en los albores del siglo XX. En el umbral del siglo XXI se enfatiza su rol como intermediaria de la educación y la democratización de la cultura en su más amplio sentido. Esto da la pauta a la premisa de que la biblioteca -por definición de Shera (1972), retomada posteriormente también por Wagner (1992)- es un agente de comunicación, de educación y de promoción de la lectura. Shera reflexiona sobre el rol que se le ha asignado a la biblioteca -ya sea por consenso social o por fundamentos teóricos- en el proceso de comunicación con la sociedad. Este es precisamente el tópico que explora la presente investigación. No obstante, fue necesario determinar a qué parte de este proceso se centraría.

La comunicación -en términos generales- se ha considerado como un proceso de transmisión y recepción de información que está compuesto de varios elementos y diversas etapas; el emisor (individual, grupal o institucional) es el que origina el proceso de la comunicación, al transmitir un mensaje a un receptor (individual, grupal o institucional) (Vilchis, 1998: 85). Este mensaje se estructura por medio de códigos que hacen inteligible la información transmitida, por tanto, éstos deben ser comunes tanto al emisor como al receptor, facilitándose siempre este contacto dentro de un contexto. El punto de partida aquí es el modelo clásico del proceso de comunicación en el que un acto comunicativo se concreta a partir de estos

mínimos elementos: emisor + mensaje codificado + medio + receptor. Si la biblioteca es entonces un agente de comunicación –como ha sido determinado por Shera- se considera en el contexto de este trabajo como el emisor que determina el medio idóneo para transmitir su mensaje, ya sea a través de la comunicación oral, escrita, gráfica y/o audiovisual que mejor se adecue a sus objetivos dirigidos al receptor, referidos aquí como la comunidad y los usuarios de la biblioteca. Ahora, abordar cada uno de estos elementos del proceso de comunicación ofrece un amplio marco de estudio. Si tan sólo se discute sobre la participación del receptor en este proceso, las opciones de abordaje se multiplican. La intención aquí no es esa. Sólo se aborda una parte del proceso, es decir, se centra en la relación del emisor con un medio visual: el cartel. ¿Por qué abordar este aspecto?

Hoy como nunca, la vida cotidiana está saturada de imágenes y el lenguaje visual irrumpe en los dominios de la cultura escrita. Donde ahora es tácita la exigencia del consumidor con respecto al embalaje y a la imagen que se le proyecta, para que él pueda o no identificarse con el objeto o modelo que se le transmite (Klein, 2001 ; Sartori, 2001 ; Melot, 2010). Y es así como el papel de la imagen se ha multiplicado, y nuestra civilización se ha convertido en una civilización de la imagen diversificada y recurrente. Las bibliotecas no son ajenas a este contexto, cada vez se pone mayor atención a lo que ésta pueda transmitir a través de la imagen.

En la mayoría de los estudios sobre las bibliotecas en México se constata una mínima atención al estudio de los medios visuales de comunicación de ésta. La señalética es el campo que se destaca entre los últimos estudios, pues significa una prioridad para orientar al usuario en un espacio determinado. También es posible encontrar estudios y guías para entidades bibliotecarias sobre la aplicación del diseño de la información visual en red. Y, sin duda, existen muchos más tópicos que conocer de las bibliotecas cuando la comunicación visual está prácticamente presente en todo lo que ven nuestros ojos, ya sea a través de

imágenes naturales o artificiales cuyo valor se distingue según el contexto en el que se encuentran insertas, proporcionando información diversa y llevando consigo la intención comunicativa. En la biblioteca se presumiría que existe esa intención, ya sea en la difusión de sus servicios a través del lenguaje visual, o en la aplicación de elementos estéticos para el arreglo de sus espacios físicos (Wagner, 1992).

En nuestro país no existe una imagen positiva o tácita que identifique a las bibliotecas y sus servicios de forma global; en cambio, se muestra un incremento de la difusión de mensajes de promoción de la lectura y el libro en otros ámbitos, a veces desde la iniciativa privada. Es entonces que se vuelve un requisito indispensable dedicar la suficiente atención para asegurar la efectividad de la biblioteca en la comunicación, y así de esta manera, refleje en parte, su carácter, sus propósitos, sus preocupaciones y sus diligencias en aras del acceso a la cultura en todas sus manifestaciones.

Cabe aclarar, que cuando se habla de la comunicación visual, se debe considerar que ésta tiene elementos y fases de desarrollo que actúan de manera similar a los que intervienen en la comunicación verbal, ya que existe un emisor, que es el encargado de codificar y estructurar el mensaje visual, existe un medio a través del cual se presenta, se emite y se da a conocer dicho mensaje, así como un soporte gráfico que es el material sobre el cual se plasma, y finalmente un receptor quién decodifica el mensaje visual (López, 1993).

Las preguntas cruciales que se plantean en esta investigación se enfocan al discurso visual, es decir ¿qué quieren decir las imágenes que se expresan en el entorno bibliotecario? ¿cuál es el repertorio de mensajes presentes en los carteles de la biblioteca? ¿con qué signos e instrumentos se resuelven visualmente aquellos problemas e intenciones que la biblioteca se formula? Si el cartel ha jugado un papel importante en la síntesis de información e impacto visual ¿qué importancia tiene el uso del cartel en el contexto de la biblioteca? Si la



comunicación visual en la biblioteca transmite los signos y mensajes que la representan, es posible que el cartel, como objeto documental, sea una fuente de comprensión de su proyección en la sociedad. Por lo tanto, los objetivos primordiales de este trabajo son: rescatar parte de la memoria gráfica que alude al mismo desarrollo de las bibliotecas y su esfera de acción; así como acercarse a la valoración contemporánea del cartel en su sentido comunicativo, al identificar y analizar los mensajes visuales que se han transmitido a través de su espacio bidimensional.

Este trabajo se compone de tres capítulos. En el primero se explica la relevancia del uso de las imágenes como documentos históricos en la indagación sobre fenómenos y problemática en las ciencias sociales; se expone lo que se entiende por comunicación visual en las bibliotecas; se abordan los aspectos primordiales que configuran al cartel como medio de comunicación visual, es decir, sus atributos y funciones, y otros aspectos que determinan la importancia de su estudio. A continuación, se establecen los antecedentes que dieron cabida a la aplicación de la comunicación visual y del cartel en las bibliotecas, mostrando la evolución de su uso con base en la experiencia de las bibliotecas públicas de Estados Unidos durante la primera mitad del siglo XX; el capítulo concluye con las observaciones sobre el acercamiento teórico que se ha tenido de la comunicación visual y del cartel en la literatura bibliotecológica. El segundo capítulo describe algunos de los indicios que se proponen como los antecedentes de la comunicación visual en las bibliotecas en México; se hace un acercamiento a su desarrollo en cuanto a la promoción y difusión a través de medios impresos y gráficos aplicados para el propio entorno administrativo de las bibliotecas y aquellos dirigidos a la población en general. Se traza –a grandes rasgos- el contexto de creación y desarrollo del cartel en México que define más adelante la aplicación del cartel en el ámbito bibliotecario mexicano. Asimismo, se presentan carteles elaborados en la década de 1930 hasta 1950, cuyos mensajes cubrieron objetivos como la promoción de algunas bibliotecas concretas, la difusión de eventos en las bibliotecas, la información normativa como reglamentos, y otros

carteles más fungen como el testimonio gráfico de la participación de las bibliotecas en las campañas de alfabetización y en la organización de ferias de libro. El tercer capítulo presenta la recopilación y el análisis iconográfico de 102 carteles creados entre 1980 y 2010 en el contexto de las bibliotecas públicas y bibliotecas académicas de la Ciudad de México. Se explica el proceso de selección y los criterios de análisis. La muestra está organizada por categorías respecto al tipo de mensaje, en cada categoría se indican las observaciones generales, y a continuación se presentan los carteles recopilados bajo dicha categoría. Cada cartel está acompañado por los datos de identificación, un número progresivo, y una cédula de análisis que hace explícito su contenido icónico- semántico a través de la separación de los elementos visuales de su composición y la representación verbal de su discurso a fin de determinar los distintos estratos significativos que se pueden identificar en cada cartel que se presenta. La recopilación se acompaña de comentarios sobre otros carteles creados por otras iniciativas y otras imágenes que son relevantes al estudio. Y finalmente, se indican unas breves conclusiones.

## Referencias

- Klein, N. (2001). *No logo: el poder de las marcas*. México: Paidós.
- López Rodríguez, J. M. (1993). *Semiótica de la comunicación gráfica*. México: INBA: UAM Unidad Azcapotzalco.
- Melot, M. (2010). *Breve historia de la imagen*. Madrid: Siruela.
- Munari, B. (2002). *Diseño y comunicación visual*. México: GG. p.79
- Sartori, G. (2001). *Homo videns: la sociedad teledirigida*. 2ª ed. México: Taurus.
- Shera, J. H.(1972) *The Foundations of education for librarianship*. New York: Becker and Hayes.
- Vilchis, L. del C. (1998). *Metodología del diseño: fundamentos teóricos*. México: UNAM, Escuela Nacional de Artes Plásticas: Centro Juan Acha: Claves Latinoamericanas.
- Wagner, G. S. (1992). *Public libraries as agents of communication: a semiotic analysis*. Metuchen : The Scarecrow press.

# Capítulo 1: Desarrollo de la comunicación visual para las bibliotecas.

## 1.1 EL USO DOCUMENTAL DE LA IMAGEN.

Desde el siglo XIX hubo autores que tomaron al arte y sus imágenes como documentos para reflexionar sobre distintos aspectos de la cultura y de la historia universal. Ruskin (1899) consideraba que los monumentos históricos eran documentos más fidedignos que los documentos escritos. Mâle (1952) decía que todo lo esencial que los teólogos, los enciclopedistas, los intérpretes de la Biblia, han dicho, ha sido expresado en los vitrales, o por la escultura. Por su parte, Taine (1898) aplicó sus conocimientos sobre el arte para desarrollar teorías relacionadas con la historia y la cultura europeas. El análisis de la imagen actual se ha fundamentado en la aportación de varios autores que fueron y son un lugar común para el estudio de la imagen, como Erwin Panofsky, quien contribuyó enormemente al uso de la imagen como documento social o Ernst Gombrich, historiador del arte, estudioso de la psicología de la percepción y principal difusor de las ideas de Aby Warburg sobre el uso de la imagen en las disciplinas históricas y sociales (Gombrich, 1986).

A finales del siglo XIX y durante el siglo XX se abrieron nuevos caminos para el estudio de la sociedad y la cultura a partir de una diversidad de perspectivas al utilizar como fuente de conocimiento las medallas, el relieve, la pintura, el grabado, y el cine (como el género visual que más ha aportado en estudios sociológicos), no sin la recurrente presencia de la televisión como fuente de muchos cuestionamientos acerca de nuestra sociedad mediatizada; otras manifestaciones como la caricatura, la cartografía, el dibujo, el calendario, la ilustración de libros y revistas y la tipografía, están demostrando su importancia como señales de manifestaciones culturales de nuestro pasado. La fotografía ha sido el documento-evidencia más usado por historiadores, antropólogos, reporteros y, en diversas ramas de la ciencia aún con las controversias que se pueden exponer al indagar sobre la fuente de su efecto realista (Burke, 2001, 25-30 ; Damish, 2004, 318-19 ; Coleman, 2004: 325-329) . A diferencia de la

fotografía y otros medios, el cartel no ha sido suficientemente utilizado como fuente para los estudios históricos y sociales (Galí, 2005; García y Peña, 2006) y aunque es posible encontrar estudios especializados, la forma en que se aborda el cartel corresponde –en la mayoría de los casos- al paradigma estilístico con el que se estudia y se organizan las manifestaciones de arte. En la oferta bibliográfica sobre el cartel como tema se encuentran al menos tres variantes: la primera enfocada al tratamiento de los principios formales de preparación del cartel y su historia; la segunda limitada a reproducir compilaciones de carteles de muestras o exposiciones y, por último, la oferta más reducida, la que trata al cartel como un medio para observar y analizar hechos históricos, que investiga su aporte comunicativo y evalúa su eficacia a través del estudio de casos.

Si bien el cartel ha trascendido sus objetivos primordiales y su materialidad efímera al tomarse como objeto de estudio en diversas disciplinas, en el campo de la bibliotecología su estudio apenas toma importancia en los aspectos de conservación, identificación, recuperación y resguardo. La apreciación del cartel en su papel como medio de comunicación visual en las bibliotecas puede favorecer a la investigación bibliotecológica. A través de su estudio es posible observar hechos y comprender ideas que se manifiestan de manera gráfica sobre las aspiraciones e intenciones de la biblioteca al comunicar.

## 1.2 LA COMUNICACIÓN VISUAL DE LAS BIBLIOTECAS.

Sánchez (2005:9) afirma que “la ausencia de una comunicación visual es un problema que enfrentan los usuarios al ingresar a la biblioteca”. Dicha afirmación la considero un error ya que la comunicación visual sí existe en la biblioteca: físicamente existe en la arquitectura del edificio, en el diseño del mobiliario, en la forma de presentar el catálogo, entre otros aspectos. Explícita o implícitamente, de forma consciente o por lo contrario, se manifiesta. El problema en todo caso radica en la efectividad de los medios que se utilicen para resaltar lo que se pretenden comunicar. La comunicación visual de las bibliotecas no sólo se trata de la aplicación de la señalética para la orientación

espacial, implica la aplicación de otros medios gráficos para informar sobre las mejoras en sus servicios y recursos, sus horarios, reglamentos y avisos generales. Los medios gráficos son una herramienta cuyo uso auxilia en la promoción o en la persuasión para transformar hábitos sociales, para modificar actitudes negativas e indiferentes ante el uso de las colecciones. Y no sólo en estos aspectos puede tener aplicación la comunicación visual. Kirby (1988:88) manifiesta la necesidad de poner atención en la forma en cómo y qué debe comunicar la biblioteca para crear una identidad, aspecto en el que la comunicación visual también tiene injerencia. En la biblioteca, entendida como entidad y como espacio físico, independientemente de su tipo- la comunicación visual tiene como función expresar y manifestar iconográficamente:

La difusión de sus objetivos fundamentales, entre estos, uno es la promoción de la lectura.

La proyección de su imagen institucional.

La relación que desea mantener con el público.

La forma de indicar los servicios y recursos ofrecidos.

La orientación.

Aunque estos motivos pueden o no manifestarse intencionalmente, se pueden observar y percibir en las diferentes áreas de administración de una biblioteca.

En la historia de las bibliotecas la atención sobre la comunicación visual se ha revisado desde varias aristas y enfocado a motivos específicos. El diseño de interiores y la arquitectura, dos campos de aplicación básicos de la comunicación visual, han sido ampliamente revisados en sinnúmero de monografías. Por ejemplo, Bostwick (1910:311-12) al abordar las prácticas de decoración interior de bibliotecas públicas en E.U. explicó que en el caso de las bibliotecas grandes, la pintura mural se consideraba como el único método posible o apropiado de decoración mural, en cambio, para estructuras de edificios no monumentales no existía una objeción razonable para colocar cuadros sobre paredes, no obstante señaló que cada pintura, para ser aceptable, debía ser realizada por buenos artistas, y tal tarea era costosa. Otros bibliotecólogos daban recomendaciones sobre cómo y con qué debían

decorarse las áreas infantiles recién se habían instalado en las bibliotecas públicas de E.U. a través de publicaciones como *Library Journal* o *Wisconsin Library Bulletin*. Sobre las prácticas de decoración en otras bibliotecas, Cole (2008) registra las inscripciones y murales que se crearon para la Biblioteca del Congreso de E.U. Muñoz (2004) presenta una extensa bibliografía sobre la arquitectura de bibliotecas, además de la traducción de algunos documentos precursores anteriores al siglo XX. Mientras que Brown (1995) ofrece una guía para el diseño de interiores de bibliotecas del Siglo XXI.

Al diseño de interiores se ha sumado, en años recientes, el diseño del despliegue de catálogos en línea, los cuales son objeto de evaluaciones que han dado pauta al establecimiento de lineamientos pormenorizados, como los que ha preparado la Federación Internacional de Asociaciones e Instituciones Bibliotecarias (*IFLA Guidelines for OPAC displays*, 2005). La visualización de la información en pantalla es un tópico que concierne también al diseño de las colecciones digitales, y su investigación, en opinión de Rorissa, Clough y Desealers (2008) está aún abierta. Desde otra perspectiva, Newell (2004; 2005) señala que el incremento del uso de la web como medio de difusión de las bibliotecas implica atender la articulación de los mensajes visuales que se presentan en las páginas o sitios de bibliotecas.

Por otro lado, como parte de las relaciones públicas de las bibliotecas, se han adoptado técnicas y medios con la finalidad de persuadir sobre la presencia e importancia de la biblioteca en la sociedad. La comunicación visual se encuentra entre las estrategias utilizadas para atraer la atención hacia la biblioteca, tanto al interior de sus espacios como en su proyección externa. Renborg (1984: 243) menciona el uso de los medios visuales cuando describe los métodos para aplicar en las relaciones públicas,:

1. El contacto con los medios de comunicación masiva.
2. Exposiciones y muestras en visualizadores (aparadores, pizarras, exhibidores, etc.)
3. Material impreso (carteles, volantes, mapas, tarjetas postales, vallas publicitarias, anuncios luminosos, listas de libros, etc.)

4. Materiales audiovisuales.
5. Otros métodos, como artículos publicitarios o promocionales.

### 1.3 EL CARTEL COMO MEDIO DE COMUNICACIÓN VISUAL.

El cartel, como otros medios impresos, puede configurarse a través del uso de imágenes para difundir mensajes concretos adaptados al entorno dirigido. En el vocabulario cotidiano de la mercadotecnia se habla de la segmentación de los "consumidores", es decir, el público. En el campo de la publicidad se tiene muy claro e implícito, en un nivel popular, que no se utilizan los mismos códigos de comunicación con los niños, los jóvenes o los adultos. Hoy en día, la segmentación de consumidores apunta a grupos más específicos, más allá de las categorías demográficas ahora se utilizan otros sistemas de categorías más especializados: el sistema llamado VALS se concentra en clasificar al público por sus valores y estilos de vida; mientras que el sistema de categorías ABCDE se enfoca en la clasificación por clases sociales (Baldwin y Roberts, 2007:29-31). Ante la diversidad de públicos a los que apela la comunicación visual, conviene plantearse las siguientes interrogantes al momento de analizar su aplicación en el entorno las bibliotecas ¿A qué público dirigirse? ¿A qué tipo de usuario? ¿Qué imágenes utilizar? ¿Qué tipo de lenguaje emplear? ¿Cuál es el mensaje? ¿Qué medio asignar?.

Los medios de comunicación visual, en especial los medios impresos convencionales y alternativos como el cartel, han estado presentes en la evolución de las bibliotecas. ¿Es posible que el cartel pueda ofrecer algo al estudio de la biblioteca y de la bibliotecología? Para acercarse a posibles respuestas a este cuestionamiento, cabe explicar qué se entiende por cartel y de qué manera puede apreciarse.

#### 1.3.1 DEFINICIÓN Y CARACTERÍSTICAS DEL CARTEL.

El cartel es uno de los medios que a partir del perfeccionamiento de técnicas de impresión en 1870 se ve multiplicado en su producción y en su alcance y

aunque el cartel se populariza desde entonces, su estudio se ha encaminado principalmente a su condición de medio publicitario.

Como tal, es un soporte de dos dimensiones: efímero, alterable con la luz, el calor y las inclemencias del tiempo e impreso en papel, con el objetivo de ser expuesto en un lugar público (Barnicoat, 2000). Como medio de comunicación, puede estar codificado verbalmente (el texto escrito), o de forma iconográfica (dibujo, fotografía, etc.) o con ambas formas. Sus cualidades formales están vinculadas con la idea de tránsito y con la economía lingüística; aunque ésta no era una de sus principales características en sus inicios si se piensa en los primeros carteles de funciones de cine o de corridas de toros. Con el tiempo, los carteles sin economía lingüística fueron evolucionando a carteles más simples, con el fin de que a primera vista fuera posible identificar lo que anunciaban. El lenguaje económico del cartel -en su dualidad texto/imagen-, así como sus facilidades técnicas de reproducción, le han dado un impulso masivo y ha fomentado su ubicuidad, pues los carteles se fijan en cualquier espacio público. El diseño de un mismo cartel puede convertirse en una valla publicitaria, en anuncio de prensa, reproducido en las páginas de una publicación periódica o en las de un catálogo comercial, en una postal o más recientemente -y si hablamos del contexto digital-, en las ventanas emergentes '*pop ups*' de sitios web, espacios que reflejan los síntomas de la ubicuidad del cartel como imagen recurrente en la cultura.

### 1.3.2 ATRIBUTOS

En la consideración del cartel como objeto de análisis es preciso estudiar sus atributos, entendiendo este término como cualquier tipo de característica, componente o propiedad del objeto que pueda ser representado en un sistema de procesamiento de información. Los atributos no se limitan a las características puramente visuales e incluyen también respuestas cognitivas, afectivas o interpretativas y otras que describen sus características espaciales, semánticas y simbólicas. Así, se pueden estudiar sus atributos morfológicos y materiales: soporte físico, color, dimensiones, técnica, estado de conservación; sus atributos bibliográficos: autor, título, fecha y lugar de creación, repositorio de origen, biográficos, estilo o escuela del autor, propiedad, derechos de



publicación o exhibición, así como sus atributos temáticos o de contenido, es decir, lo que el cartel trata, lo que “dice” y cómo lo dice, pues la forma de la expresión puede ser de gran trascendencia en la recepción.

### 1.3.3 FUNCIÓN

Al ser un instrumento de comunicación, el cartel se circunscribe al ámbito de los productos de la comunicación masiva. Los mensajes difundidos en su espacio pueden ser creados en aras de una función comercial, política o cultural.

La primera función se atribuye a los carteles que presentan una variedad de productos y servicios con el fin de modificar comportamientos de consumo, promover algunas actitudes mentales ligadas a factores psicológicos y económicos a fin de conducir progresivamente al acto de compra.

La función política se rige a través de la persuasión, como sucede con el cartel comercial, mas, en este caso, cifrando códigos en torno a valores muy concretos como el orden, la sugestión o la denuncia, con el fin de promocionar ideologías específicas con el cartel propagandístico o el progreso social con el cartel educativo.

De función cultural se les denomina a los carteles que se orientan a informar sobre actividades intelectuales, artísticas y/o acontecimientos culturales. Y a diferencia de los carteles comerciales o políticos, las imágenes que contienen pueden tener mayor valor por sí mismas al margen de su proyecto publicitario.

### 1.3.4 APRECIACIÓN DEL CARTEL

La palabra vestigio es sinónimo de huella, restos y señales de <los antiguos> según el diccionario de la Real Academia Española pero, ¿en qué momento preciso puede considerarse un objeto como vestigio?, ¿cuando ya sólo evoca la memoria de su plena existencia? En la cuarta acepción que presenta el diccionario de la RAE sobre vestigio dice “indicio por donde se infiere la verdad de algo o se sigue la averiguación de ello” Ahora bien, ¿una imagen puede

considerarse como un vestigio que ilumina -de alguna manera- sobre la verdad o da noticia sobre algún proceder? Hoy en día no hay duda de que la respuesta puede ser afirmativa, pero esta afirmación no sería rotunda. Es imprescindible aclarar ante todo de qué tipo de imagen estamos hablando. En la aceptación de la imagen como vestigio han participado varios especialistas que han marcado la pauta del uso de la imagen como documento histórico, soslayando la supremacía de su uso auxiliar por una reconsideración más protagónica. Es así como Burke (2001:16,17) le da la razón al historiador Renier sobre la conveniencia de “sustituir la idea de fuentes por la de vestigios del pasado en el presente”. Un cartel, por su naturaleza efímera, ¿puede considerarse un vestigio?

Aunado a la idea del uso de una imagen como vestigio han surgido otros enfoques y usos. Se trata de variantes de apreciación que pueden resumirse en tres paradigmas diferentes: el paradigma de la escuela de la historia cultural, el paradigma estilístico y el paradigma holístico. Estos paradigmas tienen la finalidad de recuperar los mensajes implícitos en las imágenes en general. En el caso del cartel, los paradigmas se han aplicado en la evolución del análisis de su lenguaje, de sus atributos y/o de las funciones que representa.

El énfasis del paradigma de la escuela de la historia cultural está en la interpretación del contenido de la obra. Un ejemplo notable se puede observar en la repercusión e influencia que han tenido carteles políticos como el que fue creado en 1914 en el contexto de la Primera Guerra Mundial en Inglaterra. Dicho cartel muestra a un importante personaje político dando el mensaje *Your country needs you*. Este mismo cartel fue retomado poco después para ser reutilizado en Estados Unidos, la idea del cartel bélico fue *re-presentada* bajo un contexto local, creando otro cartel que muestra la figura de *Uncle Sam* con el mensaje *I want you for U.S. Army* (García y Peña, 2006 : 126). El simbolismo del segundo cartel tuvo mayor repercusión que el que lo antecedió y ha quedado en la memoria colectiva como una imagen frecuentemente utilizada, reinterpretada incluso en detrimento del gobierno estadounidense.

La apreciación del cartel desde el paradigma estilístico ha tenido mayor difusión, pues este paradigma se centra en el análisis de las formas de las obras. Su repercusión se puede observar en la manera como se presentan exposiciones, catálogos y monografías de la materia. En una compilación de cartel polaco, Kunce (2007:40) menciona que para el mundo creador del cartel se sabe “especialmente ahora, que el cartel se ha vuelto más una forma de expresión artística que sólo un medio de comunicación visual”. Esta concepción del cartel va encaminada a atender bajo un paradigma estilístico la creación cartelista, soslayando el estudio sobre el contenido político o cultural.

El paradigma holístico busca enriquecer las formas de abordar una obra bajo diversos enfoques disciplinarios, ya sea que las obras cartelistas sean consideradas como conjunto de un estilo, de un autor, de una región geográfica o se concentre la atención en su recepción e interpretación. Por ejemplo, el cartel cubano ha sido objeto de este tipo de análisis.

En definitiva, el cartel es un medio en el que la imagen juega un papel relevante en cualquier contexto. Y aunque en sus inicios fue más enunciativo a partir del uso predominante de las palabras, en su espacio se pueden encontrar y converger señales de idiosincrasia artística o de propaganda política; es un medio en el que se pueden reconocer mensajes y contextos históricos de una época, de una comunidad o de alguna actividad a través de su lenguaje visual. El valor informativo y documental de su expresión escrita puede ser una parte sustancial por sus efectos narrativos y lingüísticos tanto o de igual importancia que el lenguaje icónico de su(s) imagen (es) en su organización interior.

Dada la multifuncionalidad del cartel, no es extraño observar que ha estado presente en el contexto de las bibliotecas. Pese a esto, no se ha reflexionado sobre las razones que llevaron a utilizarlo. Para comprender su lugar en el entorno bibliotecario es necesario analizar varios aspectos, entre estos, determinar cómo llegó a utilizarse, identificar los mensajes que se han transmitido en su espacio y estimar si estos han cambiado con el tiempo. Por lo tanto, es relevante abordar sobre los medios de comunicación visual utilizados en las bibliotecas, en particular los efímeros pues como lo ha

expuesto Renborg (1984: 257) “...En el futuro estos objetos [los medios impresos efímeros] servirán como una fuente de investigación... o como catalizadores de ideas”.

#### 1.4 ANTECEDENTES DE LOS MEDIOS DE COMUNICACIÓN VISUAL EN BIBLIOTECAS

En los diferentes periodos históricos de las bibliotecas alrededor del mundo, se han utilizado medios impresos para dar a conocer sus procedimientos, reglamentos y toda clase de avisos.

Uno de los antecedentes más simbólicos es la advertencia que se exponía sobre un tablón o placa de madera en las bibliotecas monásticas para comunicar sobre la sanción impuesta a las personas que sustrajeren libros de la biblioteca. Estas placas sirvieron como una de las medidas preventivas para conservar las colecciones en el lugar donde pertenecían. Dicha medida (fig. 1.1) resumía lo comunicado a través de cédulas de excomunión como la siguiente:

En la medida que atañe a nuestro oficio, deseosos de poner remedio oportuno ... y con nuestro conocimiento decidido, ordenamos por el tenor de la presente, a todas y cada una de las personas eclesiásticas, seculares y regulares ... no sustraer por hurto o por cualquier otro medio que utilicen, de las mencionadas bibliotecas o de algunas de ellas, algún libro o cuaderno y condenamos a los sustrayentes a la sentencia de excomunión ... No obstan para ello documentos y constituciones anteriores ni disposiciones apostólicas, tanto de los monasterios como de las órdenes aludidas... Pero como sería difícil llevar la presente carta a cada uno de los lugares como conviene, deseamos que los traslados de ella ... sea tenida tanto dentro como fuera de juicio y en cualquier parte, como fidedigna ... fuera exhibida o mostrada, el día 4 de noviembre de 1568. (Citado por Torre, 2000: 21)

Aunque este tipo de avisos debieron ser colocados en varias bibliotecas, es conocido que la biblioteca de la Universidad de Salamanca y la biblioteca del Escorial disponían de esta advertencia y aún hoy en día la exhiben (fig. 1.2 y 1.3). Una variante del texto de la cédula se ha utilizado para comercializar como un *recuerdo* en formato de ex libris, de postal y en cartel, con variaciones en la tipografía, color y ornamentación en las cercanías de la Universidad de Salamanca.

El silencio, requisito indispensable en los reglamentos de las bibliotecas monásticas y universitarias, continuó como uno de los mensajes prioritarios a comunicar en las bibliotecas públicas de finales del siglo XIX y principios del siglo XX. A través de la fotografía se constata que el letrero de *silencio* (fig. 1.4) es un antecedente de la aplicación de la señalética en las bibliotecas; que dicho sea de paso, se convirtió en uno de los elementos más importantes para la comunicación y orientación en el interior de los edificios a partir del establecimiento de la estantería abierta en las bibliotecas. Desde otro género, Daumier comparte su humor (fig. 1.5) sobre la constante exhortación dirigida a los *visitantes* de las bibliotecas.

Aún con esta idea de mantener silencio a toda costa en las bibliotecas, en Estados Unidos existieron bibliotecarios que fueron receptivos a lo que el usuario pensara de la biblioteca, como puede notarse en la siguiente observación que hizo Dana (1903) al escribir sobre la necesidad de acercarse a los usuarios y conocerlos. Menciona que a los lectores no les gusta que les recuerden cómo comportarse en la biblioteca, “Les gusta que sus instituciones asuman –a través de la ausencia de letreros- que ellos [los usuarios] saben cómo comportarse sin necesidad de que se les diga” (Dana, 1903: 122).



**Figura 1.1** Excomuni3n. Reproducci3n en madera. recuerdo, Salamanca.

**Figura 1.2** Placa de excomuni3n al interior de la Biblioteca General Hist3rica de la Universidad de Salamanca.



**Figura 1.3** Excomunión en el frontispicio de la Real Biblioteca del Escorial.

Hoy no es extraño ver que los muros de las bibliotecas estén cubiertos con avisos, exhortaciones y carteles que ocupan cada espacio disponible. Hace unos siglos, el interior de las bibliotecas europeas se decoraba regularmente con cuadros, cielos rasos, tapetes, murales, inscripciones, retratos, mapas, esferas armilares, bustos y esculturas de estilos que reflejaban el gusto, la estética e idiosincrasia de los poseedores y de los afortunados asistentes a las bibliotecas privadas, monásticas o universitarias. En la literatura, el cine y en la gráfica se han reproducido de manera similar composiciones gráficas o motivos de la decoración inspirados en el pasado renacentista, ilustrado, romántico o victoriano y que forman parte de la versión clásica del imaginario colectivo sobre la atmósfera intelectual que preside a los lectores, las bibliotecas y el entorno libresco.

Hasta mediados del siglo XIX la comunicación con los usuarios en las bibliotecas era directa y personal, laxa, pues a excepción de algunos casos, no se acostumbraba dar indicaciones a través de otros medios ni a promover a las bibliotecas. En las bibliotecas privadas llamadas circulantes, cotidianamente se distribuían impresos publicitarios que invitaban a suscribirse como miembro para tener acceso a la colección. Incluían la información sobre los términos de

suscripción en los que se llegaba a especificar a cuántos libros se tenía derecho de consultar, el reglamento, el número de volúmenes de la colección, la dirección de la biblioteca, datos generales de los catálogos<sup>1</sup> y los nombres de los miembros suscritos.

En opinión de Carmichel (1994), la publicidad bibliotecaria es un fenómeno occidental que ocurre a partir del *boom* de las bibliotecas públicas norteamericanas. Para el autor, la ‘publicidad’ en las bibliotecas antiguas existía pasivamente a través de las inscripciones arquitectónicas. Una inscripción, en definición de la RAE, es un “escrito grabado en piedra, metal u otra materia duradera, para conservar la memoria de una persona, de una cosa o de un suceso importante”. En este sentido, las inscripciones arquitectónicas conservan la memoria del edificio. Ejemplos de inscripciones arquitectónicas en bibliotecas pueden encontrarse en “*On these walls: inscriptions and quotations in the buildings of the Library of Congress*” de J. Y. Cole.

---

<sup>1</sup>Ejemplos de impresos que se conservan en la Biblioteca Británica: David Ogilvy & Son [1800?]. At the London and Westminster Circulating Library, No. 315, Holborn, near Chancery-Lane, books are lent to read, on an extensive, liberal, and new plan, by David Ogilvy & Son, [Londres]. 1 pliego, 1/8°; London Library (1798). London Library, No. 5, Ludgate-Street. Advertisement. March, 1798. [Londres], 4 p.





**Figura 1.4** Interior de la Biblioteca Pública de Nueva York, 1910, fotografía byn. *Prints & Photographs Online Catalog*. <http://www.loc.gov/pictures>



**Figura 1.5** H. Daumier, *Une visite à la bibliothèque*, 1853, caricatura. *The Daumier Register Digital Work Catalogue*. <http://www.daumier-register.org>

*Una visita a la biblioteca:*

*-Escucha mujer... nos dijeron que no perturbemos a las personas sentadas aquí, porque están trabajando.*

*¿Qué quieres decir con trabajando...? ¡Ellos no hacen más que fingir que están trabajando... en realidad no se mueven en absoluto! (traducción libre del original en francés).*

*Le Charivari (11/02/1853).*

La fundación de bibliotecas públicas, fomentada por ideales de libertad y democracia, fue transformando la asistencia de los bibliotecarios a los lectores, dando lugar a la preocupación por las relaciones públicas con los nuevos usuarios, los cuales no necesariamente tenían la confianza y seguridad de los estudiantes universitarios, académicos, intelectuales y personas de la alta sociedad que frecuentaban las bibliotecas. Greene (1876), precursor de las relaciones públicas en E.U., expuso cuatro metas que bibliotecarios debían seguir en *pro* de las relaciones. Entre éstas se menciona la promoción de las bibliotecas a la comunidad. Greene consideró imprescindible que el nuevo usuario se sintiera bienvenido, que los bibliotecarios además de asistirlos, debían fungir, en parte, como maestros, ayudando al visitante a adquirir las habilidades necesarias para localizar la información por sí mismos.

El área de consulta no fue la única que vivió reformas mientras acontecía el establecimiento de las bibliotecas públicas norteamericanas. Como parte de los cambios, la promoción de la lectura y del uso de la biblioteca salió de sus muros y fue impulsada con la constitución de departamentos dedicados a la extensión de servicios bibliotecarios en lugares en los que no existían. A Melvin Dewey se le atribuye el establecimiento del movimiento de bibliotecas itinerantes en E.U. (Passet, 1994). En 1892 hizo una solicitud a la University of the State of New York para poner a circular libros de la biblioteca estatal a través de todo el estado. En adelante, otros entusiastas fueron motivados a viajar y llevar a zonas agrícolas o industriales colecciones para su difusión. Lutie Stearns, como primera secretaria de la Wisconsin Free Library Commission (1895), es reconocida como una de las principales colaboradoras en el establecimiento de bibliotecas itinerantes a lo largo de E. U. Stearns llegó a expresar que para dicha tarea se requería de una militancia bibliotecaria encargada de diseminar los ideales e ideas 'correctas' (Bruce, 1994:156), inclusive, si éstas eran contrarias a la literatura vigente del *mainstream*. En la Conferencia de la ALA de 1896 habló sobre la promoción de las bibliotecas.

Otro de los ideales que procuraban las generaciones posteriores de profesionales bibliotecarios de aquellos años, era el cambio de actitud respecto al tema de los niños y las bibliotecas. En ese entonces, la principal

preocupación de los bibliotecarios de generaciones anteriores en lo que respecta a los niños, era mantenerlos disciplinados cuando visitaban las bibliotecas, pues se acostumbraba restringir su acceso y en el caso que se les permitía, se esperaba que su comportamiento fuera tan irreprochable como el de un adulto dentro de la biblioteca. Fletcher, en el reporte especial (1876) del U.S. Bureau of Education sobre las bibliotecas públicas en E. U., recomendó eliminar las restricciones de edad en las bibliotecas, manifestando de esa manera su posición sobre el derecho de los niños al acceso del conocimiento, lo cual para Fletcher era lo más consistente con la idea de una biblioteca pública: “¿Qué otra cosa pueden hacer las biblioteca públicas en beneficio de la cultura intelectual de las comunidades sino colaborar con el avance de las carreras profesionales de los futuros maestros y dirigentes de su generación?” (Fletcher, 1876:413). El cambio de apreciación de los niños que estaba surgiendo a finales del s. XIX influyó de manera determinante en la creación de espacios, servicios, actividades y publicaciones de la biblioteca propias para niños, aun con la desconfianza de los más conservadores. Moore (2008) dice al respecto “para los que creen que la hora del cuento, los clubes, las exposiciones, y los boletines ilustrados no son un legítimo trabajo bibliotecario, les diría que no juzguen hasta que hayan observado o estudiado los efectos visibles de este trabajo” (Moore, 2008: 114).

El esfuerzo de los bibliotecarios por realizar estos nuevos proyectos debía utilizar métodos fehacientes que no dieran lugar a excusas para la inasistencia del público. De esta manera, el uso de la imagen fue una vía para invitar y promover las bibliotecas entre la población que no podía ser atraída a visitarlas. Era imprescindible estimular la curiosidad e interés de padres que no sabían que la biblioteca fuera necesaria para la educación de sus hijos como futuros ciudadanos. Moore (2008) observó que el material explicativo y los reglamentos de las bibliotecas no eran leídos ni entendidos por la mayoría de las personas a quienes se dirigía. Explica: “una persona común y corriente se decepciona con los materiales impresos porque no acaba de entender lo que hacemos en la biblioteca. Pero si en lugar de decirlo o escribirlo, usamos imágenes, es más claro para ellos” (Moore: 2008, 120).

Un método que utilizaba Moore para evitar dicha contrariedad consistía en preparar un breve folleto ilustrado que acompañaba al formulario de inscripción, escrito en el idioma que se necesitara, el cual describe detalladamente en el siguiente orden:

- En la cubierta: Imagen del exterior de la biblioteca, un pie de foto con el nombre, horario y dirección de la misma.
- En la primera página: Imagen de la sala para niños, con el texto “Chicos y chicas, vengan aquí a leer y estudiar sus lecciones de la escuela. Libros ilustrados para los niños más pequeños”.
- En la segunda página: Fotografía del departamento para adultos, mostrando su uso y dando la información a todos los extranjeros que desearan conocer: “Libros sobre las leyes y costumbres en América. Libros, documentos y revistas en italiano y otros idiomas. Libros con los que puede aprender a leer en inglés”.
- En la parte de atrás de la cubierta incluía instrucciones simples de cómo inscribirse a la biblioteca: “El uso de la biblioteca es libre para cualquiera que venga a leer o a estudiar en sus salas. Si usted desea llevar libros a casa, deberá llenar una solicitud, dar su nombre y la dirección de alguien que lo conozca”.

Los boletines ilustrados fueron otra variante de material ilustrado que se utilizaba para comunicar a los usuarios y a los visitantes. Pero ¿a qué se referían con boletines ilustrados? En primer lugar, es menester identificar en su idioma original el término para evitar otras interpretaciones: ‘picture bulletin’ le denominaban al objeto bidimensional de superficie rígida que muestra a su vez elementos textuales (columnas, citas, notas, etc.) y visuales (láminas, cromos, recortes, fotografías, postales, dibujos) con el fin de exponerlos. Aunque en español existen otras denominaciones de materiales con estructura similar como la de periódico mural (el cual es un elemento ampliamente utilizado en el ambiente escolar) y otras denominaciones cercanas sin un fin educativo, como tablero de anuncios o pizarra de anuncios, en este texto se prefiere usar boletín ilustrado dado que las características particulares del ‘picture bulletin’ utilizado en bibliotecas de principios de siglo XX pueden ser diferentes. Los

boletines ilustrados resultaron ser un material indispensable para las bibliotecas no sólo para acercar a los adultos sino también a los niños (Eastman, 2008). Root y Maltby (2008) compilaron un reporte sobre el uso de este tipo de boletín a partir de las respuestas a una circular enviada a algunas bibliotecas que incluía un cuestionario. Es interesante observar que Root y Maltby hicieron una acotación en la presentación del reporte. Mencionaron que existían marcadas diferencias en cuanto a las imágenes que usaban entre las bibliotecas de los estados del este y del oeste de E.U.; señalaron que en el Este eran, sin duda, más conservadores en comparación con el Oeste, independientemente de que en el Este fueran conscientes de la utilidad práctica de los boletines ilustrados. Este reporte demuestra ser a la vez un estudio que destaca la situación en la que las bibliotecas ensayaron métodos extraordinarios a su función tradicional al presentar e introducir a los visitantes a utilizar los servicios de las bibliotecas. En particular, identifica la manera de trabajar de las bibliotecas al crear boletines ilustrados, describe el tipo y las fuentes de las imágenes utilizadas; permite también observar las imágenes que preferían los niños y los bibliotecarios, qué temas eran los más populares, y lo más importante, permite conocer los objetivos de hacer los boletines. Sobre este último punto, casi todos los bibliotecarios respondieron que los utilizaban para complementar el trabajo escolar, para promover libros, para estimular la lectura de temas distintos a la literatura y para conmemorar aniversarios.

En la pregunta correspondiente al tipo de material, se recibieron comentarios no sólo de las características físicas sino el origen de las imágenes: los mismos bibliotecarios reutilizaban ilustraciones de revistas y de otros materiales, utilizaban imágenes de catálogos comerciales como el de Perry Pictures Company, compañía que ofrecían pequeñas reproducciones de imágenes de arte a un bajo costo como material para trabajos escolares (anteriormente las reproducciones de arte sólo podían ser adquiridas por unos cuantos); naturalmente, las imágenes de autores en dibujos o fotografías e imágenes de portadas de libros eran sus elementos básicos; además, procuraban integrar imágenes de 'scrapbooks' –libros de recortes de memorabilia-, así como dibujos de siluetas '*silhouette pictures*', elementos muy populares y preferidos

por los niños. En ocasiones se invitaba a niños y adolescentes considerados con talento a colaborar en los boletines ilustrados.

Tanto en esta encuesta como en otros textos relacionados (Bostwick, 1910 ; Eastman, 2008) el tipo de imágenes fue uno de los elementos más discutidos no sólo para ilustrar los boletines sino también para la decoración de las salas infantiles. Para algunos importaba que los niños aprendieran a apreciar el arte, independientemente si el motivo alusivo en la imagen era religioso; para otros la selección debía considerar el aporte educativo. Por lo tanto, no es de extrañar que Root y Maltby (2008) solicitaran a los bibliotecarios encuestados cinco ejemplos de imágenes que consideraran apropiadas para niños. Aunque el reporte no menciona cuántos directores de bibliotecas fueron encuestados o qué bibliotecas, el reporte muestra el número de votos que recibió cada elección (cuadro 1.1.).

Cuadro 1.1 Selección de imágenes para sala infantil

Creador	Título de la obra y fecha	Nº de votos
Rafael	Madonna Sixtina, 1513-14	6
Watts	Sir Galahad, 1888	6
Guido Reni	Aurora, 1614	4
Bonheur	Feria de caballos, 1853	4
King Arthur	Chapel of Innsbruck,	3
Corot	[Paisaje, 1820-1860]	3
Hardie	The only meeting of Burns and Scott, 1787	2
St. Gaudens	Monumento a R. Shaw, 1897	2
Murillo	El niño de la concha, 1667-70	2
Stuart	George Washington, 1818	2
Van Dyck	Baby Stuart	2

Root, Mary E. S.; Maltby, Adelaide Bowles. (2008) *Picture bulletins in the children's library*. (pp. 191). En Hazeltine, Alice I., (ed.) *Library work with children*. Charleston, SC: BiblioBazaar. Publicado originalmente en 1902.

Otras imágenes que fueron sugeridas por los bibliotecarios: *Regnault, Automedon y el caballo de Aquiles*, 1860 de Regnault ; *Virgen de la silla*, 1513-14, de Rafael y *Penelope Boothby*, 1788 de Reynolds.

La predilección de los bibliotecarios refleja su apreciación de obras artísticas clásicas y decimonónicas –éstas más cercanas a su época -, pero también demuestra la intención de inculcar en los niños un interés cívico con la mención del retrato de G. Washington y el monumento al Coronel R. Shaw, alusivo a la Guerra Civil norteamericana.

Sin ánimo de aportar al debate que se daba entre los bibliotecarios para niños, Root y Maltby (2008) opinaron que los boletines ilustrados debían ser agradables y placenteros para los niños, pues cada boletín ofrecía un cercano punto de contacto entre los niños y los bibliotecarios, y si los boletines incluían demasiados temas escolares, la biblioteca entonces debía preguntarse si esto ayudaba a que los niños se sintieran cómodos y relajados para aprender. Para las autoras, la biblioteca podía ser un lugar para aprender sin la necesidad de etiquetarlo como educativo o hacerlo explícito a los niños. En sus conclusiones les pareció pertinente citar uno de los comentarios que recibieron, el cual manifiesta uno de los problemas cotidianos que hasta hoy se puede encontrar en materia de comunicación visual:

Desde el punto de vista artístico, cada boletín que he observado está sobrecargado con demasiados recortes [imágenes], mal organizado y con mucha información detallada. La mejor forma es utilizar una o dos imágenes en una tarjeta grande, con una breve nota descriptiva, transmitiendo una idea o haciendo hincapié en un solo punto. En los boletines, como en muchas otras cosas, la regla a seguir, en primer lugar, es la simplicidad. (Root y Maltby, 2008: 188)

Esa simplicidad también se buscaba a través de la instrucción bibliográfica elemental, la cual pretendía “dar cualquier instrucción en el uso técnico de libros y bibliotecas a estudiantes... de forma simple” (Ward, 2008:218). En opinión de Ward, el estudiante común no sabía cómo manejar los libros distintos al libro de texto que utilizaba en la escuela y la biblioteca veía la necesidad de ayudar e involucrarse. Ward sugirió instruir en el cuidado físico del libro, enseñar sobre las partes textuales de un libro, sobre los diccionarios,

y por último, sobre la biblioteca pública, de manera que no se perdiera mucho tiempo en esta actividad utilizando métodos aptos para la ocasión.

Por otra parte, la recaudación de fondos para la creación de bibliotecas o para la compra de libros fueron dos de las preocupaciones en las que tenían que actuar sus promotores y encargados utilizando, creativamente, cualquier medio a su disposición para obtener apoyo (fig. 1.6) . No obstante, la prensa, al ser uno de los primeros medios de comunicación que la era moderna ofreció como una vía para dirigirse a un amplio rango de públicos, contaba ya con una larga trayectoria, por lo que los bibliotecarios, a finales del siglo XIX, elegían a los diarios y otras publicaciones periódicas para difundir actividades y noticias. Dana (1910: 251) fue uno de los partidarios de su aprovechamiento sobre otras opciones, les dio una gran relevancia para la proyección de la biblioteca por su amplio alcance y por lo económico que resultaba, aspectos que alentaron su uso para la promoción de bibliotecas en la prensa a partir del siglo XIX. En la fig. 1.7 se observan algunas columnas que Dana conservó sobre la Newark Public Library.

Además de este medio, las bibliotecas aprovecharon la experiencia de las librerías que distribuían listas de libros para atraer al público. En ocasiones, las bibliotecas publicaban dichas listas en los diarios locales, como lo hizo la Free Circulating Library en Nueva York en 1876. Esta estrategia se utilizó para difundir las colecciones de las bibliotecas, pero más adelante se trataba de anunciar las nuevas adquisiciones ya sea a través de trípticos, folletos u hojas volantes en la misma biblioteca, o haciéndolas circular en comercios, oficinas postales y bancos (fig.1.8). Alrededor de la primera década del siglo XX, en cooperación con las librerías (Bowerman, 1913), se distribuía publicidad en la que se estampaba lo siguiente “*These books are in the public library*” o “*Most of these books are in the public library*”.





**Figura 1.6** Valla publicitaria en Los Angeles, California promoviendo la construcción de una biblioteca pública. (1928-1929?), fotografía byn. *Library Journal*, 1929(54)

**BRANCH LIBRARY FOR BUSINESS MEN**  
Books on Concrete Industry, Corporation Accounting and the Like at 7 Mechanic St.  
Business men of Newark are calling showers of blessings upon the head of Mr. Dana for the business branch of the Public Library.

**PEOPLE SEEKING BOOKS ON FINANCE**  
Surprising Growth in Demand for Literature Upon Banking at Public Library.  
Card Holders Seek to Be Better Informed as to the Stock Market—Some Have Impression They Can Learn Out of Books the Things They Have Long Battered the Financiers.  
Doubtless it will surprise many to learn that the recent distaste for Wall Street and the "game" has not lessened the demand for books on finance.

**NEW FEATURE AT LIBRARY POPULAR**  
Separate Technical and Scientific Department, with Special Attendants in Charge.  
BOOKS ARE FREE TO ALL  
Many New Volumes Have Just Been Received, Making Collection of Great Value.

**Library Reference Department**  
**4 a Great Help to Newark Public**  
At the "Question Desk" Information is Sought on Every Subject Imaginable  
One of the busiest departments of the Newark Free Public Library is the Reference Department, where every subject is handled.

**LIBRARY TO GET MORE PICTURES**  
Department for Aiding School Teachers and Pupils is Being Enlarged.  
DESIGNS FOR CRAFTSMEN, ALSO  
When the public schools open in September the Newark Free Public Library expects to have a large collection of designs for craftsmen.

**MAKING A LIBRARY KNOWN.**  
Mr. Dana Tells Long Island Librarians How It May Be Done.  
Newspapers Valuable Aids.  
In an address made to the Long Island for a public institution than publicity. He said that in the Newark system the public support is the key to success.

**FINE BRONZES FOR THE LIBRARY**  
Four Pieces Just Given to the Newark Free Public Library by J. William Clark  
TWO CLASSICAL SUBJECTS  
Four interesting bronzes, the gift of J. William Clark, have been added to the permanent art collection of the Newark Free Public Library. They have just been set in place in the corridors and come at a time which is especially appropriate, in view of the formal opening of the Library this week of Newark's new Art Museum.  
Two of the bronzes are heroic size heads of Jupiter and Zeus, the former cast in 1877 and the latter in 1878.

**MANY VISITORS AT NEWARK'S LIBRARY**  
An Assistant Librarian of British Museum One of Those to Inspect Local Institution.  
THE LOCAL BINDERY'S WORK  
The Public Library received many visitors from other cities last week. Miss Irene Warren, librarian of the School of Education, a department of the University of Chicago, spent most of Tuesday at the Library and had not without the institution for about six years and wished to know over the details of the work, the books, and the staff. One of the work

Figura 1.7 Fragmentos de columnas de prensa sobre la Newark Public Library.  
Dana, John C. (1910). *Modern American library economy as illustrated by the Newark Free Public Library.* Minneapolis: The H. W. Wilson Company. p. 254-55.

**1 A THOUSAND OF THE BEST NOVELS**  
SECOND REVISION  
254 THOUSAND  
COMPILED BY THE NEWARK FREE PUBLIC LIBRARY

**2**  
Public Library has a branch at 7 Mechanic Street. 2500 volumes. Latest books. Directories of many cities and towns. Current magazines. Open from 10 to 6.30 daily.  
1907 CALENDAR 1907

**3 A Brief History of The City of Newark, New Jersey**  
The library has published two little books of Newark history and has a third on the press. They are in pamphlet form and contain about 30 pages each.  
The first one, called "Newark: the Story" is now on hand.

**4 The Library and the Printing-Press.**  
Books came before Printers; Wisdom before News papers. But only with the Printer came books by millions for all mankind and only through the Printing Press could Wisdom knock at every man's door. Who makes the newspaper, the sign, the circular; the note, the card, the check; the etching, engraving, lithograph; the brief, the bill, the writ; and the book and all and everything we read? The printer makes them, and about and through and by his Art our daily life, in its every aspect now revolves.

**5**  
THE FREE PUBLIC LIBRARY OF NEWARK, NEW JERSEY REFERENCE DEPARTMENT  
To School Principals and Teachers  
May we call your attention to the Reference Department of the Free Public Library—Art floor—and its value to the pupils in your school, especially to those in the upper grades? Will you not commend it to your teachers and scholars as a place where they can find answers to their questions and solve their problems?  
Free Public Library, Newark, N. J.

**6 The Newark Museum**  
Art Science Technology History  
Vol. 1 No. 2 Newark, N. J. February, 1910  
Opening of the Museum in the Library Building: Directory of the Building and of all the Exhibits in it  
The Art Collection which is the property of the Museum Association, is on the third floor of the Free

**7 Technical and Scientific Department**  
W. B. Moringgiers in Charge. Edw. B. King Assistant  
The Department is open from 10 A. M. to 10 P. M. on Sunday.

**8 Manufacturers' Catalogs**  
The Collection in the Free Public Library of Newark, N. J.  
Newark is a manufacturing city. Its Public Library buys many technical books and takes many technical journals which are much used

Figura 1.8 Muestras de publicidad de la Newark Public Library.  
Dana, John C. (1910) "Advertising". *En Modern American library economy as illustrated by the Newark Free Public Library.* Minneapolis, Minnesota: The H. W. Wilson Company, 1910. p. 268-69.

Aunque la promoción de las bibliotecas no era una de las prioridades en las bibliotecas del siglo XIX, ya que se mantenía una visión tradicional y estrecha de su función (fig. 1.9), esto cambió cuando los primeros promotores -como Greene y Dana en Estados Unidos- transformaron la manera de acercarse al usuario, aplicando las ideas de la publicidad y las relaciones públicas que ya se manejaban para el comercio, la propaganda política y entretenimiento (Greene, 1876 ; Dana, 1910; Scroggie, 1913). A finales del siglo XIX, la publicidad iba ganando espacio en los entornos públicos. El transporte, los muros, y las mismas personas se ocupaban como espacios para anunciar, solo es cuestión de observar algunos de las obras pictóricas en las que se registran y se ridiculiza el lugar de la publicidad en la vida pública. Al respecto se pueden mirar algunas de imágenes alusivas en el anexo I.

En este entorno de crecimiento de la publicidad, las bibliotecas aprovecharon cualquier medio para anunciarse. Kies (1987) menciona que se usaron carteles en tranvías y que por ejemplo, en 1877 una biblioteca de Leeds, Inglaterra optó por pegar calcomanías sobre los faroles de las calles cercanas a la biblioteca para anunciar a los habitantes la localización del nuevo recinto. En cuestión de años, la visión de transformar las bibliotecas influye para que en las publicaciones profesionales se difundan notas, artículos y conferencias sobre técnicas de promoción, de comunicación y sobre las relaciones públicas para bibliotecas. Carmichael (1994) identifica hacia 1900 al menos 100 artículos en publicaciones periódicas de E.U. como *Library Journal*. En estas aportaciones se describen algunas de las formas y medios más comunes para atraer la atención popular como carteles en el transporte público, exposiciones de arte, programas de lectura para extranjeros y servicios para niños. Es así que el uso de la publicidad en las bibliotecas encontró un nicho de acción en actividades como las charlas, la extensión bibliotecaria, el cabildeo para la legislación de bibliotecas, programas de relaciones comunitarias y la consejería sobre literatura profesional y popular. Los folletos, carteles y volantes fungían como un medio práctico para difundir entre los ciudadanos la apertura de las incipientes salas de lectura para niños (fig. 1.10) e informar de la adquisición de material recreativo como las novelas.



**Figura 1.9** Caricatura sobre el horario de atención de la Astor Library, 1892, impreso byn. Mid-Manhattan Picture Collection. <http://digital.nypl.org/mmpco/index.cfm>

En Estados Unidos, Greene, Stearns, Hazeltine y Dana, consideraron que las bibliotecas podían fungir también como centros culturales y fomentar otro tipo de lectura. De esta manera, fueron desarrollándose programas, eventos y exposiciones que alentaban a acercarse a la biblioteca y esto dio paso a utilizar otros medios de comunicación que eran inimaginables para las mentes conservadoras a cargo de las bibliotecas.

En 1910, Dana utilizó una valla publicitaria para anunciar la Newark Public Library. Dicha noticia puede encontrarse mencionada en artículos de la época o en monografías posteriores (Scroggie, 1918; Kies, 1987; Eldrege, 1992; Renborg, 1997; Carmichael, 1994). En ese mismo año, Dana publicó un libro en el que se incluye un capítulo sobre el programa de publicidad que se llevó a cabo en la misma biblioteca pública. En el documento no se proporciona información ni imágenes sobre la valla publicitaria que causó controversia entre

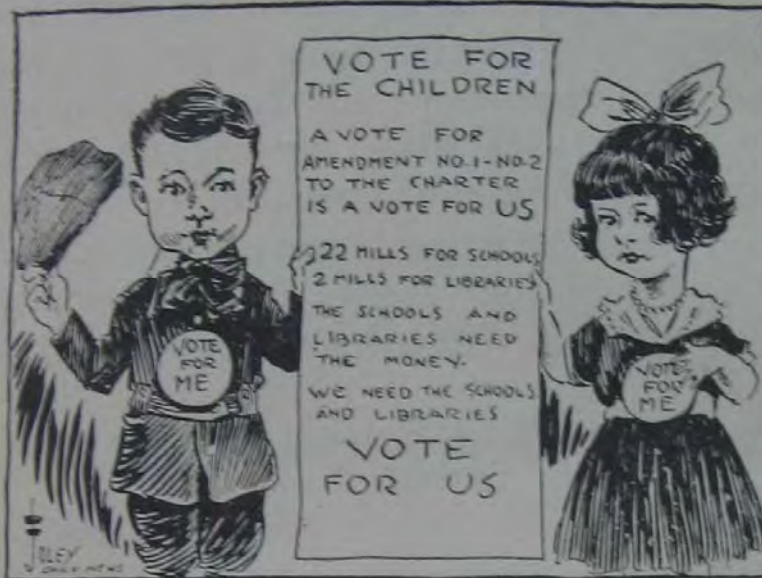
algunos bibliotecarios, aunque es posible que el anuncio sea el mismo que se presentó en una exposición en homenaje a Dana en el año de 2006. Se trata de una fotografía que muestra una valla colocada en el muro de un estacionamiento con el siguiente mensaje “*Who knows? Your Library knows. Ask it. JC Dana, Librarian*” (fig. 1.11).

También se popularizó el uso de las ventanas como escaparates de publicidad de la biblioteca. En la sección de notas del *Library Journal* (American Library Association, 1913: 239), la ALA describe la promoción de una biblioteca en Los Angeles, California, que consistió en decorar algunas ventanas de edificios del distrito de negocios con libros de la biblioteca pública. Los libros estaban acompañados de letreros como “*Books like these may be borrowed free by any Angeleno*” y “*What is doing in the World*”. En adelante, la técnica de publicidad en ventanas fue ampliamente difundida para su aplicación en bibliotecas.

En la primera década del siglo XX, al interior de las bibliotecas se intentaban otros medios como el que comenta Dana para informar a los visitantes las restricciones y normas de las bibliotecas. A cada libro se le insertaba un sobre impreso que contenía una papeleta o tarjeta de préstamo y en el que se reproducían extractos del reglamento. En la fig. 1.12 se muestra el ejemplo de un sobre de la Chicago Public Library.

# KEEP THE LIBRARIES OPEN FOR THE CHILDREN

Amendment 2 Will Do It



OUR CHILDREN ARE ENTITLED TO EVERY POSSIBLE OPPORTUNITY

Good books for children—

Broaden the knowledge  
Quicken the imagination  
Furnish recreation  
Teach principles of right living  
Inspire love for country

ALL THE CHILDREN SHOULD HAVE GOOD BOOKS  
ALL THE TIME

Our Schools and Libraries make this possible

SAVE THE SCHOOLS AND LIBRARIES  
VOTE YES ON AMENDMENTS 1 AND 2

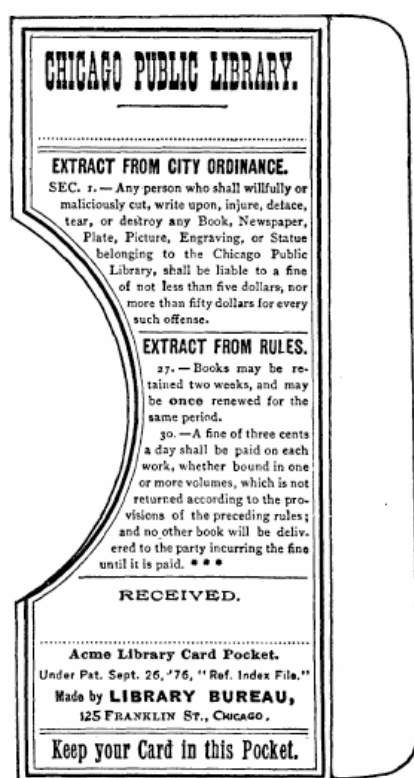
Be sure to vote because not voting counts "No".

**Figura 1.10** Cartel de propaganda de las enmiendas 1 y 2 a favor de las bibliotecas públicas. *Library Journal*, 1920(45):705.



**Figura 1.11** Valla publicitaria de la Newark Public Library, 1910, fotografía byn. Colección de la Newark Public Library.

Para el servicio de extensión de charlas o conferencias se usaban imágenes alusivas que ayudaban a apreciar el trabajo de las bibliotecas: “...Se utilizan diapositivas de estereoscopia... cuando el bibliotecario... da pláticas sobre la biblioteca...” (Compton, 1917: 518). No en todos los casos se trataba de imágenes, sino que también se reutilizaban textos breves y eslóganes de carteles en formato de diapositivas ‘lantern slides’, para incentivar la lectura o para presentar datos generales sobre las bibliotecas.



**Figura 1.12** Sobre impreso de Chicago Public Library, ca.1896.  
 Dana , John C. (1903). *A library primer. 3rd ed.*  
 Chicago: Library Bureau, 1903, c1899. p.116.

Durante el periodo de 1914 a 1918, la American Library Association recibía constantes presiones para que la publicidad bibliotecaria fuera parte de los temas tratados en sus reuniones, se creara un comité especializado y se apoyara en los publicistas (Compton,1918). En la 39a conferencia de la ALA en 1917, se llevó a cabo una reunión bajo los auspicios de la Advertising Association of Chicago que trató sobre la publicidad en las bibliotecas. Esa fue la primera reunión de este tipo en la historia de las bibliotecas. Esto influyó para que en las conclusiones de la conferencia de la ALA se mencionara que las asociaciones y las bibliotecas requerían del auxilio de expertos en publicidad -



dedicados de tiempo completo, o al menos de tiempo parcial- para la atención de los problemas de las bibliotecas en materia de publicidad. En dicha reunión, el comité de publicidad de ALA (1917) analizó las posibles aportaciones de los publicistas, entre las que manifestaron: la asesoría a bibliotecas, la preparación de programas cooperativos de publicidad, la investigación y colaboración con artículos sobre métodos de publicidad para bibliotecas.

Durante la Primera Guerra Mundial, el despliegue de publicidad no tuvo un precedente de tal magnitud en Estados Unidos. Entidades gubernamentales, asociaciones, la Cruz Roja, entre otras, colaboraron en la campaña nacional *United War Work Campaign* a fin de persuadir a la población para que participara en la guerra. La ALA llevó a cabo una campaña para suministrar servicios y libros a los soldados en los campos de batalla. Fue así que las bibliotecas tomaron parte en la campaña de apoyo, recolectando dinero y libros donados, haciendo difusión a través de diversos medios, en los que la imagen fue un factor relevante para persuadir al público. Las fotografías, los dibujos y las representaciones pictóricas eran utilizados para mostrar la vida en las barracas y campañas militares. En colaboración con la *Division of Pictorial Publicity* de la *United War Work Campaign*, la ALA asignó a algunos artistas para pintar escenas alusivas a los servicios bibliotecarios y la guerra para ser expuestas en vallas enfrente de bibliotecas públicas (Creel, 1920: 138) (fig. 1.13, 1.14).

Stockbridge (1919) hace una reflexión acerca de la importancia de la publicidad en aquellos días. Menciona que de la guerra se aprendió sobre la publicidad como nunca antes; diferentes industrias y negocios le dieron un nuevo tono, claramente influenciada por el carácter de la publicidad gubernamental durante la guerra. Métodos aplicados por el gobierno y la Cruz Roja empezaron a aplicarse comercialmente y comenzaron a adaptarse para propósitos bibliotecarios. Sectores comerciales, especialmente el publicitario, “descubrieron que el público respondía a la publicidad, incluso más de lo que los mismos publicistas creían” (Stockbridge, 1919: 459).



**Figura 1.13** Exterior de la New York Public Library durante la campaña de donación de libros para soldados. Al frente de la biblioteca se encuentra una torre con libros donados y una valla con la reproducción de la pintura de Denman Fink, fotografía byn. *Library Journal*, 1919 (42):466.



**Figura 1.14** Denman Fink. [Lectura en voz alta en campo militar] ca1920, pintura al óleo. *Library Journal*, 1920 (45) lám sin núm.

El desarrollo de la publicidad bibliotecaria con medios visuales como los utilizados durante la guerra, no se mantuvo con el mismo ímpetu ni con las mismas estrategias que se esperaban de un profesional de la publicidad. Stockbridge (1920) nuevamente hace una reflexión y un exhorto. Para él, la biblioteca pública había dado un gran paso al llamar la atención sobre sí misma y eso la obligaba a dar resultados para incrementar el número de usuarios. Sin embargo, se preguntaba si era demasiado esperar que algún día los bibliotecarios se unieran con libreros y editores en un gran esfuerzo publicitario diseñado para sorprender al público sobre el valor e importancia del libro. Mientras tanto, los esfuerzos de la publicidad bibliotecaria debían enfocarse hacia el día en que el público apreciara la relación de la lectura con la biblioteca. Para Stockbridge (1920) cuando ese día llegara, la reacción de la opinión pública a la mención de un libro sería la imagen mental de una biblioteca pública.

En otro ámbito de los servicios bibliotecarios se sentaron las bases para el tipo de cooperación que esperaba Stockbridge. Nuevamente, gracias a la participación de bibliotecarios dedicados a los servicios para niños, se propició la colaboración a través de la *Safety-First Juvenile Books Week* de 1915, evento predecesor de la *Children's Book Week* (1919), el cual hoy en día se continúa realizando. La razón de esta cooperación fue presentar libros que ofrecieran lecturas de calidad y fueran agradables para los niños. En ese entonces, los bibliotecarios se veían a sí mismos como los mentores y guardianes de la lectura de calidad, como lo hacía Franklin K. Mathews, el *Chief Scout Librarian of the Boy Scouts of America*, a quien se le reconoce como el principal promotor de dicha actividad. Para difundirla, bibliotecarios, libreros y editores, incluían anuncios en periódicos y revistas (fig. 1.15)

**READY NOW**  
For Children's Book Week

**THE BOOK SHELF**  
FOR BOYS AND GIRLS

From NURSERY RHYME TO GROWN-UP TIME 1920-21



This 48-page book list of children's books sold to libraries in quantities as desired with imprint in this place  
(Actual cover design—reduced more than one-half)  
To be printed in Black on Orange and White

This catalog of children's books, selected by librarians who have had many years of experience and training, affords the best single instrument of publicity

**FOR**  
**Children's Book Week**  
**November 15-20, 1920**

This 48-page booklist is offered to librarians at less than manufacturing cost:

100 copies, \$6.00	500 copies, \$25.00
250 " 14.00	1,000 " 45.00

Imprint on any quantity \$1.50 extra

**R. R. BOWKER CO., Publishers**  
62 West 45th Street, New York

**Figura 1.15.** Anuncio de la Children's Book Week.  
Siluetas por Gordon Conway.  
*Library Journal*, 1920(45):860.

La experiencia en publicidad bibliotecaria motivó a considerar aspectos más especializados y más relevantes que surgían simultáneamente del desarrollo de la literatura profesional de la publicidad en obras como *The psychology of advertising* de Scott (1908) o de *Scientific advertising* de Hopkins (1923), las cuales intentaban transmitir un carácter científico a la publicidad. Los bibliotecarios se preguntaban qué estrategias debían seguir que emularan el éxito que lograban las agencias publicitarias. En 1929, durante la 25a reunión de la Bibliographical Society of America se realizó una mesa redonda sobre

publicidad en la que la discusión versó sobre los siguientes puntos: “El mensaje, el público, la psicología del mensaje y del público, el formato, y los elementos como el costo y la impresión” (Cullen, 1929: 553). En cuanto a los mensajes, se debían eliminar las palabras superfluas, debían ser legibles y claros; el diseño debía ser adecuado al tema y estilo de impresión, atendiendo, por otra parte, el estudio del color, el peso y superficie del papel tomando en cuenta la vista del lector (en ese entonces las ideas difundidas en el manifiesto Bauhaus de 1919 ya habían sido diseminadas e influían en la producción de publicidad con su teoría del color y la forma, economía de diseño, etc.). Además, se expuso la necesidad de dirigirse también al público no lector y adecuar los mensajes a la edad de las personas a las que la biblioteca intentara atraer.

En la reunión se presentaron los diferentes métodos y actividades que algunas bibliotecas llevaron a cabo junto a una exposición de materiales de publicidad, en la que fueron expuestos ejemplos -en palabras de Cullen- de mala y buena publicidad.

Gilbert O. Ward, de la Cleveland Public Library, publicó en 1924 el primer texto especializado en los principios de publicidad bibliotecaria: *Publicity for public libraries*, en el que expone, entre otras razones; que:

En su largo camino, la prosperidad y utilidad de la biblioteca pública usualmente depende de lo que piense el público de ella. Eso no depende sólo del carácter de los libros y servicios que ofrece, sino también de lo que la biblioteca hace para dar a conocer su colección y servicios. (Ward, 2008: 218)

Ese mismo año, Wheeler (1924:268) mencionó que en la publicidad bibliotecaria no existía otro motivo involucrado más que el deseo de que los servicios de la biblioteca fueran ampliamente conocidos y usados tanto como fuera posible. Vaticinó que los carteles y las vallas publicitarias serían ampliamente utilizados por las bibliotecas en el futuro. En 1927, McColvin publicó en Inglaterra la primera monografía sobre el tema -*Library extension*

*work and publicity*- que en palabras del autor “*se trata de algo más que publicidad*”<sup>2</sup>. Al trascurrir la década de los 30, el término relaciones públicas empieza a considerarse como el concepto que debe regir la actividad publicitaria. En 1939 se forma el American Library Public Relations Council. El término en inglés ‘public relations’ fue considerado como encabezamiento de materia en *Reader’s guide to periodical literature* (vol. 1932-1935) mientras que en *Library Literature* se utilizó el encabezamiento ‘Library and public’ para referirse a la misma actividad hasta que fue sustituido en 1951 por ‘public relations of library’ (Lyengar,1996).

En 1931, la aportación de Ranganathan sobre las cinco leyes que debían regir a cualquier biblioteca, logró conjuntar las experiencias que observó en la biblioteca que dirigió y que en décadas anteriores, también algunas de éstas fueron percibidas por los precursores de las bibliotecas públicas en Estados Unidos (cuadro 1.2)

Cuadro 1.2 Principios de las bibliotecas públicas y leyes de Ranganathan.

Principios de las bibliotecas públicas en E.U.	Leyes de Ranganathan
Libertad de acceso a las bibliotecas	1. Los libros son para usarse.
División de servicios por tipo de usuario	2. A cada lector su libro.
-----	3. A cada libro su lector.
Instrucción al usuario	4. Ahorrar tiempo al lector.
-----	5. La biblioteca es un organismo en crecimiento.

Quigley (1929), hace una crítica sobre los métodos basados en el instinto, experiencia y azar que se continuaban aplicando a la publicidad. Su visión puede parecer muy actual incluso ahora:

El entusiasmo y los métodos de los pioneros aún continúan entre nosotros [se refiere a las incipientes formas de promocionar, desde el

<sup>2</sup> McColvin utiliza el término *advertising* para publicidad, cuando el término *publicity* tenía más uso en la literatura.

mostrador y los carteles hechos en casa], todavía le confiamos nuestra publicidad a la ‘artista’ más joven del equipo, y todavía el trabajo se basa en el poder que le conferimos a los ‘motif’ que toma de cubiertas de revistas y aplica sobre un pliego de cartón. Sin duda, hay una mano muerta que cuelga sobre la mayor parte de la publicidad bibliotecaria y ésta es la mano de la primera mujer que organizó una venta de pasteles en un pequeño pueblo... Hoy en día, Thomas Beer es la persona que puede describir más efectivamente sobre la futilidad de mucha de la publicidad bibliotecaria, como autor de “*The mauve decade*” [*La década lila*] conoce el victorianismo estadounidense en todas sus manifestaciones y sabe por qué seguimos con la publicidad en la tradición victoriana. Imprimimos cantidades de composiciones de jóvenes estudiantes; nuestras conferencias están colmadas de trivialidades.

Como ejemplo, basta pensar en el bello diseño de publicidad para libros, en las listas o en las imágenes de autores e ilustraciones que un lector puede obtener gratuitamente en cualquier librería, para ver que el ojo del bibliotecario está retrasado cincuenta años de la publicidad vigente... Una vez vi a un librero mirar el típico ‘library display’ – preparado con carteles hechos a mano, listas manuscritas y libros viejos en mal estado... El librero señaló: “Un vendedor de libros no puede darse el lujo de crear un escaparate como ese y tampoco creo que los bibliotecarios puedan”. (Quigley, 1929: 792)

Si Stockbridge abogó por la publicidad persistente, Quigley planteó la necesidad de actualizarla. Para ella, las imágenes que se utilizaran no debían ser de más de un año de vigencia, fueran imágenes de la biblioteca o de escenas relacionadas.

“Necesitamos audacia en nuestra publicidad, del tipo que emociona. Francamente necesitamos “jazzear” nuestro estilo” ¿Es posible imaginar que tal recomendación pudiera hacer eco en los bibliotecarios coetáneos a Quigley en 1929? La palabra *jazz* en ese entonces tenía connotaciones subversivas y

no muy bien vistas por la sociedad que todavía no aceptaba el estilo de vida relacionado con el entorno de la música *jazz*: de carácter relajado y divertido.

La mayoría de nosotros no publicitamos nada que valga la pena, nuestros esfuerzos están encaminados a hacer listados de unos cuantos libros por autor y título. Cuando necesitamos un edificio nuevo... pedimos que nos hagan publicidad dramática, la que usualmente es efectiva y hecha con calidad. Sin embargo, los edificios nuevos no entran en el programa de publicidad de muchas bibliotecas más de una vez en su tiempo de vida. Al parecer, nos hace falta algo grande que publicitar para agitar la opinión pública a nuestro favor por que las cosas comunes que publicitamos, las hacemos de mala manera y esporádicamente. (Quigley, 1929: 793)

Si bien el éxito de las campañas publicitarias comerciales estaban en su apogeo todavía en la primera mitad de 1929, las agencias publicitarias atravesaron tiempos difíciles junto a toda la población con la caída de Wall Street en octubre de 1929. La publicidad comercial tendió a ser vulgar, exagerada y fraudulenta, lo que dio pie a que en 1933 se redactara un código ético por parte de las principales asociaciones publicitarias de E.U. para poner fin al tipo de publicidad que circuló durante la *depresión*. Mientras tanto, las bibliotecas tuvieron que hacer frente a la reducción de gasto público, por lo que la publicidad debió ser el tópico menos importante del presupuesto.

En décadas posteriores, se publicaron otras aportaciones en la misma área como las de Loizeaux (1937), Wallace (1953), Coplan (1958) y Kies (1987). Una vez aceptada la publicidad como medio de comunicación para las bibliotecas, se incrementa el número de publicaciones especializadas, y aparecen las publicaciones que abordan las relaciones públicas y la mercadotecnia.



## 1.5 LA EXPERIENCIA DE LAS BIBLIOTECAS DE E.U. EN EL DESARROLLO DEL CARTEL BIBLIOTECARIO

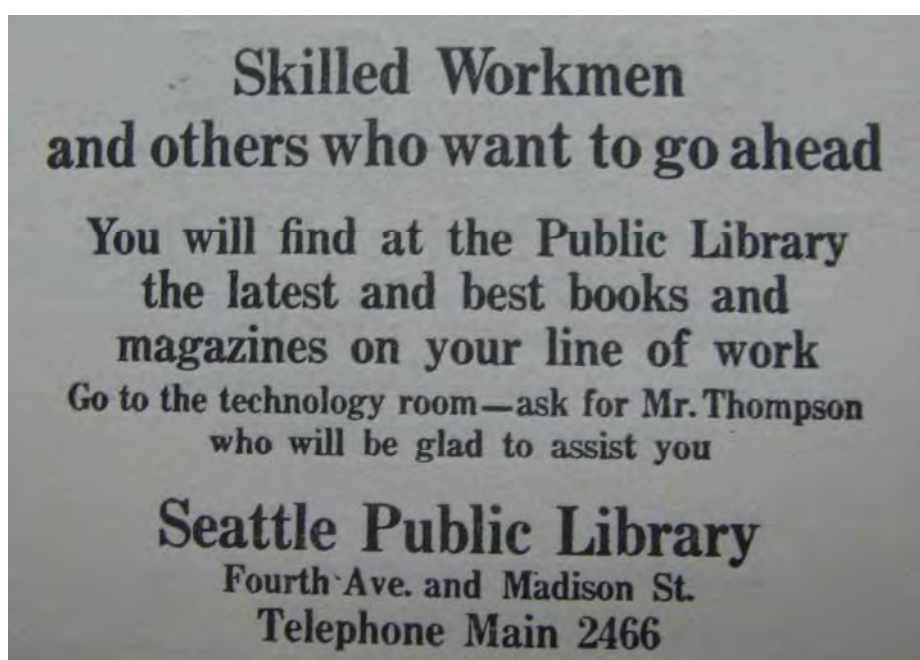
J. Dana (1910) expresó sus reservas en cuanto al uso del cartel (1910), aun siendo uno de los principales impulsores y entusiastas en diversificar los medios de comunicación de las bibliotecas. Decía que los carteles eran costosos, que su colocación en lugares adecuados era una tarea difícil, tomaba mucho tiempo y según sus observaciones le parecía que sólo eran leídos por unas cuantas personas. Consideraba que el valor del cartel era sobreestimado. Para él, en cambio, era más efectivo publicar un breve texto en algún un diario en comparación con el trabajo que implicaba la distribución de un cartel.

Cabe señalar que el tipo de información que enviaban bibliotecarios -como Dana- a los periódicos, era principalmente en forma de noticias, reseñas y promoción general de las bibliotecas. Sin embargo, los impedimentos técnicos para la reproducción y distribución del cartel, no evitaron que se utilizara. Dana recomendaba que para difundir información sobre los horarios, sobre las colecciones especiales o sobre el material de temas específicos que la biblioteca ofrecía, el cartel era un medio idóneo. De esta manera, este tipo de carteles informativos se colocaban en escuelas y fábricas.

Compton, bibliotecario en Seattle, lugar donde las zonas industriales abundaban, comparte su experiencia sobre la distribución del cartel en fábricas de la siguiente manera:

Cuando el pedido del primer cartel fue entregado en la biblioteca y abrí el paquete, observé el mensaje: “Obreros calificados y otros que quieran venir, la biblioteca está lista para servirlos”. Desde entonces, una idea me inquietaba día y noche: la biblioteca debía difundir en la fábrica, en el taller y en la tienda, la noticia de que el servicio era para todos. Hemos distribuido doscientos cincuenta copias de este primer cartel en el distrito industrial de la ciudad, y lo hemos colocado adentro y afuera

de talleres y fábricas. El permiso para colocarlos se obtuvo sin dificultades, sin embargo, se acercaron unos cuantos hombres que parecían sospechar de nuestros motivos al publicitar la biblioteca. Uno de ellos cuestionó su efectividad. Los beneficios de colocar este cartel no fueron increíbles, pero fueron lo suficientemente alentadores para demostrar el valor de dicha publicidad. De hecho, creo que es un error esperar que el público vaya en bandada a la biblioteca como respuesta a cualquier anuncio publicitario. La publicidad persistente es necesaria para obtener resultados permanentes. (Compton, 1919: 515) (fig. 1.16)



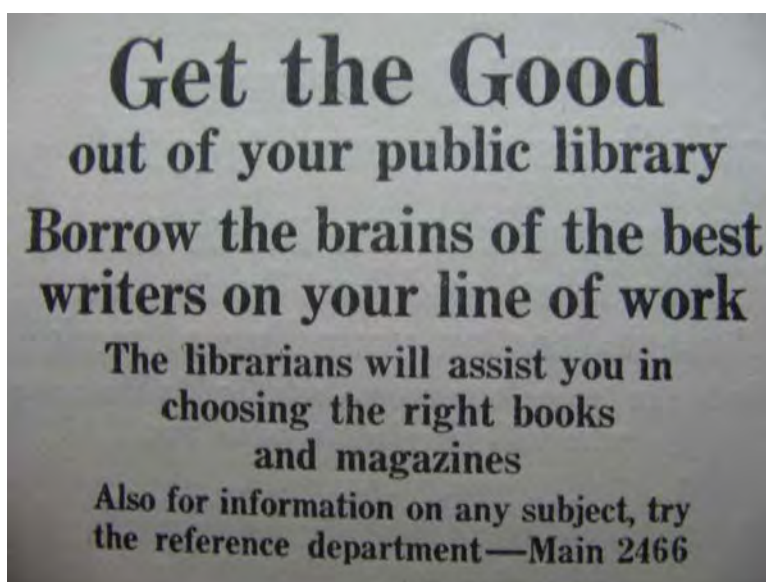
**Figura 1.16.** Cartel de la Seattle Public Library dirigido a trabajadores, ca1917.  
*Compton, Charles H.(1919) Adventures in library advertising. Library Journal (42):516*

Compton fue un bibliotecario que sin experiencia en el ámbito de la publicidad, no dudó en cuestionar la falta de perspicacia y seguimiento para promover la biblioteca. Su observación sobre el procedimiento para distribuir carteles, a diferencia de Dana, demuestra su entusiasmo por difundir la relevancia de la biblioteca en la vida de a quienes no necesariamente les interesaba la lectura, tal como a aquéllos a los que se dirigía Dana a través del periódico. Compton no se enfocó a la comodidad de la distribución sino a la confianza que necesitaba ganar la biblioteca como un espacio libre para cualquier público. Se preocupó por llevar a cabo las recomendaciones que consultaba en libros de publicidad y adecuarlas a los fines de la biblioteca. A través de la experiencia y

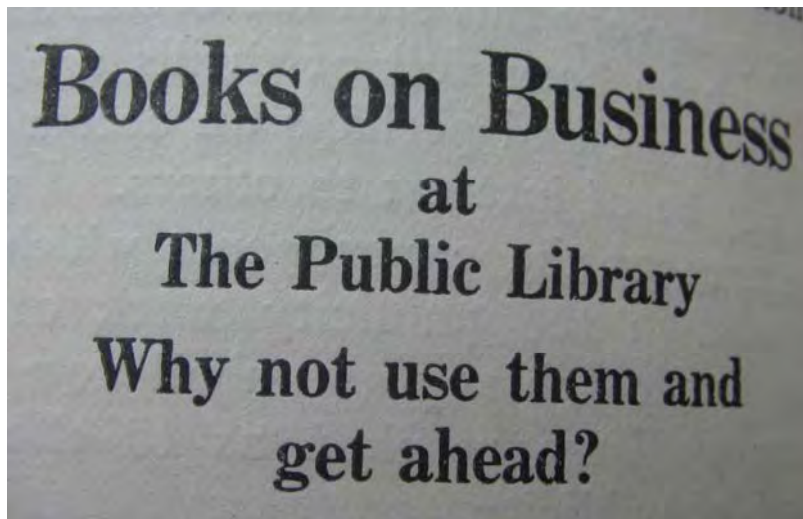
el estudio sobre la publicidad en el ámbito comercial, formuló sus propios lineamientos y cualidades de lo que debía tener un cartel:

- Uso de frases cortas para ser leídas completamente y recordadas por el lector que las observa.
- Ser simples, de tal manera que un niño de diez años las entienda.
- Ser llamativos, con el fin de atraer la atención.
- Presentar la información de forma adecuada a fin de ser respetuoso.

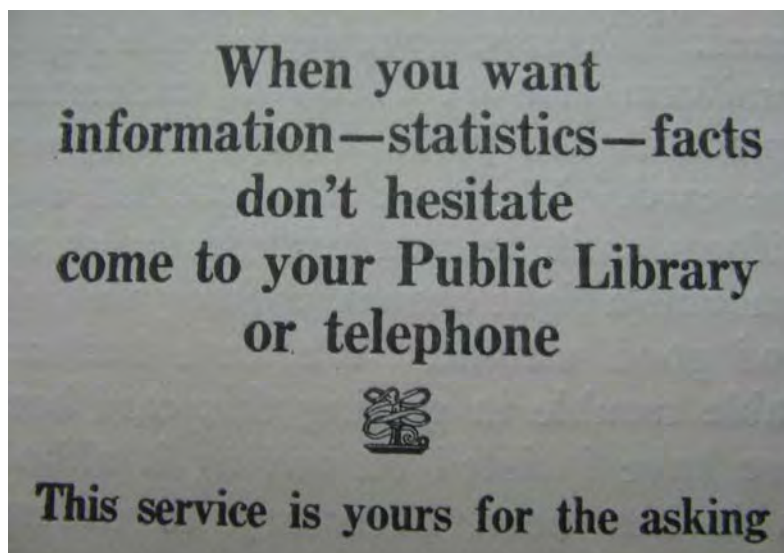
Como sucedió con el mensaje a los obreros, a él le pareció pertinente que cada cartel que se creara para un público específico, debía ser colocado en los lugares que frecuentara. Ningún espacio con mucha afluencia era despreciado, especialmente aquellos lugares prominentes donde sabían que podían estar de forma permanente y ser renovados después de un tiempo. Algunos carteles (fig.1.17, 1.18, 1.19) fueron colocados en los elevadores del County-City Building, los cuales –por cálculos de Compton- tenían la afluencia de 18,000 personas diariamente. Tampoco se excluyó la atención que podía ofrecer la biblioteca a turistas; para ello se distribuyó otro tipo de carteles en 50 hoteles en la ciudad (Compton, 1919).



**Figura 1.17.** Cartel de la Seattle Public Library, ca1917.  
*Compton, Charles H.(1919) Adventures in library advertising.  
Library Journal (42):518*

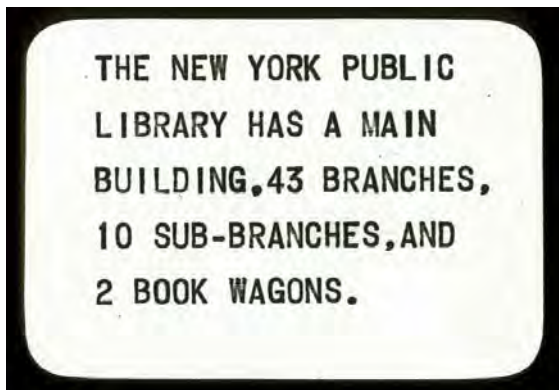


**Figura 1.18.** Cartel de la Seattle Public Library que promueve libros sobre negocios, ca1917.  
*Compton, Charles H.(1919) Adventures in library advertising. Library Journal (42):517*

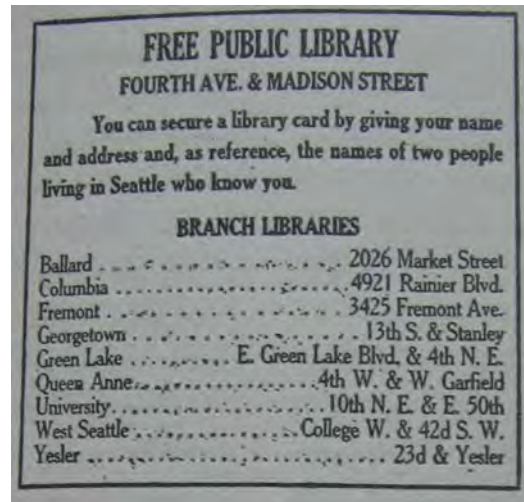


**Figura 1.19.** Cartel de la Seattle Public Library que promueve la información estadística, ca1917.  
*Compton, Charles H.(1919) Adventures in library advertising. Library Journal (42):517*

Era común también que las bibliotecas colocaran carteles con información general en las sucursales de las bibliotecas centrales o principales o auxiliares como los depósitos de devolución según se muestra en los carteles que corresponden a las bibliotecas de Nueva York, de Seattle y de Nueva Jersey (fig. 1.20-1.22)



**Figura 1.20.** Cartel informativo de la New York Public Library, ca1910-20.  
*NYPL digital gallery.*  
<http://digitalgallery.nypl.org>



**Figura 1.21.** Cartel informativo de la Seattle Public Library, ca1917.  
*Compton, Charles H.(1919)*  
*Adventures in library advertising.*  
*Library Journal (42):519*

Tanto en los carteles de la biblioteca de Seattle como en los de Nueva York o Nueva Jersey, persevera el estilo tipográfico, sin embargo, el tamaño del texto demuestra el cambio de lo que Compton observó: entre menos texto, hay mayor posibilidad de que el público lo lea. Los carteles con más texto, como los de la biblioteca de Nueva Jersey, guardan todavía un estilo que se relaciona más con las notas periodísticas o con el estilo de los carteles más antiguos, como los de las funciones de teatro o de corridas de toros.

Dana no fue el único en considerar al diario como un medio efectivo de promoción. Scroggie (1911) aludía también a su efectividad pero le daba la misma importancia al cartel. En un artículo sobre la publicidad bibliotecaria escribió sobre estos dos medios "...En algunas de las grandes ciudades se utilizan los periódicos y los carteles de manera muy eficaz para educar al público".

# THE FREE PUBLIC LIBRARY

TO THE PEOPLE OF NEWARK, N. J.  
ABOUT THEIR PUBLIC LIBRARY

Your library has 165,000 volumes. It is open for lending books from nine to nine every week-day. The Technical Department is open from nine to ten week-days, and from two to nine Sundays. The Children's Room has good books for the young. The School Department has the books most useful to teachers. The Art Department has many thousands of pictures and designs.

¶ Branches: Business Branch, 18 Clinton St. Clark St. Branch, Clark and Ogden Streets. Roseville Branch, 429 Seventh Avenue. Springfield Avenue Branch, 245 Springfield Ave. Ferry Street Branch, 205 Ferry Street. Clinton Branch, 502 Clinton Ave. These Branches are open every week-day. The Business Branch at 18 Clinton St. is open daily, except Sundays and Holidays, from 9 a. m. until 9 p. m. It has 8,000 volumes. Other books which are asked for there can be sent from the Main Library the same day. The High School Branch has 6,000 volumes.

¶ Deposit stations are scattered about the city. In the public schools there are three hundred and twenty small libraries which parents and children use. Use the telephone to ask for books at the Main Library and Branches.

THE WORTH OF A BOOK IS IN ITS USE

**Figura 1.22.** Cartel informativo de la Newark Free Public Library, ca1910. Dana, John C.. (1910) "Advertising" En *Modern American library economy as illustrated by the Newark Free Public Library*. Minneapolis, Minnesota: The H. W. Wilson Company, 1910. p. 269

Una de las formas en la que las bibliotecas colaboraron con la educación, fue atraer a las personas inmigrantes, invitándolas -en su lengua de origen- a utilizar la biblioteca. La política nacional de americanización indicaba a las bibliotecas que el primer paso que debían tomar para atraer a los extranjeros que se integraban a la población, era proveerles libros en su lengua nativa.

(Gratia, 1919) Fue así como en cooperación con el United States Naturalization Bureau, bibliotecas públicas como la de Seattle (fig. 1.23), Nueva York (fig. 1.24 y 1.25) y de Nueva Jersey, prepararon carteles para invitar a los inmigrantes a que se convirtieran en usuarios. Carteles en griego, polaco, ruso, italiano, entre otros idiomas, anunciaban cursos para aprender inglés, horarios, colecciones e información general de la biblioteca. En el caso de la biblioteca de Seattle, Compton (1919) describe que los carteles eran enviados a la estación de inmigración y a otros lugares de la ciudad donde se encontrarán oficinas para extranjeros.

Las bibliotecas encargaban los carteles a compañías especializadas, o si era posible, los mismos bibliotecarios que tenían conocimientos de lenguas extranjeras redactaban y traducían los textos. Sin embargo, precisamente el cartel dirigido a hispanohablantes en la fig. 1.23 presenta una traducción incorrecta pues la similitud de la palabra *Library* con *librería* puede ocasionar, como en este caso, un falso cognado.

A excepción de la ilustración en la fig. 1.26, los testimonios de este tipo de carteles muestran información textual sin uso de imágenes, pero existe la posibilidad de que algunas bibliotecas se auxiliaran de imágenes alusivas que ofrecían los catálogos comerciales como el de Pilgrim Pictures (fig. 1.27) o se reutilizaran imágenes de origen extranjero que aludían a una cultura o un país, en especial en revistas, calendarios, etc. La imagen con la que se presenta el anuncio de Pilgrim Pictures no necesariamente pudo ser apropiada para el público al que le fuera extraña o para aquel a quien no significara nada sustancial -en su contexto cultural- la representación de una escena de colonos puritanos del siglo XVIII. Pero, tal vez, el anuncio cumplió con la función de llamar la atención de los bibliotecarios que al leer una publicación especializada se encontraban con un anuncio en el que su punto de atención era una imagen relacionada con la colonización de Estados Unidos, y por lo tanto, como lo apunta el mismo anuncio de Pilgrim Pictures auxiliaba en la “*representación del pasado de la ciudadanía estadounidense*”.



**Figura 1.23.** Carteles informativos en sueco, español, danés, italiano y lituano de la Seattle Public Library, ca1917.

Compton, Charles H.(1919) *Adventures in library advertising*. En *Library Journal* (42): 518



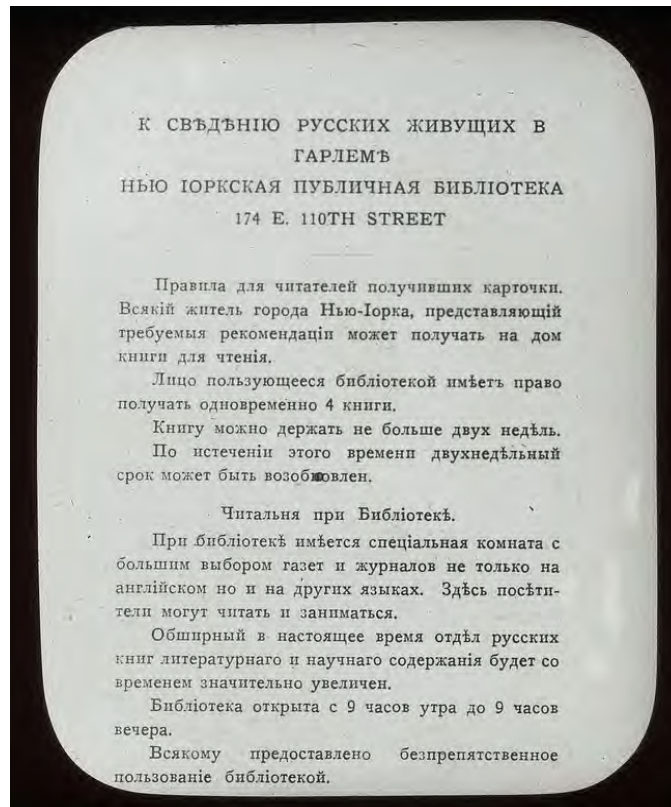



Figura 1.24. Cartel en ruso de la New York Public Library, 1914. NYPL digital gallery. <http://digitalgallery.nypl.org>



Figura 1.25. Cartel en griego de la New York Public Library, 1914. NYPL digital gallery. <http://digitalgallery.nypl.org>

**Imparate l'Inglese!**



Lezioni gratuite per adulti di ambo i sessi, dalle 7.30 alle 9.30 p. m. Di Inglese, Storia, e di elementi di Economia Politica.

Si offrono informazioni sull'acquisto della Cittadinanza Americana

Libri in Italiano ed in Inglese


**Tompkins Square Branch**  
331 Est 10 Strada  
della Biblioteca Pubblica di Nuova York

**Figura 1.26.** Cartel en italiano de la New York Public Library, 1914. NYPL digital gallery. <http://digitalgallery.nypl.org>

A group of interesting **Pilgrim Pictures** representing the background of American citizenship, new in **The Copley Prints**

Fine Art Reproductions of Distinguished Works of American Art. For 25 years a hall-mark of good taste in pictures.

**For Libraries and Schools**  
*One can live without art—but not so well.*



IN GOD WE TRUST  
From Weir's *Embarkation of the Pilgrims*

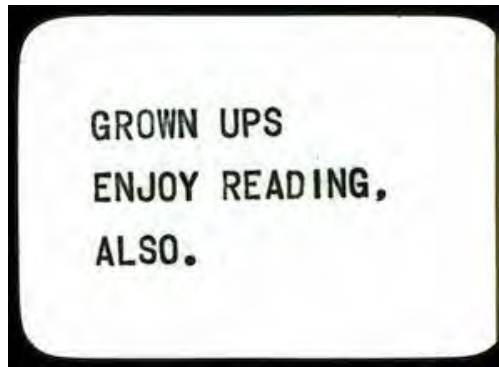
Great range of subjects to choose from—alike beautiful and INTERESTING. Note particularly *Abbey's Holy Grail*, which depicts so stirringly the triumph of right over evil. For the stimulus of its appeal, as well as for its decorative charm, it positively belongs in every library, school, home, club, lodge-room, public building. Incomparable for soldier memorials.

**We send on approval: \$2.00 to \$100.00.**  
**Your Old Family Portraits** reproduced privately in the Copley Prints, from old daguerreotypes, faded photographs, tintypes, etc. **Send 25 cents for Illustrated Catalogue.** (Stamps accepted.) It is practically a handbook of American Art.

*Above picture.* 7x9, \$2.00; 9x12, \$4.00; 13x20, \$7.50; 24x34, \$13.50.

**CURTIS & CAMERON, 70 Harcourt Street, BOSTON**

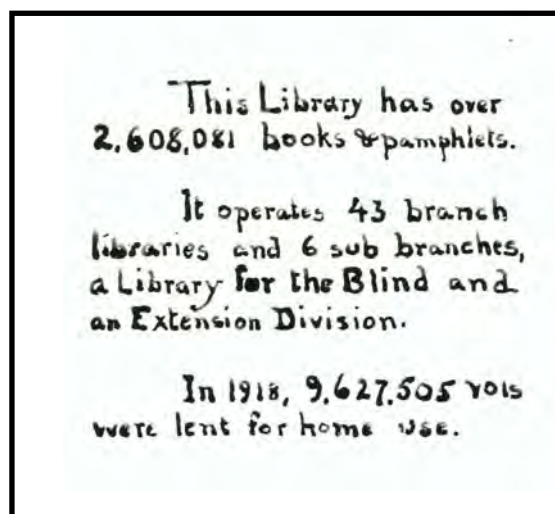
**Figura 1.27.** Anuncio de Pilgrim Pictures , byn. 1920. Imagen de Robert Weir, *Embarkation of the pilgrims*, 1843, detalle. *Library Journal*, 1920 (45):830.



**Figura 1.28.** Cartel impreso bajo encargo de la New York Public Library, ca1920  
NYPL digital gallery. <http://digitalgallery.nypl.org>



**Figura 1.29.** Modelo de ilustración para cartel dirigido a inmigrantes, 1920.  
Library Journal, 1920(45):830



**Figura 1.30.** Cartel manuscrito de la New York Public Library, 1917.  
NYPL digital gallery. <http://digitalgallery.nypl.org>

Conforme se fue incrementando el material de publicidad bibliotecaria se invitaba a las bibliotecas a presentar lo que habían preparado para difundir sus servicios a través de exposiciones en el marco de reuniones como la realizada por la ALA en 1917. La exposición (fig. 1.31) fue preparada entorno a la economía y el diseño, con el apoyo de secciones que representaban la publicidad dirigida a grupos específicos, como se muestra en el siguiente cuadro (cuadro 1.3)

Cuadro 1.3 Organización de exposición sobre publicidad bibliotecaria.

Título	Rubro	Participantes
Reaching the world's workers.	Trabajadores y obreros	Seattle Public Library, entre otros.
Bringing books to the foreign born.	Migrantes	Seattle Public Library, entre otros.
Keeping the older children interested.	Adolescentes	No identificado.
Teaching the library habit.	Uso de la biblioteca	No identificado.
The war and social problems.	I Guerra Mundial	YMCA

La falta de participación de artistas reconocidos o de publicistas, como sucedía en la elaboración de carteles para las librerías, editoriales, revistas o cualquier otro producto, fue una realidad en las bibliotecas hasta el inicio de la I Guerra Mundial. Durante este periodo la publicidad tomó mayor fuerza al ser aplicada con una función política por parte del gobierno de EU. Cada entidad gubernamental debía participar en la campaña nacional *War Work Campaign* y en el caso de las bibliotecas su tarea era ofrecer servicios durante las campañas militares al exterior del país.



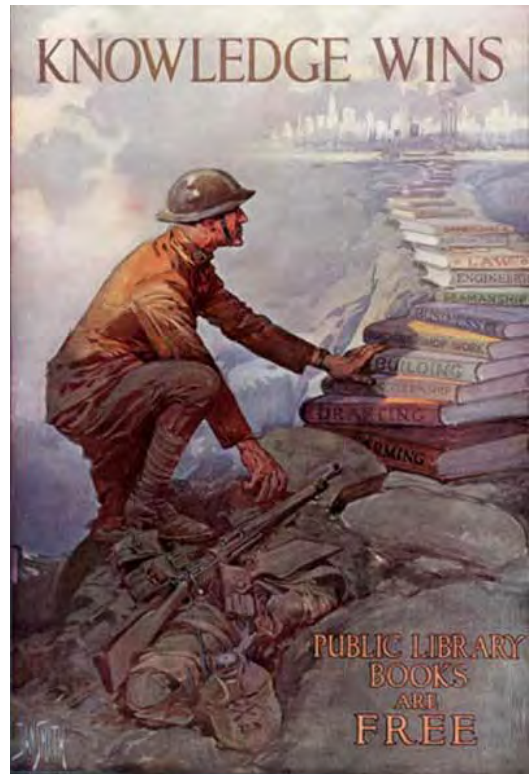
**Figura 1.31** Exposición Library Publicity en Louisville, Estados Unidos, 1917, fotografía byn.  
*Library Journal*, 1917 (42): 301.

Para llevar a cabo la encomienda de las bibliotecas, la American Library Association requirió del auxilio de publicistas para la preparación de notas periodísticas, folletos de información y material visual persuasivo a través de carteles y representaciones pictóricas alusivas a los servicios bibliotecarios para soldados.

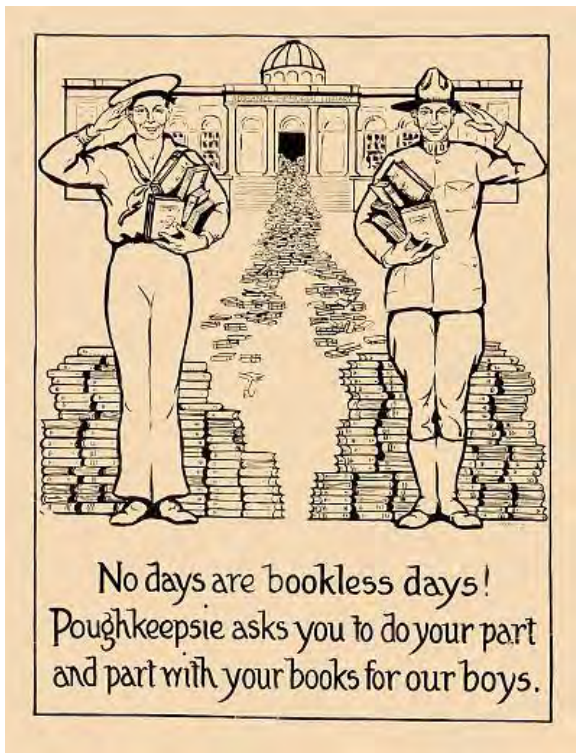
Al finalizar la guerra se realizó un reporte en el que se presentan las actividades de publicidad de cada entidad gubernamental incluyendo la participación de la ALA. En este reporte se registran al menos 7 diseños de carteles preparados por encargo de la Asociación de los 700 carteles creados por los otros departamentos y entidades (Creel, 1920: 137). Aunque en el reporte no se incluyen imágenes de los 7 carteles diseñados *ex profeso*, en otras fuentes se localizó material visual –dibujo o fotografía- en el que puede reconocerse la imagen como un elemento importante para la sensibilización del público. Algunos de los artistas que colaboraron con la Asociación fueron Charles Buckles Falls con “*Books wanted*” (fig. 1.32) y Dan Smith con “*Knowledge wins*” (fig. 1.33). También se tuvo la iniciativa creativa de bibliotecas como la Adriance Memorial Library con “*No days are bookless days!*” (fig. 1.34), o en Massachusetts con “*Books for soldiers*” (fig. 1.36). Lo apremiante de la campaña influyó para que se realizaran carteles menos planeados, como lo muestra la figura 1.37 con otra versión de “*Books wanted*”. Además de la representación pictórica, la fotografía fue otro tipo de composición ampliamente utilizado en la publicidad de la ALA; el cartel “*Library war service*” muestra una de sus aplicaciones (fig. 1.38). La campaña no sólo fue dirigida a los ciudadanos, sino también a los soldados con carteles como “*The camp library is yours, read to win the war*”, creado también por Falls (fig. 1.35).



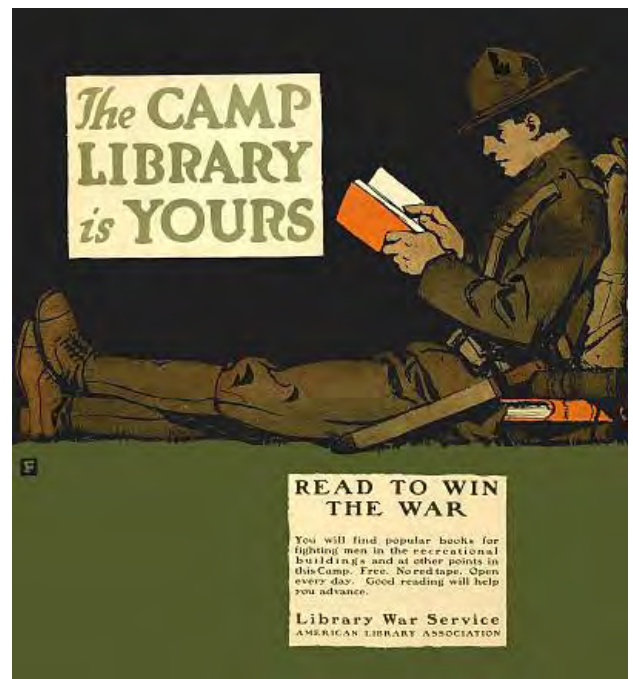
**Figura 1.32** C.B. Falls, cartel, entre 1918 y 1923.  
*Prints & Photographs Online Catalog.*  
<http://www.loc.gov/pictures>



**Figura 1.33** D. Smith, cartel, entre 1918 y 1918.  
*Documenting the American South.*  
<http://docsouth.unc.edu/index.html>



**Figura 1.34** Adriance Memorial Library, cartel, 1918.  
*Prints & Photographs Online Catalog.*  
<http://www.loc.gov/pictures>



**Figura 1.35** C.B. Falls, cartel, ca1917.  
*Prints & Photographs Online Catalog.*  
<http://www.loc.gov/pictures>

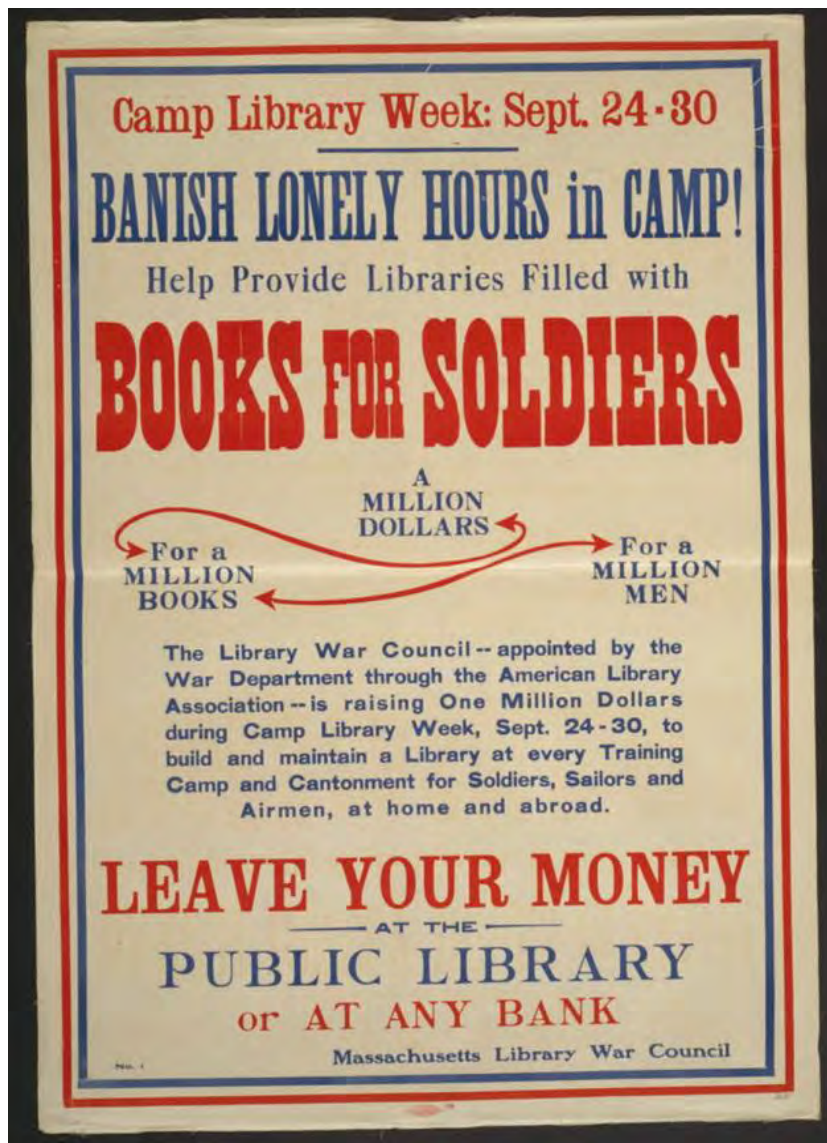


Figura 1.36 Massachusetts Library War Council, cartel, ca1917.  
Prints & Photographs Online Catalog. <http://www.loc.gov/pictures>

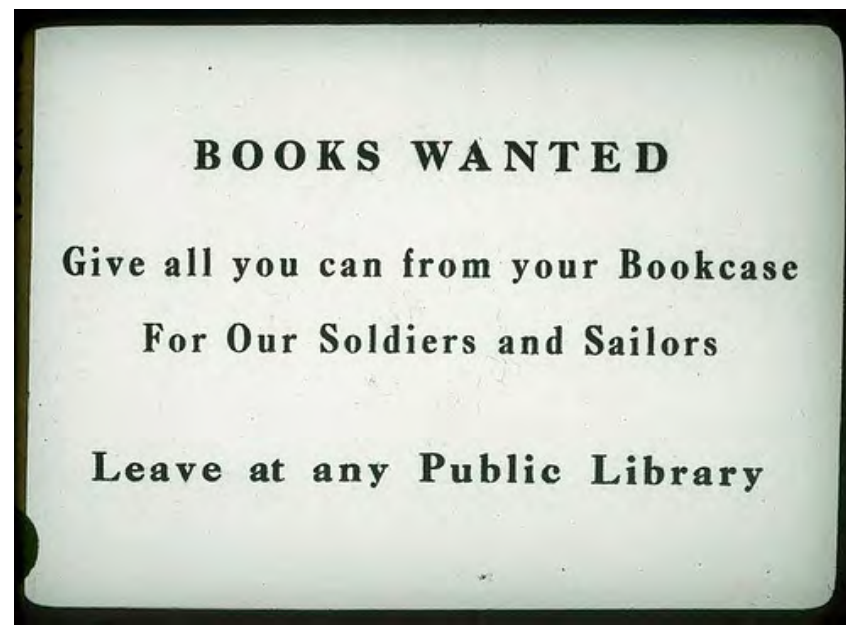


Figura 1.37 C. Riedbauer, Cartel, entre 1917 y 1923.  
NYPL digital gallery. <http://digitalgallery.nypl.org>





Figura 1.38. American Library Association, cartel, entre 1917 y 1920.

Las fotografías son de bibliotecas en bases militares.

World War I and II Posters and Postcards Collection. <http://digital.lib.umn.edu/warposters/>

Una vez que los soldados regresaron de la guerra, las bibliotecas públicas prepararon carteles adaptados del cartel “*Back to the job*” realizado por el Library War Service (American Library Association, 1919). La intención de las bibliotecas fue ayudar a los soldados que se reincorporaban a la vida cotidiana y también para promover la circulación del material especializado. Una de estas variantes es el cartel “*Read books about your job*” (fig. 1.39) que usó la Youngstwon Public Library de Ohio.



**Figura 1.39.** G.M. Mckelvey Company. Cartel para la Youngstwon Public Library, ca1920. *Library Journal*, 1920 (45):27.

En 1920 surgió otro proyecto que mantuvo el ánimo publicitario de las bibliotecas a través del cartel. El motivo fue la difusión de la semana del libro para niños, Children’s Book Week, evento que se propuso para auxiliar en la

selección de la literatura para niños<sup>3</sup>. Para la promoción se contó con la colaboración de Jessie Willcox Smith, quien había sido ilustradora de libros para niños desde finales del siglo XIX. El trabajo de Smith era muy popular y el estilo de las ilustraciones de los carteles que preparó representa visualmente la evolución de la nueva apreciación de los niños. La interacción de los niños con los libros sin supervisión del adulto significaba el reconocimiento por parte de los adultos de la necesidad de un espacio adecuado para ellos en un entorno agradable, rodeados de libros desordenados, dando la impresión de que su lectura, aunque parezca muy concentrada, no es una obligación sino un placer y momento de diversión, como lo representan otros dibujos e ilustraciones de Smith (fig. 1.40). Los carteles que creó Smith (fig. 1.41, 1.42) se colocaron en el interior y exterior de bibliotecas y en librerías. En el segundo año del evento, algunas bibliotecas comenzaron a realizar concursos de cartel para que los niños participaran en la semana del libro. La reproducción de un cartel ganador en "*Library Journal*" permite observar la interpretación de un niño sobre la lectura. A primera vista, en el primer elemento a la izquierda del dibujo se puede notar el interés primordial del niño y a la derecha su preferencia (fig. 1.43). La representación realizada por el niño muestra lo que a él le importaba en ese momento. Tanto los carteles realizados por Smith y el niño para el mismo fin se muestran como documentos viables para hacer una comparación de la intención del adulto y la visión de un niño con respecto a los libros y la lectura.

---

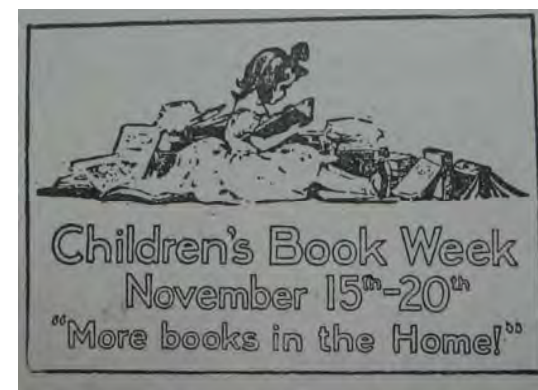
<sup>3</sup> En la actualidad, la Children's Book Week continúa llevándose a cabo cada año, siguiendo el objetivo de promover la lectura como parte esencial de la niñez y en cuanto a los carteles oficiales siguen siendo realizados por ilustradores especializados. Para observar un recorrido cronológico de los estilos, los personajes y temas de los subsiguientes carteles, consultar la obra *75 years of Children's Book Week posters: celebrating great illustrators of American children's books*



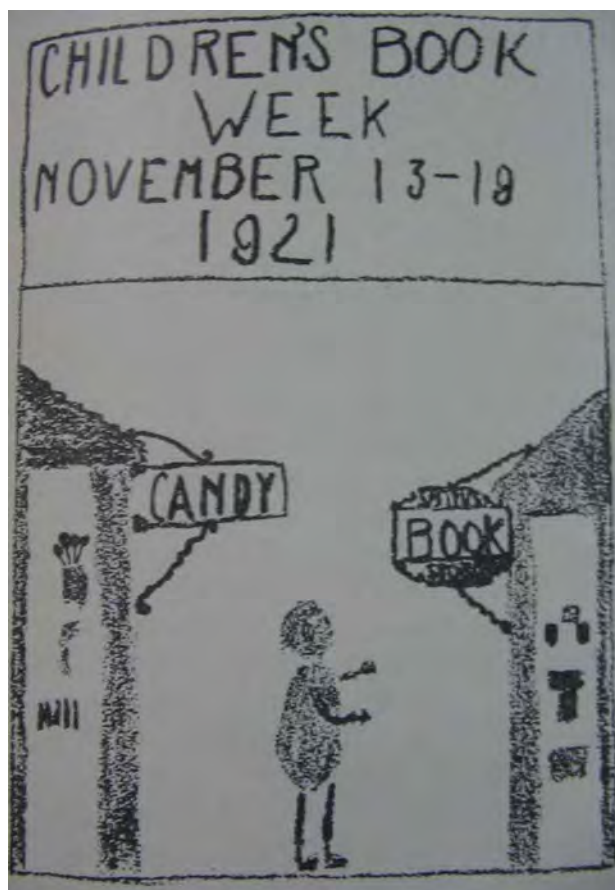
**Figura 1.40** Jessie Willcox Smith [niños en biblioteca], ca1920, ilustración col.



**Figura 1.41.** Jessie Willcox Smith, cartel, 1920  
*Library Journal*, 1920, (45):836



**Figura 1.42.** Jessie Willcox Smith, cartel, 1920  
*Library Journal*, 1920, (45):838



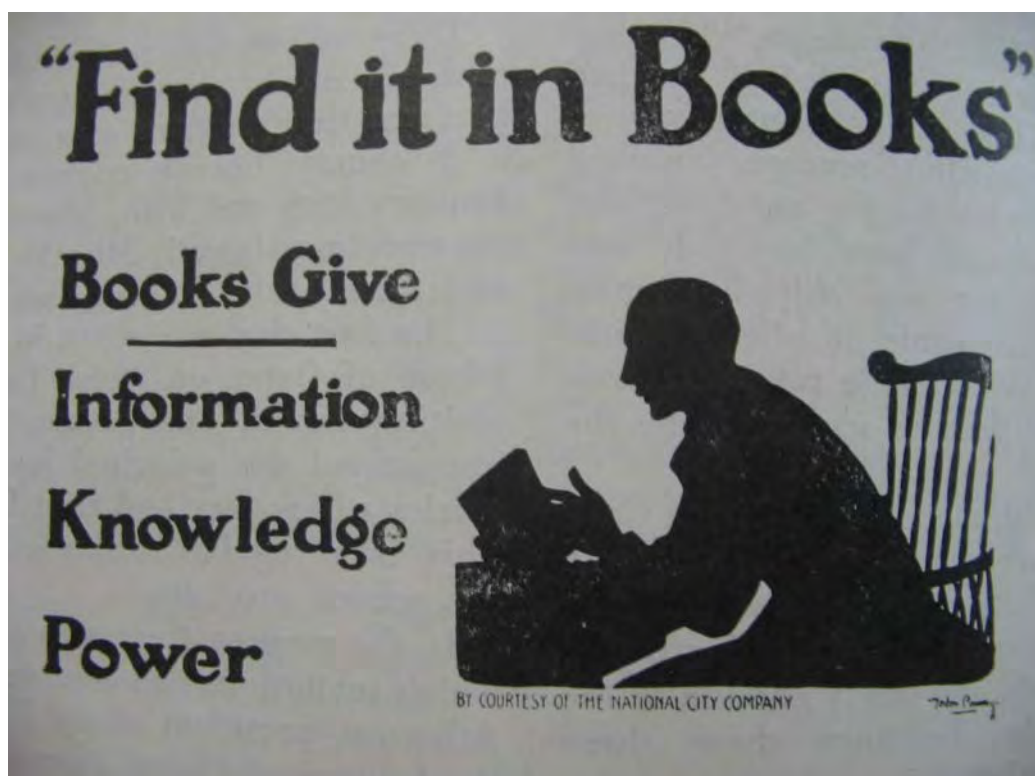
**Figura 1.43.** Cartel elaborado por un niño para la Children's Book Week, 1921  
*Library Journal*, 1921(46):821

Por lo que respecta al uso de la imagen, las bibliotecas no sólo se auxiliaron de ilustradores sino también de caricaturistas. En 1921, la ALA invitó al caricaturista John T. McCutcheon a crear un cartel para promover la biblioteca (fig. 1.44). En el cartel, McCutcheon cuestiona la emoción de los lectores cuando reciben un saludo breve del autor en las presentaciones de libros cuando en la biblioteca -a través de la lectura- pueden acercarse íntimamente al autor. Esta escena aún hoy puede ser causa de humor para representar lo benéfico de una biblioteca para la sociedad. A diferencia de otros encargados de la ALA, este cartel fue comercializado. Más de una vez aparece un anuncio en forma de nota en la publicidad inserta de *Library Journal*. El anuncio ofrece copias del cartel con los siguientes precios: 50 centavos de dólar por 5 carteles o 90 centavos por 10 copias.



**Figura 1.44.** J.T. McCutcheon, Cartel para la ALA Chicago, 1921. *Library Journal*, 1921 (46):722.

Otra práctica común de las bibliotecas fue aprovechar la publicidad de las editoriales y de asociaciones de editores en la que promovían la lectura (American Library Association, 1922). Algunos ejemplos a citar son los carteles de la National Association of Book Publishers preparados bajo su Year Round Bookselling Plan. Los bibliotecarios escogían los que resultaban más favorecedores y que fácilmente podían adecuarse al entorno bibliotecario. “*Find it in books*” (fig. 1.45 y 1.46) y “*Back to nature books*” (fig. 1.47). Las imágenes incluidas en esos carteles no expresaban explícitamente la invitación a comprar y se caracterizaban por presentar eslóganes cortos. Cabe destacar que las imágenes se agregaban de acuerdo con el plan mensual de publicidad de la Asociación, es decir, si se utilizaba el eslogan *Find it in books* bajo la idea de vender libros útiles para el hogar o para los negocios, la imagen era correspondiente a dicho fin. (Publisher’s weekly, 1922).



**Figura 1.45** National Association of Book Publishers, Cartel, ca1922.  
Silueta por Gordon Conway  
*Library Journal*, 1922, 47(5):220.



**Figura 1.46** National Association of Book Publishers, Cartel, ca1922.  
*Library Journal*, 1922, 47(5):220.



**Figura 1.47** National Association of Book Publishers, Cartel, ca1922.  
*Library Journal*, 1922, 47(7):310.



Para finales de la década de los 30 había bibliotecarios que continuaban considerando la reutilización de carteles como una forma de resolver la necesidad de contar con materiales promocionales, pues como lo expresa Loizeaux (1945: 43), los carteles eran frecuentemente el orgullo o pesadilla de las bibliotecas; el orgullo, si se contaba con un 'artista' que los realizara, mas una pena para quienes tenían que ver los carteles amateurs. La autora no especifica ni muestra a qué se refiere con carteles de pesadilla, no obstante, indica aspectos básicos que se deben considerar en la creación de carteles. Para Loizeaux, lo primordial es la legibilidad, en seguida, la selección de color e imágenes. Recomienda comprar carteles, en especial aquellos que incluyen citas, o los creados para diversas ocasiones pero que bien pueden servir para los propósitos de las bibliotecas. Sobre el uso de las imágenes explica que - independientemente de la opinión personal- los medios impresos como los carteles, rara vez son atractivos sin imágenes, cualquier técnica que se utilizara –menciona el dibujo y la fotografía-.debía considerarse, aunado a la selección del estilo adecuado para el público al que se dirigía (Loizeaux, 1945:63).

Alude al mismo tiempo a la reutilización de imágenes creadas anteriormente, entendiéndolo que dicha selección debe ser *ad hoc* al tema y ánimo que se intenta proyectar. En el caso del uso de fotografías menciona lo importante de seleccionar aquéllas que tengan una buena composición, para lo cual el fotógrafo que las tome –ya sea de la propia biblioteca o no- debe ser alguien experimentado en el campo, pues no tiene beneficio presentar composiciones mediocres cuando se sabe que una buena composición fotográfica permite un memorable sentido de realismo, sin olvidar el aporte artístico y decorativo si se utilizan para carteles, visualizadores 'displays' y en infinidad de otros usos. Otro tipo de imágenes que Loizeaux (1945) invita a utilizar son los símbolos visuales como las gráficas y pictogramas. Explica que si bien éstos son de alcance limitado, son muy eficaces cuando se utilizan acertadamente, puesto que presentan una idea gráfica de un vistazo: "Son tan sorprendentes en su apariencia sencilla, dan la sensación de ser fáciles de realizar, pero la simpleza de su aspecto -lo más exitoso de éstas imágenes- se debe a la planificación en su preparación" (Loizeaux, 1945:64). Para la época en que Loizeaux realizó estas recomendaciones, este tipo de imágenes ya empezaba a ser objeto de

análisis, por lo que aconsejaba acercarse a las publicaciones donde se estudiaban, con el fin de conocer más sobre ellas en el caso de que las bibliotecas, como entidades, decidieran utilizar las recientes imágenes modernas de los años 30 y 40. Al igual que Quigley (1929), pregunta: si las bibliotecas están listas para estar acorde con los tiempos y decir lo que tienen que decir con imágenes. Subraya no minimizar la ventaja de tener carteles atractivos y efectivos, sean carteles creados *ex profeso* o reciclados que confronten el desinterés de los usuarios,.

En 1935, para fortuna de algunas bibliotecas, el presidente Franklin Delano Roosevelt estableció la Work Progress Administration- (el nombre fue cambiado en septiembre de 1939 a Work Projects Administration), como parte de su programa New Deal, con el cual planeó emplear a millones de desempleados, entre los cuales también se contemplaba a aquellos artistas desempleados que pudieran ser incluidos para trabajar en diversos proyectos. Se fundaron varias divisiones por tipo de disciplina artística; entre las que existió la correspondiente a la creación de carteles.

Detrás de la inclusión del programa de empleo para los artistas, se tenía la convicción de que el arte no debía ser parte exclusivamente de la vida cotidiana de la elite sino también de cualquier ciudadano. Fue entonces que entre los proyectos se encontraba la difusión de las bibliotecas públicas y de la lectura a través del cartel.

Alrededor de veinte carteles bibliotecarios preparados en la WPA forman parte de la colección "*By the People, For the People: Posters from the WPA, 1936-1943*" de la Biblioteca del Congreso. Entre ellos se pueden encontrar algunos referentes a la hora del cuento, vacaciones en la biblioteca, promoción mensual o general de bibliotecas. A continuación se muestran ejemplos en los que se puede apreciar una representación de las imágenes a las que Loizeaux aludía como imágenes modernas de los años 30 y 40 (fig. 1.48 a 1. 55).



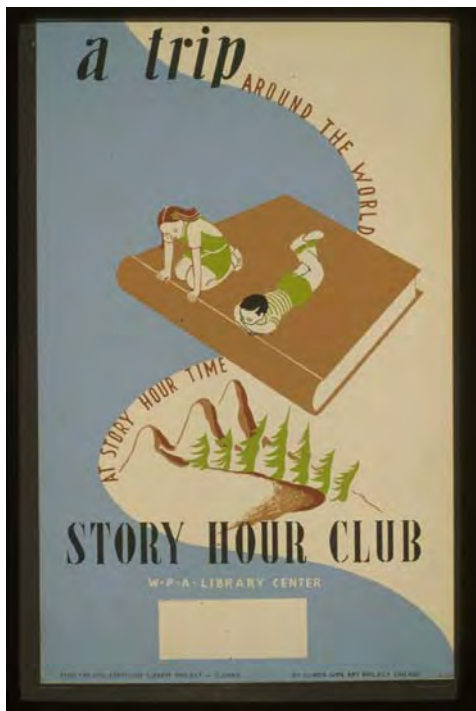
**Figura 1.48** Hazlett, cartel, entre 1936 y 1941 WPAAP, Chicago.  
*By the people, for the people: posters from the WPA.*  
<http://memory.loc.gov>



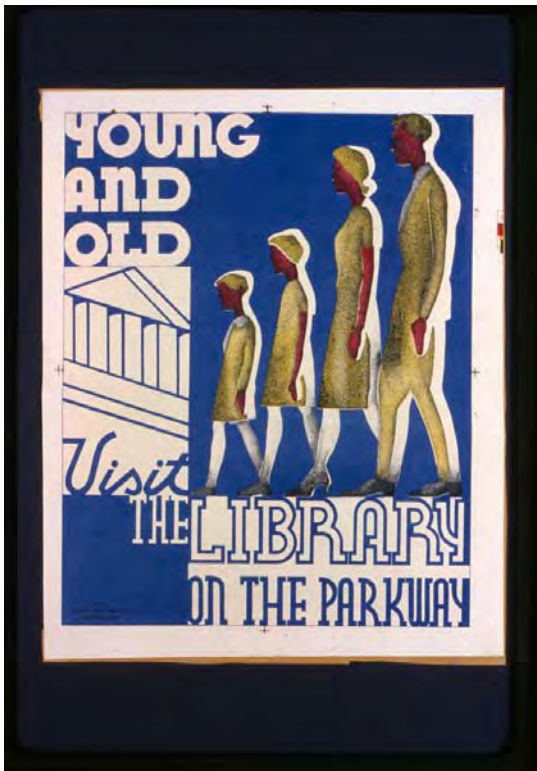
**Figura 1.49** Federal Art Project, cartel, entre 1936 y 1941. Chicago.  
*By the people, for the people: posters from the WPA.*  
<http://memory.loc.gov>



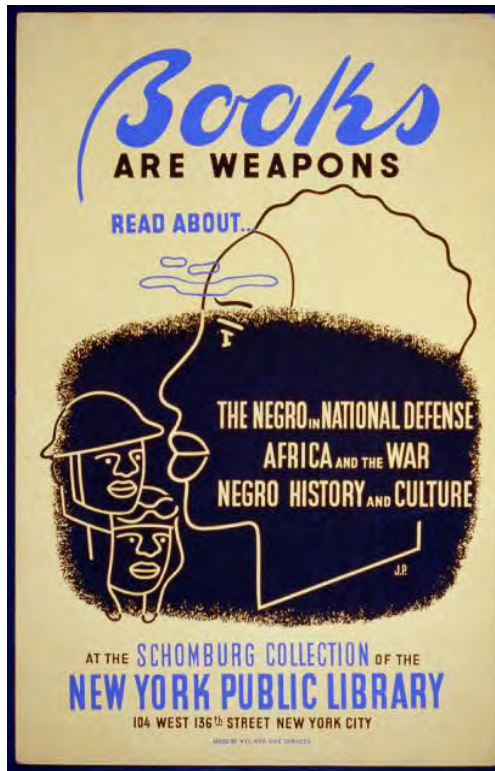
**Figura 1.50** Illinois WPA Art Project, cartel, entre 1936 y 1940, Chicago.  
*By the people, for the people: posters from the WPA.*  
<http://memory.loc.gov>



**Figura 1.51** Shari Weisberg, cartel, entre 1936 y 1940. WPAAP, Chicago.  
*By the people, for the people: posters from the WPA.*  
<http://memory.loc.gov>



**Figura 1.52** N. Sherman, cartel, ca1936. WPAAP, Pennsylvania.  
*By the people, for the people: posters from the WPA.*  
<http://memory.loc.gov>



**Figura 1.53** J.P., cartel, entre 1941 y 1943. WPAAP, Nueva York.  
*By the people, for the people: posters from the WPA.*  
<http://memory.loc.gov>



**Figura 1.54** Cleo Sara, cartel, 1940. WPAAP, Chicago.  
*By the people, for the people: posters from the WPA.*  
<http://memory.loc.gov>



**Figura 1.55** A. Gregg, cartel, entre 1936 y 1941. WPAAP, Chicago.  
*By the people, for the people: posters from the WPA.*  
<http://memory.loc.gov>

## 1.6 EL CARTEL BIBLIOTECARIO EN LA LITERATURA

La revisión anterior aunque limitada a una región, identifica el desarrollo del cartel bibliotecario, desde las preocupaciones formales o técnicas para hacerlo, hasta el acercamiento al conocimiento de los mensajes prioritarios de las bibliotecas públicas. Es un acercamiento inicial que puede auxiliar en la recuperación visual del cartel como vestigio del pasado bibliotecario, para conocer a sus creadores y, sobre todo, para reconocer la incorporación de los aspectos comunicativos del cartel en el entorno bibliotecario.

El desarrollo del cartel bibliotecario en E.U., como se ha señalado, florece con las bibliotecas públicas. Una vez que el objetivo primordial de estas instituciones se define, se transforma la visión de las bibliotecas cerradas, privadas, elitistas y se crea una institución acorde con las ideas de libertad, educación y democracia. En consecuencia, las actividades de comunicación de las bibliotecas fueron diversificándose; en algunas ocasiones la promoción fue una prioridad; la persuasión que fue imprescindible en momentos cruciales de decisiones nacionales, ha fungido como vía de integración ciudadana y como un medio para difundir e instruir. A su vez, los medios de comunicación como el cartel se convirtieron en espacios para expresarse artísticamente.

La comunicación a través del cartel se desarrolló a partir de la experiencia, del ensayo, de la observación de su efectividad en otros ámbitos y en el propio, por lo que en la literatura especializada sus fundamentos son expresados en términos de recomendaciones. El uso del cartel como medio de comunicación se aborda de forma general o, en todo caso, se trata de forma pragmática, en el sentido de manualidad, es decir, se mencionan los aspectos físicos de su realización sin abordar profusamente aspectos teóricos. En la mayoría de las ocasiones, el cartel funge como uno más de los objetos aplicados dentro de programas de publicidad en las bibliotecas de Estados Unidos, y esto se refleja en la literatura. Garvey (1969) observa que, por orgullo, algunos bibliotecarios se animan a presentar en publicaciones periódicas el material que han desarrollado en sus propias entidades para mostrarlo como ejemplo a seguir,

lo cual, en opinión de la autora puede no ser correcto para las diferentes bibliotecas.

Entre la literatura especializada a lo largo del siglo XX, es posible identificar otros aspectos formales, técnicos y comunicativos de los medios impresos y del cartel bibliotecario que han sido descritos de alguna manera. Por ejemplo, Garvey (1980) es la primera en presentar una definición de cartel en una monografía sobre relaciones públicas de bibliotecas: “Un cartel es un diseño gráfico destinado a atraer la atención que rápidamente se relacionan con un mensaje o una historia” (Garvey, 1980:114).

En *Library displays*, Garvey (1969) trata de forma sistemática los elementos y características que debe incluir la publicidad visual de las bibliotecas. De la misma manera como se aborda en tratados clásicos sobre el diseño gráfico - Munari, Dondis-; la autora retoma los principios y elementos de diseño en general: la simplicidad, el énfasis, la unidad y el balance como reglas básicas conjugadas con la atención al color, la línea, la forma, la textura y el espacio. Más adelante (1980) define al diseño como el planeamiento ordenado del arreglo interior de un espacio comunicativo. Para la autora, el diseño de un cartel debe guiar la mirada de un elemento a otro en un clímax lógico, con énfasis en algunos espacios; ‘recomienda’ dejar un espacio en blanco en el arreglo interior del cartel para que el horario de la biblioteca sea agregado de manera local si se trata de un sistema de bibliotecas.

Otros autores que mencionan al cartel, no lo tratan de manera integral como sucede con otro tipo de materiales como la señalética o los espacios de exhibición, cuyo tratamiento y estudio se ha hecho con más detenimiento. Lo que se dice del cartel es en términos generales, o se destacan sólo algunos elementos compositivos, entre otros. Masek (2003) vuelve a enunciar algunas de las reglas que Garvey había estipulado, pero con algunas variaciones: primera regla, localización; la segunda, la simplicidad; en tercer lugar, el balance y, en último lugar, el tema. Por ejemplo, en cuanto al color, las recomendaciones se dirigen al uso del contraste, pensando en el equilibrio de éste. Sobre la composición tipográfica consideran en general, que debe ser

distintiva y fácil de leer; en ocasiones se menciona que debe ser acorde con el tema expuesto.

La escritura debe ocupar el mínimo de palabras necesarias para lograr su propósito, especialmente en los carteles dirigidos a niños y adolescentes. Sobre el orden espacial de las palabras e ilustraciones se recomienda sean agrupadas y colocadas de tal manera que la comprensión sea rápida y clara. Muy pocos autores mencionan el estilo de redacción de los mensajes como un elemento a considerar, pero aquellos que lo hacen apuntan a que éste debe ser claro; Garvey es más explícito al calificar la redacción con términos como ‘informal, conversacional, acorde a su público, apela por utilizar expresiones actuales como jerga o el uso de contracciones, dice “Guarden el lenguaje profesional para la aplicación en tesis y textos académicos, en la biblioteca tratamos de comunicar en vez de impresionar” (1980).

El uso de eslóganes desde época temprana, se adoptó de la aplicación comercial; en el entorno bibliotecario se convirtió en un método ampliamente utilizado. Hoy en día es posible auxiliarse de herramientas en la web para adoptar algún eslogan, por ejemplo, *The advertising Slogan Generator* disponible desde finales del 2002. En español, existe otra herramienta desarrollada con la colaboración de diversas bibliotecas, la base de datos *MatPromo* que permite identificar eslóganes de campañas llevadas a cabo en los países participantes en la difusión de la base de datos.

En cuanto a las imágenes, se difunde la idea constante de representar objetos asociados o que aludan a libros concretos, entornos libresco y temas específicos. Para observar la evolución de estas recomendaciones en la literatura se preparó un cuadro que resume la mención de los elementos anteriores junto a otros elementos que han sido aplicados en materiales impresos como el cartel. (cuadro1.4).

**Cuadro 1.4** Revisión de la literatura enfocada a la preparación de carteles para bibliotecas

Autor	Eastman	Root & Maltby	Moore	Dana	Ward	Bowerman	Scroggie	ALA	Compton	Stockbridge	Ward	Cullen	Quigley	Loizeaux	Garvey	Coplan	Garvey	Masek	Block
Año de publicación	1898	1902	1908	1910	1912	1913	1913	1917	1917	1920	1924	1929	1929	1945	1969	1974	1980	2003	2007
Elemento																			
Utilización de imágenes	X	X	X					X	X					X		X	X	X	
Adecuación de imagen a público receptor		X						X				X	X	X		X			
Actualización de imágenes													X	X					
Sencillez		X			X				X						X	X	X	X	
Estilo de redacción									X						X		X		
Legibilidad														X	X	X			
Enunciados cortos						X			X			X			X	X	X	X	
Uso de eslóganes				X					X								X		X
Tipografía						X								X	X	X		X	
Adecuación de texto a público receptor								X	X			X				X	X		
Adecuación al tema														X	X	X	X	X	
Apariencia/Diseño		X						X	X	X			X		X	X	X	X	
Mensaje							X		X		X	X			X	X	X	X	
Psicología del mensaje												X							
Estudio del color												X		X	X	X		X	
Características del papel						X						X		X	X	X		X	
Costos				X								X				X		X	
Durabilidad																X			
Distribución adecuada									X					X	X		X	X	



La apariencia final de un cartel se debe en mucho a los procedimientos, herramientas, conocimientos y experiencia del que los realiza. En el caso de los carteles bibliotecarios, la fuente de su origen puede ser diversa:

### **Cartel ex-profeso.**

Creación original de un cartel preparado por la propia biblioteca o por encargo de ésta. Compañías como Williams, Brown & Earle, Gaylord Brothers y Democrat Printing vendían carteles a bibliotecas estadounidenses “Esta firma [Gaylord Brothers] ha puesto a la venta un gran número de carteles que cubren varias fases del servicio bibliotecario e indicados para colocarlos en todo tipo de espacio, ya sea afuera como al interior de la biblioteca” (Milam, 1921:982). Cuando la biblioteca se ha encargado directamente de la realización del cartel ha procurado que el costo sea económico por lo que la creación de carteles se ha hecho a partir del aprovechamiento de uno o más elementos del diseño de otros materiales como tarjetas postales, tarjetas de presentación, portadas de revistas, etc.

Cabe recordar que el reciclado de otros materiales fue una de las prácticas recurrentes durante la primera parte de la historia de las bibliotecas hasta 1950 como lo observa Loizeaux (1945), lo cual también se puede constatar en notas y diversos textos que difunden el trabajo de los propios bibliotecarios al realizar carteles con recortes de revistas, plumas estencil y diverso material de dibujo. Schooley (1919) describe sus ideas aplicadas en la Passaic Public Library de New Jersey, que fundamentalmente consistía en reutilizar materiales y transformarlos en carteles. Coplan destina dos manuales (1972 y 1982) para guiar sobre la creación de carteles y otros materiales, que bien pueden considerarse como guías de *manualidades*. Ya más recientemente, se han creado otros carteles a partir de los catálogos de imágenes digitales especializadas para el uso de las bibliotecas preparados por la ALA. La Asociación creó una serie de carteles que ha tenido una gran aceptación por bibliotecarios, quienes a su vez han realizado programas de difusión de la lectura basados en la característica principal de la serie READ utilizando el recurso electrónico “*Read CD ALA Graphics*”. La composición básica de estos

carteles consiste en presentar una fotografía de una celebridad nacional, estatal o local mostrando su(s) libros favoritos.

### **Cartel reutilizado.**

Aprovechar la creación original de un cartel, sin alterar ningún elemento, con el fin de difundir el mensaje al que se suma la biblioteca. Ya en la literatura de inicios del siglo XX se encuentran ejemplos de este procedimiento, el cual todavía no se abandona en nuestros días. Winslow (2007) explica de qué manera pueden acopiarse carteles de forma rápida, económica o sin costo alguno. (carteles de origen estadounidense véase fig. 1.45, 1.46, 1.47; en cuanto a la producción nacional ver carteles n°86 al 102 del capítulo 3)

### **Cartel reciclado.**

Se trata de reutilizar un cartel creado anteriormente con otros fines para darle un nuevo sentido, v.g. véase fig. 1.29

### **Cartel colaborativo.**

Cartel creado por personas o instituciones que deciden apoyar alguna causa de las bibliotecas. Coplan (1981) menciona que “entidades ajenas a la biblioteca pueden ser persuadidos para respaldar proyectos de carteles en ocasión de campañas especiales”.

Aunado a la fuente de creación del cartel bibliotecario, es menester considerar una clasificación por tipo de cartel bibliotecario para identificar los objetivos de mensajes y consecuentemente del diseño por cada tipo de cartel. Esto no ha sido estipulado en la literatura del área como una clasificación, pero algunos autores como Garvey (1969; 1980) han dado la pauta para dicha determinación, pues manifiesta que en cuestión de publicidad bibliotecaria es imprescindible contar con un mensaje acorde al medio gráfico que se utilizará.

En 1969, Garvey confirma lo que se observa a lo largo de la historia de la publicidad de las bibliotecas: los términos bibliotecarios sobre medios gráficos han sido sobrepuestos y han sido intercambiados, lo que dificulta determinar dónde termina uno y dónde empieza el otro. Esto sucede específicamente con

la publicidad bibliotecaria, en la que la autora reconoce cuatro formas visuales básicas: la señalética (signs), los carteles (posters), los boletines ilustrados (bulletin boards) y los exhibidores (displays).

Garvey aboga por una tipología de mensajes que pueden ser difundidos por cualquiera de estos medios y obtener un énfasis diferente por cada medio que se aplique.

Los tipos de mensajes a los que se refiere son los siguientes:

1. Sobre la imagen institucional. Atienden a la creación de una imagen de la biblioteca como una institución relacionada con temas educativos, culturales, históricos o de interés de la comunidad. Este tipo de mensaje implica que la biblioteca ha sido y continúa siendo un importante factor en el desarrollo de dichos tópicos.
2. Sobre la imagen personal. Incentivar las relaciones personales entre la biblioteca y el público a través de la preparación de material que explique la organización y función de la institución: cómo fue fundada, cómo funcionan los diferentes departamentos, cuáles son las políticas bibliotecarias sobre para la selección del material y qué servicios presta.
3. Instrucciones. Mensajes en los que se visualice, por ejemplo, la ayuda en el uso del catálogo. “Es mejor desafiar a los usuarios al ofrecer un exceso de información, a que se oriente de forma llana, no importa que sean niños o adultos”. (Garvey, 1969:13)
4. Instruccional (Training aids). El propósito es informar y asistir en la utilización de las fuentes y soportes de información con los que cuenta la biblioteca, indicando el tipo de información que incluyen dichas fuentes y el uso que se les puede dar. La tarea del mensaje es explicar e interpretar los recursos de información.
5. Enigmáticos (Teasers). El objetivo es llamar la atención sobre aspectos generales del servicio bibliotecario. La idea es crear curiosidad sobre el

trabajo bibliotecario y disipar la desinformación sobre cómo opera la biblioteca. La realización de este tipo de mensaje debe ser formulada usando preguntas, comparación con otras bibliotecas, estadísticas, etcétera.

6. Publicidad de libros (Book pushing messages). Promover los libros de nuevo arribo o éxitos de librería “best sellers”, títulos sobre temas especiales.
7. Festividades y eventos especiales. De este tipo de mensajes, la autora subraya los métodos que se deben aplicar para que sean atractivos.

En contraparte, hay autores que prefieren describir los mensajes de forma especializada, acorde con la forma de transmisión. A pesar de esta especialización en la literatura, el tratamiento del cartel no se observa como uno de los medios profusamente abordados.

Garvey retoma el tema de la publicidad (1980), y en esta ocasión, describe los propósitos del cartel en las bibliotecas de la siguiente forma:

- De orientación.
- Sobre programas y actividades.
- Sugerencias sobre materiales o servicios específicos.
- Difusión de autores, títulos, revistas, encabezamientos de materia y números de clasificación de posible interés.
- Sobre el trabajo bibliotecario.

Sin embargo, aun sin observar algún influjo de Garvey (1969) en autores posteriores, es posible adjudicar algunos perfiles de otros materiales impresos de naturaleza gráfica tratados por autores como Borgwardt (1970) y Brown (1995), en concreto sobre la señalética y los exhibidores en los que han puntualizado ciertos propósitos cuyo alcance atañe también al espacio del cartel bibliotecario:

Borgwardt menciona –entre otros- los siguientes propósitos de los exhibidores:

- Revelar los recursos de la biblioteca.
- Ayudar a los estudiantes.
- Proveer información.
- Expresar una idea.
- Fomentar la buena voluntad internacional.
- Mostrar el interés de la biblioteca en las actividades de la comunidad.
- Elevar los estándares de lectura.
- Proveer color y variedad.

De acuerdo con Brown, puede planearse un programa en el que se indique qué tipo de signos son necesarios dentro de la biblioteca para instrumentar un sistema de señalética; a continuación se enumeran algunos de los signos contemplados por el autor:

1. Proporcionar información sobre el reglamento, avisos, procedimientos, instrucciones y horario.
2. Destacar una colección específica, servicios o para anunciar eventos efectuados en la biblioteca.
3. Identificar los números de clasificación de los libros.

De los propósitos descritos anteriormente se pueden identificar tres categorías principales de información a difundir en el cartel: la primera, de carácter convencional sobre las funciones que se espera de una biblioteca: información de horarios, reglamento, datos de la biblioteca, etc.; la siguiente categoría que se aboca a la información efímera: eventos, anuncios, campañas. La última categoría, referente a la información de valor agregado, abarca la información con la que la biblioteca puede esperar un vínculo más cercano con la comunidad en donde está situada: carteles de difusión de autores específicos, temáticas de interés local, carteles sobre la historia de las bibliotecas y el trabajo bibliotecario, etcétera.

Estos tres tipos de información: convencional, efímera y de valor agregado, obedecen a un marco más general en el que cualquier tipo de biblioteca origina la comunicación con el público.

Una vez que se ha identificado el mensaje que la biblioteca desea difundir a través del cartel, y se ha determinado si se utilizará un cartel original, un cartel reciclado o reutilizado- es imprescindible determinar si éstos cumplen con las reglas básicas del diseño para un medio gráfico: la sencillez, el énfasis, la unidad y el balance. Para comprender el significado de estos principios, cabe retomar las definiciones que presentan Garvey (1969) y Masek (2003).

Sencillez. Claridad sin complicaciones en el uso del color, las formas, en su organización espacial y economía en la selección de ideas a proyectar, pues demasiada información puede no capturar la atención del público.

Énfasis. Es la acentuación o prominencia dada a una idea o a un elemento del diseño. Por ejemplo, el color puede estar subordinado a una forma. En el caso de que todos los elementos se muestren visualmente equitativos, ninguno de éstos recibirá atención. Cada diseño debe tener un punto principal de interés o idea central.

Unidad. Se refiere a la totalidad de las partes relacionadas, en términos de consistencia de diseño. Garvey añade que la unidad también se puede dar en la repetición de elementos similares en diferentes tamaños y colores. Sin embargo, cabe señalar que la repetición también puede percibirse como una forma de énfasis o como una figura retórica en el ámbito del diseño.

Balance. Masek lo determina de una manera simple: “si hay un objeto en el extremo derecho debe haber otro elemento en el extremo izquierdo; si hay un rótulo en la parte superior, debe haber algo que balancee la parte inferior” (2003:90). Este sentido del balance sólo recae en el tipo de balance formal. Garvey, por su parte, señala dos tipos de balances, el formal e informal. En su apreciación, el balance formal tiene más que ver con el peso visual de los elementos de diseño, lo cual puede ser difícil de identificar. En cambio, el

balance informal puede ser más efectivo en el caso del diseño que considera sólo una idea, en el que no es necesario disponer de un peso visual equitativo de los elementos sino de su arreglo.

En las monografías, una vez que la publicidad se convierte en un subtema de las relaciones públicas y la mercadotecnia, el cartel tiene menor relevancia ante la aplicación de otros medios, lo cual no limita su presencia en la vida cotidiana de las bibliotecas. Es en publicaciones periódicas de divulgación, en las que se encuentran notas y noticias sobre programas de promoción llevados a cabo en las bibliotecas, sobre concursos, exposiciones o novedades sobre software para preparar carteles. Un ejemplo contemporáneo de trascendencia y notoriedad en las publicaciones periódicas es la serie de carteles READ, la cual es ampliamente comentada en la revista *American Libraries* y en boletines de bibliotecas públicas. Generalmente, se opina sobre los personajes y celebridades que protagonizan la composición gráfica de esta serie. Entre estos textos, pocos incluyen aspectos teóricos como los principios y objetivos de la aplicación del cartel. Coplan (1981) subraya la conveniencia de analizar los medios gráficos con mayor detenimiento, aunque esto no se observa en la mayor parte de la literatura. Thomas (2001) nota también el desinterés por el estudio de los carteles bibliotecarios y compara la exhaustiva investigación que se ha realizado en diversas disciplinas sobre la publicidad. Y a diferencia de Coplan, Thomas realizó una investigación en que analizó carteles bibliotecarios estadounidenses de las series "READ" y de "Kids who read succeed". En su estudio trascendieron los métodos comunes en el área pues aplicó el análisis semiótico subrayando las prácticas discursivas en los carteles. El artículo explora las imágenes y roles que han sido modelados en estos carteles bibliotecarios, así como las tradiciones culturales y el sistema de valores que proyectan. Dicho estudio demuestra la ventaja de mirar a los carteles bajo otro enfoque, diferente al que ha tenido a lo largo de su aplicación y tratamiento en las bibliotecas.

## REFERENCIAS

American Library Association (1913). Publicity in California. *Library Journal*, 38 (4): 239.

\_\_\_\_\_ (1917). Publicity measures proponed by ALA Committee. *Library Journal*, 42, 301.

American Library Association, Library War Service (1919). Public libraries continue the work of camp and hospital. *Library Journal*, 44, 465-467.

American Library Association (1922). [Anuncio] *Library Journal*, 47(5), 220.

Baldwin, J. y Roberts, L. (2007). Comunicación visual: de la teoría a la práctica. Barcelona: Parramón.

Barnicoat, J. (2000). Los carteles, su historia y su lenguaje. Barcelona: G. Gili.

Borgwardt, S. (1970). Library display. (2nd ed). Johannesburg: Witwatersrand University Press.

Bostwick, A. E. (1910). The American public library. New York: D. Appleton and Company.

Bowerman, G. F. (1913). Co-operation between the library and the bookstore. *Library Journal*, 38, 324-331.

Block, M. (2007). The thriving library: successful strategies for challenging times. New Jersey: Information Today.

Brown, C. R. (1995). Planning library interiors: the selection of furnishings for 21st century. Phoenix: Oryx.

Bruce, L. (1994). Free books for all: the public library movement in Ontario, 1850-1930. Toronto: Dundurn.

Burke, P. (2001). Visto y no visto: el uso de la imagen como documento histórico. Barcelona: Crítica.

Cano de Gardoqui y García, J. L. (2001). Tesoros y colecciones: orígenes y evolución del coleccionismo artístico. Valladolid: Universidad de Valladolid.



Carmichael, J. V. (1994). Library publicity. En A. W. Wayne, G. D. Donald (Eds.), *Encyclopedia of library history* (pp. 385-387). New York: Garland.

Cole, J. Y. (2008). On these walls: inscriptions & quotations in the Library of Congress. Washington: Scala.

Coleman, A. D. (2000). The directorial mode: notes towards a definition. En C. Basualdo (Ed.), *Los usos de la imagen: fotografías, film y video en la Colección Jumex* (pp. 325-329). Buenos Aires: Malba,

Compton, C. H. (1919). Adventures in library advertising. *Library Journal*, 42, 515-519.

Coplan, K. (1974). Effective library exhibits: how to prepare and promote good displays. New York. : Oceana.

\_\_\_\_\_ (1981). Posters ideas and bulletin board techniques for libraries and schools. New York : Oceana.

Creel, G. (1920). How we advertised America: the first telling of the amazing story of the Committee on Public Information that carried the gospel of Americanism to every corner of the Globe. New York: Harper & Brothers Publishers.

Cullen, E. O. (1929) Publicity. *Library Journal*, 54, 553.

Damish, H. (2003). Five notes for a phenomology of the Photographic image. En C. Basualdo (Ed.) *Los usos de la imagen: fotografías, film y video en la Colección Jumex*. (pp. 318-319). Buenos Aires: Malba.

Dana, J. C. (1903). A library primer. Chicago: Library Bureau.

\_\_\_\_\_ (1910). Advertising. En: *Modern American library economy as illustrated by the Newark Free Public Library*. (pp. 251-279). Minnesota: The H. W. Wilson Company.

\_\_\_\_\_ (1916). The public library and publicity in municipal affairs. En *Libraries: addresses and essays* (pp. 203-210). New York: Wilson.

Eastman, L. A. (2008). The children's rooms and the children's librarian. En A. I. Hazeltine (Ed.) *Library work with children* (pp. 155-162). Charleston: BiblioBazaar. (Publicado originalmente en 1898).

Eldredge, J. (1992, abril). John Cotton Dana Legacy: promoting libraries for users. *Wilson Library Bulletin*, 66, 48

Fletcher, W.I. (1876) Public libraries and the young En United States. Bureau of Education. *Public libraries in the United States of America: their history, condition, and management, special report.* (pp 412-418) Washington : Government Printing Office.

Furtado, J. A. (2007). El papel y el píxel: de lo impreso a lo digital, continuidades y transformaciones. Gijón: Trea.

Galí Boadella, M. (2005). La imagen como fuente para la historia y las ciencias sociales. En F. Aguayo y L. Roca (Ed.), *Imágenes e investigación social* (pp. 75-98). México: Instituto Mora.

García Fernández, E. y Urrero Peña G. (2006). El cartel. En E. C. García Fernández, S. Sánchez González, M. M. Marcos Molaño y G. Urrero Peña (Eds.), *La cultura de la imagen* (pp. 111-146). Madrid: Fragua.

Garvey, M. (1969). Library displays: their purpose, construction and use. New York: Wilson.

\_\_\_\_\_. (1980). Library public relations: a practical handbook. New York: Wilson.

Gombrich, E. H. (1986). Aby Warburg: an intellectual biography. Chicago: University of Chicago.

Gratiaa, J. (1919). Making Americans: how the library helps. St. Louis: St. Louis Public Library.

Green, S. S. (1876). Personal Relations between Librarians and Readers. *Library Journal*, 1, 74-81. Recuperado de <http://polaris.gseis.ucla.edu/jrichardson/DIS220/personal.htm>

Hazeltine, M. E. y Sawyer, H. P. (2008). Problems of discipline. En A. I. Hazeltine (Ed.), *Library work with children* (p. 237-280). Charleston: BiblioBazaar. (Publicado originalmente en 1908)

Kies, C. (1987). Marketing and public relations for libraries. Metuchen, New Jersey : Scarecrow.

Kirby, J. (1988). Creating the library identity: a manual of design. Vermont: Gower.

Kunce, P. (2007). Sobre cartel. En B. Paciorek (Ed.), *Cartel contemporáneo polaco 1945-2006* (pp. 39-42). México: UAM.

Lyengar, S. (1996) *Library public relations*. New Delhi: Anmol.

Loizeaux, M. D. (1945). *Publicity primer: an a b c of telling all about the public library*. New York: The H. W. Wilson company.

Mâle, E. (1952). *El arte religioso del siglo XII al siglo XVIII*. México: FCE.

Masek, L. E. (2003). A picture really is worth a thousand words or How to market the Medical Library using bulletin boards and posters. *Journal of Hospital Librarianship*, 3(1), 89-92.

Milam, C. H. (1921). Library publicity material. *Library Journal*, 46, 821.

Moles, A. A. (1991). *La imagen: comunicación funcional*. México: Trillas.

Moore, A. C. (2008) Library membership as a civic force. En A. I. Hazeltine (Ed.) *Library work with children* (pp. 113-124) Charleston: BiblioBazaar. (Publicado originalmente en 1908).

Muñoz Cosme, A. (2004). *Los espacios del saber: historia de la arquitectura de las bibliotecas*. Gijón: Trea.

Newell, T. (2004). Representing library users and professionals on websites: a visual grammar approach for library image-makers and library educators. *Journal for Library and Information Science*, 45(4), 307-316.

\_\_\_\_\_.(2005). A new visual communication concern for librarianship: messages articulated through reference web photographs. *Reference & Use Services Quarterly*, 45(1), 54-64.

Orom, A. (2003) Paradigmas y visiones del mundo en la organización del conocimiento dentro del campo del arte. En A. Frías y C. Travieso (Eds.) *Tendencias de investigación en organización del conocimiento*. (pp. 233-241). Salamanca: Universidad de Salamanca.

Paciorek, B. (2006). *Cartel contemporáneo polaco: 1945-2006*. México: UAM.

Passet, J. E. (1994). Itinerating libraries. En W. A. Wiegand y D. G. Davis (Eds.), *Encyclopedia of library history* (pp. 315-317). New York: Garland

Perry, E. R. (1914). Aims and methods in library publicity. *Library Journal*, 39, 259-266

Publisher's weekly, The. (1922) Progress on bookselling promotion. *Publisher's weekly: the American Book Trade Journal*. 67-68.

Quigley, M. (1929) Messy Publicity: librarians will see themselves, or rather their publicity methods, as others see them in this frank and constructive article on what is wrong with library advertising. *Library Journal*, 54, 791-93.

Renborg, G. (1984). Library public relations. *Encyclopedia of library and information science*, 37(2), 234-265.

\_\_\_\_\_. (1997) Marketing library services: how it all began. En: *63rd IFLA General Conference. August 31- September 5*. Recuperado de <http://archive.ifla.org/IV/ifla63/63reng.htm>

Root, M. E. S. y Maltby, A. B. (2008) Picture bulletins in the children's library. En A. I. Hazeltine (Ed.), *Library work with children (183-190)*. Charleston: BiblioBazaar. (Publicado originalmente en 1902).

Rorissa, C. y Desealers, T. (2008). Exploring the relationship between feature and perceptual visual spaces. *Journal of the American Society for Information Science and Technology*, 59(5), 770-784

Ruskin, J. (1989). *The seven lamps of architecture*. New York: Dover.

Sánchez, Avillaneda, M. del R. (2005). *Señalética: conceptos y fundamentos, una aplicación a bibliotecas*. Buenos Aires: Alfagrama

Schooley, A. J. (1919). Making the most of storefront windows. *Library Journal*, 43, 36-37.

Scroggie, G.E. (1911). Library publicity. *Library Journal*, 36, 289-292.

Stockbridge, F. P. (1919). Publicity for libraries. *Library Journal*, 45 (9), 596-598.

\_\_\_\_\_. (1920). Persistent publicity. *Library Journal*, 45, 401.

Taine, H. (1898). *Voyage en Italie*. Paris : Hachette.

Thomas, N.P. (2001). Unpacking library posters: a theoretical approach. *Journal of education library and information science*, 42(1) 42-56.

Torre Villar, E. de la. (2000). *Ex libris y marcas de fuego*. (2ª ed. aum.). México: UNAM.

Valle Gastaminza, F. (1999). *Documentación fotográfica*. Madrid: Síntesis.

\_\_\_\_\_.(2005). La fotografía como objeto desde la perspectiva del análisis documental. En F. Aguayo y L. Roca (Eds.), *La imagen como fuente para la historia y las ciencias sociales* (pp. 219-242). México: Instituto Mora.

Wallace, S. L. (1953). *Promotion ideas for public libraries*. Chicago: American Library Association.

Ward, G. O. (2008). Elementary library instruction. En A. I. Hazeltine (Ed.) *Library work with children* (pp. 217-222). Charleston : BiblioBazaar. (Publicado originalmente en 1912)

Wheeler, J. L. (1924). *The library and the community: increased book service through library publicity based in communities studies*. Chicago: American Library Association.

Winslow, B. (2007). Shoestring decorating. *Teacher librarian*. 34(4), 65-66.

## **Capítulo 2: Antecedentes de la comunicación visual y del cartel en las bibliotecas mexicanas.**

### 2.1 ANTECEDENTES DE LA COMUNICACIÓN VISUAL EN LAS BIBLIOTECAS MEXICANAS

#### 2.1.1 PRIMEROS INDICIOS DE LA COMUNICACIÓN VISUAL.

En la trayectoria de la historia de las bibliotecas en México se encuentran indicios sobre el uso de medios impresos y gráficos para comunicar diversos aspectos relevantes a las bibliotecas. Durante la época colonial, al incrementarse las colecciones de las bibliotecas conventuales, se crearon elementos visuales conocidos como marcas de fuego que se estampaban en los cantos de los volúmenes para representar símbolos, anagramas o monogramas que identificaban la orden religiosa a la que pertenecía el volumen. De esta manera, se constataba la pertenencia de la colección y tanto visitantes, lectores, bibliotecarios como los poseedores, entendían la señal.

A estas medidas preventivas de extravío de material se sumó otra más clara, pues advertía sobre las consecuencias de sustraer libros. En las bibliotecas conventuales de la Nueva España se recurrió también a exponer una Cédula de Excomuni3n como se hacía en las bibliotecas de Europa. Torre (2000) menciona que en las librerías franciscanas fue copiada y colocada una cédula en forma de tablilla a la vista de todos los que ingresaran a ella. Una de las cédulas fue colocada a la entrada del Convento Grande de San Francisco (fig. 2.1). En el acceso a la librería del Colegio de San Ángel, perteneciente a la orden de los Carmelitas descalzos, se agregó una leyenda de excomuni3n como inscripci3n. La inscripci3n hace referencia a la “descomuni3n” del Papa Urbano VIII. Y a excepci3n de las cédulas referidas en las librerías franciscanas, la inscripci3n en la librería colegial se conserva en el Museo del Carmen. La antigüedad de la inscripci3n se estima que procede del siglo XVII, dado que Urbano VIII fungió como Papa entre 1623 y 1644 y la biblioteca del Colegio fue construida entre 1627 y 1630. La conservaci3n de la inscripci3n se debe a la restauraci3n que se realizó en 1988 de la “antigua librería colegial” para alojar a la

biblioteca Miguel Othón de Mendizábal de la Dirección de Etnología y Antropología Social del INAH. (Abundis, 2007:1634) (fig. 2.2).

El mensaje de las cédulas aún hoy circula por bibliotecas y colecciones personales, mas ahora sin el sentido original del mensaje, pues representa de forma anacrónica un aviso que se torna nostálgico.

Cabe mencionar como ejemplo de su trascendencia en su configuración de objeto cultural, una reproducción en cerámica colocada en forma de placa en una columna en el vestíbulo de la Biblioteca México (fig. 2.3). El motivo de su colocación en 1990 respondió a efectos de decoración, para *re-presentar* una ambientación *ad hoc* durante la visita del Papa Juan Pablo II a la biblioteca el 13 de mayo de ese año. El edificio de la biblioteca se utilizó como un escenario, un espacio idóneo para la reunión del Papa con intelectuales mexicanos<sup>1</sup>.

A partir del Siglo XIX, se aplicó un método menos invasivo que representó una forma más personal de marcar la propiedad de bibliotecas o de colecciones privadas a través del uso de ex libris. Actualmente, estas formas de advertencia son apreciadas significativamente por su valor estético como también por su valor informativo y testimonial en las investigaciones históricas: permiten determinar la historia de la colección, su origen, cómo se formó, cuál fue su destino. Su valor documental, incluso, permite conocer la influencia de las colecciones identificadas en la vida de una orden y de su entorno social (Krausse, 1989).

Estos métodos manifiestan la preocupación en las bibliotecas como celadoras de los tesoros bibliográficos. No obstante, entre los indicios más antiguos sobre el proceso de comunicar en las bibliotecas de la nación, se observa el interés por incorporar elementos de comunicación visual en algunas de éstas.

---

<sup>1</sup> Los preparativos para dicha reunión en este caso incluyeron desde la instalación de una rampa hasta la colocación de la placa. En la memoria de algunos bibliotecarios queda un vago recuerdo de la intención primigenia: se quería demostrar al Papa que los mexicanos como católicos sabían apreciar el significado del mensaje de Excomunión. Testimonio del bibliotecario. Véase también: Pacheco, Cristina (1990, 30 de mayo) Lo que el Papa Juan Pablo II dejó atrás de los siete días de Mayo. *Siempre*, (1927) 32-33 ; (s.au.). (1990, 23 de mayo) Siempre fiel. *Siempre*, (1926) 7.





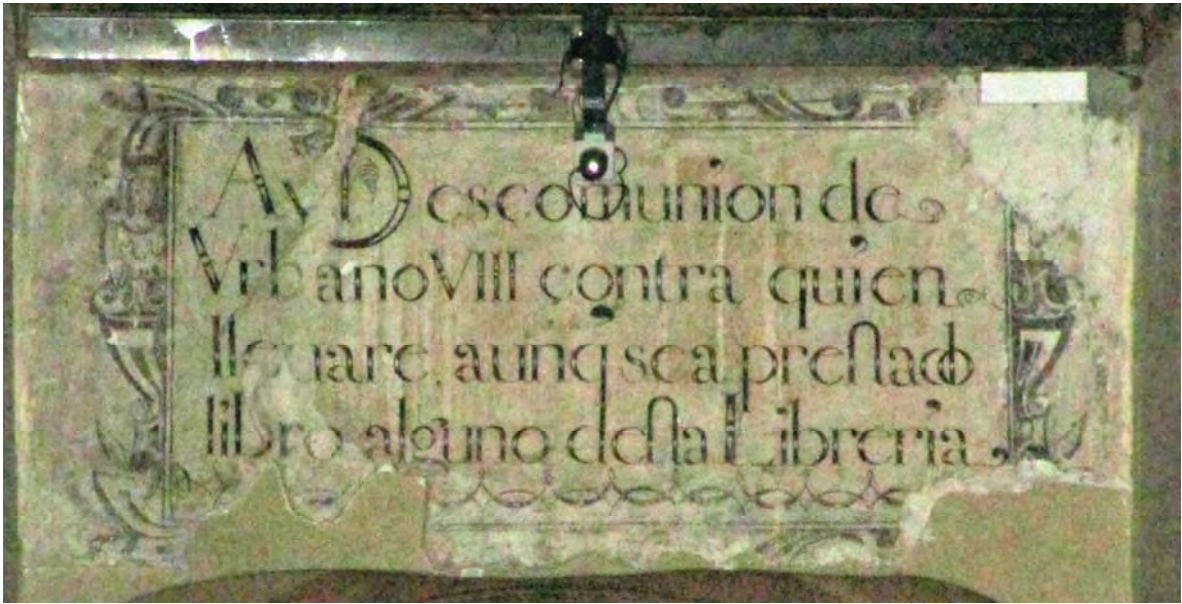


Figura 2.2 Excomuni3n, ca1630. Inscripci3n. Entrada de la Biblioteca, Museo del Carmen.

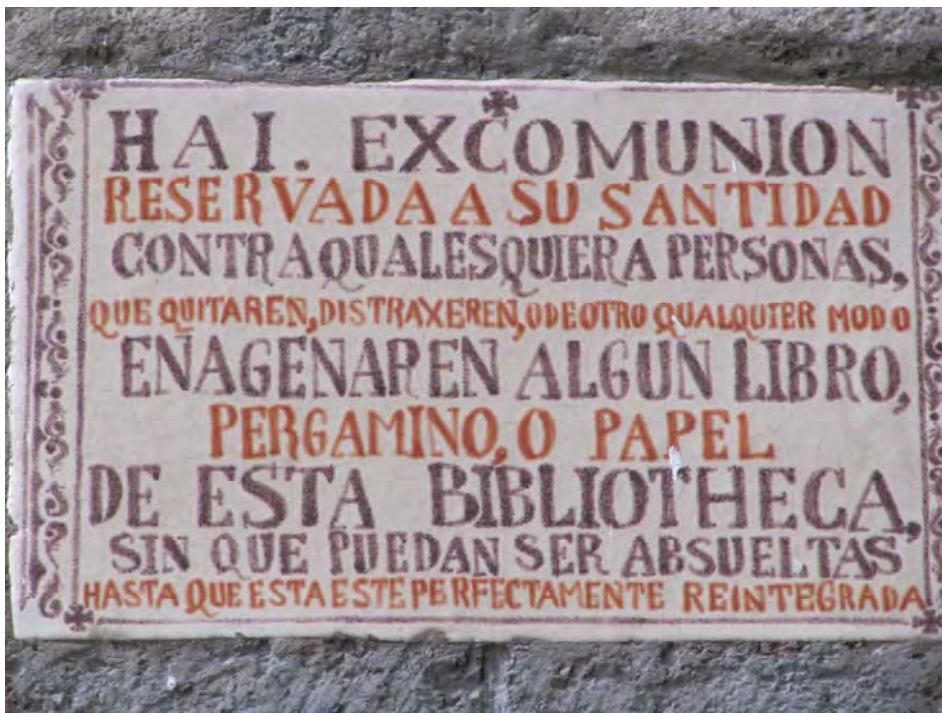


Figura 2.3 Excomuni3n, 1990. Reproducci3n en azulejo, Vestibulo de la Biblioteca M3xico.

## 2.1.2 BIBLIOTECA PALAFOXIANA.

Gracias a la recuperación de textos anónimos y otros documentos sobre la Biblioteca Palafoxiana se conocen descripciones detalladas de su aspecto físico y de su administración. A partir de estos documentos se identificó un conjunto de elementos visuales que pueden considerarse como un sistema precursor de comunicación visual en la biblioteca. La razón para considerar dichos elementos como un sistema reside en la similitud de la aplicación actual, ya que los elementos visuales de la Palafoxiana se utilizaron con el objetivo de servir de canal de comunicación sobre: la organización espacial de la biblioteca, indicar las normas para utilizarla, manifestar mensajes concretos respecto al cuidado de la colección y sobre el comportamiento esperado en las instalaciones de la biblioteca así como la utilización de procedimientos gráficos para marcar los volúmenes pertenecientes a la biblioteca. A continuación se explican en seis puntos la manera en cómo se aplicaron.

1. *Mapas*. Con motivo de la inauguración de la biblioteca en 1773 fueron encargados a Michel Hieron –seudónimo del pintor Miguel Jerónimo Zendejas– y al grabador Josephus Nava (José de Nava) dos grabados en lámina de cobre llamados *mapas* que representan la vista desde la puerta principal de la Biblioteca Palafoxiana (fig. 2.4) así como la perspectiva hacia la puerta principal (fig. 2.5). El nombre de *mapa* de los grabados se le atribuyó por que fueron realizados con el fin de servir de orientación espacial. La funcionalidad se reconoce al observar que se trata de una representación gráfica similar a la que tienen los *planos de planta* actuales. Los *planos de planta* son representaciones gráficas de un espacio o un lugar, a los que se les agregan señales con letras o números en cada espacio representado. Las señales sirven para guiar la descripción escrita de cada elemento representado en el plano. Los *mapas* de la biblioteca tienen una composición similar, en este caso se utilizaron letras que al pie del dibujo se explican. La representación de las vistas de la biblioteca guarda gran similitud con la descripción que se hizo en su inauguración, a excepción de la licencia que se tomó en uno de los *mapas* al no incluir el mobiliario al centro referido en un texto posterior a la inauguración. En opinión de Castro (1981), esto se hizo para dar un efecto de mayor amplitud

a la representación. La relevancia de estas imágenes radica en la representación realista de los dibujos. Los detalles de las formas, la decoración de la estantería, de la vestimenta y posturas de las personas y de la organización espacial de la biblioteca no son ociosas pues reproducen gráficamente algunas de las normas estipuladas en el Reglamento creado para esta biblioteca.

2. La colocación del reglamento en lugar público y su alusión en los mapas. En las *“Instrucciones para este Obispado de la Puebla y sus gobernadores, por ausencia que hago a los Reinos de España, año de 1649”* Palafox señala las reglas que se deberán seguir para el funcionamiento de la biblioteca al ser instalada. Este reglamento fue renovado por el Obispo Don Francisco Fabián y Fuero en 1773 quien dispuso que fuera distribuido: “para la inteligencia de todos los que concurran, y gobierno del expresado Rector y bibliotecarios, se dará a cada uno de estos tres, una copia auténtica a la letra de este nuestro Decreto y ordenanzas, y se pondrá otra fija en público en la misma biblioteca cerca de su entrada por la parte interior...”. Esta disposición, por lo tanto, se puede considerar como otro antecedente de la comunicación directa con los visitantes. El reglamento, entre otros aspectos, normaba sobre cuestiones que fueron representadas gráficamente en los *mapas* de la biblioteca. Se menciona por ejemplo el tipo de personas que podían entrar a la biblioteca, de qué manera debían estar vestidos, cuál debía ser su comportamiento en el interior y a qué espacios tenían acceso (Castro, 1981: s.p.). Algunas de estas condiciones prescritas en el texto del reglamento se pueden apreciar visualmente en las actitudes que representan los personajes colocados en los mapas (fig. 2.6, 2.7):



**A** Nra. Sra. De Trapana, cuya Ymag. colocó el Ve. Sor. en la antigua Librería.  
**B** El Angel Maestro Sto. Tomas de Aquino.  
**C** Retrato del Ve. Sor. Dn. Juan de Palafox, y Mendoza, en cuyo Estante se hallaran sus obras.  
**D.** Ángulos, hermosamente dispuestos en su Fabrica Concavos y Convexos representan el [sic].  
**E** Puerta que corresponde al Palacio Episcopal

**F** Archivo del Seminario.  
**G** Entrada para subir a los segundos Estantes.  
**H** Balconería al Jardín del Colegio.  
**I** Cómodos Asientos, que en curiosos Abrazaderas se sacan de la moldura de cada Estante.  
**L** Alacenas por todo el ámbito al pie de los Asientos".

**Figura 2.4.** Mapa I de la Biblioteca Palafoxiana. ca1850. Grabado  
 JCB Archive of Early American Images, Brown University <http://www.lunacommons.org/luna/servlet/JCB~1~1>



“Continuase el Mapa de la Biblioteca del Seminario Palafoxiano...: **M** Copia puntual del Illmo. Exmo. Ve. Sor. D. Juan de Palafox y Mendoza insigne Fundador del Colegio. **N** Puerta principal de la Biblioteca adornada por fuera con Portada de artificiosa disposición y vistosos relieves. **O** Entrada para subir a los segundos Estantes. **P** Balcón al Jardin del Colegio. **Q** Asientos que se sacan de la moldura de cada Estante. **R**. Alacenas al pie de los asientos.”

**Figura 2.5.** Mapa II de la Biblioteca Palafoxiana. 1773. Dibujo Castro Morales, E. (1981). *La Biblioteca Palafoxiana de Puebla*. Puebla: Gobierno del Estado de Puebla.

Numeral XIII “No se permite que alguno entre... como no sea en hábito decente, y esto sin llevar echado el embozo, ... y los expresados maestros y pasantes ... han de ir con bonete y manto abrochado o de ceremonia ... siendo una de las principales partes de la policía la compostura exterior, es muy justo que se presenten con la decencia posible, en una pieza que ha de ser el objeto del público, y morada de los estudiosos y amantes de las letras.”... Numeral XVI “Ninguno podrá estar con el bonete puesto en la librería si fuere colegial, ni con el sombrero otra alguna persona de cualquier estado que sea, por la reverencia debida a las sagradas imágenes colocadas en ella...”



**Figura 2.6** Detalle de Mapa I de la Biblioteca Palafoxiana. ca1850. Grabado.  
*JCB Archive of Early American Images, Brown University.*  
<http://www.lunacommons.org/luna/servlet/JCB~1~1>



**Figura 2.7** Detalle de Mapa I de la Biblioteca Palafoxiana. ca1850. Grabado.  
*JCB Archive of Early American Images, Brown University.*  
<http://www.lunacommons.org/luna/servlet/JCB~1~1>

3. La intención de un mensaje doctrinal que se interpreta a través de las inscripciones y el uso de cartelas<sup>2</sup>. Otro de los elementos que se identifican en los mapas es la colocación de dos inscripciones en la parte superior de la biblioteca (fig. 2.8). Las inscripciones, aunque no son legibles en los mapas, se conocieron a través de su transcripción en otro documento al que hace referencia Castro (1981). En ellas se vislumbra la intención de persuadir moralmente a los lectores para la práctica cristiana al utilizar la biblioteca:

Sal de esta sabia oficina  
Ilustrado santamente  
Para hablar lo que es decente  
Para hablar sana doctrina  
(Capt VII en Castro, 1981: anexo VI)



**Figura 2.8** Detalle de Mapa II de la Biblioteca Palafoxiana. 1773. Grabado.  
*Castro Morales, E. (1981). La Biblioteca Palafoxiana de Puebla. Puebla: Gobierno del Estado de Puebla.*

En otra de las inscripciones de la portada de la biblioteca se recordaba la disposición expuesta también en el reglamento sobre guardar silencio. Se esperaba que el comportamiento fuera similar cuando se entra a un recinto sagrado como los templos, donde el respeto hacia lo sacro se mostraba con el silencio. El silencio era una de las características de la conducta que se requería para estar en la presencia de Dios y para escuchar su sabiduría:

---

<sup>2</sup> Cartela, en definición del DRAE significa “Pedazo de cartón, madera u otra materia, a modo de tarjeta, destinado para poner o escribir en él algo”.

Entre, a callar te sentencio;  
Pon un candado a tus labios  
Los libros hallarás, sabios  
Son, óyelos en silencio.  
(Capt VII en Castro, 1981: anexo VI))

Los libros de esta biblioteca se caracterizan como sabios bajo el contexto doctrinal que los considera como obras inspiradas por Dios. Esto se reafirma con el mensaje enunciado en una de las cartelas que se colocó al pie del retablo de la Virgen de Tratani. La cartela reza “Sedes sapi entiae” que caracteriza a la biblioteca como la casa de la sabiduría. En las demás cartelas se encuentran otro tipo de mensajes dirigidos a los visitantes que funcionan como una guía visual para identificar las categorías del conocimiento con las que se encuentra ordenada la colección.

4. Recurrir a la repetición de un mensaje a través de diferentes medios. En el reglamento se indica no sólo la colocación en un lugar público del reglamento sino también de la Bula de la que se ha mencionado reiteradamente como otro de los antecedentes de comunicación:

Siempre estará en público, y de modo que todos la puedan leer la Bula, en que con pena grave de excomuni3n mayor está prohibido el sacar libro alguno, o papel de esta librería. (Numeral XVII en Castro, 1981: anexo VI)

5. Uso incipiente de señalización. Se observa también el sentido práctico de la colocación de rótulos “de lámina, en forma de telas alargadas con sus extremos enrollados en espiral ... que sirven para indicar las secciones en que se dividió la biblioteca y los lugares que ocupan en los estantes ...” (Capt VIII en Castro, 1981: anexo VI)

6. Marcas de fuego. Al respecto, en la redacción del reglamento de la Biblioteca del Seminario Palafoxiano de 1773, se considera este elemento de identificación visual junto a la práctica de foliación como instrumentos de identificación gráfica. Se indica en su numeral X lo siguiente:



A todos los libros de esta librería además de la marca que deben de tener del Colegio, se ha de poner en los folios 10, 20 y 40, a cada uno una inscripción que diga: Colegio de San Juan, y así mismo se les ha de poner su tarjeta impresa del número que les corresponde en la librería ... y así facilitará el saber el lugar que pertenece cada uno (Castro, 1981: anexo VI).

### 2.1.3 BIBLIOTECA DE LA REAL Y PONTIFICIA UNIVERSIDAD

Hacia finales del siglo XVIII se observa otro indicio de los antecedentes de la comunicación bibliotecaria mexicana. Ruiz (2004) propone que la primera nota periodística sobre servicios bibliotecarios públicos es la que se encuentra en la Gaceta de México del 29 de diciembre de 1784. En la nota se difunde a la Biblioteca de la Real y Pontificia Universidad; los bibliotecarios de ésta explican la labor que desempeñan y con un breve párrafo, indican el horario de servicio, los nombres del personal que la atiende, mencionan qué tipo de material se encontraba en ella y por último, promueven la eficiencia de su servicio:

Con motivo de no haberse puesto, por olvido, en la Guía de forasteros del año próximo venidero los dos bibliotecarios de la Real y Pontificia Universidad, que lo son el Dr. Don Juan Antonio Andonaegui, matutino, y el Dr. Manuel Castillo, vespertino, ha parecido bien advertir que dicha biblioteca Real y Pública está diariamente abierta para cuantos gustan desde las siete hasta las once por las mañanas, y por las tardes desde las tres hasta las cinco. Que tiene acopiados como veinte mil volúmenes de todas artes, ciencias y facultades, sin otros muchos manuscritos, mapas, jeroglíficos de la antigua México; y que está ordenado todo en tal disposición, que en menos de cuatro minutos se les pone en la mano a los concurrentes el libro que solicitan. (Ruiz, 2004:22)

Empero, es posible que la fundación de la Biblioteca en 1762 se haya difundido o publicado alguna noticia sobre el hecho con anterioridad, ya sea referida en alguna crónica o testimonio de la época. Como se señala en la nota de 1784 se esperaba publicar sobre la Biblioteca en la *Guía de forasteros*. Se conoce que

desde 1776 a Felipe de Zúñiga y Ontiveros se le concedió el privilegio de publicar una *Guía de forasteros*, (Zúñiga, 2005) la cual en esencia servía como un directorio. Angeles, Díaz, Romero y Sosa (2009) comentan que hasta 1797 se identifica la primera nota en donde se menciona a una biblioteca en la *Guía de Forasteros* publicada por Mariano Zúñiga.

#### 2.1.4 BIBLIOTECA TURRIANA

La donación de Luis Antonio Torres Tuñón, Cayetano Torres Tuñón y Luis Torres Quintero para fundar una biblioteca pública en la Ciudad de México en la Catedral Metropolitana a mediados del siglo XVIII, encausó el ideal que se continuaría gestando en los próximos siglos. El servicio que prestaba la biblioteca era muy estimado y se conoce que su capacidad a veces era rebasada por la asistencia (Herrero, 1987: 25) por lo tanto, la instrucción sobre cómo utilizar la biblioteca no estaba de más. En uno de los inventarios catálogos más antiguos de la biblioteca se incluyeron las reglas, escritas en latín por Don Manuel Martín, que se debían seguir para el uso y manejo de los libros. Las reglas fueron posteriormente traducidas por Atenógenes Santa María y en adelante, han sido ampliamente recordadas como una insignia de la Biblioteca Turriana. La función de estas reglas fue constar en un texto los preceptos que el público pudiera conocer de primera mano:

- No lo tengas por esclavo, pues es libre. Por tanto, no lo señales con ninguna marca.
- No lo hieras ni de corte ni de punta. No es un enemigo.
- Abstente de trazar rayas en cualquier dirección. Ni por dentro ni por fuera.
- No pliegues ni dobles las hojas. Ni dejes que se arruguen.
- Retira la tinta a más de una milla. Prefiere morir a mancharse.
- No se lo prestes a otro ni oculta ni manifiestamente.
- Aleja de él los ratones, la polilla, las moscas y los ladronzuelos.
- Apártalo del agua, del aceite, del fuego, del moho y de toda suciedad.
- Usa, no abuses de él.
- Una vez leído no lo retengas indefinidamente.
- Devuélvelo como lo recibiste, sin maltrato ni menoscabo alguno.
- Quien obrare así, aunque sea desconocido, estará en el álbum de los amigos. Quien obrare de otra manera, será borrado.

Este elemento normativo es uno de los que caracteriza 'la personalidad' e imagen de las bibliotecas. La exposición de reglamentos en lugares públicos puede observarse como una herencia de las costumbres de la cultura escrita que regían la vida cotidiana del reino de España. Cabe recordar que la escritura expuesta, fuera a través de estampas, grabados, lápidas o inscripciones, fue uno de los vehículos de propaganda de fácil acceso visual para el conjunto de la sociedad y, de afirmación más eficaces para legitimar el poder eclesiástico, monárquico o nobiliario español (Peña, 2003). Por lo que los reglamentos de las bibliotecas preparados bajo un tono didáctico como el de la Turriana pueden interpretarse como un medio de disuasión.

Los estilos con los que se han redactado los reglamentos de bibliotecas pueden ser de trascendencia para recrear la misma vida cotidiana al interior de una biblioteca. Y como lo expresa Gonzalbo (2003:590), la historia de lo cotidiano tiene una gran valía pues al abordarla "se pueden apreciar motivaciones y variables que aclaren aspectos importantes del pasado". Los reglamentos pueden auxiliar en el reconocimiento de los cambios o estabilización de las concepciones actuales de las bibliotecas y del imaginario colectivo de la cultura libraria que repercuten en las formas como se representa a la biblioteca.

## 2.2 HACIA LA DIFUSIÓN DE LAS BIBLIOTECAS.

A finales del siglo XIX y principios del XX, se suscitó una relativa difusión de las bibliotecas a través de guías, libros de viajes o en directorios comerciales y agendas. Los títulos identificados por Angeles, Díaz, Romero y Sosa (2009) son el "Calendario manual y guía de forasteros en Méjico, para el año de 1820" (Zuñiga y Ontiveros, 1820) y la "Guía de forasteros y repertorio de conocimientos útiles" (Almonte, 1852). Existen otros títulos como "México pintoresco: colección de las principales iglesias y de los edificios notables de la ciudad: paisajes de los subgurvios" (1853), "Guía de forasteros en la Ciudad de Méjico para el año de 1854" (Galván, 1854), "Manual de geografía y estadística de la República Mexicana" (Hermosa, 1857), "Guadalajara: la

Florecia mexicana” (Gibbon, 1893), “Almanaque Bouret para el año de 1897” (Mille y Leduc, 1897), “Atlas histórico de la Escuela Nacional Preparatoria” (Parra, 1910), “Agenda de los alumnos de la Escuela Nacional Preparatoria” (Chávez, 1921), “México pintoresco” (Brehme, 1923). En estas fuentes se pueden encontrar la mención o breves reseñas de bibliotecas específicas, su dirección, los nombres del personal y a partir del *Atlas histórico de la Escuela Nacional Preparatoria* de 1910 alguna litografía o foto de exteriores y en el caso de la agenda de la Preparatoria se incluye una reproducción del Reglamento de su biblioteca.

### 2.3 LA PRESENCIA DE LA BIBLIOTECA EN LOS MEDIOS IMPRESOS.

En el capítulo anterior se mostró cómo la prensa y otras publicaciones periódicas en Estados Unidos fungieron como los medios preponderantes para dar avisos, notas y noticias relevantes sobre las bibliotecas instaladas a partir de la segunda mitad del Siglo XIX. Esta situación no difirió de lo acontecido en México. Precisamente este método fue el más popular que utilizaron algunas bibliotecas, en particular la Biblioteca Nacional –BN- durante su accidentado establecimiento.

En definitiva, este tipo de publicaciones significó una de las vías más oportunas, prácticas y eficientes para comunicar aun con su limitado número de lectores. Cabe recordar que dado el grado de analfabetismo de la población y aunado al perfil de las publicaciones en las que se difundía, no era posible una proyección de amplio alcance. No obstante, la BN acudió a la prensa y a su vez, la prensa no dejó de manifestar sus opiniones. Es posible encontrar tanto textos difundidos por los mismos medios y en algunas ocasiones textos preparados por los bibliotecarios en diarios como *El Siglo Diez y Nueve*, *El Monitor Republicano*, *El Universal*, *El Boletín Republicano*, *La Libertad*, *El Nacional*, *El Partido liberal*, entre otros. Algunos de estos diarios fueron críticos incómodos en el régimen de Díaz. Y a diferencia de otros sectores de la población a quienes lograba dominar, la prensa, la prensa no subvencionada

por supuesto, como opina Krauze: *don Porfirio no pudo nunca embridarla* (1987:60)

### 2.3.1 DE LAS FORMAS

Cuando la BN se acercaba a algunos de estos diarios, al parecer, lo hacía mientras no representaba costo alguno para la biblioteca, como se confirma en un mensaje enviado por el responsable en turno a editores de *El Monitor Republicano*, quienes publicaron el 19 de septiembre de 1867 el mensaje de la siguiente forma:

[Editores] Se nos ha remitido lo siguiente: Habiéndose destruido por el llamado Imperio la Biblioteca Nacional formada en el edificio de la Ex Universidad, el Supremo Gobierno ha dispuesto, que mientras se designa local para formar nuevamente dicho establecimiento, se tenga como Nacional la conocida con el nombre de Biblioteca de Catedral, a donde se deben remitir los ejemplares de impresos.

[Encargado]Tengo el honor de decirlo a Usted, y a suplicarle se digne mandarlo insertar en el periódico a su cargo, para que sirva de aviso al público y a los señores impresores, quedándole, por este favor muy reconocido su afectísimo servidor. José María Benítez. México, septiembre 17 de 1867. (Ruiz, 2004:40)<sup>3</sup>

El acercamiento de la biblioteca a la prensa se manifestó también en razón de las relaciones establecidas en redes sociales a través de la afiliación de los encargados y directores con el ámbito editorial. La presencia de tópicos bibliotecarios se debía, en algunos casos, al influjo que el mismo director en turno ejercía con anterioridad ante el medio editorial, ya sea por su prestigio como literato, o porque de antemano había colaborado como redactor.

Otra manifestación fueron las cartas de los lectores en donde se presentaban las quejas o comentarios sobre las bibliotecas. Como ejemplo, la Biblioteca de

---

<sup>3</sup> Ésta y otras notas publicadas en los diarios pueden ser identificadas en el acopio de documentos relevantes a la Biblioteca Nacional que se realizó en la misma institución. En el volumen se reproducen algunas noticias localizadas en la prensa de finales del Siglo XIX y principios del XX. Dicha compilación es un instrumento que auxilia en el recorrido de la historia de la comunicación escrita de las bibliotecas mexicanas.

la Escuela Nacional Preparatoria fue objeto de críticas por parte de los alumnos. Al menos en 1885 y 1893 se publicaron cuatro notas en *El Demócrata*, en *El Tiempo* y en *El Partido Liberal* que originalmente fueron presentadas en boletines estudiantiles (Díaz y de Ovando, 1972)

### 2.3.2 NOTAS, NOTICIAS Y AVISOS

Si bien Vázquez (1987) confirma la escasez de noticias sobre las bibliotecas mexicanas, por otra parte, comparte el hallazgo de una de las noticias más antiguas relacionadas con el ámbito. El 9 de septiembre de 1849 en *El Monitor Republicano* se publicó una nota sobre la propuesta de dotar de libros a escuelas (Vázquez: 1987:80).

Dos años después en el diario *El Siglo Diez y Nueve* se difundió una nota que apuntaba a la renovación de las bibliotecas, idea que en buena parte fue extendiéndose en nuestro país poco a poco, y en parte, gracias a las notas que se preparaban en la prensa nacional sobre lo que ocurría en Inglaterra y Estados Unidos en materia bibliotecaria. En los países anglosajones se iniciaban proyectos para modificar los servicios bibliotecarios acordes con el espíritu de la democracia y libertad que se buscaba a través de la creación de leyes para el acceso libre a las bibliotecas, la instalación de salas infantiles, la organización de actividades de extensión cultural, entre otros cambios. Estos ideales junto a los ideales nacionales en busca de la eliminación de la censura, la libertad de pensamiento y de prensa, instigaron de algún modo la promoción de la instalación de bibliotecas públicas durante el siglo XIX, aunque cabe señalar que su localización, como el número de asistentes no representaba el alcance real a toda la población, pues sólo los alfabetizados con condiciones sociales favorables gozaban de dicho privilegio y, por lo tanto, cualquier desarrollo bibliotecario quedaba relegado al servicio exclusivo de los que eran instruidos (Lafuente, 1992). En 1851, la redacción de *El Siglo Diez y Nueve* confirmaba:

En nuestra época las bibliotecas han dejado de ser un objeto de lujo ... Ellas son ya una exigencia social; sobre todo en los países regidos por instituciones liberales, en que es menester difundir la instrucción para

que el pueblo comprenda y aprecie su libertad. El Estado también debe cuidar que las clases todas de la sociedad puedan enriquecerse de conocimientos y adelantos en sus respectivas profesiones. Tal objeto se consigue con las bibliotecas. 7 de octubre de 1851. (Ruiz, 2004:22)

Una vez que la biblioteca se torna como tema relevante en la vida pública del país<sup>4</sup>, la prensa señala sus errores, su importancia o sencillamente solo se menciona como el lugar en donde se dio cita para un evento importante. La difusión de información sobre las bibliotecas en revistas parece incidental, originada por acontecimientos fortuitos. En pocos casos el interés por las bibliotecas y la lectura se debía en razón del perfil, gustos y relaciones intelectuales de quienes colaboraban y dirigían las publicaciones como sucedía con *El Renacimiento*, fundada por Ignacio M. Altamirano y el *magazine Cosmos*. En 1913, Luis G. Urbina presentó un reportaje gráfico en *Cosmos* para manifestar el estado en que encontró a la BN antes de tomar posesión del cargo como director. (fig. 2.9). Durante su gestión se preocupó por la promoción de la biblioteca: “se hizo publicidad en los principales diarios de la capital sobre las adquisiciones más recientes y las obras más importantes de la Biblioteca, a fin de atraer público a la misma” (Quintana, 1988:52).



**Figura 2.9** Biblioteca Nacional, 1913. Fotografía byn. *Cosmos: magazine mensual. 1913, mayo*  
México: M. Ponce

---

<sup>4</sup> Naturalmente el tema de la biblioteca en la vida cultural se acota en este contexto al interés del círculo de las élites culturales. Sobre la recepción del artículo que apareció en *El Siglo XIX* cfr. Lafuente, R. (1992) *Un mundo poco visible: imprenta y biblioteca en el siglo XIX*. México: UNAM, CUIB, p. 78 y 79.

### 2.3.3 LA PRESENCIA GRÁFICA DE LAS BIBLIOTECAS

Desde 1840, la fotografía llegó a México y entre 1864-1867 florece. La fotografía estuvo al alcance de la ciencia y de la clase pudiente, pero también se convirtió en una herramienta poderosa para los medios impresos ya sea para cubrir una noticia o para fines publicitarios y de propaganda. Ortiz (2004:9) menciona que a partir de la identificación de un primer anuncio de bienes raíces en *El Universal* de 1893, se considera el inicio del uso de la fotografía en la prensa de la Ciudad de México. El anuncio aludido muestra una foto de la propiedad en venta. Aunado a su uso comercial, la llegada de la fotografía al país, y en particular a la capital, significó el vehículo perfecto para propagar visualmente las obras públicas del porfiriato: la introducción del ferrocarril, los servicios de telefonía, telegrafía, la energía eléctrica, obras de drenaje, etcétera. También para propagar la armonía de los festejos cotidianos del régimen, sus actos oficiales y las actividades de la clase alta. La biblioteca protagonizó o fungió más de una vez como uno de los espacios en donde se daban cita los acontecimientos.

El 22 de mayo de 1893, Porfirio Díaz inauguró la biblioteca nocturna anexa a la BN (Olavarría y Ferrari, 1894: 170). Años después, fue publicada una reseña de Vigil (1904) sobre la inauguración de la BN que se llevó a cabo el día 2 de abril de 1884. En esta reseña se constata la presencia del presidente acompañado de una comitiva numerosa, entre los cuales se encontraban representantes de la prensa. Cabe entonces suponer que si estos dos eventos fueron de relevancia para la propaganda de las obras del Porfiriato, posiblemente se publicó alguna foto en la prensa como la que se muestra en la fig. 2.10. Tanto el periódico, la prensa ilustrada –con la técnica de la litografía- y la fotografía fueron fundamentales en aras de la difusión de los proyectos porfiristas, de la representación de la vida cotidiana decimonónica y sus aspiraciones europeizantes.





**Figura 2.10** Inauguración de la Biblioteca Nacional, 1893. Fotografía byn. Vázquez Mantecón, C. (1987). *Las bibliotecas mexicanas en el siglo XIX*. México: SEP, Dirección General de Bibliotecas.p.228

Acontecimientos como este eran importantes para la historia, por lo tanto, cabe cuestionar si el registro de las imágenes de bibliotecas tenía alguna intención velada o no, de dar cierta impresión de los acontecimientos. Trátese de los últimos reductos del porfiriato, de la Revolución, de la época posrevolucionaria o moderna en la Ciudad de México, cada época tenía sus propios postulados, aprecio por distintos estilos estéticos y métodos de comunicación acordes con su espíritu. De tal manera que estos contextos dejaron su impronta en la forma de presentar gráficamente a la biblioteca. Cabe destacar que lo relevante para este trabajo, es realizar un acercamiento a la identificación de dicha presencia

en la difusión de la biblioteca, que permita comprender las imágenes posteriores elegidas como elementos visuales en los carteles bibliotecarios. Para esto es necesario conocer el tipo de imágenes con el que se ha representado a la biblioteca y determinar las formas de acopio de las fuentes iconográficas para representarla. La caricatura, el dibujo, el grabado y la fotografía han sido las manifestaciones más importantes en la historia de la gráfica en México ¿esto se refleja en la gráfica del ámbito bibliotecario?. Para tener un primer acercamiento es relevante indagar sobre los procedimientos aplicados. Es decir, si se considera que la fotografía ha sido empleada mayoritariamente, hay que preguntar sobre su creador, el autor de la fotografía, sobre el tipo de composición con la que se ha realizado, ya que hay existe una variedad de estilos como los configurados con alguna ornamentación, de carácter pictorialista o fotomontajes, por mencionar algunos. Ninguna de estas interrogantes se ha intentado responder en las publicaciones de nuestra área. Esta ausencia podría deberse al desconocimiento de su 'utilidad' en la agenda de investigación nacional, o porque simplemente no existe tal campo de acción y naturalmente tampoco se ha expresado. La justificación ante el vacío de información se puede multiplicar en muchas más razones. Pero por lo pronto, para acercarse al análisis de estos aspectos, es imprescindible mostrar algunos ejemplos como antecedentes de la comunicación visual de las bibliotecas.

El perfil de los diarios mencionados anteriormente, se dirigió a un tipo de público, el que además de saber leer, tenía algún grado educativo superior a la mayoría de la población. Junto a este tipo de publicaciones, existió otro tipo de medios impresos dirigidos a obreros y campesinos en el que la expresión gráfica reinante era el grabado y la caricatura. Por este medio, se llegó a aludir a la biblioteca, mas no de la forma que se esperaría fuere anunciada en un diario. La alusión a la que se refiere no se trata de un aviso, de una noticia, o de un reclamo, sino de una caricatura de José Guadalupe Posada intitulada "*Biblioteca al aire libre... Los hijos del pueblo atorándole a la lectura*" que se publicó en *El Periquito* de 1895 (fig. 2.11). Barajas (2009) opina que lo que se interpreta al observar la caricatura es que "para los escritores de la prensa obrera los papeles de a centavo son como una biblioteca, un servicio público que beneficia al pueblo y eleva su cultura" (Barajas, 2009:453).



**Perlódico hablador**

**LENGUARAZ, METICHE, METELON, BOQUIFLOJO, QUE HA DE ECHAR MAS PAPAS QUE EL PINTO DE LA PALOMA.**

## BIBLIOTECA AL AIRE LIBRE



Los hijos del pueblo atorándole a la leitura.

—Mira, mamá, lo que dice el faceto PERIQUITO: que ya se trincó un tandero un vale de por Tepito.

—Mira á mi hijo, que bien lee, parece un subvencionado.

—No, hijito, mejor pelado, San Dimas, no San José.

—Y á quién se debe, criatura, que leas bien, y violentito?

—Al chistoso PERIQUITO, pues me agrada su lectura.

Trae versitos, notas ciertas, chismarajos, historietas: anda por todas las puertas, y conoce bien las tretas.

—¿Las tretas de los malditos, de los rotos pretensiosos, que nomás son titeritos faroleros y chismosos?.....

—No, mamá, yo no hablo de eso, me refiero al peladaje, al pueblo que en su coraje, aun preso quiere más queso.

—Haces bien, hijo querido, estima á tus semejantes, y aborrece ese partido de locos y de farsantes.

Trabaja, sí, con empeño, sé honrado por donde quiera, y jamás la faltriguera de tu honradez sea el diseño.

La ropa es el espantajo de este mundo maldecido; sé pobre..... pero querido; sé obrero, y ama al trabajo.

El trabajo al hombre honrado, lo enaltece, lo redime, y es digno de que se estime por ser su nombre sagrado.



## Salon de la Malagueña.

Situado en la esquina de la Plazuela de la Concordia y primera de los Aztecas.

Desde el barrio de Tepito Hasta el Puente de la Leña, No hallareis mejor pulquito Que el que hay en la "Malagueña."

Medida muy abundante, Buen trato al consumidor, Y del charro al estudiante Se les sirve con primor.

Rico curado de tuna, Obsequios de rica loza, Y al que aquí se desayuna, Le dan botana sabrosa.

La Concordia y los Aztecas Son las calles preferidas Para las razas toltecas Y las gatas relamidas.

Acudid, pues, valedores, Al estreno de esta casa, Vejaranas y señores, Vendedores de la plaza.

El que se duerme no cena. Por eso en "El Periquito" Que es la flor de la verbena, Lo aviso á usted, valecito,

TIBURCIO RAMIREZ.

Figura 2.11. Caricatura "Biblioteca al aire libre" de Posada en El periquito, 1895 Barajas Durán, R. (2009). Posada, mito y mitote: la caricatura política de José Guadalupe Posada y Manuel Alfonso Manilla. México: FCE .p. 186

Cabe señalar que en el contexto en el que se presentó la caricatura “Biblioteca al aire libre ...” no hay indicios para afirmar que la intención primigenia fue formular alguna idea renovada de las bibliotecas o algo similar que trate sobre los servicios bibliotecarios ambulantes. Sería erróneo y forzado intentar una relación de ese tipo ya que la manifestación de la caricatura refleja más bien la distancia existente entre las pocas bibliotecas públicas con la población menos privilegiada antes de 1910. Monsiváis (1995:30) por su parte, considera a los artistas populares como los educadores visuales que atraen al público, sea analfabeta o no. Con excepción de las representaciones satíricas -como el grabado de Posada-, se puede formular una primera hipótesis sobre la difusión gráfica de la biblioteca: en la prensa se utilizó la fotografía de bibliotecas como instrumento de ilustración y como testimonio, siguiendo la práctica en la que en la imagen funge como una representación lo suficientemente fiel y precisa para permitir el reconocimiento de personajes, lugares y situaciones, sin ser considerada en sí y por sí misma según sus cualidades estéticas o retóricas. En *El Mundo Ilustrado* se publicó una foto de la biblioteca de la Escuela Nacional Preparatoria que se destaca por el uso de ornamentación, la composición tiene el estilo característico de la revista (fig. 2.12)



**Figura 2.12** Biblioteca de la Preparatoria. 1907. Fotografía byn. *El mundo ilustrado*, 1 de enero de 1907

En “Las bibliotecas públicas en México: 1910-1940”, se aprecia parte de la memoria fotográfica de las bibliotecas que se encuentra dispersa en las

publicaciones oficiales especializadas en la administración educativa a principios del siglo XX, en archivos de acceso restringido y de otro tipo de publicaciones. El acopio que difunde la monografía está constituido por tres tipos de fotografías que muestran la evolución del tratamiento gráfico en materia bibliotecaria: uno de los primeros fue el retrato, género que fue ampliamente utilizado desde la llegada de las cámaras a México en la segunda mitad del Siglo XIX; en éstos se presentan los rostros de algunos de los personajes y protagonistas de la historia bibliotecaria. El segundo tipo de foto que se observa es la toma de interiores y exteriores de bibliotecas, de la cual, se puede pensar, que parte de ella es realizada por encargo oficial al ser utilizada en las publicaciones oficiales. El otro tipo de fotografía registra inauguraciones, visitas oficiales, y otros actos que fungen como el testimonio de las labores realizadas en las diferentes épocas del Departamento de Bibliotecas de la SEP y de la Biblioteca Nacional.

En el caso de las fotografías anónimas o sin identificación del autor, se encuentran algunas de las más antiguas como la que se presenta en la fig. 2.13 en la que se muestra la ceremonia de un acto filantrópico, una de las actividades favoritas a reseñar en la época del Porfiriato. Ésta muestra una reunión de la Sociedad Infantil Científica y de Ahorros Enrique C. Rébsamen en una biblioteca para celebrar la recaudación de fondos para niños de Chilpancingo (Castillo, 2006:174-175). Al parecer, se puede inferir que la biblioteca donde se llevó a cabo el acto, fue precisamente la de la Escuela Normal de Profesores –posiblemente en Oaxaca o Xalapa. La escena captada muestra a un numeroso grupo de niños dirigiendo su mirada y atención al fotógrafo, mientras que en el extremo derecho se aprecia a un niño enfrente del grupo que parece pronunciar un discurso, cuidando no darle la espalda al fotógrafo. Aquí los niños interpretan una actitud madura ante un acto solemne y se reafirma el sentido cívico que se buscaba incentivar en los escolares. Este momento fotografiado se puede mirar como una escena con doble significación: por un lado, la biblioteca se ha conjurado como un lugar privilegiado, en el que los niños pueden admirar el retrato del educador Rébsamen, el cual dicho sea de paso también tuvo su propio acto solemne cuando fue colocado en 1903 a solicitud de la misma Escuela a la Dirección de

Enseñanza; y por otra parte, celebrar el reconocimiento público de la filantropía de los niños en el entorno adulto de una biblioteca en la que todavía no se les reconocía como visitantes. El niño y el adolescente no figuraban en las composiciones fotográficas como lectores en las bibliotecas sino hasta después de que se estipula la educación primaria pública y se comienzan a instalar las bibliotecas adaptadas para ellos. A los niños no se les representaba como lectores individuales, mucho menos en el entorno de una biblioteca. La lectura era parte de su aprendizaje en la escuela. Contrariamente, el niño como lector individual puede aparecer en el género del retrato de la clase alta. En el retrato familiar de este periodo también se puede apreciar la lectura como motivo de composición, en el que el libro es manipulado por los adultos mientras que los niños se ubican alrededor de ellos. Como antecesoras de la fotografía, las representaciones de la vida cotidiana a través de la pintura y el dibujo mantuvieron un grado de influencia en la manera de componer una escena en donde la lectura era el eje de la relación.



**Figura 2.13.** Reunión de la Sociedad Infantil Científica y de Ahorros Enrique C. Rébsamen. 1907. Fotografía byn.  
Castillo Troncoso, A. del (2006). *Conceptos, imágenes y representaciones de la niñez en la ciudad de México, 1880-1920*. México: COLMEX: Instituto Mora. p. 175

Naturalmente, esto tomó otro matiz cuando la fotografía fue más importante para capturar escenas espontáneas que hablaran por sí mismas de los acontecimientos. Esto dependía también del ojo detrás del obturador ¿Cuál

era la intención al hacer una toma? Véase por ejemplo el par de fotografías tomadas en 1909 de dos grupos de escolares (fig. 2.14, 2.15) En ellas se representa la disciplina y los procedimientos que tenía un establecimiento privado de enseñanza: los alumnos debían estudiar o leer con un libro sobre las manos caminando de manera disciplinada sobre un corredor, mientras que un celador vigilaba su estudio. Las fotos representan el espíritu que prevalecía sobre el aprecio de la lectura. El ejercicio de la espontaneidad no existe en dichas tomas. Entonces, ¿cuál era la intención de mostrar a los alumnos leyendo de esa manera?



**Figura 2.14** Alumnos del Instituto Científico y Literario del Estado de México en el corredor de estudio, 1909. Fotografía byn.  
Venegas, A. J. (1927) *El Instituto Científico y Literario del Estado de México. Toluca: Escuela Industrial y de Artes y Oficios.*



**Figura 2.15.** Alumnas del Instituto Científico y Literario del Estado de México en el corredor de estudio, 1909. Fotografía byn.  
Venegas, A. J. (1927) *El Instituto Científico y Literario del Estado de México*. Toluca: *Escuela Industrial y de Artes y Oficios*.

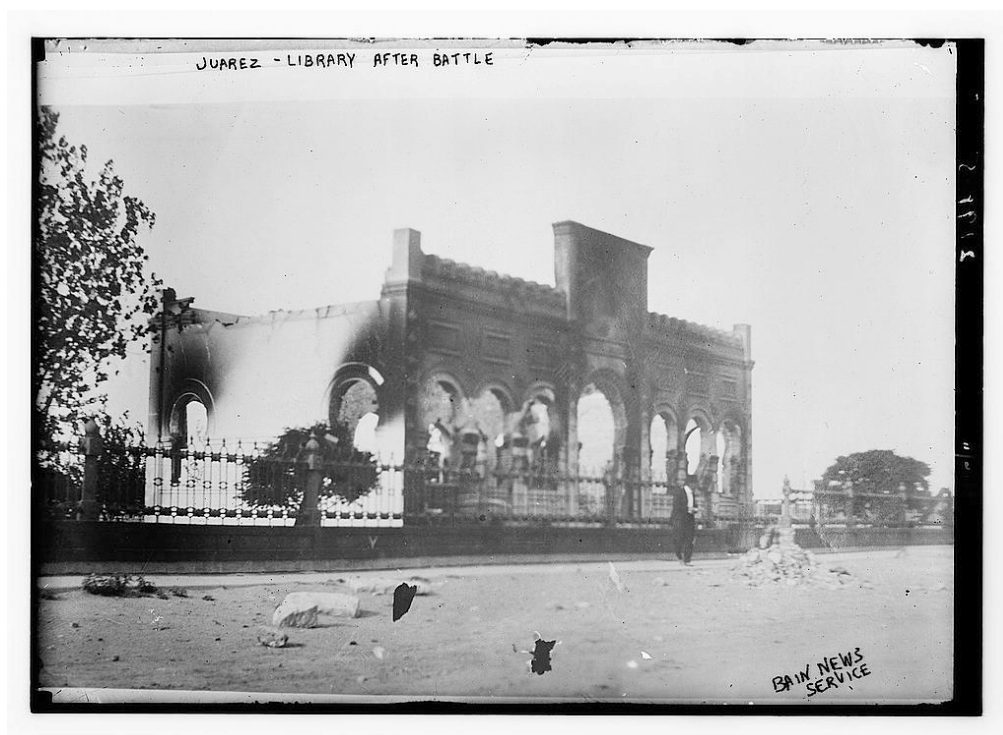
Por antonomasia, el libro representaba el símbolo del soporte pedagógico que junto a la ambientación escolar, fueron de los más socorridos en la iconografía que continuó su presencia en las imágenes de la posrevolución y aún en el México moderno (fig. 2.16)



**Figura 2.16.** Estudiantes en el patio de una escuela, ca1946. Fotografía byn  
Ávila Camacho, M. (1946) *Seis años de actividad nacional*. México: *Secretaría de Gobernación*. lám sin pag.



Mientras se difundían imágenes preproducidas, extravagantes y para fines oficiales en el centro del país, la revolución que se estaba gestando en otros estados fue registrada por fotógrafos y periodistas. ¿Quién ganaba al tomar la fotografía de una biblioteca destruida en pleno inicio de la Revolución en el norte del país? Donde, tal vez, el estudio, la lectura y mucho menos la biblioteca no significaban un símbolo de libertad para la mayoría de la población, la analfabeta. La fotografía aludida fue tomada en 1910 en Ciudad Juárez por la agencia Bain News Service fundada por el fotógrafo George Grantham Bain. (fig. 2.17)



**Figura 2.17.** Juárez, Library after battle, 1 de enero de 1910. Fotografía byn (Bain News Service)  
George Grantham Bain Collection. <http://hdl.loc.gov/loc.pnp/ggbain.09206>

El colapso del Porfiriato y los años subsiguientes de revolución fueron profusamente documentados por fotógrafos mexicanos, europeos y estadounidenses que se desplazaron por todo el país siguiendo los avances de la revolución. Muchas imágenes de la revolución exponen la violencia del conflicto y son verdaderos precedentes de la fotografía de guerra en opinión de Guynn (2000).

Al contrario de la fotografía por encargo de los medios extranjeros, en los medios nacionales se aprecia la difusión de la labor del Estado sobre la alfabetización y educación mediante un claro proceder testimonial y propagandístico. Las fotos de interiores de las principales bibliotecas que fungían como públicas –la de la Escuela de Altos Estudios, la Biblioteca Nacional, entre otras - pueden ser interpretadas como la prueba de ese elitismo que se menciona en múltiples ocasiones. Salas de lectura semi vacías, usuarios con vestimenta de la clase media alta, decoración decimonónica: muchos retratos y decoración europeizada<sup>5</sup>. Otro ejemplo de fotografía de naturaleza documental o propagandística es la que Samuel Tinoco tomó como corresponsal del *Semanario Ilustrado* para acompañar la crónica de Gonzalo Rivero (1911) sobre los días posteriores a la batalla de Ciudad Juárez. En la fotografía se observa a Francisco I. Madero revisando lo que parece un catálogo de fichas en el interior de la Biblioteca de la Escuela de Agricultura de Ciudad Juárez (fig. 2.18).

Las composiciones fotográficas sobre la labor bibliotecaria a partir de 1930 no se distinguen de las realizadas a finales del siglo XIX, con excepción de la relacionada con la niñez. Cosío Villegas decía “fundar una biblioteca en un pueblo apartado y pequeño parecía tener tanta significación como levantar una iglesia” (1981) por lo que la fotografía fue un elemento primordial para difundir las actividades bibliotecarias.

Algunos de los encargos fotográficos fueron realizados por algunos de los más reconocidos fotoreporteros y fotógrafos como Enrique Díaz (fig. 2.19, 2.23), Agustín Casasola y los hermanos Mayo (fig. 2.20).

---

<sup>5</sup> Para observar estas características una muestra se aprecia en las fotografías incluidas en Quintana (1981)



**Figura 2.18.** Francisco I. Madero, con su padre y el director de la biblioteca de la Escuela de Agricultura en Ciudad Juárez, 1911. Fotografía byn de Samuel Tinóco. Rivero, Gonzalo G. (1911). *Hacia la verdad: episodios de la revolución*. México: Compañía Editora Nacional. p 126



**Figura 2.19.** Inauguración de exposición de Tina Modotti en la Biblioteca Nacional, 1929. Foto byn de Enrique Díaz. Monroy Nasr, Rebeca (2003). *Historias para ver: Enrique Díaz, fotoreportero*. México: UNAM, Instituto de Investigaciones Estéticas. p. 149



**Figura 2.20.** Reinauguración de la Biblioteca Iberoamericana, 12 de noviembre de 1966.  
Fotografía byn de Hnos. Mayo.  
AGN, Fototeca, Fondo Hermanos Mayo, sobre 326-A.

## 2.4 LA CIRCULACIÓN DE LA INFORMACIÓN EN LA ADMINISTRACIÓN DE LAS BIBLIOTECAS.

En el ámbito de las relaciones entre las mismas bibliotecas se instauraron iniciativas de comunicación para lograr la cooperación interbibliotecaria. Algunas de estas iniciativas fueron el canje de noticias sobre las adquisiciones de libros en bibliotecas, la formación de catálogos alfabéticos y la difusión del Sistema de Clasificación Dewey. En 1906 se anunciaba el establecimiento de la modalidad de noticias cablegráficas, de esta manera las bibliotecas que pertenecían al Ministerio de Instrucción Pública y de Bellas Artes podían saber con qué contaban las demás bibliotecas (Sección de noticias, 1906:977)

A partir de 1911, se desarrolló otra forma de comunicación interbibliotecaria a través de la generación de catálogos. Éstos tenían el fin de difundir entre bibliotecarios la manera en cómo estaban ordenadas las colecciones y también para conocer lo que poseían las bibliotecas. En 1900 la Secretaría de Instrucción Pública y Bellas Artes preparó un folleto explicativo sobre el sistema de clasificación Dewey, y hasta 1914, la Secretaría distribuyó ejemplares de este mismo folleto intitulado *Clasificación decimal de Melvil Dewey para bibliotecas*.

Otra vía de difusión del trabajo bibliotecario fueron las publicaciones oficiales, en las que se daban avisos generales, se reproducían informes y estadísticas relevantes a las bibliotecas. Algunas de las publicaciones son las siguientes:

- La Enseñanza Normal / Dirección General de la Enseñanza Normal en el Distrito Federal. 1904-1910.
- Boletín de Instrucción Pública / Ministerio de Instrucción Pública y Bellas Artes. 1903-1913.
- Boletín de Educación / Secretaría de Instrucción Pública. 1914-1916.
- Boletín de la Universidad / Departamento Universitario y de Bellas Artes. 1917-1921.
- Boletín de la SEP / Secretaría de Educación Pública. 1922-1931.
- Boletín de la Asociación de Bibliotecarios Mexicanos / AMBAC. 1924-1927; 1933-1934.

De manera frecuente los informes incluían información de los avances o circunstancias en las que se encontraban las bibliotecas. Por limitado que fuera el alcance del informe era importante realizarlo. Se procuraba presentarlos también fuera del círculo oficial para hacer constar su labor u observaciones en medios impresos.

## 2.5 PUBLICACIONES DIRIGIDAS A LA POBLACIÓN EN GENERAL.

José María Vigil argumentó que la Biblioteca Nacional “como centro permanente de propaganda civilizadora” debía poseer un órgano de información que permitiera “dar a conocer... manuscritos... y obras interesantes sobre nuestra historia, nuestra literatura y demás ramos del saber... que están expuestas a una completa desaparición...” Así como difundir “todo lo que de alguna manera concierne a las bibliotecas públicas...”. Esto lo expresa en el primer número del *Boletín de la Biblioteca Nacional de México* que se publicó en 1904. Después de la primera época del Boletín, una nueva publicación *Biblos* reemplazó por varios años (1919-1922, 1925-26) el papel del Boletín en términos editoriales, pues se pensaba que la publicación se enfocaba más bien a un perfil especializado, acotada su distribución a entornos institucionales. Por lo tanto, *Biblos* se creó con el objetivo de acercarse a la población en general de forma gratuita: “Única y exclusivamente a la vulgarización de los conocimientos bibliográficos, a informar sobre las nuevas adquisiciones... y en fin, a todo aquello que despierta el interés y la curiosidad en cuanto tenga relación con las ciencias bibliográficas”. (Castro, 1997:xiii)

No obstante que los informes y la información especializada no dejan de estar presentes reiteradamente en las publicaciones dirigidas al público en general, a partir de la década de 1920 se manifiesta una mayor atención a la difusión concreta del libro y la lectura. Ya sea en *El Maestro: revista de cultura nacional* (1921-1923) o *El libro y el pueblo*, dos de las publicaciones de la Secretaría de Educación Pública, la promoción de la lectura y de las bibliotecas inaugura una

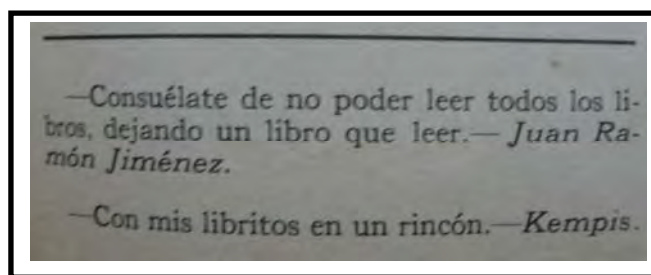
etapa de renovación cultural a nivel nacional. En el primer número de *El libro y el pueblo* se anuncia:

Nace esta revista porque pretender llenar un vacío dentro de la prensa independiente del país y dentro de las publicaciones oficiales de la Secretaría de Educación. Hasta ahora no se ha hecho un periódico exclusivamente destinado a orientar al público en la elección y lectura de libros. Esta labor se realiza elementalmente en la escuela y se olvida después por el individuo y se abandona por el Estado. Por esta causa *El libro y el pueblo* toma para sí la tarea de cultivar el amor a la lectura y, sobre todo, la misión de enseñar la manera de ahorrar el tiempo, indicando qué debe leerse y en dónde puede leerse.

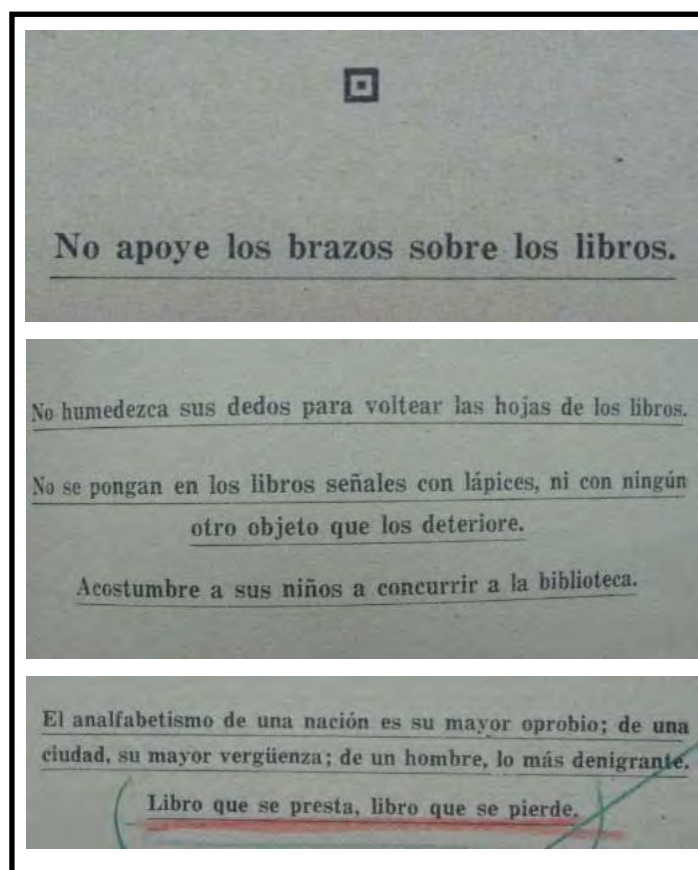
*El libro y el pueblo*, T.1, n° 1 (mar. 1922:1)

Desde el diseño de las portadas ilustradas con dibujos alusivos, y con los ensayos y textos de colaboradores literatos, bibliófilos y bibliotecarios, por mencionar algunos: Rafael Heliodoro Valle, Francisco Monterde, María Luisa Ocampo, Juana Manrique de Lara, Antonio Acevedo Escobedo, Ricardo Cortés Tamayo, Genaro Estrada, Salvador Novo y Alfonso Reyes, entre otros; se configuraba a *El libro y el pueblo* como el medio impreso para difundir la cultura de la lectura entre la población. La publicación incluía reseñas con imágenes de los libros, viñetas bibliográficas, citas, epígrafes, frases alusivas al cuidado del libro, publicidad de las publicaciones de la SEP, anuncios, información y noticias sobre las bibliotecas (estas secciones lamentablemente no se acompañan de alguna fotografía ni de otro elemento gráfico) y extensas bibliografías con los datos de la biblioteca en donde se localizaba el material. Sin embargo, basta hacer una breve revisión de la historia editorial de *El libro y el pueblo* y su contexto, para observar que a pesar de su alto tiraje, su objetivo primigenio no encontraría eco más que en un grupo reducido de la población alfabetizada durante sus primeros años entre 1922 y 1924; el perfil de la publicación era apreciado por el círculo de bibliófilos, autores, editores, libreros, lectores asiduos y, en general, por un público 'culto'. Una vez que se incorporó un nuevo régimen en el gobierno del país, como en otras agencias gubernamentales la SEP, al adecuar sus proyectos conforme a los ideales de

cada gobierno, se encaminó el trabajo editorial a los nuevos postulados en los que la población —en particular la rural y la obrera— fueron el motivo para transformar el formato y el contenido de *El libro y el pueblo* en cada cambio de dirección. Uno de los principales elementos a los que se recurría para su diseño era el uso de citas o aforismos que se disponían por lo regular al pie de las páginas. En estos es posible apreciar diferencias de los mensajes dirigidos al público entre una y otra época de la revista. (fig. 2.21, 2.22)



**Figura 2.21** Viñeta, 1924. *El libro y el pueblo*.



**Figura 2.22** Viñetas, 1932.  
*El libro y el pueblo* ; *Volantes del libro y el pueblo* . .



Los textos de los aforismos, citas y consejos guardan relación con la forma de representar visualmente las preocupaciones y añoranzas sobre las bibliotecas, ya sea desde la creatividad de los artistas mexicanos que colaboraban en los proyectos oficiales, como desde la iniciativa de los colectivos artísticos y de sindicatos que dicho sea de paso tenían cierto grado de influjo español y ruso en cuanto al estilo de representación de la alfabetización y la lectura. Esto repercutiría en el imaginario colectivo cuando se piensa en la manera de recrear gráficamente la alfabetización y el aprecio por la lectura.

En 1924, Manrique de Lara publica un texto en el recién inaugurado *Boletín de la Asociación de Bibliotecarios Mexicanos*. En dicho texto propone la creación de boletines mensuales de distribución gratuita en las bibliotecas públicas bajo un modelo<sup>6</sup> con especificaciones sobre el formato, el tipo de papel, el tamaño, estilo, los elementos gráficos adecuados, extensión, y en cuanto al contenido, explicó lo que debía incluir cada apartado de la siguiente forma:

Primer página: Esta funcionaría como portada con los datos de publicación, enseguida una ilustración y debajo de ésta, una cita literaria de acuerdo con la ilustración o acerca de libros en general. Sobre las ilustraciones explica: “Inclusión de al menos una ilustración ... ya sea una reproducción del edificio de la biblioteca o de cualquier otra del país, o el retrato de algún bibliotecario u hombre de letras, facsímiles de libros notables, o un *ex libris*, o cualquier otro dibujo o ilustración de asunto semejante.”

Segunda página: Editorial y datos de identificación de la biblioteca.

Tercer página: Poema, efeméride o texto literario relacionado con la editorial.

Cuarta página: Noticias de la biblioteca o listas de libros.

---

<sup>6</sup> Para conocer las especificaciones descritas por Manrique se incluye el texto completo en el Anexo II

Siguientes páginas, 5ª a 17 ó hasta la 22: Listas de libros de nueva adquisición y, enseguida otra lista de los libros ya existentes. Estas listas debían estar organizadas por materia y sobre cada libro incluir un 'comentario descriptivo'.

En la siguiente página: Añadir listado de revistas bibliográficas. A continuación se debía incluir una sección de noticias culturales de interés general.

Última página: Reglamentos de los servicios, así como la explicación sobre éstos. Manrique indica también que se reproduzca en esta parte alguna anécdota cómica.

Como conclusión de la descripción sobre el modelo, agrega: "Se hace necesaria una portada atractiva, un editorial pequeño y una página de poesía, para amenizar la publicación y hacer que el público en general se sienta interesado hacia el boletín...Las noticias culturales son incluidas en el boletín porque cada biblioteca debe ser un vehículo de comunicación entre los lectores y las diferentes actividades artísticas y culturales de la ciudad".

No es posible confirmar si este tipo de publicaciones se realizaron durante el periodo de Vasconcelos en la SEP. No obstante, las secciones que describe Manrique son similares a las que presentan la publicación *El libro y el pueblo* o *Volantes del libro y el pueblo*. Esto manifiesta el gradual convencimiento por acercar a los lectores más allá del discurso y efectuar la difusión a través de medios impresos adecuados para la población. Vicente Lombardo como jefe del Departamento de Bibliotecas inició la publicación de folletos dedicados a la población.

## 2.6 ANTECEDENTES DE LA PROMOCIÓN DE LAS BIBLIOTECAS

Al ser creada la Secretaría de Educación Pública en 1921, se estableció una nueva administración de la educación que sustituyó a la antigua Secretaría de Instrucción Pública y Bellas Artes. La organización inicial de la SEP en tres grandes departamentos revela lo que se consideró importante para dirigir el

proyecto educativo: la escuela, la cultura y las bibliotecas, mientras que la lectura fue el vaso comunicante que unía a estos tres elementos.

Por primera vez en el país, durante el periodo de 1921 a 1924, se le concedió mayor relevancia al fomento de la educación en el contexto de la construcción de una nueva nación. Sin duda, este proyecto emergió como consecuente de las misiones de alfabetización que Vasconcelos - como rector de la Universidad Nacional- encabezó y fomento aun antes de llegar a la dirección de la SEP. Su objetivo fue que la campaña se realizara por voluntarios de la población alfabetizada, incluidos niños, mujeres y profesores. El entusiasmo de los participantes fue el eje para movilizar a cientos de personas. Sin embargo, como lo señala Fell (1989) no fue suficiente la pura disposición de los voluntarios: hacían falta medios materiales para llevarla a cabo; la prensa, que protagonizó un papel importante para su difusión al inició<sup>7</sup>, eventualmente fue criticando el éxito de ésta. A esta primera fase de difusión le continuó otra en la que la SEP, al retomar el proyecto universitario, otorgó mayor atención a los medios que se requerían para continuarla, y es entonces que la figura del maestro ambulante se considera clave para su organización y control. En ocasiones, el mismo maestro se encargaba de la instalación de las bibliotecas, sobre todo al interior de la república.

Para secundar dicha campaña se requirió de la instalación de bibliotecas y de la distribución de publicaciones. La visión de Vasconcelos sobre el tipo de bibliotecas a instalar fue influida –en parte- por la experiencia adquirida al conocer sobre la organización y desarrollo de las bibliotecas en Estados Unidos. Parte del grupo que trabajó para él en el Departamento de Bibliotecas tenía la misma influencia que se gestó desde finales del Siglo XIX a través de las publicaciones especializadas y de las relaciones que se mantenían desde la Biblioteca Nacional con bibliotecarios e instituciones de dicho país. Aunado a ello, las comisiones culturales en Boston y Nueva York, y con el aporte de otro tipo de estancias y visitas en el mismo país, se fortaleció la visión vasconcelista sobre la lectura como la prioridad educativa para México.

---

<sup>7</sup> Fell describe algunas de las notas periodísticas que aparecen en El Universal, El Heraldo de México, Excélsior y El Demócrata sobre la campaña (1989:25-48)

La realidad del país no concordó con los ideales; el analfabetismo que seguía reinando aun con los avances de las campañas pro alfabetismo limitó la tarea de propagar la cultura a través del libro. Los interesados en las bibliotecas eran los mismos que ya tenían gusto por la lectura, entonces qué sucedía con los que nunca habían tomado en sus manos un libro o que no conocían una biblioteca. Había que convencerlos de alguna manera.

Los servicios y actividades de las bibliotecas estadounidenses, ya plenamente establecidos para 1920, en buena parte debían su éxito a la difusión de los mismos, aun con la improvisación o simplicidad de métodos con la que la realizaban y a pesar de la desigualdad de recursos entre distintos tipos de bibliotecas. El obstáculo era en todo caso la falta de interés e inconstancia de los bibliotecarios. En México, ¿se realizó de la misma forma la difusión y la tarea de convencimiento?

Desde la fundación de la SEP, entre las funciones de su Departamento de Bibliotecas se dirigió el esfuerzo por preparar medios para mantener comunicación con los lectores, bibliotecarios e instituciones. Cabe suponer que esto se realizó con la participación de la Sección de Propaganda e Informes del Departamento. La intención de dicha sección compaginaba con el discurso vasconcelista de realizar “propaganda de las buenas obras, con el fin de contribuir... a la formación del buen gusto literario y, sobre todo, para ahorrar tiempo a quienes deseen instruirse ...”. (Quintana, 1988:156)

Es necesario aclarar que el término de propaganda en dicho contexto es una acepción con un matiz diferente al que se expresa en la actualidad. Salvador Novo, quien colaboró con el Departamento Editorial de la SEP (1924-1932), y con el Departamento de Publicidad de la Secretaría de Relaciones Exteriores, define a la propaganda como la: “exposición persuasiva y unilateral de una idea o doctrina” (Novo, 1968:35). Esta definición resume el concepto que evolucionó a una visión más estrecha en la que la propaganda significa la “Presentación de hechos, reales o supuestos, argumentos y opiniones organizados de tal modo que induzcan a conclusiones favorables para los

intereses o puntos de vista de quienes los han presentado” (Baldwin, 1949: 237). Sin embargo, el concepto no excluye la siguiente variante que es definida en el DRAE en su cuarta acepción como “Textos, trabajos y medios empleados para este fin” (1677). A esta definición se volverá más adelante.

En apariencia la idea de hacer ‘propaganda’ en el ámbito de las bibliotecas en México no se trató necesariamente de la misma concepción aplicada en Estados Unidos, en donde el término publicidad era más común y significaba la difusión pragmática de los servicios bibliotecarios, e incluía en su esencia, la propagación de los ideales de democracia y libertad que motivaron el establecimiento de las bibliotecas públicas, libres y gratuitas. El pragmatismo de la sociedad estadounidense, y en particular de los incipientes profesionales, se observa en el tipo de artículos, informes y notas que prepararon sobre temas de difusión y publicidad en las revistas del área.

En México, durante el período de 1921 a 1924, la presencia de la ‘propaganda’ para la difusión de las bibliotecas se encuentra delineada en el discurso. La mención de la ‘propaganda’ no fue considerada tan importante para compartir en las pocas publicaciones del área, ni tampoco para ser descrita a detalle a través de los informes, aunque existe la posibilidad de que algunos medios hayan sido registrados o resguardados.

Ya sea en el plano discursivo o no, la ‘propaganda’ durante este período tenía como última intención incrementar el número de asistentes como lo demuestra un oficio del Departamento de Bibliotecas dirigido a un bibliotecario:

Memorándum enviado por el Departamento de Bibliotecas:

Tengo conocimiento que la biblioteca de su cargo no rinde el resultado apetecido. Porque constantemente los inspectores de este Departamento... me han informado que el movimiento de lectores es de 18 a 20 diarios. Como plazo improrrogable le manifiesto que tiene usted ocho días para hacer propaganda para que aumente el número de lectores de esa Biblioteca y se dé a conocer su existencia entre los

vecinos de la población de Tacubaya. Si dentro de esos ocho días la asistencia no mejora tendremos la pena de proceder a cambiar de encargado. Citado por Quintana (1988:184,185)

Los bibliotecarios en cada comunidad tenían estipulado entre sus deberes “Hacer una propaganda real y efectiva para lograr el aumento de lectores de las bibliotecas en las fábricas, talleres y escuelas del lugar” (Quintana, 1988: 179) Esta anticipada reglamentación del Departamento no secundaba la labor de los bibliotecarios quienes no contaban con apoyo para hacer la propaganda. La explicación de esta aparente contradicción puede deberse a la disposición que se esperaba de los bibliotecarios a actuar de manera análoga como los maestros misioneros lo hacían al emprender la campaña de alfabetización a veces, con sus propios medios. Durante el desarrollo de la campaña se hizo evidente la necesidad de instrumentos para su difusión y los maestros no dudaban en solicitar los medios. La prensa, encandilada en la imagen mística que se proyectaba de los profesores, en especial en el periódico *El Universal*, constantemente aludía a la misión. Cabe imaginar que los bibliotecarios estaban condicionados a expectativas similares que los maestros ambulantes. Ellos eran los responsables de llevar a cabo los planes del gobierno: “Como en el inicio de la campaña [de alfabetización] el entusiasmo era el principal ingrediente, no había métodos ni material didáctico específico para una clientela adulta, marginada social y culturalmente” (Crespo, 2004:111)

En este contexto, ¿se puede especular sobre los métodos que se utilizaban para la difusión? Al no contar con el apoyo necesario se puede pensar que los bibliotecarios hacían de pregoneros, o tal vez distribuían algún material impreso con sus propios medios, o al menos esperaban en el umbral de la biblioteca a la usanza de los comercios e invitaban a las personas a entrar. Los bibliotecarios, capacitados o no, no podían ignorar el reglamento al que estaban convocados. En la práctica, este deber, como el de organizar conferencias, lecturas y fiestas culturales<sup>8</sup> estaba supeditado al tipo de biblioteca, pues no se podía esperar el mismo resultado de una biblioteca

---

<sup>8</sup> Se incluye Anexo III con la reseña del tipo de fiestas culturales que se realizaban en bibliotecas

ambulante que el de una escolar, ni mucho menos de una biblioteca pública o el de una enfocada a obreros. En el caso de las bibliotecas foráneas la situación era menos favorable. En las poblaciones rurales para difundir la llegada de lotes de libros se procuraba distribuir con los medios al alcance y con las consecuentes limitaciones que llevaban consigo. Torres Bodet explica, como jefe del Departamento al salir Lombardo, lo azaroso de la tarea en los municipios que no pertenecían al D.F. “En no pocos lugares, un mozo, un gendarme a veces, recibía el encargo... En otros, un mecanógrafo – improvisado bibliotecario- alertaba a la población. Algunos vecinos se decidían a visitarle. A la admiración, sucedían los escrúpulos...”. (Torres, 1988: 99)

El siguiente comentario explica la labor ‘propagandística’ que efectuaba un bibliotecario en la localidad de Tizapán en 1923:

La Biblioteca de Tizapán no ha progresado, en cuanto a orden puramente material. Pero tengo la seguridad de que hemos iniciado una labor sencilla, de maestro y de bibliotecario: hemos hecho grato el libro entre los muchachos. Ahora se busca la Biblioteca, como lo demuestra el aumento de lectores. Y sobre todo, pusimos todo el entusiasmo para desterrar el sentimiento que priva en los medios alejados: la biblioteca no es un lugar serio, de viejos universitarios, sino la casa alegre de todos, la casa del niño y la del adulto. (Quintana, 1988:239)

A diferencia de la biblioteca Manuel José Othón de Tacubaya, en donde el encargado tenía varias exhortaciones para entregar resultados favorables a las estadísticas, en la biblioteca Amado Nervo de la Escuela Corregidora Querétaro, Juana Manrique de Lara, ofreció vistosos resultados para las estadísticas del Departamento de Bibliotecas que se atribuían a labor propagandística que realizaba la bibliotecaria. Aunque Quintana (1988:185) menciona que el encargado de la biblioteca de Tacubaya también hacía ‘propaganda’ y contaba con diversas pruebas de haberla llevado a cabo, actualmente, dichas pruebas no son posibles de identificar.

El esfuerzo realizado por incrementar la asistencia en las bibliotecas no fue suficiente al encontrarse con ciertas limitaciones. En opinión de Quintana (1988:291) se debía a diversos factores, algunos de estos eran lo inadecuado de los locales de las bibliotecas, y los acervos incongruentes con el perfil de la comunidad a la que se servía. De manera oficial, se pensaba que las carencias podían ser subsanadas con una mejor preparación y selección de personal, la ampliación del horario de servicio, la organización de campañas de extensión educativa y de propaganda para promover la lectura. Lo cual no funcionó para todas las bibliotecas.

La labor más popular sobre promoción de las bibliotecas que se conoce durante el período vasconcelista fue la realizada por Juana Manrique de Lara. En el propio testimonio de Manrique indica que visitaba los barrios y talleres aledaños a la biblioteca y convencía a las mujeres “*que iban y pedían cuentos*”. Manrique, con el mismo entusiasmo que motivaba a los incipientes bibliotecarios de finales del siglo XIX en Estados Unidos, y de los maestros misioneros en México, realizaba de manera improvisada la difusión de la biblioteca. El entusiasmo de la bibliotecaria logró llamar la atención de Torres Bodet, quien le propuso estudiar y conocer las bibliotecas públicas de Estados Unidos. Desde Nueva York, Manrique envió informes de su estancia que fueron publicados en *El libro y el pueblo*.

Al finalizar el período vasconcelista se instalaron reformas y la visión imperante sobre la educación y la lectura se transformó acorde con los objetivos del nuevo gobierno. Plutarco Elías Calles ocupa la presidencia, quien además de haber participado en la lucha armada, se preparó en su juventud como maestro. J. M. Puig Casauranc fue el siguiente Secretario de Educación y, en el Departamento de Bibliotecas, se incorpora como jefa Esperanza Velázquez Bringas. Estos nuevos funcionarios intentan establecer nuevos objetivos para la labor del Departamento de Bibliotecas. Enriquez (1924) menciona algunos de los aspectos que caracterizaron al gobierno de Calles entre los elementos para la difusión: “hacer una intensa y perfectamente bien estudiada propaganda del libro entre los maestros, jefes de talleres, propietarios de fábricas, mesas directivas de asociaciones, obreras, científicas y de estudiantes” (1924: 23).



Durante este periodo la bibliotecaria Manrique mantuvo una activa colaboración en cuestión de promoción en el Departamento de Bibliotecas. En 1925 presentó un “*Plan para una campaña de publicidad y propaganda para una biblioteca pública*”; en adelante, promovió en sus informes el uso de propaganda de las bibliotecas en lugares públicos, y preparó un par de opúsculos –en 1926 y 1929- sobre la organización y administración de bibliotecas en los que hace mención sobre ‘labor de propaganda’, aborda la preparación de exposición de libros y otros temas relacionados con la comunicación visual en las bibliotecas. El desarrollo de estos temas fue resultado de los conocimientos y experiencias que -al lado de María Luisa Maldonado y María Elena Domínguez - obtuvo durante su visita y estancia en algunas de las bibliotecas públicas de Estados Unidos. Las bibliotecarias debieron observar una variedad de carteles en las bibliotecas, tal vez, similares a los que se presentan en el capítulo anterior, por tanto cabe preguntar si las bibliotecarias siguieron el ejemplo de preparar carteles o algún otro tipo de material gráfico auxiliar para la difusión de las respectivas bibliotecas que atendían. Hay que considerar que durante este período la incorporación de nuevos medios de comunicación transformaban la vida cotidiana: la radio y el cine que, al lado de los medios impresos como los volantes y carteles, se volvían más populares para el uso cultural y social.

En el *Plan* presentado por Manrique da cuenta de la transformación que a su vez las bibliotecas vivían. La bibliotecaria manifestó el deseo de erradicar la concepción sobre los libros como objetos inamovibles que permanecían en un santuario, sin ser apreciados por la población que indudablemente los desconocía. Dice: “hasta ahora las bibliotecas se han concretado a administrar, organizar y poner a disposición del público, las obras que contienen”, y añade que las bibliotecas modernas tenían otra visión de su razón de ser. Con el dicho popular “Si las montañas no van hacia ellas, ellas irán hacia las montañas” expresa la motivación que tienen las bibliotecas ‘modernas’ para acabar con su ineficacia en las comunidades. Menciona que para acercar a los lectores, las bibliotecas modernas usaban diferentes medios; en su opinión era lo que ameritaba hacer en el caso de las bibliotecas en México. Subraya que

aun con las limitaciones materiales, tal tarea era uno de los deberes principales de las bibliotecas que debía llevarse a cabo de forma profusa y constante.

Su *Plan* recuerda los elementos y métodos que a su vez se difundían y explicaban en publicaciones y reuniones especializadas en Estados Unidos: aunado a la distribución de listas y a la colocación de anuncios; indica la organización de exposiciones bibliográficas periódicas con motivo de aniversarios, conferencias u otras celebraciones, o sobre temas específicos.

La distribución de listas de libros era una forma de difusión que ya contaba con una larga tradición en el medio editorial y de las librerías, por lo cual fue una solución natural. El objetivo de propagar la cultura, anunciar a la biblioteca, o fomentar el gusto por la lectura no debía limitarse con estos medios; Manrique indicaba la preparación de conferencias y pláticas. Estas a su vez, debían tener sus respectivos anuncios ya sea como anuncios insertos en la prensa o ser colocados en lugares visibles en establecimientos culturales y educativos, como escuelas, universidades, museos, institutos y sociedades. Las conferencias no debían estar supeditadas a ser realizadas en el espacio de las bibliotecas sino también ser organizadas para presentarse en otros lugares como talleres, locales de agrupaciones obreras y escuelas.

La radio, el cine y la prensa no pasaron inadvertidos para Manrique, en particular la prensa, pues como Dana (1910: 251) lo expresó en décadas anteriores, no se podía dudar de la eficacia del medio, aunque la limitación del costo de inserción de anuncios se traducía en menos posibilidades para su aplicación en las bibliotecas.

El plan no sólo se enfocaba al uso de medios masivos sino al establecimiento de las buenas relaciones. Lo que hoy en día se considera como parte de las relaciones públicas, Manrique lo aborda, por un lado, al explicar la relación del bibliotecario con los visitantes, y también, al mencionar el papel de la comunicación que la biblioteca debía mantener con los lectores a través de cartas y tarjetas postales. Estos dos elementos en su opinión pondrían a la biblioteca en una posición de 'respetabilidad', ¿Acaso se vislumbra una *imagen mental* diferente de la biblioteca en la sociedad? Desde una perspectiva más

flexible, en su plan consignaba por igual la eficacia a través de un sistema de estantería abierta, como “uno de los medios de propaganda que tiende a dar a conocer al público los libros que contiene la biblioteca” (259: 1926)

Hasta aquí se han mostrado dos manifestaciones de lo que se consideró propaganda en el ámbito de las bibliotecas: la manifestación idealista en el discurso, las buenas intenciones y la búsqueda por hacerla práctica.

En el capítulo anterior se describe el influjo que tuvo la industria editorial en la preparación de medios promocionales de las bibliotecas en Estados Unidos, desde el reciclado de imágenes alusivas a la lectura y la reutilización o adaptación de mensajes como de eslóganes. En el caso de estas bibliotecas significó un gran beneficio económico y creativo. Si bien Manrique de Lara alentó el empleo de algunos de los métodos y medios que observó en su estancia en Nueva York, no indica la reutilización de la publicidad editorial para fines bibliotecarios. Esto puede deberse en parte a que a ella le pareció más benéfico el uso de recortes como material de apoyo didáctico para las escuelas (1929:69-71). Otra razón que se puede atribuir se relaciona con las propias condiciones de la incipiente industria editorial de nuestro país. Aunque el uso de publicidad para librerías y editoriales se puede encontrar en los diarios, almanaques y en directorios comerciales del siglo XIX, hasta finales de 1930, dado el renacimiento de la industria nacional del libro entre 1915-1940, la publicidad se comienza a aplicar más profusamente; Acevedo reseña dicho renovación de la siguiente forma:

“Se operó un cambio benéfico. Las librerías se inundaron de luz; en algunas hasta se dispuso un discreto fondo de música; se les prestó un aire de cordialidad; lo que los pochos llaman tan innecesariamente el display, o sea el inteligente despliegue de los libros ante el posible comprador, que puede ojearlos y dar sus probaditas a las páginas sin que el vendedor impaciente esté sobre él instándolo a decidir con premura—todas estas circunstancias reunidas tornaron posible un confianzudo tuteo entre el lector y el libro. ¡Qué más! La misma publicidad del ramo se transformó. En el último número de cierta revista,

un establecimiento se anuncia de este modo. Dice: “La peor librería de México. Pocos libros, y malos. Mal iluminada. Chiquitísima. Horario muy reducido. Descortesía con el cliente”. Y viene luego el nombre de la casa, y la dirección. Es una publicidad a tono con la especie del cliente de inteligencia.” Acevedo (1962:112)

El plan propuesto por Manrique no se llevó a cabo de forma sistemática o como una serie de actividades en conjunto, pero sí obtuvo recepción en la comunidad bibliotecaria que utilizó algunas de las medidas enunciadas.

Sin embargo, su aportación no debe observarse de forma aislada, pues la mediación de Esperanza Velázquez Bringas como jefa del Departamento de Bibliotecas, también desempeñó un papel importante. La abogada impulsó el aprovechamiento de recursos para la difusión de las bibliotecas interviniendo en ocasiones fuera del ámbito de la Secretaría. Por la gestión de Velazquez, fue solicitada la participación de empresarios de cine para proyectar placas estereoscópicas con dibujos y frases relativas a las bibliotecas públicas durante las funciones de cine. A los editores y empresarios de espectáculos les pidió incluir en sus propios medios de publicidad el lema “*No olvide que las bibliotecas son centros culturales y que usted debe concurrir a ellas*”.(Quintana, 1988: 297)

En 1925, la práctica de ofrecer conferencias y charlas se enriqueció con la proyección de películas relacionadas con el tema en turno. El Departamento de Bibliotecas se auxiliaba con el material que proporcionaba el Departamento de Bellas Artes. Su aceptación fue amplia y comentada por el atractivo que representaba para la población (Quintana, 1988:296)

Velazquez encaminó la administración de las bibliotecas con una perspectiva que coadyuvo a impulsar las actividades de difusión. Su experiencia como maestra de las misiones culturales le permitió observar lo importante de la alfabetización y de la lectura y como colaboradora en la campaña electoral de Plutarco Elías Calles; conoció de cerca la eficacia de la propaganda política.

En cuanto a su misión en el Departamento decía: “En el gobierno del General Calles se ha propuesto por medio de la difusión de escuelas y bibliotecas, la reducción del niño ignorante, como base del futuro engrandecimiento de la patria” Velázquez (1926:11,12)

Velázquez planteaba la realidad de emprender un proyecto de bibliotecas especializadas, en particular de las escolares, pues era necesario tener personal preparado para esta tarea por lo que una de las medidas que tomó fue realizar un Curso de Verano sobre Organización de Bibliotecas Escolares, de un mes de duración. En el programa se muestra la relevancia de la promoción y difusión de la biblioteca pues en la sesión III sobre Administración interior, se incluyeron los tópicos “*Los reglamentos. La propaganda y publicidad que debe tener la Biblioteca*”. (1926:10)

Dar a conocer lo que la biblioteca ofrecía fue una de las actividades que se identificó como parte de la propaganda y publicidad de las bibliotecas en E.U. Para realizarla se aprovechó de la experiencia de la publicidad comercial imitando y adaptando los sistemas que se aplicaban -en consideración de Manrique- para fines más nobles como “*propagar la cultura y fomentar el amor al libro*”. Tal vez uno de los métodos comerciales más sobresalientes fue el uso de eslóganes. En la fig. 2.23 se observa, una lámina de grandes dimensiones que difunde un mensaje muy concreto y que configura, en opinión de Monroy (2006:211) uno de los postulados posrevolucionarios en pro de la educación popular.



**Figura 2.23.** Inauguración de la Biblioteca José María Vigil, 1926. Fotografía byn de Enrique Díaz. Monroy Nasr, R. (2006) *Fotografías de la educación cotidiana en la posrevolución*. En Gonzalbo Aizpuru, P. (Ed.) *Historia de la vida cotidiana en México. t. V. México: FCE. p.211.*

En la práctica la elaboración de 'propaganda' y publicidad encontró aceptación entre los bibliotecarios en el país; en algunos casos, no perdieron la oportunidad de expresar sus propuestas o sus experiencias al llevar a cabo alguna actividad en la biblioteca de la que eran responsables. En 1927 se organizó el Primer Congreso de Bibliotecarios; en este espacio los bibliotecarios abordaron el tema, no de forma concreta, sino de manera incidental al mencionar su experiencia como bibliotecarios. Es aquí donde se alude a hacer propaganda del libro "como el alimento espiritual base de todas las enseñanzas de orden intelectual y moral" (Cruz, 1927:162). Se presentan también trabajos propositivos relativos a la manera más eficaz de hacer la propaganda en beneficio de las bibliotecas (1927: 73). Se afirma que para impulsar la participación de la iniciativa privada en la instauración del Día del Libro bastaba con la propaganda de prensa, en el cine, las conferencias y a través del correo.

Reiteradamente se hace alusión al papel del cine como el medio más popular entre los bibliotecarios para llevar a cabo la tarea de difusión. Amada B. de Lefranc - encargada de la biblioteca Vicente Riva Palacio- menciona por su parte que para despertar el hábito de estudio y también para aumentar el número de asistentes:

Teniendo al [sic.] deseo de ver fructificar mis esfuerzos no he retrocedido ante ningún obstáculo, recurriendo a cuantos medios he creído necesarios de propaganda, tarjetas impresas por ambos lados, ofreciendo la biblioteca como un centro de recreo intelectual ... Estas tarjetas se reparten diariamente en las Colonias Juárez y Roma, cuando toca a mi biblioteca, cada mes, conferencia y sesión cinematográfica; también se reparten tarjetas invitando a las familias a que con su asistencia den mayor lucimiento a las sesiones y aparte de estas tarjetas que se distribuyen muy ampliamente, en el salón cinematográfico Parisiana tengo una placa fotográfica que anuncia la biblioteca ... En resumen, mi proyecto no puede ser más sencillo, ni costar gran sacrificio al encargado de la biblioteca. (Lefranc, 1927:87).

En 1927 el Departamento informa: “La propaganda del libro que se ha hecho intensamente por medio de conferencias y de películas instructivas en todas las Bibliotecas, ha dado excelente resultado, habiéndose notado gran aumento de lectores...aumento que viene a demostrar que a la labor del Departamento... sigue respondiendo el público con verdadero entusiasmo”. (Quintana, 1988: 298)

En la década de 1930 se continúa instando a los bibliotecarios a utilizar la publicidad. El deber del ser bibliotecario se persuade con un listado de *Los diez mandamientos del bibliotecario*, cuyo último mandato indica “Ten en cuenta que la publicidad no es sólo una necesidad de las instituciones comerciales. Úsala en tu biblioteca” (El libro y el pueblo, 1932:6). Por otra parte, Pérez Trejo, empleado del Departamento de Bibliotecas, considera al cine como el mejor medio que las bibliotecas debían aprovechar y realiza un análisis pormenorizado de la difusión de las bibliotecas a través del cine, en el que menciona la mejor manera de llevarla a cabo con el mínimo de presupuesto. Analiza con detenimiento las circunstancias de la industria cinematográfica nacional viables para difundir mensajes sobre las bibliotecas, pero se atiene exclusivamente al uso de la palabra escrita a través de anuncios en placas fijas durante los intermedios. Indica que éstos deben hacerse “... en caracteres grandes, claros, lacónicos, comprensibles... explicativos, en colores” (5 de enero de 1935). Para Pérez este era el modo viable de anunciar en las salas de cine sin costos altos. Aunque también añade como última sugerencia –en el caso de que el Departamento de Bibliotecas dispusiera de más presupuesto- el uso de imagen en movimiento “imprimiendo rollos pequeños y sonoros con temas alusivos”. Por lo tanto, la falta de recursos impedía, en cierta manera, una evolución gráfica de los medios de propaganda de la biblioteca.

No obstante en el ámbito bibliotecario se reconocía la falta de credibilidad e incomprensión que se podía manifestar hacia el uso de métodos publicitarios: “A primera vista se creerá que estos procedimientos de barata comercial rebajan el carácter noble y serio de los centros de lectura...” (Salgado, 1927:123). Sin embargo, Salgado argumentaba en su favor añadiendo que

todo recurso encaminado a despertar el amor por la lectura puede dar la impresión de un deber cumplido. Propuso solicitar a la prensa su colaboración para difundir mensajes que alentarán la lectura y la asistencia a las bibliotecas: “Semejante al réclame [sic.] de un comerciante, se solicitará a la prensa, para que nos ayude en esta obra, no sólo de mejoramiento para la patria mexicana, sino para la universal. Así como intercala en sus diarios, reglas de higiene o tráfico, podría poner: **Muy cerca de su hogar tiene usted una Biblioteca. Cuando se sienta triste, fastidiado o desocupado, recurra a ella, y su ánimo y espíritu se refrescarán**”.

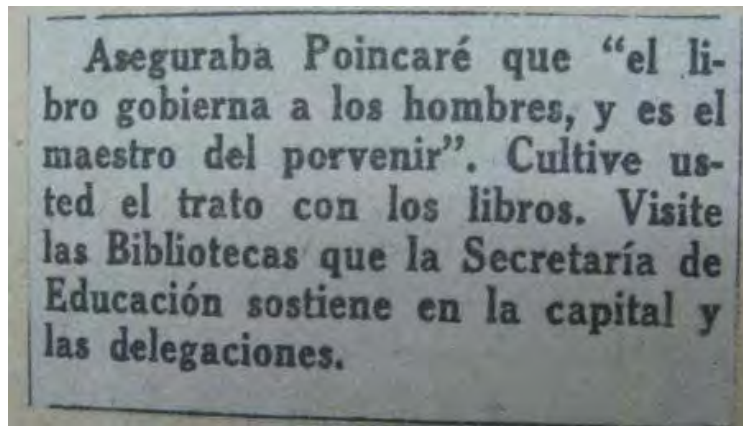
La propuesta anterior no pasó inadvertida en las conclusiones del Congreso y fue aprobada como parte de las recomendaciones: “Que se haga un llamado a la prensa nacional a fin de que coopere a impulsar la iniciativa privada, haciendo toda la publicidad necesaria para que se conozca en el país la existencia de la Asociación Impulsora de las Bibliotecas de México” (Congreso, 1924: 214)

Años más tarde se difunden algunos mensajes en favor de la lectura y de las bibliotecas en anuncios de la prensa (fig. 2.24, 2.25, 2.26)

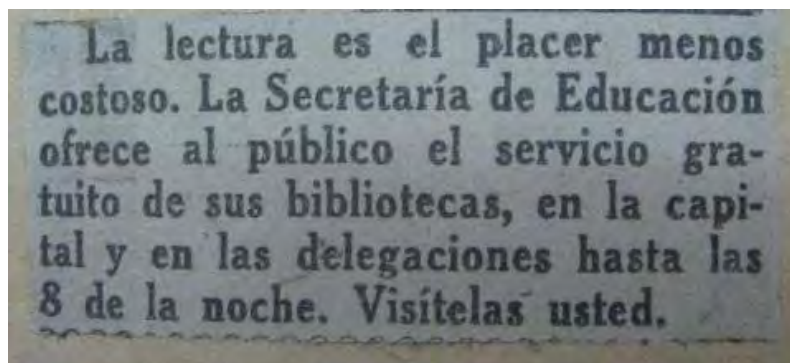


**Figura 2.24.** Campaña Pro-Lectura Nacional, El Gráfico, 1930:15. Anuncio. AHSEP, Secc. Secretaría Particular, Serie Depto. de Bibliotecas, caja 28, exp. 5





**Figura 2.25** Aseguraba Poincaré que el libro gobierna a los hombres. El Universal, 1932. Anuncio AHSEP, Secc. Subsecretaría, caja 8, exp. 5



**Figura 2.26** La lectura es el placer menos costoso. El Universal, 1932. Anuncio AHSEP, Secc. Subsecretaría, caja 8, exp. 5

Desde 1926 el Departamento de Bibliotecas compartió varios modelos de mensajes preparados por la biblioteca Nezahualcoyotl para promocionar el uso de la colección. Los mensajes presentados fueron redactados para dirigirse particularmente al sector rural, el cual fue uno de los principales intereses del Presidente Calles, por lo cual no es extraño encontrar pronunciamientos del Departamento en esa misma tesitura: las funciones que debían emprender eran “sobre todo... una labor de atracción especial hacia la clase proletaria” (fig. 2.27). El documento en el que se difunden los mensajes no incluye instrucciones sobre su distribución, pero es posible que se utilizaran volantes, carteles y pizarras.

## MODELO DE PROPAGANDA

DE UNA

# BIBLIOTECA POPULAR

**COMPATRIOTAS CHINAMPEROS:** ¿por qué admitís que las larvas, Palomillas, Mariposas o como las nombréis, infecten y se coman vuestras Coles cultivadas con tanto esmero? ¿Qué no sabéis el modo de combatir las y matarlas? Aquí os presento un ejemplar de los muchos que debéis leer, para que con sus instrucciones podáis aniquilarlas en breve tiempo. Están los libros a vuestras órdenes en la Biblioteca "Netzahualcóyotl" de esta ciudad.

---

**AGRICULTORES, HONRADOS CHINAMPEROS:** yo sé que las ratas y ratones destruyen vuestras plantas que con tanto esmero cultiváis. No tengáis miedo, aniquiladlas leyendo este libro que está siempre a vuestra disposición en la Biblioteca "Netzahualcóyotl." ¡Se acabaron las ratas en las Chinampas!

---

**"LA MORALIDAD DE LOS PUEBLOS LA REVELA LA CULTURA DE SUS HABITANTES;" PUES LA MORALIDAD DE LOS NIÑOS LA REVELARA LA CULTURA DE SUS PADRES.** Si vuestras ocupaciones no os permiten educar a vuestros hijos, sabed que tenéis abnegados Maestros en la Escuela y libros gratuitos en la Biblioteca. ¿Qué os falta? Que los mandéis a la Escuela y a la Biblioteca.

---

**APICULTORES:** podéis por vuestra propia mano cultivar, sin gasto de un extraño vuestros enjambres. Leed este libro y otros que encontraréis en la Biblioteca "Netzahualcóyotl" y sacaréis abundante cera para la industria de nuestra Patria.

---

**FLORICULTORES:** bien sabido es que vosotros conocéis bien el cultivo de las FLORES y es lo que os da a muchos el sustento, pero si perfeccionáis más este conocimiento, será para vosotros muy próspero y eficaz. En la Biblioteca "Netzahualcóyotl" tenéis libros que podéis consultar.

**Figura. 2.27.** Modelo de propaganda de una biblioteca popular. Impreso. México. Secretaría de Educación Pública. Departamento de Bibliotecas. (1926) *Departamento de Bibliotecas: información general*. México: Talleres Gráficos de la Nación. Anexo.

## 2.7 ANTECEDENTES DEL CARTEL EN MÉXICO<sup>9</sup>.

En el ámbito educativo y gubernamental el uso del cartel se manifestó ya desde la Colonia. Tanck (1997) al hablar sobre los materiales auxiliares en la enseñanza de la lectura utilizados hacia finales de la época, indica que algunos maestros utilizaban un tipo de carteles, los cuales:

Tenían el alfabeto y sílabas escritas con letras de gran tamaño. Colgaron los carteles en la pared y con un puntero de otate el maestro señalaba una sílaba... A veces, a los carteles les llamaban cartones movibles. Otra forma de cartel era la pizarra hecha de tela gruesa de algodón pintada de negro con óleo, que se colocan en un atril y sobre la cual se escribían los caracteres... Torío de la Riva había recomendado los carteles en 1794, y en México los usaban Ignacio Montero, 1803, Anselmo del Río, 1811 y José Ignacio Paz, 1819 (Tanck, 1997: 65)

Durante el gobierno de Gómez Farias, en aras de llevar a cabo la organización de la administración educativa y de hacer cumplir las leyes educativas recientemente establecidas en 1833, el Inspector de Escuelas de la Dirección General de Instrucción Pública, Agustín Buenrostro, dedica como su primer acto oficial el mandar a imprimir carteles para lectura que contenían parte de un catecismo. De esta manera se ponía en práctica las órdenes tendientes a uniformar la enseñanza. Tank (1984: 74) da la siguiente descripción sobre el aspecto físico de este tipo de carteles "...eran cartones grandes que se colocaban al frente de la clase y cuyo contenido recitaban todos los niños en voz alta.". Para 1870, el uso del cartel fue más popular, llegando a convertirse en un material didáctico que empezó a publicarse en formato de libro. Antonio de P. Castilla publicó su "*Método racional de lectura*" que constaba de treinta carteles para colgar en la pared y que de forma integral formaba un silabario. Castilla calificó a sus carteles no sólo como un método para la enseñanza sino también como elementos estéticos ya que consideró que éstos además eran

---

<sup>9</sup> En el anexo IV se incluye una muestra de carteles del periodo de 1850 a 1950 y un acercamiento a su contexto iconográfico.

ornamentales y podían ser utilizados para adornar los muros de las aulas (Bermúdez, 1997:132).

La distribución de material efímero entre la población cuenta con una larga trayectoria en nuestro país. Durante el movimiento independentista, uno de los métodos para difundir las ideas liberales fue a través de bandos<sup>10</sup>, proclamas, manifiestos, papeles y carteles que fungieron como la propaganda insurgente. En tiempos tan apremiantes, las noticias también eran publicadas en carteles. Bustamante (1843) relata cómo estos eran el medio público para informar sobre los avances de la guerra:

El domingo 29 de octubre (1810) se tuvo en México la noticia de la llegada del cura Hidalgo á Toluca: Venegas la anunció por carteles impresos en las esquinas, so color de que no se conmoviese la ciudad luego que viese salir la tropa de guarnición á situarse en el Paseo de la Piedad, y calzada de Chapultepec. La venida de Venegas se nos anunció como lo de un general consumado en el arte de la guerra.

(Bustamante, 1843, 78)

Los carteles también fueron un medio en el que los militares e insurgentes comunicaban a manera de cartas públicas sus declaraciones. Zamacois cita el contenido de uno de estos comunicados difundido en un cartel improvisado:

Dirigio Muñiz a Trujillo, por conducto del prebendado de aquella catedral D. Jacinto Valdes, una intimacion que copio, para dar a conocer el estilo fanfarron de esta especie de carteles de desafio, que abundaron en aquella época. Es la siguiente: Quien ha sufrido ver y oír decir, cuantas victimas ha sacrificado V. S. ferozmente: ... hoy está resuelto a atropellar con todo y tomar esa plaza a sangre y fuego, a costa de cualesquiera perdida, Si V. S. no se rinde a discrecion, entregándola dentro de veinticuatro horas. Este es el único y perentorio término que le prefino, la fuerza de este ejército del Sur que es a mi mando. el que solo espera ver

---

<sup>10</sup> En un *bando* fechado el 31 de diciembre de 1810 se conmina a la población a entregar ese tipo de “propaganda insurgente”. CEHM, Fondo LXXVII-I Colección Martín Carracedo, legajo 3.

la contestacion de este. Dios guarde (a V. S. muchos años. Campamento de América, Julio 20 de 1811.—Manuel Muñiz, capitan general.—Mariano Suarez, general en jefe.—Mariano Cajigas, teniente general.—Sr. comandante D. Torcuato Trujillo

(Zamacois, 1878, 466-467)

Como estos ejemplos, se pueden encontrar muchas más referencias al uso del cartel en tiempos de guerra con las que se constata la preferencia por fijar en esquinas los más múltiples anuncios. Al germinar una nueva revolución, las hojas volantes y los carteles fueron una de las fuentes para informar e influir en causas y protestas sociales de cada una de las diferentes facciones: carrancistas luego constitucionalistas, villistas, zapatistas.

Por otra parte el cartel fue uno de los medios primordiales para la creciente publicidad comercial y de espectáculos que tomaba parte en los espacios públicos de las ciudades en el siglo XIX y principios del siglo XX. La Imprenta de Vanegas Arroyo, el Taller tipográfico El Libro Diario y la Imprenta de José Figueroa fueron los principales establecimientos encargados de imprimir carteles relacionados con el entretenimiento de los que se tiene noticia (Morales, 2010). Estos establecimientos encargaban las ilustraciones que reutilizarían para diversidad de publicaciones e impresos a colaboradores como E. Vázquez, Manuel Manilla y José Guadalupe Posada.

En el entorno del entretenimiento, la mayoría de los carteles para difundir programas y funciones del circo, teatro, cine y otros divertimentos no se realizaban con el atractivo que presentaban en comparación con los impresos por Vanegas, ilustrados por Posada. En opinión de Díaz de León (2010) y Morales (2010) las novedades en los estilos de los carteles eran contadas. La atracción se regía en ocasiones por el color del papel impreso. Esto proporcionaba una apariencia más llamativa al estilo tipográfico que conservaban los carteles de principios del siglo XX, hasta que paulatinamente se fueron incorporando elementos gráficos como plecas, orlas, viñetas, litografía, grabado y fotografía. En el caso de los carteles de circo se manifestó un estilo menos sobrio y más popular enfocado a un público al que se requería

llamar la atención a toda costa. Acevedo (1933) ofrece una visión muy personal de la forma en que miraba estos carteles cuando era un niño “Imposible olvidar la ardorosa sensación que nos producían los tricolores carteles del circo – amarillo, rojo, azul-, donde las malévolas y torneadas piernas de la écuyère se veían envueltas en medias matizadas de aquellos repelentes colores y sin embargo no atenuaban, ante la mirada sin barniz de malicia, su apremiante provocación ...” Acevedo (1933:13).

La añoranza de Acevedo por la época de dichos carteles no es única, pues la belleza rudimentaria de los impresos continúa siendo apreciada, con lo cual se ve multiplicada su reproducción en publicaciones recientes que recapitulan la creación cartelista mexicana en el siglo XX.

Entrado ya el siglo XX, el uso del cartel como instrumento comunicativo ocupó distintos espacios. Otro de sus usos fue el de informar y advertir en situaciones de seguridad industrial. La Compañía Real del Monte y Pachuca a raíz de los constantes accidentes que sucedían con el uso de maquinaria y explosivos, creó carteles con datos de personas específicas que habían sufrido algún accidente. La Compañía esperaba que de esa manera los trabajadores aprendieran sobre las consecuencias de no leer los reglamentos de seguridad. A diferencia de los carteles de espectáculos, los carteles de seguridad eran realizados manualmente, sin algún proceso de impresión, y mayoritariamente muestran dibujos a color con un alto grado de realismo (Oviedo, 2005: 25).

Si bien es posible apreciar algunos ejemplos de carteles creados entre 1900-1929 en colecciones particulares correspondientes principalmente al espacio del entretenimiento, la conservación de algunos ejemplares de carteles de otros ámbitos es menos frecuente. Félix y Larson (1981:14) consideraban que se conocía poco sobre el cartel en México desde el movimiento revolucionario hasta 1930. Medina, por su parte, explica que los momentos de conmoción violenta y social como la revolución mexicana no son “el marco ideal para hacer... carteles hermosos”. Y añade “no era posible preocuparse por la composición de las tipografías y la calidad plástica de los manifiestos que aparecían en los muros de las ciudades cada que un ejército tomaba una

plaza". (1991:12). Y tanto en los acercamientos de Díaz de León (2010) y Morales (2010) sobre la historia del cartel en México se confirma lo dispar del uso del cartel en diferentes escenas. La publicidad, en cambio, es un nicho fructífero para la aplicación del cartel comercial, su constante presencia obliga a reglamentar su colocación en los espacios públicos de la Ciudad de México para 1913. La importancia de la publicidad para los productos generó que fuera un campo prolífico, que contaba con los recursos para su desarrollo. Es meritorio el trabajo publicitario de compañías como El Buen Tono, o las Cervecerías Moctezuma, Cuauhtémoc, etc. En cambio se encontraba una situación desfavorable de la industria editorial, que no tenía la misma calidad ni desarrollo anteriores a 1900. A partir de 1920, se hizo realidad una renovación editorial y de ilustración gráfica. Nuevos *motifs* y proyectos editoriales encontraban eco en el gobierno postrevolucionario: el nacimiento de las editoriales Porrúa (1914), México Moderno (1919), Cultura (1922); el resurgimiento del interés de artistas como Francisco Díaz de León y Gabriel Fernández Ledesma por el grabado, en particular por la xilografía, conjugado con el interés por imponer un estilo costumbrista a la edición de libros y a la producción del cartel. Este desarrollo técnico se complementó con la influencia que tuvieron las vanguardias europeas llámese futurismo, dadaísmo, más adelante el constructivismo y la Bauhaus en la creación gráfica nacional. A las nuevas editoriales se sumó el proyecto editorial de la Secretaría de Educación Pública con la publicación de los clásicos, revistas culturales y boletines oficiales que reflejan el ensayo de diversos estilos estéticos<sup>11</sup>. Una vez que el impreso trasciende la época de la revolución, los carteles reflejan un nuevo estado de creación. Se hace mucho más evidente la preocupación por su aspecto y su función estética. Es entonces que a finales de la década de 1920 se inicia un florecimiento del cartel en México, en particular del cartel cinematográfico, del cartel social y del cartel cultural.

Parte de la memoria de este florecimiento se encuentra en la obra de Gabriel Fernández Ledesma y de Francisco Díaz de León. Un coetáneo habla del influjo que proveyeron los dos artistas para el desarrollo del cartel "Que breve,

---

<sup>11</sup> Para conocer un análisis más detallado sobre la composición y diseño editorial de las publicaciones de la SEP y de otras coetáneas, cfr. Medina (1991), Ittmann (2006), Troconi (2010), Albiñana (2010)

y qué largo al mismo tiempo, el recorrido consumado desde los ingenuos carteles del circo hasta esas manifestaciones de simple y depurada forma que ... nos han hecho conocer y gustar Francisco Díaz de León y Gabriel Fernández Ledesma” Acevedo (1933:15).

No se conoce algún dato que señale la colaboración de Francisco Díaz de León y Gabriel Fernández Ledesma en la propaganda del Departamento de Bibliotecas, pero existe el registro de su participación en otros proyectos relacionados. En 1928 Díaz de León empezó a colaborar en el Departamento Editorial de la SEP y en el caso de Fernández Ledesma, se registran algunas de las actividades que realizó en una serie de circulares en el AHSEP. En 1930, Fernández Ledesma empezó a dirigir una pequeña sala de exposiciones en la Biblioteca Nacional. Él se encargaba de la selección de los temas expuestos, de la instalación y también del diseño de los medios de difusión. Esta actividad dio paso a que junto a Díaz de León fundara y dirigieran una Sala de Arte de la SEP, instalada en el mismo edificio de la Secretaría. Estos espacios junto a la galería del Palacio de Bellas Artes, se consideran los primeros espacios públicos y modernos para la exposición artística en México (Medina, 1991: 20). En 1937, Fernández preparó la exposición “*Carteles de la guerra de España*” en la Biblioteca Nacional. Durante el periodo comprendido entre 1931 y 1937 impulsó la difusión de la gráfica con otras exposiciones panorámicas del cartel, en particular cabe subrayar el afecto por la producción rusa. De la cual dice Fernández:

Junto a la riqueza de medios de realización gráfica de la cartelería francesa y alemana, se destaca en contraste violento la cartelería rusa de los últimos tiempos, que nunca se propone, en ningún caso, llegar al lujo; ni lo necesita, como se podrá ver, pues consigue dentro de sus ediciones económicas, una fuerza de disuasión, de claro mensaje, y en consecuencia, de una gran belleza. Nuestros carteles mexicanos se sitúan en el seno de este concurso, convencidos de su honradez humilde. Juzgamos que el esfuerzo inicial de México en tal sentido, comienza a dejar de ser desorientado. (1991: 94)



En cuanto a la creación cartelista de Fernández se conoce de la realización de carteles para los grupos y escuelas artísticas de la época. Aunque no en todos los casos la realización de un cartel se puede confirmar creación suya, al menos los grabados que los ilustran son de su autoría, algunos de estos fueron impresos en papel de china de colores. Sin embargo, el estilo característico de Fernández prescinde de la ilustración anecdótica, y concede mayor relevancia a la composición a través de la tipografía, utilizando excepcionalmente algún dibujo o grabado. Sobre esto Medina opina “No deja de ser interesante que a la par que se establecía en México un arte realista de pedagogía revolucionaria, en la tipografía se asimilaran las tendencias funcionales, constructivistas y abstractas” (Medina, 1991: 22).

En lo que respecta al cartel social y cultural, su desarrollo fue motivado por las condiciones favorables que representó la libertad de creación y participación en el seno gubernamental, principalmente durante el mandato de Lázaro Cárdenas. La política de izquierda fue abiertamente apoyada, por lo cual el florecimiento del impreso popular sirvió como un instrumento vital para la expresión de la ideología socialista; la creatividad en la gráfica buscaba encauzar sus mensajes políticos de manera amplia, dirigiéndose con énfasis a la clase trabajadora. Durante el sexenio del presidente Cárdenas, Fernández y Díaz colaboraron en mayor o menor medida en las tareas de la Dirección Autónoma de Prensa y Publicidad (DAPP) que organizó Agustín Arroyo para centralizar el trabajo de propaganda, difusión e impresión del gobierno federal. Medina (1991) opina que a ellos se les puede adjudicar la responsabilidad del auge cartelístico en la DAPP. La DAPP produjo carteles de promoción del deporte, de la organización popular y el combate al alcoholismo que también fueron distribuidos en las bibliotecas.

Otro participante fundamental en la creación cartelista fue el Taller de Gráfica Popular, formado en 1937 por Leopoldo Méndez, Luis Arenal y Pablo O'Higgins y continuado por una larga lista de artistas con la colaboración de artistas huéspedes que se incorporaban al Taller por estancias cortas. Sobre la obra cartelística del TGP, Maples (2002) indica que la creación del primer cartel del

taller fue obra de Méndez realizado para la Confederación de Trabajadores de México.

El trabajo del TGP ha logrado quedar en la memoria gráfica de México, mostrando su creatividad para diferentes causas sociales y políticas. En opinión de Musacchio (2007) el Taller tiene una historia de altibajos; si en sus inicios fue un constante protagonista de la vida nacional, para la década de 1950 su producción quedaba relegada a los tópicos y motivos gráficos que lo dieron a conocer. No obstante, su historia ha sido reseñada, criticada y expuesta en diversos espacios.

## 2.8. LA ICONOGRAFÍA DE LA ALFABETIZACIÓN, EL LIBRO, LA LECTURA Y LAS BIBLIOTECAS.

La búsqueda de carteles del ámbito bibliotecario trajo como consecuencia revisar e indagar sobre las posibles ingerencias e influjo que hayan tenido las corrientes artísticas, sean a partir de los estilos colectivos o personales que florecieron entre 1920 y 1950.

En este primer acercamiento se dilucido el compromiso social de los artistas que a partir de los motivos y representaciones que crearon, generaron un discurso visual de los ideales de la revolución. La educación era un tópico importante, ergo los instrumentos para su desarrollo como el libro y las bibliotecas, pero sobre todo el acto de la lectura, fueron temas recurrentes en la iconografía de los murales de las escuelas, en las oficinas gubernamentales, en las oficinas sindicales y de otras organizaciones sociales, en la ilustración de los libros de lectura, en las publicaciones periódicas, en las hojas volantes, en los timbres postales, y en diversos encargos gubernamentales.

Uno de los encargos especialmente importante para el contexto de este trabajo y para la historia gráfica de las bibliotecas es imprescindible mencionarlo. Se trata de los dibujos que Diego Rivera creó para ilustrar las Memorias de las tres

Convenciones de la Liga de Comunidades Agrarias y Sindicatos Campesinos del Estado de Tamaulipas de 1926, 1927 y 1928.

En las dos primeras emisiones de la Convención se representan maestras rurales, niños y adultos compartiendo la lectura y algunas perspectivas o dibujos panorámicos de 'bibliotecas comunales campesinas'.

El encargo hecho por el presidente de la Comisión Local Agraria del Estado de Tamaulipas instó a Rivera para realizar una gira por las comunidades agrarias "con el objeto de que Diego se documentara para la historia gráfica que habría de hacer ilustrando la edición de los documentos" (Tibol, 2008, 23). Su visita concluyó con la realización de cerca de cien dibujos, entre los que se identifican dibujos con escenas referentes a bibliotecas (fig 2.28, 2.29, 2.30). De estos dibujos no se sabe si fueron reutilizados para ilustrar otras publicaciones o carteles como sucedió con los dibujos de otros temas. La obra de Rivera refleja la imagen de las esperanzas y utopías de su tiempo histórico y cultural. (Tibol, 2010: 259). Quedaría pendiente saber si fueron utilizados por el Departamento de Bibliotecas o alguna otra instancia.

En cuanto a los proyectos colectivos se puede mencionar que en el TGP se promovieron las campañas de alfabetización y promoción de la educación en donde es recurrente la referencia a la lectura, aplicando como principales motivos al objeto libro, al acto de leer, su contexto o ambientación, convirtiéndose en los motivos elementales en temas relativos a la educación y la alfabetización. De 1930 a finales de 1950 el libro como objeto cultural reafirma su simbolismo que conmina su carácter redentor. Es así pues que se origina la tendencia de incluir elementos gráficos alusivos al discurso socialista "Libro-Educación-Progreso"<sup>12</sup>.

Otro ejemplo en el que se observan los motivos 'libro-educación-progreso' es una serie de timbres postales de los Talleres de Impresión de Estampillas y Valores de la Secretaría de Hacienda y Crédito Público cuyo discurso es

---

<sup>12</sup> La arqueología del régimen 1910-1955: los pinceles de la historia. México: Patronato del Museo Nacional de Arte/INBA, 2003.

abiertamente socialista. El objetivo fue disponer de los timbres postales como medios de difusión de los programas de alfabetización. Cabe recordar que en suma, tanto el influjo de las posiciones sociales de países como España o Rusia, como el de su propia producción cartelista (ver anexo V), fomentaron e inspiraron los motivos y las tradiciones de la representación visual de los tópicos de la alfabetización y por ende de la promoción de la lectura que se creó en México.



**Figura 2.28.** [Escuela ejidal, biblioteca comunal] ca1926. Dibujo de Diego Rivera. *Tercera Convención de la Liga de Comunidades Agrarias y Sindicatos Campesinos del Estado de Tamaulipas, 1928. México: Editorial Cultura, 1930.*

La iconografía de esta temática también tuvo lugar en la creación cartelista dirigida a obreros, campesinos, niños y padres de familia. Los ejemplos identificados serán referidos en la siguiente sección.



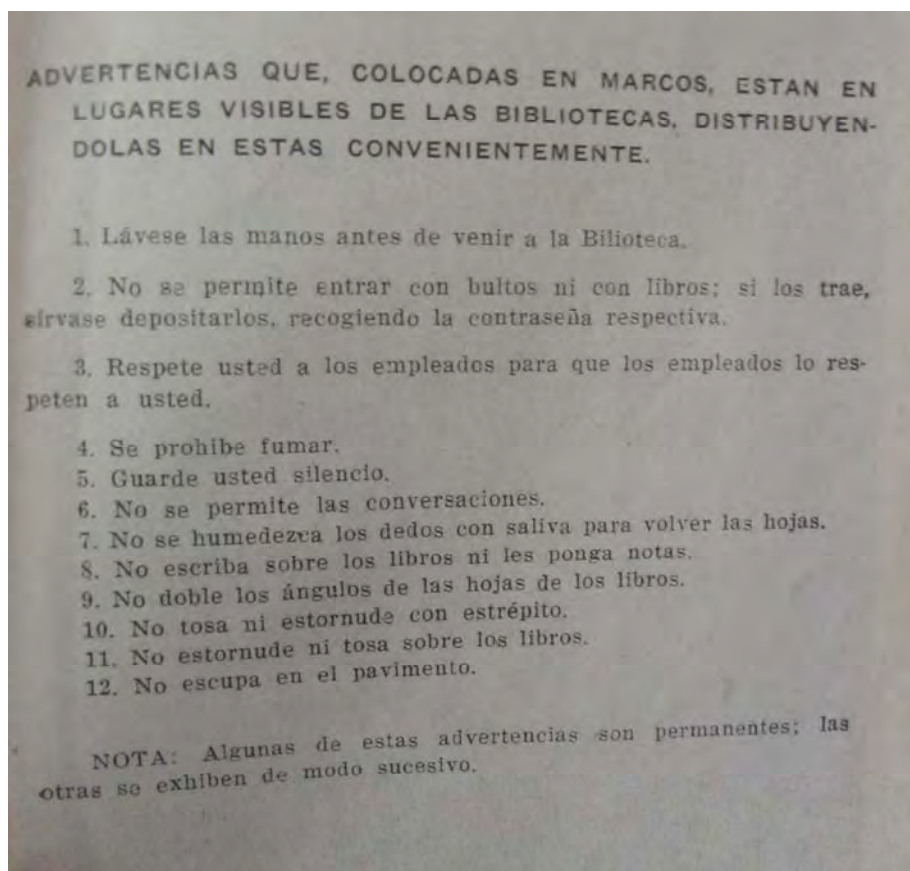
**Figura 2.29.** [Panorámica de pueblo] ca1926. Dibujo de Diego Rivera.  
*Segunda Convención de la Liga de Comunidades Agrarias y Sindicatos Campesinos del Estado de Tamaulipas, 1927.*  
México: Editorial Cultura, 1929.



**Figura 2.30.** [Biblioteca comunal campesina] ca1926. Dibujo de Diego Rivera.  
*Primera Convención de la Liga de Comunidades Agrarias y Sindicatos Campesinos del Estado de Tamaulipas, 1926.*  
*México: Editorial Cultura, 1927.*

## 2.9 EL CARTEL EN EL ÁMBITO BIBLIOTECARIO MEXICANO.

Como se ha mencionado anteriormente, desde la existencia de las bibliotecas conventuales, los reglamentos habían sido lo más importante para externar a los usuarios al interior de las bibliotecas. Fue una tarea importante para los bibliotecarios y al fundarse las bibliotecas de la Universidad Nacional esto no pasó desapercibido. En 1926 se publica información sobre los reglamentos que se utilizaban en las bibliotecas universitarias (Universidad Nacional de México). Bajo la mención de 'advertencias' los reglamentos eran impresos y expuestos sobre marcos en lugares visibles (fig. 2.31). Al mismo tiempo, Manrique (1925) menciona la idea de aprovechar un medio más público y masivo realizando "... la exposición permanente de boletines o cartelones..." con el fin de aplicarse como "anuncios propiamente dichos, con sus respectivas ilustraciones y texto adecuado sugiriendo al público, la lectura de obras determinadas, ya sea sobre un tópico dado, o de un escritor olvidado o desconocido".



**Figura 2.31.** Advertencias que [...] están en lugares visibles de las bibliotecas. ca1926. *Universidad Nacional de México (1926) Catálogo de la Universidad Nacional de México 1926-1927. México: Talleres Gráficos de la Nación.*

Para 1950, Iguíniz distinguió dos tipos de carteles al presentar su definición. La primer acepción destaca su función estética: “1. Anuncio o papel que se fija en un paraje público para hacer saber alguna cosa, que ha alcanzado en nuestros días un gran sentido artístico y decorativo. En la otra definición se refiere a los carteles creados para la enseñanza de la lectura: 2. Papel con letras, sílabas o palabras de grandes caracteres, que suele fijarse en un cartón o tabla y sirve para enseñar a leer a los niños.” (Iguíniz, 1987: 59).

Las ‘advertencias’ y los boletines o cartelones compartían el mismo principio que definió quince años después Iguíniz. Al decir boletín o cartelones, Manrique se refirió a un medio bidimensional similar al cartel, de proporciones más grandes, si se considera que cartelón es aumentativo del término cartel, y que “pueden llegar a tener un alto mérito artístico que contribuirá al adorno de las paredes de la biblioteca”. Recomendaba también el uso del cartel para acercar al público que podía ser disuadido si se distribuían carteles en diversos espacios:

“Cartelones más pequeños, ya sea anunciando la biblioteca en un todo, o dando a conocer pequeñas listas de libros sobre diferentes materias, pueden ser colocados, previo permiso correspondiente, en aparadores de casas comerciales del vecindario, cerca de los teléfonos públicos, y en todos aquellos lugares en donde se reúnan muchas personas, como cines, paseos, teatros, etc.” (1925: 257)<sup>13</sup>.

A la par, las ideas sobre la colocación de carteles en las bibliotecas fueron difundidas en el Primer Congreso de Bibliotecarios (1927), donde se compartieron varios testimonios.

Pastor, bibliotecaria asignada a la Biblioteca Cervantes, al presentar sus opiniones y propuestas para el desarrollo de bibliotecas infantiles, concluyó

---

<sup>13</sup> Lamentablemente aunque da varias pistas sobre la aplicación del cartel, también menciona que debido a que en otro artículo aborda el tema, el texto no trata profusamente más aspectos. Cabe aclarar que Manrique no da referencias del título, de la publicación o de la fecha en que fue realizado. Gracias a que se localizó el curriculum de Manrique de Lara de 1933 en el Archivo Histórico de la SEP, se verificó la inexistencia de dicho texto que ostente un título con las palabras boletín y cartelón, dado que no es mencionado en las publicaciones que preparó ni en los textos inéditos. Existe también la posibilidad de que se trate del texto “plan para un boletín” que se incluye como anexo II a este trabajo. Sin embargo el texto no describe un medio bidimensional como lo hace en el texto del Plan de propaganda.



diciendo “que en cada sala se fijan carteles, que contengan las responsabilidades que el niño adquiere como lector”. (Pastor, 1927:84)

Procedente de Huejutla, Hidalgo, un profesor señala entre otros aspectos: “que, el bibliotecario se preocupe por atraer lectores exhibiendo al efecto anuncios o letreros que tengan esta inscripción: “**Señor obrero, aquí está el libro que usted necesita consultar, pase usted**” (León, 1927: 181-83)

En el documento Respuestas al cuestionario propuesto en el Primer Congreso de Bibliotecarios se concluye:

Las nuevas orientaciones que deberán seguirse en las bibliotecas, de acuerdo con las tendencias actuales, consisten en dar preferencia a los libros que se ocupen de las cuestiones palpitantes del momento, dándoles para el efecto un lugar de preferente y recomendándolos a los lectores por medio de carteles alusivos. (Congreso, 1927: 293)

Asimismo, se señala la importancia de la difusión encauzada a públicos específicos:

Procurar que se establezca el mayor número de bibliotecas infantiles en los barrios de la Ciudad de México, haciendo que se impriman carteles alusivos al libro y a la biblioteca, como propaganda para que el niño aprenda a estimarlos. (1927: 213)

Por otra parte, en un informe publicado por el Departamento de Bibliotecas en 1927 se hace referencia al éxito en el incremento de asistentes en todas las bibliotecas en parte por la utilidad de los “carteles alusivos a la conveniencia de adquirir cultura post-escolar en las Bibliotecas para adultos y para jóvenes” (Quintana, 298)

Lamentablemente no fue posible localizar alguna copia que permita observar el aspecto y el formato de los carteles que se realizaron durante esta época. Sin embargo, se tiene constancia de su distribución. En otro informe se registró la

impresión de un total 4315 carteles y anuncios, y otras 2000 impresiones de 'propaganda cultural' del Departamento de Bibliotecas. No se aclara a qué tipo de material se refiere con propaganda cultural pero, puesto que era utilizada para difundir eventos como las fiestas culturales, las conferencias, y proyecciones, no cabe duda que el material efímero, como los volantes y otro tipo de impresos, pudieron ser los medios considerados dentro de esa categoría. En cuanto al número de carteles reportados, tampoco se puede conocer la diferencia entre los creados y las copias de éstos, el informe presenta solo el número de ejemplares impresos en total. En el cuadro 2.1 y 2.2<sup>14</sup> se observa una notable diferencia entre el número de ejemplares impresos para cada una de las oficinas y departamentos de la SEP. En el caso del Departamento de Bibliotecas se imprimieron anualmente un promedio de 1000 ejemplares de carteles y 500 de propaganda cultural entre 1925 y 1928.

**Cuadro 2.1** Trabajos de impresión para las diversas oficinas y departamentos de la Secretaría de Educación Pública, enero de 1925 a julio de 1928.

OFICINAS PARA QUIENES SE HIZO EL TRABAJO	ANUNCIOS Y CARTELES	BOLETAS PARA ESCUELAS Y BIBLIOTECAS	BOLETOS PARA ESPEC-TACULOS
Secretaría.....	300	.....	500
Dirección Editorial.....	15,308	.....	17,890
Dirección de Estadística Especial.....	.....	.....	.....
Dirección de Radio.....	.....	.....	2,300
Dirección de Arqueología.....	3,600	.....	.....
Subsecretaría.....	3,000	.....	2,000
Oficialía Mayor.....	.....	400,000	.....
Departamento Administrativo.....	10,200	210,000	30,000
Departamento de Ens. Primaria y Normal.....	.....	310,000	.....
Departamento de Psicopedagogía e Higiene.....	.....	28,000	.....
Departamento de Escuelas Rurales.....	.....	.....	.....
Departamento de Enseñanza Técnica.....	.....	23,000	.....
Departamento de Bibliotecas.....	4,315	1,560,000	.....
Departamento de Bellas Artes.....	48,000	.....	167,100
Universidad Nacional.....	37,500	91,500	30,600
Sumas.....	122,023	2,622,500	250,390

<sup>14</sup> Cuadros tomados de Puig Casauranc, J.M. (1928). El esfuerzo educativo en México. México: Publicaciones de la SEP. t. II, pp 524-25.

**Cuadro 2.2** Continuación de Trabajos de impresión para las diversas oficinas y departamentos de la Secretaría de Educación Pública, enero de 1925 a julio de 1928.

OFICINAS PARA QUIENES SE HIZO EL TRABAJO	MEMBRETES PARA PRODUCTOS DE ESCUELAS	PROPAGANDA CULTURAL	REGISTROS
Secretaría.....		1,500	
Dirección Editorial.....	600	193,000	3,000
Dirección de Estadística Especial.....			
Dirección de Radio.....		1,000	
Dirección de Arqueología.....			
Subsecretaría.....		2,000	
Oficialía Mayor.....			
Departamento Administrativo.....		3,000	104,000
Departamento de Ens. Primaria y Normal.....		3,000	
Departamento de Psicopedagogía e Higiene.....			
Departamento de Escuelas Rurales.....	120,000	11,000	26,000
Departamento de Enseñanza Técnica.....		3,500	
Departamento de Bibliotecas.....		2,000	
Departamento de Bellas Artes.....	200	172,700	
Universidad Nacional.....		34,500	5,700
Sumas.....	120,800	431,200	137,700

Durante la siguiente década se observa la presencia constante del cartel como medio de difusión en las bibliotecas. De tal manera se verificó en diversas circulares, oficios y testimonios que registran actividades sobre su preparación y distribución. No cause extrañeza que a partir del período del Maximato y no de períodos anteriores se conservan algunos ejemplares de carteles que ahora pueden ser documentos de valiosa información de los propios orígenes del desarrollo de la profesión. En relación con esto, Medina aclara que dados diversos factores –mencionados en la sección 2.7- no se conoce demasiado del cartel antes de 1930. Esta situación no fue ajena para el ámbito bibliotecario, y por lo pronto, en el marco de este trabajo, se identificó un número reducido de ejemplares que son una muestra de carteles bibliotecarios sobre reglamentos, información de conferencias, exposiciones, datos generales de bibliotecas y su promoción que principalmente se conservaron en el AHSEP.

El primer cartel (fig. 2.32) que se presenta fue diseñado por Gabriel Fernández Ledesma en 1931 para una de las exposiciones que preparó en la Biblioteca Nacional. El diseño reproduce el estilo de composición tipográfica que el artista

junto Francisco Díaz de León cultivaron en México como representantes del “movimiento de higiene tipográfica” el cual, en opinión de Díaz se alejaba de la producción cartelista cotidiana: “el contraste de estos carteles en oposición a sus vecinos en los muros de la ciudad excitaron vivamente la atención del público por su dinamismo, resultado de organizaciones geométricas, balance de masas y empleo de colores que los hacían altamente inteligibles” (Díaz, 2010: 273).

Los dos carteles (fig. 2.33 y fig. 2.34) que se presentan a continuación datan de 1932 y fueron realizados para la Biblioteca del Museo Nacional de Antropología e Historia, el primero es referente las disposiciones reglamentarias para la consulta y préstamo. El segundo corresponde al reglamento para los lectores de la misma biblioteca. Los dos carteles fueron impresos en hojas de 23 x 31 cm.

Como se muestra en los cuadros 2.1 y 2.2. los trabajos de impresión, regularmente eran controlados de forma centralizada, es decir, una vez que la biblioteca entregaba la propuesta del contenido del impreso, el Departamento de Bibliotecas revisaba los documentos, y luego entonces turnaba a la Oficina de Publicaciones y Prensa las instrucciones sobre el tamaño de la impresión así como el número de ejemplares que debían imprimirse. El diseño del impreso final se reservaba a la decisión de la Oficina. Por último, los Talleres Gráficos de la Nación recibían los modelos y originales para realizar la impresión.

En el cuadro 2.3 se describen algunos de los trabajos de impresión que la Oficina preparó para bibliotecas durante 1933.



**Figura 2.32.** Cuatro azules, exposición, Biblioteca Nacional de México, 1931. Cartel de G. Fernández Ledesma.

*Medina, Cuauhtémoc (1991) Diseño antes del diseño. México: Museo de Arte Carrillo Gil. p.:68*

MUSEO NACIONAL DE ARQUEOLOGIA, HISTORIA Y ETNOGRAFIA  
BIBLIOTECA

**Disposiciones Reglamentarias**

**Para consulta y préstamo de obras**

1a.—A partir de esta fecha, las obras impresas o manuscritas consideradas en el inventario como raras y valiosas y aquellas que en lo sucesivo se incorporen al mismo, sólo se prestarán a los investigadores que se inscriban previamente en la Dirección y que obtengan, mediante los requisitos que se considere indispensable exigirles, la correspondiente "tarjeta de investigador," en la que conste nombre, domicilio y firma del interesado.

2a.—Las obras raras, impresas o manuscritas, sólo podrán consultarse, tanto por los investigadores como por los profesores y los empleados del Museo Nacional de Arqueología, Historia y Etnografía, en la misma Biblioteca y en el lugar especialmente señalado para ello por el bibliotecario. Este cuidará de que se anote en registro especial, cuando se trate de manuscritos, el nombre del investigador y la duración de la consulta de cada uno.

3a.—En todo caso, al prestar o recibir una obra rara, impresa o manuscrita, se comprobará su integridad en presencia del investigador, a fin de exigirle, en caso de mutilación o extravío del todo o de una parte, la responsabilidad judicial que proceda.

4a.—Por ningún motivo podrá extraerse de la Biblioteca, sin orden expresa de la Secretaría de Educación Pública, alguna de las obras raras, impresas o manuscritas.

5a.—Las obras que no se consideren como raras podrán prestarse, para consultas fuera de la Biblioteca, únicamente a los profesores del Museo Nacional, que las conservarán siempre dentro del edificio. Dichos profesores deberán renovar, cada mes, las autorizaciones por los libros que tengan en su poder, previa la presentación personal de todos y cada uno de los volúmenes.

6a.—A fin de que los profesores del Museo Nacional puedan disponer de obras que no necesiten inmediatamente, pero que vayan a necesitar en fecha próxima, el bibliotecario reservará aquellas que el profesor interesado le indique, las cuales sólo podrán consultar los demás lectores en la misma Biblioteca, y se enviarán al solicitante en el momento en que lo desee, previos los requisitos arriba indicados.

7a.—En caso de que alguno de los profesores salga de la capital, deberá entregar los libros que tenga en su poder, antes de emprender el viaje.

México, D. F., 23 de septiembre de 1932.

El Director,  
**LUIS CASTILLO LEDON**

Figura 2.33. Museo Nacional de Arqueología, Historia y Etnografía, Biblioteca: Disposiciones reglamentarias para consulta y préstamo de obras, 1932. Cartel AHSEP, Secc. Subsecretaría, caja 3, exp. 2

MUSEO NACIONAL DE ARQUEOLOGIA, HISTORIA Y ETNOGRAFIA  
BIBLIOTECA

REGLAMENTO DE LECTORES

- ARTICULO 1º—Todas las personas que deseen consultar o leer los libros, impresos o manuscritos, y las publicaciones periódicas de esta Biblioteca deberán llenar previamente, en vista de los datos que existan en el catálogo respectivo, la boleta de solicitud, en la que anotarán con claridad los datos requeridos. Cualquier inexactitud o falsedad en los datos de nombre y domicilio, al comprobarse, bastará para impedir en lo futuro la entrada a la persona que haya incurrido en esa falta.
- ARTICULO 2º—El hecho de firmar la boleta de solicitud equivale, para el lector, a adquirir el compromiso de cuidar la obra consultada y devolverla en el mismo estado en que la haya recibido. Para ello, los empleados tienen instrucciones de revisarla, antes y después de cada consulta, y el lector advertirá oportunamente cualquier desperfecto que en ella descubre, a fin de que no se le haga responsable del daño.
- ARTICULO 3º—Toda persona que maltrate, mutile o pretenda sustraer algún libro, impreso o manuscrito, o publicación de la Biblioteca será consignada a la autoridad, para que ésta le imponga el castigo correspondiente al delito en que haya incurrido.
- ARTICULO 4º—Los lectores deberán guardar silencio durante el tiempo que permanezcan en la sala de lectura y corresponderán a las atenciones de los empleados en igual forma. Cualquier incorrección dará lugar a que la persona que la cometa sea expulsada de la Biblioteca, temporal o definitivamente, según la superioridad lo determine.
- ARTICULO 5º—Los empleados impedirán que se introduzcan a la Biblioteca libros u objetos que puedan servir para ocultarlos. Estos se depositarán siempre en la portería del Museo. En casos excepcionales, cuando se trate de obras que no existan en la Biblioteca y que sean necesarias para algún cotejo, el bibliotecario podrá autorizar al lector para que los utilice, después de tomar nota de dichos libros.
- ARTICULO 6º—Tanto el bibliotecario como los empleados que de él dependen están autorizados para impedir la entrada a las personas que se presenten en estado de ebriedad o notoriamente sucias.
- ARTICULO 7º—Para consultar libros, impresos o manuscritos, raros o valiosos, tanto los profesores de este Museo como los lectores que concurran a la Biblioteca se sujetarán a las disposiciones especiales, dictadas por la superioridad con fecha 23 de septiembre próximo pasado.
- ARTICULO 8º—Acerca de las deficiencias que observen en el servicio, los lectores podrán informar al bibliotecario, que deberá remediarlas desde luego, si le es posible, o sugerir a la superioridad la forma en que juzge conveniente hacerlo, si para ello se hace indispensable alguna reforma importante.

México, D. F., 1º de noviembre de 1932.

El Director,  
LUIS CASTILLO LEDON

Figura 2.34. Museo Nacional de Arqueología, Historia y Etnografía, Biblioteca: reglamento de lectores, 1932. Cartel AHSEP, Secc. Subsecretaría, caja 3, exp. 2

**Cuadro 2.3** Trabajos de impresión de carteles en 1933 para el Departamento de Bibliotecas.<sup>15</sup>

Fecha	Contenido	Lugar de distribución o colocación	Nº total de modelos	Características físicas	Nº total de ejemplares
21 de marzo	Reglamento de lectores	-----	1	Cartulina	60
6 de junio	Leyendas de promoción general de bibliotecas	Fábricas	4	Papel Bristol o cartoncillo 30x60cm Tinta de color	500 de cada modelo
6 de junio	Leyendas de promoción general de bibliotecas	Fábricas y establecimientos	26	Cartoncillo Bristol 30x60cm	100 de cada modelo
13 de julio	Lista de bibliotecas, sus encargados y su ubicación	-----	1	Cartulina	50
Octubre	Propaganda de la Biblioteca Manuel José Othón	Fábricas en Tacubaya	1	-----	20

Como parte de las actividades dirigidas por el Departamento de Bibliotecas se realizaron una serie concursos de reproducción de cuentos que fueron organizados en algunas bibliotecas. Y aunque Gil (Quintana, 1988: 459) identificó que esta actividad se realizó durante el periodo cardenista, la localización de un cartel de la Biblioteca José Enrique Rodo, de principios de 1934, demuestra que la actividad se realizó desde un poco antes. El cartel que

<sup>15</sup> Información compilada a partir de la revisión de las circulares 76, 135, 136 y 170 de la SEP .AHSEP, Secc. Oficina de Publicaciones y Prensa, Caja 1, exp. 14.  
Datos de la Biblioteca Manuel José Othón de (Quintana, 1988 : 411)



se reproduce (fig. 2.35) fue impreso en abril de 1934; y en comparación con los carteles presentados anteriormente, éste incluye ilustraciones. Las imágenes no guardan alguna relación entre sí, ni con el texto en donde se explican las bases del concurso: un hombre en una balsa, un gato y un borrego. Son viñetas que no obstante, dan pistas del gusto distante de quienes decidieron utilizar dichas imágenes ante las preferencias de los niños usuarios de la biblioteca. Esto se infiere al observar que los niños realizaron dibujos que obsequiaron a la bibliotecaria encargada como muestra de agradecimiento por el concurso. Los dibujos reflejan la distancia entre el gusto infantil y el adulto, al emular a sus personajes favoritos de ese momento: el gato *Félix*, el ratón *Miguelito*, *Tarzán* y *Buddy deering*.

Si los niños obtenían nuevos espacios dedicados exclusivamente para ellos como una biblioteca o se les invita a participar en las actividades de extensión, también se pensó que era necesario instruirlos. Para algunos bibliotecarios era vigente su papel como celadores de la biblioteca, por tanto el cuidado de los libros hacia su aparición como otro tópico del cual hablar, estipulándolo en las normas de los reglamentos o fuera de éstos. En un oficio de 1934 enviado al Departamento de Bibliotecas por parte del director de la Biblioteca Netzahualcóyotl, se anexa un documento titulado "*Como habla el libro al niño*" para que fuera impreso y distribuido en un formato similar a un volante en tamaño aproximado de 12 x 15 cm. El objetivo del director Juan E. Noguez fue que dicho impreso se entregara a los niños a fin de que lo pegaran en la pasta o portada de sus libros y de esa manera ellos recordaran cada vez que abrían el libro "el trato indispensable que ha de darse a los libros". Noguez redactó diez sentencias utilizando el recurso de prosopopeya para dar, de esta manera voz de autoridad al libro. Las recomendaciones dictaban algunos cuidados esenciales que aún hoy día se difunden y se representan en los carteles; pero también permite ver lo alejado de las concepciones del fomento de la lectura actual, ya que una de las sentencias, de forma inesperada a lo que se puede pensar hoy, reza "*no me abras por simple curiosidad*" (Noguez, 1934) (fig. 2.36)

0/357.2 / 101-10-57

# DEPARTAMENTO DE BIBLIOTECAS

DE LA

## Secretaría de Educación Pública

### Concurso de Reproducción de Cuentos de la Biblioteca

### "JOSE ENRIQUE RODO"

La biblioteca pública popular-infantil "José Enrique Rodó", sita en la calle del Dr. Navarro núm. 87 de esta ciudad, invita a los lectores que concurren a ella a tomar parte en el "CONCURSO DE REPRODUCCION DE CUENTOS" que en esta fecha queda abierto, con las siguientes bases:



1a.—Podrán tomar parte en el concurso los lectores de la biblioteca, que no pasen de 15 años.



2a.—Deberán leer con mucho cuidado algunas de las obras de cuentos que hay en el establecimiento y luego escoger uno y repetirlo por escrito.

3a.—No deben ocupar más de tres páginas tamaño carta.

4a.—Si se desea, se puede ilustrar el cuento con algunos dibujos.

5a.—En caso de que algún lector mayor de quince años quiera tomar parte en el concurso, lo solicitará de la Encargada y podrá redactar algún cuento para personas mayores.

6a.—El concurso se cerrará el día 25 de abril próximo.

7a.—Habrá los siguientes premios.

**UN PRIMER PREMIO:** un estuche de útiles escolares y un libro instructivo-recreativo.

**DOS SEGUNDOS PREMIOS:** Un estuche de útiles escolares y un cuentecito

**TRES TERCEROS PREMIOS:** Un libro de cuentos.

8a.—El Jurado estará compuesto por el Inspector Bibliográfico, la Jefe de Propaganda del Departamento de Bibliotecas y la Encargada de la Biblioteca José Enrique Rodó.

9a.—Los premios se entregarán en una fiesta especial que tendrá verificativo en el local del mismo establecimiento el día que previamente se anunciará.



México, D. F., 10 de Abril de 1934

Figura 2.35 Concurso de reproducción de cuentos de la Biblioteca José Enrique Rodó. 1934. Cartel. AHSEP, Secc. Depto. de Bibliotecas, caja 1058, exp. 1.



SECRETARÍA  
DE  
EDUCACIÓN PÚBLICA



ASUNTO:—

"COMO HABLA EL LIBRO AL NIÑO"

FORMA 2-3-2

DEPENDENCIA \_\_\_\_\_

SECCION \_\_\_\_\_

MESA \_\_\_\_\_

NUMERO DEL OFICIO \_\_\_\_\_

EXPEDIENTE \_\_\_\_\_

- 10.- No me abras por simple curiosidad.
20. No humedezcas las yemas de los dedos para mover mis hojas; no tosas ni estornudes sobre mis páginas; no me tomes sino con las manos limpias. Me avergonzarías, si sucio, me pidiese en préstamo otro lector.-
- 30.- No hagas ninguna señal o anotación en mis páginas, ni con la pluma ni con el lápiz. Me volverías despreciable.
- 40.- No me levantes en alto tomándome por alguna de las tapas, y cuando me leas, no te apoyes sobre mi con los codos ni con los brazos. Me harás mal.
- 50.- No me dejes abierto o besando con las páginas la mesa o pupitre. No me leas acostado con la cabeza sobre la almohada.
- 60.- No coloques nunca entre mis hojas un portaplumas, un lápiz o otro objeto que sea más grueso que una hoja de papel. Perjudicarías mi encuadernación.
- 70.- Si cuando suspendas la lectura tienes no recordarla (la página) la página, no pliegues la hoja, ni dobles sus ángulos. Emplea una cinta o una tira de papel, son mejores señales para libros. Después, siérrame y déjame sobre la mesa o pupitre, en postura de conveniente.
- 80.- Piensa en que no debo acompañarte sino durante el tiempo estrictamente necesario y en que puedo ser solicitado por muchos otros lectores.
- 90.- Recuerda que podemos encontrarnos nuevamente y que te disgustaría verme envejecido, destrozado, manchado o mutilado.
- 10.- Así procura conservarme limpio y lo mejor que te sea posible. En cambio yo te ayudaré a ser feliz. Recuerda que soy el Maestro que instruye sin palabras duras, sin cólera. Si me preguntas, no te ocultaré nada que sepa y si aún me desconoces, jamás me quejaré.

Xochimilco, D. F. febrero de 1934.

*Juan E. Noguez*  
Juan E. Noguez

AL CONTESTAR ESTE OFICIO, OTORGAR LOS DATOS CONTENIDOS EN EL CUADRO DEL ANEXO SUPERIOR DEBERÁ

Figura 2.36. Cómo habla el libro al niño, 1934. Documento mecanografiado, Juan E. Noguez. AHSEP, Secc. Depto. de Bibliotecas, caja 1058, exp. 9.

A partir de 1934 se intensifican las campañas de promoción y propaganda de las bibliotecas dirigidas principalmente a la clase obrera y campesina en sintonía con los proyectos que llevó a cabo el gobierno de Cárdenas. Y es en esta década en donde se observa el mayor influjo de la propaganda como método de persuasión del gobierno. A través del cartel, del periódico mural y los volantes, junto a otros medios, se alude reiteradamente a la educación y al libro como símbolos de progreso, en particular, la educación socialista impulsada desde el gobierno.

Existe un cartel de 1934 que presenta estas características, y en comparación de otros carteles, sus dimensiones -74x54cm- distan del tamaño de los carteles que cotidianamente se preparaban para las bibliotecas. Este formato puede considerarse semejante al de los carteles murales que también empezaron a crearse en esta misma década, dirigidos a obreros y campesinos. El ejemplar de 1934 no presenta dato alguno en el que se consigne a la biblioteca que organizó el evento, sin embargo, fue posible identificar -en otro diseño de un cartel de menor dimensión, 28x18 cm.- la misma información difundida mas en este caso se confirma que se trata de la 'propaganda de la Biblioteca Netzahualcóyotl' (fig. 2.37, 2.38)

La trascendencia de la alfabetización y la educación para los sindicatos de trabajadores se refleja en la creación cartelista; a través de ella se desarrolla una iconografía que alude a las bibliotecas y a la lectura. La representación de estos motivos se puede apreciar en el periódico mural *Martillo* que editó el Departamento de Bellas Artes de la Secretaría de Educación Pública que se creó con el fin de ser distribuido en espacios públicos, cercanos a la vida rural y obrera.

Los temas de dicha publicación tenían el objetivo de incentivar la transformación del individuo mediante el fomento de las bibliotecas, del antialcoholismo, la higiene y el deporte (Cruz, 2003:139).



**Figura 2.37.** Campesino: en el Teatro Morelos [...] el ingeniero Manuel Mesa Andraca ..., 1934. Cartel. AHSEP, Secc. Depto. de Bibliotecas, caja 1058, exp. 29

# CAMPESINO

En el teatro "MORELOS" de la  
escuela "Ignacio Ramírez",  
Ave. 16 de Septiembre núm. 17,  
se efectuará el 29 del actual  
una conferencia sobre el

## COOPERATIVISMO EN LA AGRICULTURA

a las 19 horas

LA ENTRADA ES LIBRE

ACUDE A ELLA

Xochimilco, D. F., agosto de 1934

Propaganda de la Biblioteca "NETZA-  
HUALCOYOTL" Ave. Morelos 8

**Figura 2.38** Campesino: en el Teatro Morelos [...] se efectuará una conferencia..., 1934.  
Cartel de la Biblioteca Netzahualcóyotl  
AHSEP, Secc. Depto. de Bibliotecas, caja 1058, exp. 9

En un número del *Martillo* de 1936 se difunde, entre otra información de propaganda gubernamental, los logros en materia de fomento educativo incluido lo referente a las bibliotecas:

El Departamento de Bellas Artes ha prestado especial atención y cuidadoso empeño a su labor docente... La última estadística ha demostrado que el número de bibliotecas, centros de lectura, bibliotecas ambulantes y dotaciones de libros ha aumentado notablemente. Se ha seleccionado con gran cuidado el material literario ofrecido, ocupando parte principal la divulgación, sencilla y razonable, de las materias de carácter social. El Departamento de Bibliotecas cumple así su misión, elevando gradual y convenientemente el nivel cultural del pueblo. "La Honestidad, que caracteriza al Gobierno Revolucionario del Señor General Lázaro Cárdenas, permitirá [que] México cumpla debidamente en todos sus aspectos, el Plan Sexenal que le sirve de Plataforma Política." *Martillo*, número 1, 1936.

El cartel está compuesto por cuatro párrafos acompañados por grabados que muestran actividades relativas al texto (fig. 2.39). El tercer párrafo se acompaña con la imagen de una biblioteca ambulante, la escena representada muestra que a un lado del vehículo de la biblioteca ambulante se agrupan niños y adultos mirando o leyendo libros (fig. 2.40)

Existe otra escena similar que se presenta en otro cartel, en este caso de la Unión de Obreros de Artes Gráficas de los Talleres Comerciales. La representación aludida manifiesta la apropiación de la biblioteca en un contexto de ambiente laboral; se trata del interior de una biblioteca en la que hay hombres con vestimenta formal y otros con ropa de trabajo, conversando, leyendo, buscando y revisando libros. Este cartel está promocionando la afiliación a sindicatos y presenta con imágenes las ventajas de la afiliación. (fig. 2.41)

El impulso de las bibliotecas ambulantes durante este sexenio ocupó gran parte de la atención del Departamento de Bibliotecas en los primeros años, y

con ello, el tipo de propaganda que se difundió: volantes sobre inauguración de bibliotecas en sindicatos (Quintana, 1988:443) y sobre bibliotecas ambulantes. Por otra parte, las bibliotecas al aire libre, por su carácter ambulante también fueron empleadas como centros de distribución de la publicidad del Departamento, ya que una de sus actividades fue repartir volantes que difundían información general sobre otras bibliotecas y distribuían listados de los acervos. (Quintana, 1988: 447) (fig. 2.42; 2.43)

En 1935, se efectuó una campaña de promoción de la Biblioteca Pedagógica, instalada en el mismo local en donde anteriormente se había inaugurado la Biblioteca Modelo. El fin de la campaña fue instar a los maestros a utilizar la nueva biblioteca que para el caso procuró transformar su acervo a un ámbito especializado. En 1938, debido al cambio de lugar de la Biblioteca Iberoamericana a una sala del Palacio de Bellas Artes, se difundió por medio de volantes y por radio su nueva dirección. Un año antes, se utilizó el mismo método para informar el cambio de local de la Biblioteca Rubén Darío y la inauguración de la Biblioteca Héroe de Nacozari. El jefe del Departamento, Luis Vázquez Vela, informa de forma sucinta la labor de propaganda para estas bibliotecas y de otras más:

Como propaganda general se imprimieron volantes, carteles y cartulinas con relación a las Bibliotecas siguientes: “Rubén Darío”, por cambio de local, “Isaac Arriaga” para dar a conocer su establecimiento en la Casa del Agrarista, “José Rosas Moreno”, “José Martí”, “Héroe de Nacozari”, “Ibero Americana”, “Pedagógica” y “Hemeroteca”, para atraer mayor número de lectores. 19 de junio de 1937 (AHSEP, Secc. Subsecretaría, caja 16, exp. 12)

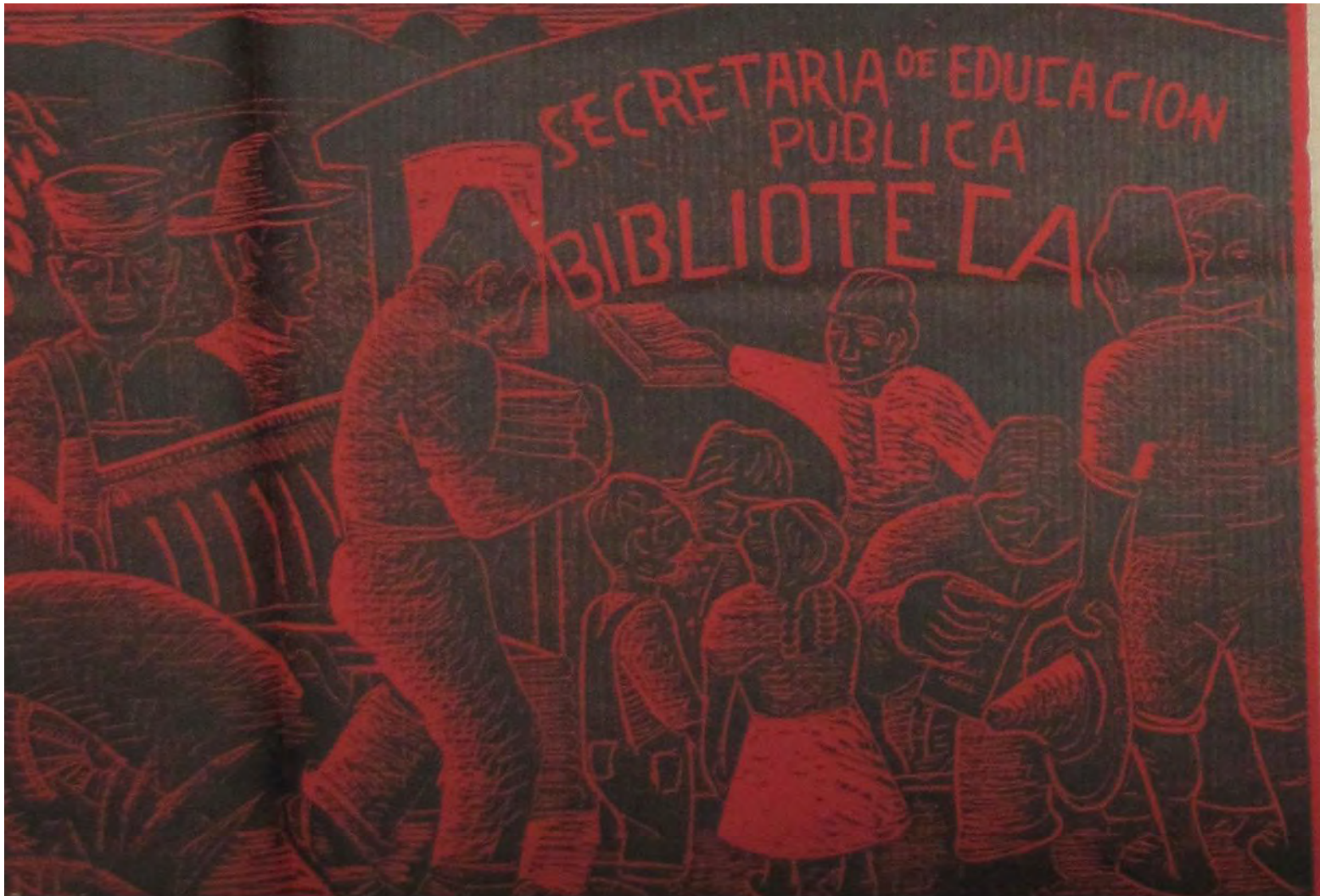
Cuando no era funcional utilizar carteles también se destacó el uso de otras variantes de difusión con funciones similares al cartel:

Se regularizó la obligación de los bibliotecarios de recomendar, por medio de anuncios colocados en sus bibliotecas, las obras de éstas, agrupadas por conocimientos, por autor, por tema de actualidad o cualquiera [sic.] otro motivo, obligación vigilada estrechamente por el Departamento. (Quintana, 1988: 404)





Figura 2.39. Martillo. 1936(1). Cartel mural. México: SEP, Departamento de Bellas Artes: Talleres Gráficos de la Nación. AGN, Fondo Lázaro Cárdenas. Fotografía de J. Lear.



**Figura 2.40** [Biblioteca ambulante de la SEP], ca1936. Grabado de la Liga de Escritores y Artistas Revolucionarios. Detalle de cartel mural Martillo, 1936 (1)  
AGN, Fondo Lázaro Cárdenas.



Figura 2.41. Unión de Obreros de Artes Gráficas de los Talleres Comerciales, ca1940-1942. Cartel. Ittmann, J. (ed). (2006). Mexico and modern printmaking: a revolution in the graphic arts, 1920 to 1950. New Haven: Yale University, p. 218

# Secretaría de Educación Pública

Departamento de Bibliotecas

La Biblioteca "FRAY BARTOLOME DE LAS CASAS",  
se encuentra establecida en esta población, en la Aveni-  
da Juárez núm. 17.

Está abierta al público de las 15 a las 20 horas.

Se invita a Ud. para que concurra a ella.

¿Tiene Ud. alguna duda?

¿Necesita resolver algún problema?

¿Es Ud. profesionista, obrero, empleado o estudiante?

En la Biblioteca encontrará los libros que necesita  
y la encargada lo guiará en sus lecturas.

**Atzacapotzalco, D. F.**

**Figura 2.42.** Biblioteca Fray Bartolomé de las Casas, 1934. Volante  
AHSEP, Secc. Depto. de Bibliotecas, caja 1058, exp. 10

v. / 350.4 (v - 1 - " 14" ) / - 1

6

**Trabajador:**  
**Estudiante:**

En las Bibliotecas encontrarás los libros necesarios para tu preparación y elevación cultural. En el Parque "Venustiano Carranza" ha sido instalada la Biblioteca

**"Vicente Riva Palacio"**

para servir a los trabajadores y estudiantes.

**Acude a ella**

(Propaganda del Departamento de Bibliotecas de la Secretaría de Educación Pública.)

**Figura 2.43** Biblioteca Vicente Riva Palacio, 1934. Volante.  
AHSEP, Sec. Depto. de Bibliotecas, caja 1058, exp. 6

Estos anuncios se realizaban de acuerdo con la conveniencia de cada biblioteca. En algunas ocasiones utilizaban un pizarrón o tablero en la entrada de la biblioteca que era actualizado con la información pertinente del momento. Este es el caso de la Biblioteca Ignacio Ramírez, cuya encargada, Aurora Pagaza, al organizar un homenaje al poeta Luis G. Urbina informa al Departamento: “Este homenaje se anunció en el pizarrón y se invitó personalmente a los más asiduos concurrentes a esta Biblioteca” (Pagaza, 1934). Como parte del informe de la Biblioteca Luis Murillo se menciona el mismo método de anuncio “... se hizo propaganda... poniendo en el pizarrón comentarios y listas de libros de marcado carácter social” (Trejo, 1935). Una de las bibliotecas que destacó por su labor constante de propaganda y publicidad, la Biblioteca Netzahualcóyotl, detalla en un informe los tópicos de promoción que desarrollaba: desde textos enfocados a perfiles diferentes de usuarios, como la recopilación y exposición de máximas y citas referentes al libro<sup>16</sup>. También en esta biblioteca se difundía información y se comunicaba sobre eventos, nuevas adquisiciones, entre otros aspectos a través de pizarrones y tableros:

El suscrito encargado ... ha seguido la propaganda aprobada por ese Depto. según programa de labores para el presente año, consistente en cambiar constantemente las listas de los tableros que existen para el efecto, en la portada de la Biblioteca, como en la de las Escuelas de esta Población.

Informe del 11 de mayo de 1934.

Las listas de libros también se distribuían impresas. El procedimiento para su distribución era similar al enunciado para la impresión de carteles. Los bibliotecarios preparaban sus listas, las enviaban al Departamento de Bibliotecas, éste les daba el visto bueno o realizaba correcciones y a continuación se enviaban a imprimir. Varias de estas listas se conservan en el AHSEP. Constan por ejemplo las preparadas por la Biblioteca Amado Nervo, la Biblioteca Justo Sierra, la Biblioteca Netzahualcóyotl y la Biblioteca del Museo Nacional de Arqueología, Historia y Etnografía, que en su caso reporta lo siguiente:

---

<sup>16</sup> Se anexan el informe en Anexo VI

Como en el mes anterior, se formó la lista de publicaciones recibidas en la Biblioteca, la cual se envía con este informe para que la Dirección determine si debe imprimirse en mimeógrafo y distribuirse, como boletín, entre los profesores del Museo. 5 de octubre de 1932.

En la propuesta de Manrique sobre “la exposición permanente de boletines o cartelones” recomienda mostrar algún listado de títulos de la colección de una biblioteca. Este formato es posible que haya sido utilizado en más de una biblioteca. Para finales de 1930, la Biblioteca del Departamento de Prensa y Cultura Popular de Michoacán envía a la SEP su informe que va acompañado del ejemplar de un cartel que guarda características similares con la propuesta de Manrique. Este cartel es un buen ejemplo de la importancia que la tipografía estaba tomando en el diseño gráfico mexicano. El Departamento de Prensa, tal vez era una de las pocas dependencias que contaban con más recursos para el perfeccionamiento de las artes gráficas. Al observar el cartel, lo primero que resalta son los titulares: el cuerpo grande de la fuente y los detalles de sus contornos le da la impresión de ser un rótulo vistoso a medio camino entre texto e imagen, no importando que las formas de las letras se superpongan. La selección de la fuente para el titular hace que la composición dignifique el mensaje del cartel (fig. 2.44) Este tipo de cuidados en la tipografía era lo que esperaban ver J. Fernández (1939) o, S. Novo (2010), en estos escritores residía un deseo de ver mejorar las condiciones de las artes gráficas y el ideal de impulsar el ascenso de la calidad de la ilustración y la tipografía mexicana a niveles que podían competir con las mejores publicaciones en el mundo.

No obstante que en general esta década representa una época de amplia extensión de métodos propagandísticos y de publicidad, en el ámbito de las bibliotecas se prefería el lenguaje escrito como medio de comunicación sin la ayuda y accesibilidad que imprimen los elementos visuales como la fotografía, el dibujo y el grabado en una publicación. La evolución del cartel en México demostraba un avance al transformarse de una caja de texto de grandes dimensiones a un espacio de propuestas gráficas. De forma contraria, con los carteles de bibliotecas esto no ocurría. Se mantenía un estilo en cierta forma conservador. El uso de la imagen parece incidental si se consideran como muestra representativa los carteles reproducidos anteriormente, de los cuales, sólo dos incluyen alguna imagen.

# LIBROS Y REVISTAS



## BOLETIN BIBLIOGRAFICO

NUMERO 1.

BIBLIOTECA PUBLICA DEL DEPARTAMENTO  
DE PRENSA Y CULTURA POPULAR DEL  
GOBIERNO DEL ESTADO.

PALACIO DE GOBIERNO

Recomendamos a Ud. la Lectura de las Siguietes Obras:

OBRAS.	AUTORES.
Historia de la Epoca del Capitalismo Industrial.	A. Efimov.
Economía Social y Doctrinas Económicas.	M. Quintana.
Problemas del Mundo Contemporáneo.	Villaseñor.
Teoría y Práctica del Socialismo.	Strachey.
Origen y Evolución del Capitalismo Moderno.	H. Séé.
Escritos Filosóficos.	V. Lombardo.
E. Zapata y el Agrarismo en México.	G. Magaña.
Geografía Económica del Estado de Michoacán.	Foglio.
Historia de México.	Ch. Orozco.
Educación y Lucha de Clases.	A. Ponce.
Breve Historia del Mundo.	H. G. Wells.
El Fracaso de Cristo.	Solón de Mel.
Chimeneas.	Ortiz Hernán.
120 Días.	Mansicidor.
La Vida Inútil de Pito Pérez.	R. Romero.
Tierra del Chicle.	R. Beteta.
La Montaña Virgen.	Othón Díaz.
Anatomía y Fisiología del Hombre.	Kabanov.
Agua y Cauce.	Otero Silva.
Doy Fe.	A. R. Vilaplana.

### REVISTAS:

Izquierdas.	Revista de Industria.
Nuevo Continente.	Futuro.
Irrigación en México.	Revista de Hacienda.
Revista de Ingeniería.	Revista de Educación.
Senda Nueva.	La Voz de Nueva York.
Heraldo Michoacano.	La Tierra.

La Biblioteca estará abierta al servicio público durante los días hábiles de 9 a 1 y de 4 a 8 (p. m.)

Figura 2.44 Boletín Bibliográfico Biblioteca del Departamento de Prensa y Cultura Popular de Michoacán, ca1937-1939, Cartel.

AHSEP, Secc. Subsecretaría, caja 22, exp. 38



Se pueden señalar varias razones para esto, primero: los recursos con los que contaban las bibliotecas para preparar los carteles. A través de los informes que los encargados de las bibliotecas se discierne que ellos debían decidir y evaluar qué actividades y métodos servían en su entorno local para atraer lectores. Al respecto, Esther E. Jiménez, encargada de la Biblioteca Manuel José Othón refiere que en esa localidad no fue posible realizar actos culturales dado que los lectores “salían inmediatamente” (Jiménez, 9 de mayo, 1934). Otro bibliotecario, David N. Arce expone con tino que “toda propaganda nos resultará inútil o tal vez perjudicial” si no se resolvían primeramente los problemas de falta de acervo bibliográfico y de mobiliario que padecía la Biblioteca Manuel Gutiérrez Nájera (Arce, 8 de mayo, 1934). En otros informes más optimistas o, tal vez de bibliotecas más afortunadas, se reportaban diferentes métodos entre los cuales el uso de la imagen no se manifiesta entre dichas propuestas. Sin embargo, no cabe duda que las ideas sobre aplicar métodos efectivos para atraer, trascendieron lo tradicional, para incorporar la llamada “propaganda cinematográfica” a favor de las bibliotecas.

Cuando se buscaba informar utilizando un medio efímero como los volantes o los carteles se reafirma el valor del lenguaje escrito en la comunidad bibliotecaria. Esto cambió radicalmente cuando se volvieron a cuestionar los niveles de alfabetización en la población. En el contexto de la educación socialista promovida abiertamente por el gobierno de Lázaro Cárdenas (fig. 2.45), se estableció como prioridad nacional llevar a cabo una Campaña Pro-Educación Popular en 1938. En los lineamientos para la organización de la campaña se estableció un programa de propaganda que incluía la cooperación de todas las dependencias federales, de los gobiernos de los distintos estados, las universidades, centros de cultura, sindicatos, organizaciones sociales y, por supuesto, de las bibliotecas. La intención era que cada uno de estos colaborara distribuyendo profusamente propaganda en todos los medios posibles guiados por los lineamientos recomendados por el Comité Nacional de Prensa y Propaganda Revolucionaria, entre los cuales se mencionan los siguientes:

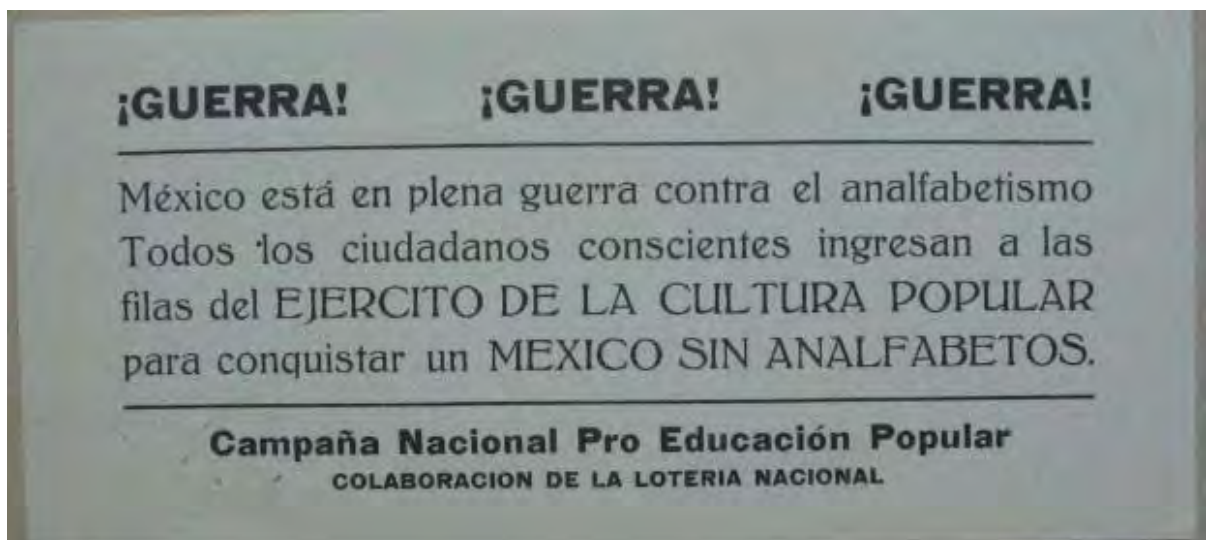
Se recomienda la organización de concursos de cartelería, folletos de divulgación, argumentos cinematográficos, composiciones radiofónicas, etc ... Intensifíquese la creación de bibliotecas y exposiciones ambulantes sobre

tareas mínimas de alfabetización y orientación ideológica ... Cursos de alfabetización en bibliotecas, salones de lectura, Casa del Pueblo ..." (México, 1938)



**Figura 2.45** Lázaro Cárdenas. Fotografía byn  
*Seis años de gobierno al servicio de México: 1934-1940.*  
(1940) México: Secretaría de Gobernación. lám. xxiii

En tal contexto, las bibliotecas se convirtieron en un espacio de difusión de la campaña, y colaboraban con la distribución de volantes (fig. 2.46) y carteles (fig. 2.47).



**Figura 2.46** ¡Guerra! ¡Guerra! ¡Guerra!. 1939. Volante.  
*AHSEP, Secc. Subsecretaría, caja 24, exp. 6*



**Figura 2.47** Ni un analfabeto más en México. 1938. Cartel México: Departamento Autónomo de Propaganda y Publicidad. AGN, Fototeca, Fondo Carteles, C/993/35.

Desde finales de la década de 1920 se manifestó abiertamente el aprecio de la gráfica soviética. Esto se retoma en los lineamientos de la campaña y se hace alusión a la manera en que la Unión Soviética llevaba acabo la educación de las *masas*. El influjo de la gráfica soviética, junto al de las vanguardias europeas y estadounidenses trascendió como parte del discurso propagandístico de progreso, haciendo de los recursos retóricos, el estilo oficial gubernamental.

En los informes de gobierno de Cárdenas (1940), se utilizaron imágenes más sobrias para representar cada tópico del informe. Las bibliotecas fueron representadas de forma esquemática, logrando un estilo que actualmente es cotidiano para la señalética. (fig. 2.48, 2.49).



**Figura 2.48** Lectores. 1940. Icono.  
*Seis años de gobierno al servicio de México: 1934-1940.*  
(1940) México: Secretaría de Gobernación. p. 269



**Figura 2.49** Biblioteca. 1940. Icono.  
*Seis años de gobierno al servicio de México: 1934-1940.*  
(1940) México: Secretaría de Gobernación. p. 268

A la campaña Pro-Educación Popular le siguió otra instituida por Ávila Camacho bajo una Ley de Emergencia del 21 de agosto de 1944 que exigía a todo ciudadano alfabetizado mayor de 18 años y menor de 60 años a colaborar en ella. La ley fue dividida en tres etapas: una de organización, otra de enseñanza y una más de

revisión y de exposición de resultados. Y es en el primer período de 1944-1945 cuando la Secretaría de Educación, como parte de la dirección ejecutiva de la campaña: “proyectó y coordinó los medios de propaganda, por la prensa, por la radio y por el cinematógrafo, con la patriótica colaboración de los órganos más destacados en cada una de las ramas de difusión del conocimiento” (Torres Bodet, 1946:137)

La participación del Departamento de Bibliotecas no se hizo esperar. Con un informe más bien pesimista sobre el desarrollo de las bibliotecas y de su personal, reporta - como una solución paliativa a una situación económica difícil- la instalación exclusiva de salas de lectura en vez de la instalación de bibliotecas. Torres (1946) argumenta que estas representan el primer vínculo entre el libro y ‘la colectividad’, al “fomentarla y robustecerla tienden nuestros anhelos, como complemento lógico de la Campaña Nacional contra el Analfabetismo” (Torres, 1946:131)

El Departamento de Bibliotecas no encabezó proyectos atractivos de propaganda pero, pero sin duda, las bibliotecas sí fungieron como un espacio de difusión de esta campaña. Por una parte, como uno de los espacios físicos obvios de mediación y por otra, como símbolo, ya que su representación visual comenzaba a formularse en el imaginario colectivo un vínculo con la lectura y el libro y, naturalmente, el binomio libro-lectura también ya se relacionaba con la biblioteca. Dicho imaginario colectivo fue alimentado por la obra de artistas del TGP que colaboraron en esta campaña: Alberto Beltrán, Leopoldo Méndez, Francisco Mora y Alfredo Zalce. Estos artistas crearon imágenes en las que el vínculo se nutría con símbolos de patriotismo, cooperativismo, voluntarismo, la búsqueda de la libertad, el bienestar familiar y social.

Torres (1946) menciona “¿Para qué, en efecto, alfabetizar iletrados, si no prevemos que enseñar a leer impone el compromiso de dar lectura –y lectura útil, sana, libre, práctica y confortante- a quienes se han afanado por alcanzarla?” (Torres, 1946:131) De esta manera reconoce la importancia de los espacios de lectura para quienes no tienen a su alcance libros.

### 2.9.1 LA DIFUSIÓN DE LAS FERIAS DE LIBRO Y LA PARTICIPACIÓN DE LAS BIBLIOTECAS.

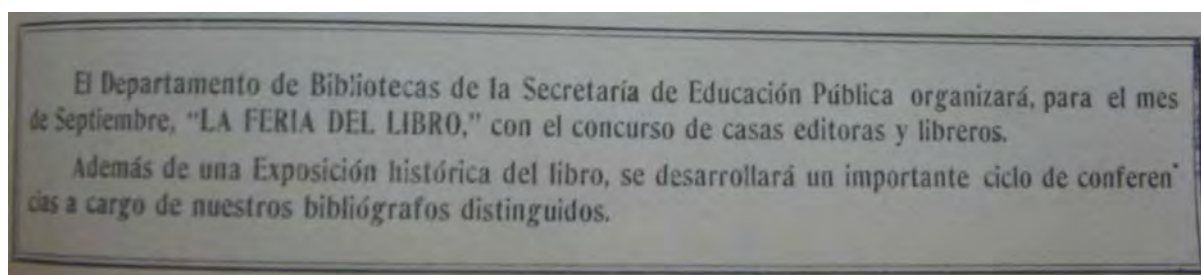
En el Palacio de Minería se llevó acabo la Primer Feria de Libro organizada en el seno de la Secretaría de Educación por el Departamento de Bibliotecas a finales de 1924, y cuya planeación inicial fue obra de la Asociación de Industriales de Artes Gráficas (AIAG). El secretario de la asociación, Alberto Carreño, indicó en los pormenores de la planeación, la intención fallida de la SEP para organizar la feria desde finales de 1922 en el Templo de San Pedro y San Pablo (Carreño, 1924:121). Por su parte, Bernardo Gastelúm, titular de la SEP, señaló en el informe preparatorio de la feria que las editoriales hasta ese momento habían tenido dificultades para su desarrollo y también “mala apreciación por falta de propaganda inteligente”. Al preparar la feria, la intención de la SEP, además de facilitar el comercio del libro, se debía al deseo de “propagar el afán de la buena lectura, tan descuidada entre nosotros”.

Como parte de la feria se realizaron actividades que se consideraron relevantes para incentivar la apreciación del libro y las bibliotecas: una exposición de instrumentos, insumos y maquinaria de imprenta, la *Exposición Histórica del Libro en México* preparada por Juan B. Iguíniz en la que se incluyeron impresos ‘curiosos’: “antiguos anuncios de teatros, las esquelas mortuorias de antaño, las tarjetas de visita con alegoría dibujadas y grabadas, las marcas de bibliotecas estampadas a fuego ... con la explicación de sus iniciales, y una colección de ex libris mexicanos antiguos y modernos” (*El Universal*: 1924:115); a estas exposiciones se unió otra de ilustradores de libros preparada por el Departamento de Bellas Artes de la SEP con el objetivo de “exhibir dibujos y carteles originales de los pintores mexicanos; tricromías, grabados en madera, portadas, etc.” (Gastélum, 1924: 151-52). Se organizaron concursos y premios para los mejores carteles y trabajos de imprenta que se presentaron durante la feria:

Aun cuando la tendencia de la exposición signifique un deseo de exhibir un gran adelanto artístico a que ha llegado la imprenta en México, no por esto serán excluidos los trabajos sencillos que representen membretes, carteles, etcétera, que cada impresor podrá escoger conforme a sus propias conveniencias” (Carreño,1923: 123)

En el concurso de carteles se contó con la participación por ejemplo de las compañías El Buen Tono y la Cervecería Cuauhtémoc.

De la misma manera, las conferencias presentadas en la feria abordaron temas que divulgaban la historia de las bibliotecas y los servicios que en ese momento se ofrecían en las bibliotecas públicas. La Feria de Libro, como acontecimiento único de la ciudad, atrajo a la prensa y dio espacio para que se reseñara ampliamente, a veces con opiniones pesimistas o por el contrario alabando lo que organizadores, colaboradores y participantes habían logrado hacer en un lugar donde la *buena lectura* no estaba entre los gustos de la población. En cuanto a la misma difusión de la feria se tiene noticia de su anuncio en la prensa, en particular en los periódicos *Excélsior* y *El Universal* y en publicaciones como *El libro y el pueblo* (fig. 2.50), en *La Imprenta en México* (fig. 2.51, 2.52) y *El mundo ilustrado*.



**Figura 2.50** El Departamento de Bibliotecas [...] organizará [...] la Feria del Libro, 1923. Anuncio. *El libro y el pueblo* (2):1-10

Las reseñas posteriores en la prensa mientras alentaban las esperanzas de ver un cambio en los gustos de lectura de la población, las mordaces caricaturas sobre la Feria del libro aludían a la incongruencia del acontecimiento con las expectativas de la población sobre una feria (fig. 2.53, 2.54). En la columna *La Flecha en el blanco* del *Universal Ilustrado* se dirigían al público lector diciendo “Muchas personas que hasta hoy, sólo habían pensado en leer los corridos de Vanegas Arroyo, es posible que sientan un gran impulso hacia el libro y el periódico después de contemplar los esfuerzos de los hombres y de las máquinas para lanzar al mundo una simple hoja de papel impresa” (*Flecha en el blanco*, 1924:17)

# Invitación para la Feria

La Asociación de Industriales de Artes Gráficas y Anexas, se honra en invitar a usted a la *Feria del Libro y Exposición de Artes Gráficas*, que en unión de la Secretaría de Educación Pública ha organizado y que tendrá verificativo del 1º al 10 del próximo mes de noviembre en el Palacio de Minería.—México, octubre de 1924.—La Junta Directiva

## PROGRAMA

de los conciertos, conferencias y lecturas de libros que se efectuarán en el Salón de Actos de la Escuela de Minería, durante los días de la Feria del Libro y Exposición de Artes Gráficas.

- SABADO 1º.—Inauguración de la Feria del Libro a las 11 h.
- PROGRAMA.
- I.—Pasas Junto al Abismo de mis tristezas . . . M. M. Ponce.  
Canto de Primavera . . . Mendelssohn.  
Orfeón "Mendelssohn."—Director, Prof. Estanislao Mejía.
- II.—Discurso de inauguración por el Dr. Bernardo Gastélum, Secretario de Educación Pública.
- III.—Rondó Caprichoso . . . Saint-Saens.  
Conjunto de doce Violines de la clase del Maestro José Rocabrana.  
A las 18 h.—"Las Bibliotecas en México", por Don Juan B. Iguiniz, Subdirector de la Biblioteca Nacional.  
A las 19½ h.—Lectura del libro inédito "Finales" por su autor Don Francisco Monterde García Icazbalceta.
- VI.—Aires Nacionales . . . . . Aguirre.  
Violín, Sr. Prof. Arturo Aguirre, acompañamiento del Trio.
- VII.—Chinita . . . . . Talavera.  
Canción Mexicana, Orfeón "José Austri"
- MIERCOLES 5.—A las 18 h.—Conferencia.  
"Los Modernos Ex-Libris Mexicanos," por Don Francisco Monterde García Icazbalceta.  
A las 19 h.—"Un Libro Póstumo de Jesús T. Acevedo," lectura de Genaro Estrada.  
A las 20 h.—"Alyttias," Poemas por Salvador Novo.
- JUEVES 6.—A las 18 h.—Conferencia.  
"La Imprenta en México desde la Independencia hasta nuestros días," por Don Manuel León Sánchez.  
A las 19½ h.—Concierto del Conservatorio Nacional de Música.
- PROGRAMA.
- I.—Sonata. Piano y Violín . . . . . M. M. Ponce.  
Sres. Profs. Manuel M. Ponce y Ezequiel Sierra.
- II.—2 Lieder . . . . . M. M. Ponce.  
Srta. Profa. Elvira González Peña.
- III.—Trio. Piano, Violín y Cello . . . . . M. M. Ponce.  
Sres. Profesores Manuel M. Ponce, Ezequiel Sierra y Jesús Camacho Vega.
- VIERNES 7.—A las 18 h.—Conferencia.  
"El libro en Sud-América," por el Lic. Julio Jiménez Rueda.  
A las 19 h.—"Las señales Furrivas," Libro Inédito del Sr. Enrique González Martínez.  
Lectura por el Sr. Xavier Villaurrutia.
- SABADO 8.—A las 18 h.—Conferencia.  
"Los libros indispensables," Historia de algunos criterios, por el Sr. Don Jaime Torres Bodet, Jefe del Departamento de Bibliotecas.  
A las 19½ h.—"El trompo de siete colores," poemas del Sr. Don Bernardo Ortiz de Montellano, leídos por su autor.
- DOMINGO 9.—A las 11 h.—Concierto de Cultura Estética.
- PROGRAMA.
- I.—"Ojos de Juventud" . . . . . Tolentino.  
Orquesta Típica formada por 300 obreros de los Centros de Orfeón, dependientes de la Dirección General de Cultura Estética.
- II.—Baile Inglés . . . . . Uranga.  
Alumnas de la Escuela de Baile de la Dirección General de Cultura Estética.
- III.—"Paso Doble Flamenco" . . . . . Ordaz.  
Orquesta Típica.
- IV.—"Canciones Mexicanas" . . . . .  
Grupo de Profesores de la Dirección General de Cultura Estética.
- V.—"Zafarrancho" . . . . . Zamora.  
Alumnas de la Escuela de Baile.
- VI.—"Golondrina Mensajera" . . . . . Esparza Oteo.  
Orquesta Típica.  
A las 19 h.—"La labor de la Secretaría de Educación en el Ramo de Bibliotecas," por la Srta. Juana Manrique de Lara, Bibliotecaria Técnica.
- DOMINGO 2.—A las 19½ h.—CONCIERTO DE MÚSICA SACRA.
- PROGRAMA.
- "Libera-me Domine" . . . . . Perosi.  
Voces y Organó.
- "Gloria" } de la misa Papa Marcelli . . . . . J. L. de Palestrina.  
"Credo" }  
Voces solas.
- "O saccun convivium" . . . . . Signoretti.  
Voces y Organó.
- Sabato Sancto (lamentatio tertia) } . . . . . J. L. Palestrina.  
"Cristus factus est" }  
Voces solas.
- Alumnos del Depto. Nocturno de transición.  
Director, Sr. Reynoso Araoz.
- LUNES 3.—A las 18 h.  
Lectura del drama inédito en verso "Cuauhtémoc", por su autor el Lic. Joaquín Méndez Rivas.  
A las 19½ h.—Concierto de Música Clásica.
- PROGRAMA.
- Cuarteto número 11 . . . . . Beethoven.  
(4 tiempos) Cuarteto Clásico Nacional.
- Trio . . . . . Arensky  
(3 tiempos) Violín, Piano y Cello.
- Cuarteto de cuerda . . . . . Ravel.  
(4 tiempos) Cuarteto Clásico Nacional.
- MARTES 4.—A las 18 h. Conferencia. "La Imprenta y la Inquisición en el Siglo XVI," por Don Alberto María Carreño.  
A las 19 h.—Concierto de Cultura Estética.
- PROGRAMA.
- I. Serenata Mexicana . . . . . Ponce.  
Trio de la Dirección General de Cultura Estética.
- II.—"Clavelitos" . . . . . Valverde.  
Alumnos del Centro de Orfeón "José Austri" dependiente de la Dirección General de Cultura Estética.
- III.—"Serenata" . . . . . Granados.  
(Trio.)
- IV.—"Te he de Querer" . . . . . Esparza Oteo.  
Canción Mexicana, Centro de Orfeón "José Austri"
- V.—Solo de Guitarra. Sr. Prof. Francisco Salinas.

Figura 2.51. Invitación para la Feria [del libro], 1924. Anuncio. *La Imprenta en México*.





Un aspecto de la Feria del Libro y Exposición de Artes Gráficas.

**Figura 2.52** [Feria del libro y Exposición de Artes Gráficas] ,1924. Fotografías byn. *La Imprenta en México.*

# "LA FERIA DEL LIBRO"

por SANCHEZ FILMADOR

Al infante don Jaime (que Dios guarde, con nicanfor para que no se plaje y la bibliografía se perjudique), se le ocurrió una tarde recordando una feria pueblerina en que vendían chivos y caballos guajolotes y gallos, la idea peregrina de la feria del libro en la ciudad, donde a decir verdad el porcentaje de analfabetismo en cuanto a los Estados, no es lo mismo, mas tampoco por eso



ha ido tanta gente que a veces no podía darse un paso. —Ves—me decía un amigo— cómo tengo razón en lo que digo, se ha sacudido un poco la modorra y la feria ha tenido aceptación. —Es cierto, pero es otra la razón: vienen... ¡porque es de gorra!, y a eso sí que aquí somos muy afectos si se cobra la entrada, ¡qué distintos efectos! La feria se habría visto desairada, eso sí había gente cuya mucha cultura era patente,



una feria del libro es sorprendente, todas las librerías pusieron puestos por cierto bien dispuestos, libreros, impresores, artistas, periodistas y editores, y para hacer la cosa menos seria, darle aspecto de feria porque lo serio ya en la época actual va resultando mal, en el centro del patio había mesitas donde servían té con tostaditas y café con tamales en unos diz que artísticos facales, y aunque eso se ha prestado a alguna crítica

es cosa seductora porque la nota típica se ha vuelto imprescindible por ahora, el "folklore" que diría cualquier cronista cursi de hoy en día, que le llama "folklore" hasta a la diana que parece que no es ni mexicana.

Lo curioso del caso es que aquí donde leer no es lo corriente



de manera segura pudiera asegurarse que el progreso ha despertado afán por la lectura aquí la clase baja bebe a las horas en que no trabaja, el burgués lee los diarios solamente y todo libro le es indiferente, los ricos saben mucho de chofer pero poco de leer, y las chicas es cosa muy segura que ni novelas cursis leen siquiera porque el fox les atroña la mollera y el cine substituye la lectura, el poeta, si no consigue un puesto para poder vivir del Presupuesto y tener la poesía como sport, se muere de pura hambre a lo mejor, y el que aquí se dedica a literato si espera vivir de eso ya tiene para rato a pesar de la ciencia y el progreso. Y en este medio ambiente



no se crea hubo algunas personas respetables que preguntaban dónde están las cunas para los incunables... Otra señora que llevó a sus chicos (tres mocosos más feos que unos micós) decía:

—Pero el payaso no se asoma, ¿pues qué hoy no va a haber palo cebado? —Pero, señora, ¿qué se ha figurado? —Pues como nunca hay feria sin ma-roma...

Y así por el estilo se alcanzaban puntadas de ese filo, que una feria del libro en que se atine aquí que en libros todos son tan legos es como dar exhibición de cine en la Escuela de Ciegos.

SANCHEZ FILMADOR

Figura 2.53 La Feria del libro por Sánchez filmador, 1924. Caricaturas. El mundo ilustrado. 1924, (8):394. p.34

# HORARIO DE LA FERIA DEL LIBRO



A TODAS HORAS LAS  
"RATAS"  
... Y TODA LA NOCHE  
LOS RATONES



POR AUDIFFED

Figura 2.54 Horario de la Feria del libro, 1924. Caricaturas de Audiffed. *El mundo ilustrado*. 1924, (8):394, p.30

En el programa de mano del aniversario XXX de la Feria Internacional del Libro del Palacio de Minería se indica que la Feria de Libro de 1924 junto a la feria de 1945, se consideran parte de los antecedentes de la actual edición anual de la Feria. Sin embargo, se identificaron otras ediciones de la Feria anteriores a 1945. Estrada (1988:345) habla también de la Feria del Libro Revolucionario que se realizó en el patio del “Ministerio de Educación” en agosto de 1936 aunque no se tiene más datos sobre ésta.

En 1942 se realizó la Feria del Libro y Exposición del Periodismo, en la que se contó con la participación del cartelista catalán Joseph Renau, a quien se le debe el estilo tan característico de los carteles de la época de oro del cine nacional. Renau diseñó dos versiones para el cartel que guardan una estrecha relación por los motivos, colores y tipografía que aplica en cada uno de ellos.

En las dos versiones del cartel (2.55, 2.56), Renau presenta motivos concretos de libros abiertos, que representan a la feria, junto a otros motivos como el detalle de la escultura David de Miguel Ángel. Sobre la segunda versión, Medina (1991: 32) explica que la representación de la mano que sostiene un libro y lleva añadida al frente una espiga, simboliza los valores germinales de la cultura.



**Figura 2.55** Feria del libro y exposición del periodismo, 1942. Cartel de Josep Renau México: Talleres Gráficos de la Nación.  
*Stanford University, Hoover Institution, poster MX 31*  
<http://hoohila.stanford.edu/poster/index.php>

La difusión de la II Feria del Libro y Exposición Nacional del Periodismo realizada en 1943 también se realizó con carteles (D.F., 1942) y en 1944 la tercera edición de la feria su difusión trascendió a un entorno público con un alcance similar al que se obtiene con carteles pero acotado a otros espacios como las estampillas postales y en boletos de la Lotería Nacional. La cancelación de estampillas recordando esta feria así como hechos relacionados con el desarrollo de la prensa y de los medios de comunicación masiva refleja la importancia que aún se le daba a la realización de la feria. En este otro caso, no se identificaron datos relativos a la preparación de carteles para la promoción de la feria, no obstante se puede considerar que las versiones de las estampillas o las que presenta el folleto conmemorativo que se preparó para presentar a la feria pudieron ser similares a un formato de cartel. (fig. 2.57, 2.58, 2.59)

Como en el caso de las campañas de alfabetización, el Departamento de Bibliotecas con el tiempo sólo se ocupó de colaborar en la difusión de las Ferias de Libro y en la realización de alguna actividad relacionada. Sin más detalles se informa que el Departamento de Bibliotecas “aportó su concurso para la realización de la IV Feria del Libro Mexicano, misma que estuvo a cargo del Departamento Central...”. Esta feria fue realizada en 1946 y en opinión del escritor cubano J. Lezama, la feria fue un “intento mercurial” (González, 2006: 604). En la séptima edición de la feria mencionan que “también en el año de 1956, representando a la Secretaría de Educación Pública, tuvo a su cargo el local de exhibiciones de materiales consecuentes en la VII Feria Mexicana del Libro, realizada bajo la responsabilidad del Departamento Central” (1958: 17)

En la VII Feria de Libro de 1956, se presenta un cartel que informa sobre el presupuesto de egresos de las diferentes dependencias gubernamentales, y en el último lugar se incluye a las bibliotecas junto a los museos. El cartel está compuesto por la técnica de fotomontaje. (fig. 60)



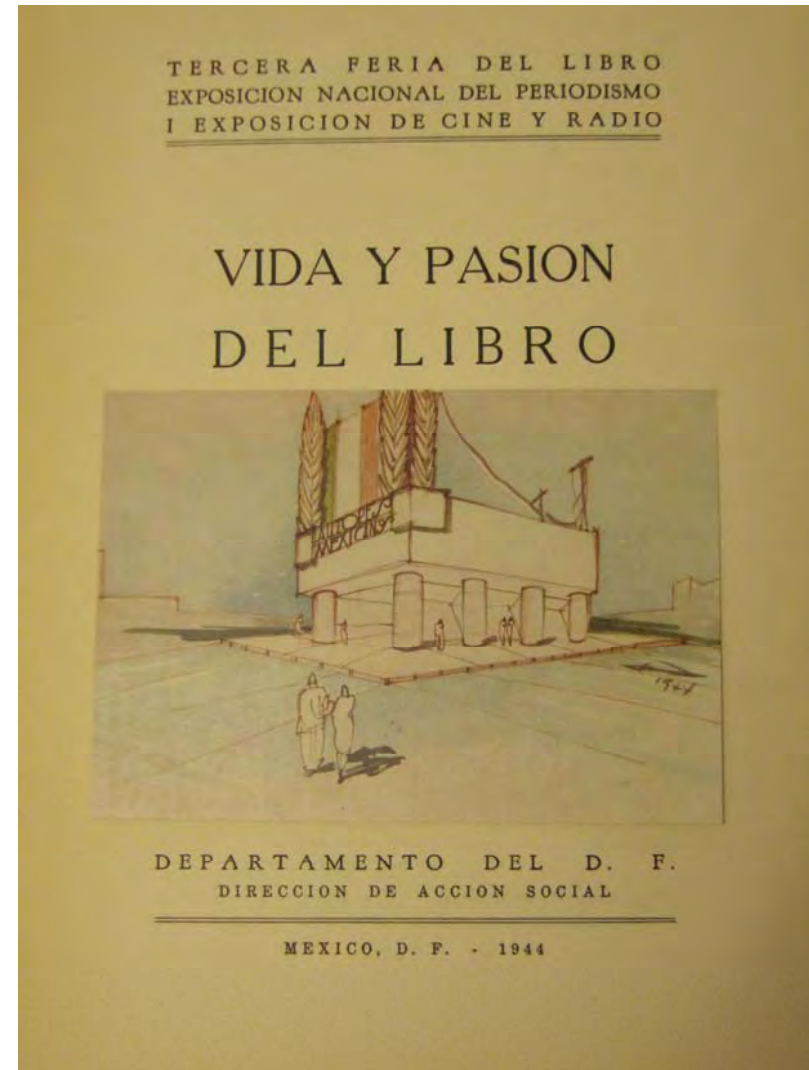
**Figura 2.56** Feria del libro y exposición del periodismo, 1942. Cartel de Josep Renau México: Talleres Gráficos de la Nación.  
*Medina, C. (1991). Diseño antes del diseño. México: Museo de Arte Carrillo Gil. p.77*



**Figura 2.57** III Feria del libro. 1944  
 Sello postal, num. 791, col. café oscuro.  
*Celis Cano, G. (1965) Catálogo especializado de los sellos postales de México. México: Imp. Aldina. p. 223.*



**Figura 2.58** III Feria del libro y Exposición Nacional del Periodismo. 1944  
 Sello postal, num. C142, col. verde pizarra.  
*Celis Cano, G. (1965) Catálogo especializado de los sellos postales de México. México: Imp. Aldina. p. 277*



**Figura 2.59** Vida y pasión del libro (1944) México: Casa editorial Beatriz de Silva. Cubierta y portada.



**Figura 2.60** Presupuesto de egresos, (1956) Cartel México. Secretaria de Educación Pública. Departamento de Bibliotecas. (1958) *Departamento de Bibliotecas: información general*. México: SEP.

Desde el ámbito universitario también se han realizado ferias de libro. A partir de 1947, con motivo de la Segunda Reunión Internacional de la UNESCO se instaló en el Palacio de Minería una Feria del Libro Universitario (UNAM, 1979:129). La feria, como parte de los diversos eventos de extensión cultural de la UNAM, fue difundida con publicidad (UNAM, 1979:124) y estuvo a cargo de la Dirección General de Actividades Académicas y Difusión de la Cultura. La publicidad se preparaba en la Imprenta Universitaria: “se hacía la diversidad de materiales, programas, comunicaciones, circulares, carteles, invitaciones, boletas, etc., relacionadas con las actividades de los distintos planteles e institutos de la Universidad” (UNAM, 1979:128). En 1947 el Departamento de Bibliotecas de la UNAM se había anexado a la Dirección General de Difusión Cultural, con lo cual cabe suponer que el departamento no participó directamente en la organización de la feria. Las ferias del libro en el marco universitario tienen una larga trayectoria y cuya realización ha sido constante.



Desde la participación de la UNAM en el Día Nacional del Libro, que se instituyó en 1970, se inició la tarea de promover el libro y las bibliotecas a la población en general; además de realizar otras ferias especializadas para las distintas facultades.

La universidad llevó a cabo un programa de dotación de libros a bibliotecas públicas municipales (Torres, 1995:103) y ha difundido y promovido la lectura a través de otras ferias especializadas (Feria del Libro Universitario, 1974 y de 1975, la Feria Latinoamericana del Libro Universitario, etcétera, *cfr.* Torres, 1995:147-153). La divulgación universitaria de la cultura lectora se ha extendido de forma natural a la difusión de los servicios de las bibliotecas universitarias en el marco de la Feria Internacional del Libro desde 1980 hasta la actualidad. (Torres, 1995).

#### 2.9.2 LOS CARTELES DE EXPOSICIONES EN LAS BIBLIOTECAS

Una vez que la biblioteca es considerada como un espacio para difundir la cultura en el amplio sentido de la palabra, las actividades de extensión cultural no solo se atañen a las relacionadas con las exposiciones bibliográficas -no obstante que éste sea su tópico principal. En la historia de las bibliotecas se tiene constancia de la apertura de espacios ya sean vestíbulos, salas o pasillos acondicionados para diversas exposiciones.

Desde el principio del funcionamiento y en las diferentes épocas de su gestión de la Biblioteca Nacional, la Hemeroteca Nacional, la Biblioteca México, la Biblioteca Central de la UNAM, entre otras; sus espacios han sido concebidos para difundir el conocimiento auxiliándose de actividades de extensión como las exposiciones. La historia de las exposiciones llevadas a cabo en estos centros explicaría desde otra perspectiva el sentido que se le da a la biblioteca, mostraría la relación que mantiene con su entorno y reafirmaría su estatus de promotor de la cultura y el conocimiento. La información de esta posible historia está dispersa ya no se diga de la memoria gráfica que pueda existir. En algunos casos, se pueden identificar a través de fotografías (fig. 2.19), de la prensa y de las reseñas anuales sobre exposiciones<sup>17</sup>.

---

<sup>17</sup> En los Anales del Instituto de Investigaciones Estéticas se pueden encontrar datos sobre las exposiciones en algunas bibliotecas como la Nacional y la Benjamin Franklin. *Cfr.* num. 1942.

La realización de estas actividades ha estado supeditada a los proyectos, condiciones e intereses de cada administración. Como se ha mencionado antes, la situación de estos centros, la falta de presupuesto y personal especializado o con conocimientos profesionales y otros obstáculos, no siempre permiten que se determine a las exposiciones como una actividad de extensión prioritaria.

En cuanto a sus medios de difusión puede considerarse que el cartel es el soporte favorito para utilizar. No obstante, las exposiciones representan a la biblioteca -en el contexto del cartel- como un local de exhibición, sea que funja como organizadora o no de la exposición, su mención esta supeditada a un pequeño espacio relevante a los datos de información (fig. 2.61), o como un componente adicional de información, a diferencia de los carteles preparados para lo que podría considerarse como materias propias de la biblioteca (véase sección sobre las categorías del cartel bibliotecario). Por tanto, la presencia orbital de la biblioteca y la variedad de los tópicos de los carteles de exposiciones se muestra apta para otro tipo de análisis que no tengan la intención de analizar la representación de la biblioteca y la cultura de la lectura como lo tiene este trabajo.



**Figura 2.61** Exposición de grabados en madera, 1949. Cartel  
*Princeton University Library, Latin American Prints Collection,*  
*GA 2006.00275*  
[http://diglib.princeton.edu/?\\_xq=diglib&\\_xsl=home.xsl](http://diglib.princeton.edu/?_xq=diglib&_xsl=home.xsl)

### 2.9.3 LA DIFUSIÓN DE LAS BIBLIOTECAS PÚBLICAS ENTRE 1950 Y 1979.

En la década de 1950 no fueron localizados indicios contundentes sobre la difusión con carteles, en todo caso durante este periodo destaca el uso de publicaciones periódicas para informar y difundir mensajes persuasivos, por ejemplo aún se publicaba *El libro y el pueblo*, aunque en opinión de Novo, no tenía la calidad y relevancia como lo tuvo en sus inicios. Los informes en las publicaciones oficiales constatan con material fotográfico algunas de las actividades de extensión e inauguraciones sin referencia específica a sus métodos de difusión. Destacando en algunas fotografías lo que parecerían carteles, pero por la calidad de la fotografía no puede confirmarse.

El impulso y desarrollo de las bibliotecas en años anteriores no alcanzó el nivel anhelado a mitad de siglo. Prueba de ello es que en 1956, Carlos A. Madrazo presentó un documento en donde se pugnaba, a través de una propuesta de Ley del Servicio Nacional Bibliotecario, instar al Estado para organizar y sostener bibliotecas. El proyecto de Ley en el Artículo 6° sobre las obligaciones del estado indicaba: “El Estado deberá sostener permanentemente una campaña para el fomento bibliotecario ...” (Morales; Pérez, 1977, 10); no se indica así en el capítulo dirigido a las funciones del personal ni del servicio bibliotecario. Las ideas que germinaron en los años dorados de las bibliotecas seguían en el discurso de quienes buscaban un reconocimiento social de la profesión: “la biblioteca complementa y amplifica la labor universitaria y escolar, ya que en su seno recibe sin distinguir [...] no esperando que la concurran, sino lanzándose en busca del lector por medio de modernos sistemas de propaganda, al hospital, el taller, la fábrica, el rancho, la escuela, el cuartel, la prisión, etc.” (Madrazo, 1977, 5). Cabe suponer que por *medios modernos de propaganda* se refiere a la preferencia por los medios electrónicos de comunicación como la radio y televisión entre la población.

En 1965 García secunda la idea de organizar una campaña informativa, pero solicita estudiar la manera de acercarse a los usuarios. También hace referencia al uso cotidiano del cartel y explica el problema que conllevan los mensajes que se dirigen a los usuarios dadas las condiciones que se vivían en el país:

Lamentablemente, no existe aún el hábito de acudir a la biblioteca por placer, por gusto. Nuestras salas de lectura no son lugares amables, gratos. Acudimos a ellas porque no nos queda otra alternativa: necesitamos recabar un dato para un trabajo de investigación, nos es preciso leer un libro de difícil adquisición [...] Vamos a las bibliotecas por necesidad, nunca a satisfacer nuestro máspreciado vicio: el de la lectura. Sentimos que los reglamentos internos de las bibliotecas coartan nuestra libertad. Nos vemos rodeados de carteles en los que se nos prohíbe tal o cual cosa: fumar, hablar, reír, etc. Por ello, invitamos, aquí y ahora, al bibliotecario, al psicólogo, al educador, al sociólogo... para que mediten en la fórmula o fórmulas mediante las cuales se lograría que fuésemos a la biblioteca en busca de esparcimiento, de recreo, de placer; sabiendo que nadie nos prohibiría comentar en voz alta con los demás ...creemos en una biblioteca de tal modo concebida que nos permita tomar un libro y leerlo mientras caminamos [...] una biblioteca en suma, en la que nos sintamos como en nuestra casa: sin molestar a nadie y sin que nadie nos moleste o nos intimide". (García, 1977, 33-34)

La observación de García revela el limitado uso del cartel cuando su aprovechamiento podía ser enfocado a otro tipo de mensajes que dignificaran la imagen de la biblioteca. Y aunque esta observación es significativa, se trata de una opinión. La ausencia del estudio o de la mención de los medios de difusión para las bibliotecas se extiende a las publicaciones especializadas tales como el Anuario de Bibliotecología o el Boletín de la Biblioteca Nacional<sup>18</sup>. Las prioridades se encaminaban a otros aspectos más imperativos en el desarrollo de las bibliotecas y de la misma profesión.

Beltrán (1981) señalaba que en México existía un mínimo de propuestas que se destinaran al cartel para educar. Desde el Estado, las últimas campañas de alfabetización que se llevaron a cabo en 1947, 1958, 1968 y 1981 fueron de las más relevantes en términos de planeación. Entre 1961 y 1963 el Consejo Nacional de Publicidad instó al sector comercial a participar en la campaña "*Cruzada pro-*

---

<sup>18</sup> Se realizó una búsqueda exhaustiva de términos y tópicos relativos a la aplicación de la comunicación visual y del cartel a partir de los índices disponibles del Boletín de la Biblioteca Nacional de México y del Anuario de Bibliotecología (Castro, 1997)

*restauración y mantenimiento de escuelas”* (fig. 2.62). El Consejo planteó el proyecto utilizando un discurso persuasivo y los mensajes apelaban con aspectos ético religiosos, patrióticos, altruistas y pragmáticos (Menéndez, 1963). Este tipo de planeación no tuvo parangón con otras campañas sino hasta 1968 con la campaña publicitaria de los Juegos Olímpicos.



**Figura 2.62** Mejores escuelas harán mejores mexicanos, 1961. Cartel Menéndez, A. (1963). *Movilización social*. México: Bolsa Mexicana del Libro .lám sin num.

#### 2.9.4 EL USO DEL CARTEL EN LAS BIBLIOTECAS PÚBLICAS A PARTIR DE 1980.

Desde 1983, con la fundación de la Red Nacional de Bibliotecas Públicas se retoma la importancia de la “publicidad” para su aplicación en beneficio de las bibliotecas. Es a partir de aquí que se puede reconocer una actividad más prolífica de la promoción de bibliotecas y de la lectura que inició a partir del Plan Nacional de Bibliotecas Públicas. Madrid (1983:78) indica en el discurso de presentación del

Plan “Queremos retomar las mejores tradiciones de las primeras etapas de la revolución educativa en México. Cuando la difusión del libro, en otras escalas y con otros propósitos, fue una de las tareas primarias de los gobiernos de la Revolución”.

El 2 de agosto de 1983 al ser establecido el Programa Nacional de Bibliotecas Públicas -PNBP- se planearon una serie de funciones y actividades para la puesta en marcha y desarrollo de la Red Nacional de Bibliotecas Públicas, entre estas se adoptaron las correspondientes a la tarea de difusión y comunicación. Se seleccionó a la Coordinación de la Red Estatal –CRE- (1988: 87-98) para efectuar programas permanentes de difusión de los servicios básicos de las bibliotecas, organizar actividades de *fomento del hábito de la lectura* en colaboración con la Dirección General de Bibliotecas de la SEP y con otras instituciones culturales de los estados. La CRE se encargó de preparar la *publicidad* para las actividades de *fomento*, con especial énfasis para los *medios masivos de comunicación*.

Al instaurar el programa fue evidente que los medios como la televisión y la radio contaban con mayor preferencia entre la población; de tal modo que se consideró imprescindible acercar a la población con la transmisión de cápsulas promocionales. Y si bien se procuró que el Programa se difundiera principalmente utilizando medios electrónicos, el uso del cartel entre 1983 y 1988 fue constante. Las pautas para su uso se observan en el plan de trabajo en donde se recomienda que la entidad de a conocer “a través de los medios de que disponga, la ubicación y características de los servicios de extensión que se proporcionan en la red estatal”.

Mientras que la CRE fue la encargada de encabezar la promoción, también se estipuló que el personal de las bibliotecas participara. La capacitación del personal en cuanto al fomento de la lectura se auxilió de una serie de manuales técnicos en los que se menciona, entre otros aspectos, el uso del cartel (DGB, 1988). La mención del cartel se refiere a su papel como medio público para informar sobre la biblioteca en otros espacios públicos externos como escuelas, comercios, fábricas, oficinas, parques y centros de convivencia. No obstante, también se utilizó el formato de cartel para la publicación de un boletín que tenía como objetivo coadyuvar en la formación del bibliotecario. De manera alterna, en una publicación dirigida al público en general, Magaloni (1988: 68, 69) alude al cartel como medio para acercarse a la

biblioteca. A través de un texto breve, en forma de diálogo ficticio entre dos personajes, describe al plano de planta, los letreros, avisos, el señalamiento y los carteles como los elementos visuales con los que las bibliotecas cuentan para informar y orientar al usuario. El diálogo se acompaña de la fotografía del cartel “¿Cómo encuentro un libro?” y se explica en el pie de foto “los carteles ayudan a los usuarios de las bibliotecas públicas a localizar los datos que necesitan”.

La importancia de la difusión continuó como prioridad para la década de 1990. Se comprendía que esta tarea era necesario realizarla de forma permanente y con la colaboración directa de los bibliotecarios, por lo tanto se preparó otro ‘instructivo’ que los guiara en las formas, medios y actividades para promocionar a las bibliotecas:

La promoción es el medio a través del cual se da a conocer a la comunidad la existencia de la biblioteca pública, los servicios que ofrece, las colecciones que contiene y las actividades que realiza con el propósito de incrementar la asistencia de usuarios y la utilización del acervo. Las actividades de promoción se llevan a cabo fundamentalmente fuera del local de la biblioteca.

(México;1991:10)

El instructivo indica las estrategias para llevar a cabo la promoción, entre las cuales se menciona: definir el tipo de público a quien se dirige la promoción, qué aspecto de la biblioteca se promoverá, qué medio se utilizará y en qué lugares se efectuará. Con respecto a los medios de promoción, al cartel lo consideran como un medio gráfico que comparte características con las mantas y se señala: “Éstos son medios de comunicación visual que ayudan a promover la biblioteca, así como a informar de los servicios y actividades que en ella se realizan” (México, 1991:34). Las características específicas sobre el contenido y el diseño del cartel son similares a las que se han indicado en el cuadro 1.4 (p. 69) de forma general se menciona que éstos deben ser atractivos, de fácil lectura y cuyo contenido sea ‘motivador’. Se ofrecen otras indicaciones sobre la forma y su contenido incluido el uso de eslóganes. (cfr. las características incluidas en el cuadro 1.4 con las cuadro.2.4)

**Cuadro 2.4** Características del cartel consideradas por la DGB de la SEP.

Forma	Contenido
Tamaño grande	Información clara y precisa
Letra bien hecha, clara, legible	Datos completos
Combinación armónica	Lenguaje conciso
Dos o tres colores llamativos	
Distribución atractiva	

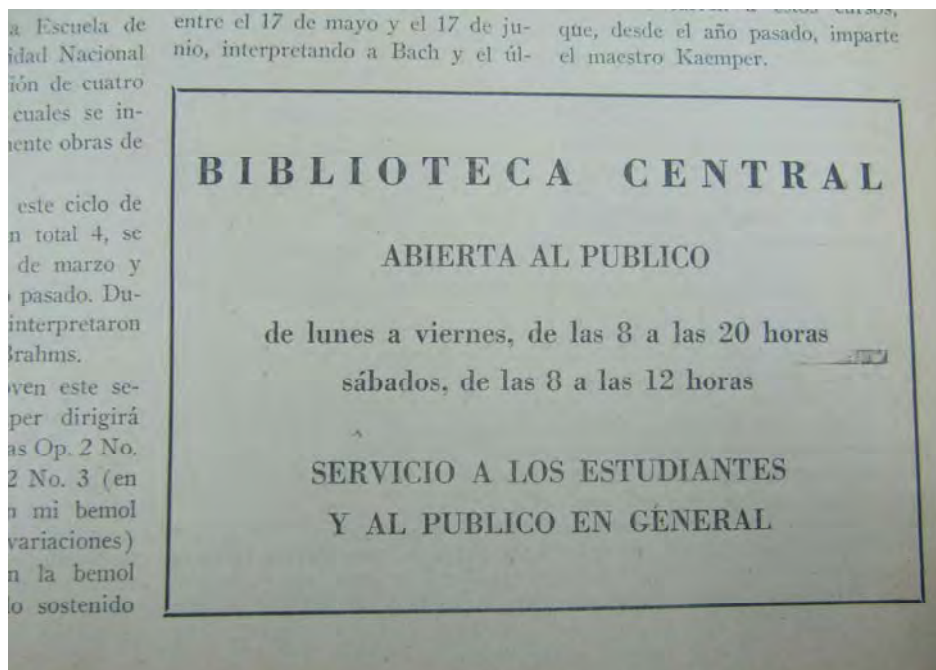
La aplicación del cartel en la década de 1980 y 1990 se configuró como una alternativa económica de comunicación, dentro y fuera de las bibliotecas y aunque no fue objeto de estudio y evaluación como lo fue la campaña de difusión en televisión y radio, su aplicación se estipuló en instructivos para bibliotecarios. La presencia de los carteles creados en estos periodos perduró hasta hoy en día en algunas paredes de bibliotecas públicas e incluso como objetos de colección de bibliotecarios.

#### 2.9.5 EL USO DEL CARTEL EN LAS BIBLIOTECAS DE LA UNAM.

La construcción de la Ciudad Universitaria generó diversas ideas para las instalaciones y servicios requeridos en una obra de tal magnitud, que concentraría a la comunidad universitaria en un espacio más acorde a su crecimiento. El servicio de bibliotecas había sido coordinado bajo diversas instancias. Desde 1936 estuvo a cargo del Departamento de Acción Social de la Universidad. A partir de 1947 las bibliotecas funcionaron bajo la Dirección General de Actividades Académicas y Difusión Cultural. La difusión a través de los medios impresos fue muy importante para dar a conocer a la comunidad universitaria y al público en general la vida académica de la Universidad incluidas las noticias sobre las bibliotecas. En 1948 se determinó que la labor de las bibliotecas debía quedar asentada en el Anuario de la Universidad. Con la constitución del Patronato de las Bibliotecas Universitarias en 1951 se impulsó el desarrollo de las bibliotecas y se multiplica la difusión de las bibliotecas universitarias. La *Gaceta de la Universidad* publicó avisos y anuncios sobre los servicios de bibliotecas, exposiciones y conferencias (fig. 2.63). Y en



particular, la Biblioteca Central se convierte en una imagen emblemática de la UNAM que es reproducida constantemente.



**Figura 2.63** Biblioteca Central, abierta al público, 1956. Anuncio *Gaceta de la Universidad*, Lunes 26 de marzo de 1956, p.7

En la *Guide to the University* (1963) se describen y promocionan las bibliotecas universitarias, la Biblioteca Nacional, la Hemeroteca Nacional y el Departamento Técnico de Bibliotecas. En la década de 1970 se publican guías de orientación a usuarios, para el uso del catálogo LIBRUNAM y sobre los servicios de las bibliotecas.

En 1971 aparece un aviso del Colegio de Bibliotecología y Archivología en la *Gaceta UNAM* para convocar “el primer concurso de carteles de Bibliotecología”, en las bases se solicitaba que los carteles versaran sobre “el uso del libro” y la “promoción de la carrera de Bibliotecología”. De este primer concurso no se tiene más referencia sobre los resultados. Una década después se convocan otros concursos de carteles a fin de motivar por medio de las imágenes a la comunidad universitaria. Jiménez (1984:82) repasa la temática sugerida para un concurso organizado por la DGB y la Escuela de Trabajo Social:

1. La importancia de la biblioteca en la formación del alumno.
2. No consumir alimentos dentro de la biblioteca.
3. Mantener silencio.
4. No mutilar los libros.
5. No subrayar los libros.
6. Logotipo de la Dirección General de Bibliotecas.
7. Usar las instalaciones adecuadas.
8. Fomento de la lectura.

En dicha ocasión se recibieron 22 carteles resultando ganadores los carteles:

*No hagas de la biblioteca un cementerio de libros: cuida el acervo*<sup>19</sup> de Sergio Romero Sánchez, 1er lugar y *En la biblioteca está tu formación: búscala* de Vicente Corona, y Andrés Vital, en 2o lugar.

En adelante, los concursos universitarios se tornan la principal fuente de acopio de creaciones cartelísticas para las bibliotecas de la UNAM. Los carteles seleccionados obtienen el agrado y/o consentimiento de los bibliotecólogos y de otros profesionales que forman parte de los jurados. Revelan las afinidades, ideas, aspiraciones, y convenciones que existen en la comunidad universitaria.

Al tratarse de un recurso efímero, escasamente valorado como documento, el cartel se presenta de forma incidental en las fuentes sobre la historia de las bibliotecas mexicanas o sobre el desarrollo de la disciplina en la región. No sucede así con su presencia como objeto habitual que permanece constante en distintos tipos de bibliotecas. En la cotidianidad, lo mismo se puede ver que sean utilizados los carteles de la Red de los 80 como otros preparados por otras instituciones y entidades que promueven la lectura desde principios de la década de 1990: ediciones de ferias de libro, campañas publicitarias de librerías y editoriales, carteles de ediciones especiales como los del programa nacional “Hacia un país de lectores” o la “Campaña por las bibliotecas mexicanas” que surgió a partir de la iniciativa de la IFLA.

---

<sup>19</sup> Este cartel se registra en el catálogo de la Iconoteca de la Biblioteca Nacional. Se intento en varias ocasiones revisarlo, mas esto no fue posible, ya que no era localizado por los bibliotecarios. La explicación que se ofreció indicaba que a partir del último inventario los carteles fueron movidos de su ordenamiento original. En la última visita realizada en febrero de 2011 aún no se localizaban.

El interés en la publicidad de la biblioteca y por ende de los medios visuales de comunicación crece, sin embargo su estudio está inerte. Si bien el cartel cuenta con una gran aceptación como medio efímero de comunicación y se realiza con alto grado de iconicidad, es relevante reflexionar sobre su contenido.

#### REFERENCIAS

- Abundis Canales, J. A. (2007). *La huella carmelita en San Ángel*. México: INAH.
- Acevedo Escobedo, A. (1962). 50 años del libro mexicano. En *Anales de la ENAG* (pp. 103-121). México: Escuela Nacional de Artes Gráficas.
- \_\_\_\_\_. (1967). *Entre prensas anda el juego*. México: Seminario de Cultura Mexicana.
- Almonte, J. N. (1852). *Guía de forasteros y repertorio de conocimientos útiles*. México: Imprenta de Ignacio Cumplido.
- Baldwin, R. N. (1949). Propaganda. En H. P. Fairchild (Ed.), *Diccionario de sociología* (p.237). México: FCE
- Barajas Durán, R. (2009). *Posada, mito y mitote: la caricatura política de José Guadalupe Posada y Manuel Alfonso Manilla*. México: FCE.
- Beltrán, F. (1981). El cartel en el contexto actual. *Los Universitarios*, 190, 4-6.
- Bermúdez, M. T. (1997). Las leyes, los libros de texto y la lectura, 1857-1876. En *Historia de la lectura en México* (pp. 127-152). México: COLMEX.
- Borzelli Iglesia, P. et al. (1991). *Diez años de feria: memoria de la X Feria Internacional del Libro Infantil y Juvenil, México, 1990*. México: CONACULTA.
- Brehme, H. (1923). *México pintoresco*. México: Brehme.
- Carrasco Puente, R. (1948). *Historia de la Biblioteca Nacional de México*. México: Secretaria de Relaciones Exteriores, Departamento de Información para el Extranjero.
- Castillo Troncoso, A. del (2006). *Conceptos, imágenes y representaciones de la niñez en la ciudad de México, 1880-1920*. México: COLMEX: Instituto Mora.
- Castro Morales, E. (1981). *La Biblioteca Palafoxiana de Puebla*. Puebla: Gobierno del Estado de Puebla.

Castro, M. A. (1997). Estudio introductorio. En *Boletín de la Biblioteca Nacional de México, Boletín del Instituto de Investigaciones Bibliográficas: Índices* (pp. VII-XXVI) México: UNAM, Instituto de Investigaciones Bibliográficas.

Chávez, E. A. (Ed.). (1921). *Agenda de los alumnos de la Escuela Nacional Preparatoria*. México: Universidad Nacional de México.

Congreso Nacional de Bibliotecarios (1924). Memoria del Primer Congreso Nacional de Bibliotecarios. México: Talleres Gráficos de la Nación

Cosío Villegas, D. (1981). *Historia general de México*. México: Colegio de México.

Crespo, R. (2004). *Itinerarios intelectuales: Vasconcelos, Lobato y sus proyectos para la nación*. México: UNAM, Centro Coordinador y Difusor de Estudios Latinoamericanos.

Cruz Porchini, D. (2003). Martillo. En *Arqueología del régimen, 1910-1955* (139). México. Museo Nacional de Arte

Cruz, R. (1927). Trabajo leído por su autor el doctor Rafael Cruz . En *Memorias del Primer Congreso Nacional de Bibliotecarios* (pp. 161-162). México: SEP

Dana, J. C. (1910). Advertising. En *Modern American library economy as illustrated by the Newark Free Public Library*. (pp. 251-279). Minnesota: The H. W. Wilson Company.

Díaz y de Ovando, C. (1972). *La Escuela Nacional Preparatoria: los afanes y los días, 1867-1910*. México: UNAM, Instituto de Investigaciones Estéticas.

Díaz de León, F. (2010) Nuestros carteles. En Albiñana, S. (Ed.), *México ilustrado: libros, revistas y carteles, 1920-1950* (pp. 273-274). México: RM (Publicado originalmente en 1944)

Enriquez, M. (1924). Difusión del libro en nuestro medio En *Boletín de la Asociación de Bibliotecarios Mexicanos* (pp. 22-23). México: Asociación de Bibliotecarios Mexicanos.

Escobar, N., Díaz Aguilar, J. J., Romero Miranda, X. y Sosa, M. (2009). Las bibliotecas, imprentas y librerías en las guías de forasteros y obras relacionadas de la Ciudad de México. *Investigación. Bibliotecológica*, 23(47), 91-128.

Estrada, G. (1988). *Obras completas*. México: Siglo XXI.

Fell, C. (1989). *José Vasconcelos, los años del águila (1920-1925): educación, cultura e iberoamericanismo en el México postrevolucionario*. México: UNAM, Instituto de Investigaciones Históricas.

Fernández, J. (1939). Outline of Mexican contemporary typography. *American Art & Life*. México: DAPP, 7, [sin pag.]

Fernández Ledesma, G. (1991). Exposición de propaganda gráfica: sala de exposiciones del Palacio de Bellas Artes [Folleto]. En Medina, C. *Diseño antes del diseño (94-97)*. México: Museo de Arte Carrillo Gil (Publicado originalmente en 1936)

Flecha en el blanco, La [Columna editorial]. (1924). *El Universal Ilustrado: semanario artístico popular*. 392, [1]

Galván Rivera, M. (1854). *Guía de forasteros en la Ciudad de Méjico para el año de 1854*. Méjico: Imp. Santiago Pérez

García Barna, F. (1977). Proyecto de legislación bibliotecaria para México. En Morales Campo, E. y Pérez Paz, N. (Eds.), *La planeación del servicio nacional bibliotecario: proyectos presentados de 1956-1976* (pp. 21-46). México: Asociación Mexicana de Bibliotecarios (Publicado originalmente en 1965)

García Pacheco, P. (1977). Aspectos económicos de la planificación de servicio bibliotecario nacional. En Morales Campo, E. y Pérez Paz, N. (Eds.), *La planeación del servicio nacional bibliotecario: proyectos presentados de 1956-1976* (pp. 61-82). México: Asociación Mexicana de Bibliotecarios (Publicado originalmente en 1965)

Gastélum, B. J. (1924). La Feria del Libro. *El libro y el pueblo*, 3(7-9), p. 152

Gibbon, E. A. (1893). *Guadalajara: la Florencia mexicana: vagancias y recuerdos*. Guadalajara, Jalisco: Imprenta del Diario de Jalisco

Gonzalbo Aizpuru, P. (2003). La vida social urbana del México colonial. En González S., C. A. y Vila Vilar, E. (Eds), *Grañas del imaginario: representaciones culturales en España y América: siglos xvi-xviii* (pp.590-607). México: FCE.

González Cruz, I. (2006). *Diccionario vida y obra de José Lezama Lima*. Valencia: Universidad Politécnica de Valencia.

Guynn, B. A. (2000). El nacimiento de una nación: sesenta y cinco años de fotografía en México. Recuperado de [http://www.getty.edu/research/conducting\\_research/digitized\\_collections/photography\\_mexico/introduccion.html](http://www.getty.edu/research/conducting_research/digitized_collections/photography_mexico/introduccion.html)

Hermosa, J. (1857). *Manual de geografía y estadística de la República Mexicana*. París: Bouret.

Herrero Bervera, C. (1987). Las bibliotecas en México: 1821-1850. En *Las bibliotecas mexicanas en el siglo XIX* (pp. 17-65). México: SEP.

Iguíniz, J. B. (1987). *Léxico bibliográfico*. México: UNAM

Jimenez, M. (1927). [Opinión del profesor Manuel Jimenez, bibliotecario de la Sociedad de Profesores "Enrique C. Rebsamen]. En *Memorias del Primer Congreso Nacional de Bibliotecarios* (pp. 200). México: SEP

Krausse Rodríguez, C. M. (1989). *Marcas de fuego: catálogo*. México: Biblioteca Nacional de Antropología e Historia.

Krauze, E. (1987). *Porfirio Díaz: místico de la autoridad*. México: FCE.

Lafuente, R. (1992). *Un mundo poco visible: imprenta y bibliotecas en México durante el siglo XIX*. México: UNAM., Centro Universitario de Investigaciones Bibliotecológicas.

Lefranc, A. B. de (1927). Trabajo presentado [sobre bibliotecas] por la Sra. Bibliotecaria Amada B. de Lefranc. En *Memorias del Primer Congreso Nacional de Bibliotecarios* (p. 87). México: SEP.

León, M. E. (1927). Trabajo presentado por el Prof. Marciano E. León, Delegado por Huejutla, Hgo. En *Memorias del Primer Congreso Nacional de Bibliotecarios* (pp. 181-183). México: SEP.

Madrazo, C. A. (1977). Exposición de motivos por los que debe ser recomendada la profesión de bibliotecario. En Morales Campo, E. y Pérez Paz, N., (Eds.), *La planeación del servicio nacional bibliotecario: proyectos presentados de 1956-1976* (pp. 1-21). México: Asociación Mexicana de Bibliotecarios (Publicado originalmente en 1959)

Manrique de Lara, J. (1924, octubre) Plan de un boletín para una biblioteca de la Ciudad de México. *Boletín de la Asociación de Bibliotecarios Mexicanos*, 1, 5,6.

\_\_\_\_\_. (1925) Plan para una campaña de publicidad y propaganda para una biblioteca pública. *El libro y el pueblo*, 4, 255-260.

\_\_\_\_\_. (1929) Elementos de organización y administración de bibliotecas escolares. México: Herrero Hnos.

Maples Salce, M. (2002). 100 años de Leopoldo Méndez. *Memoria: revista mensual de política y cultura*, 165. Recuperado de <http://memoria.com.mx/node/39>

Medina, C. (1991). *Diseño antes del diseño*. México: Museo de Arte Carrillo Gil.

Menéndez, A. (1963). *Movilización social*. México: Bolsa Mexicana del Libro.

México. Comité Nacional de la Campaña Pro-educación Popular (1938). *Primer Congreso Nacional Pro-educación Popular, resoluciones sobre el primer tema: medios para liquidar en tres años el analfabetismo en México*. México: Comité, Sección Técnica y de Estadística.

México. Distrito Federal. Servicio de Bibliotecas (1942) *Feria del Libro y Exposición Nacional del Periodismo 1943*. México: Talleres Gráficos de la Nación.

México. Consejo Nacional para la Cultura y las Artes. Dirección General de Bibliotecas (1991). *La promoción de la biblioteca pública*. México: CONACULTA.

México. Secretaría de Educación Pública. Departamento de Bibliotecas. (1926) *Departamento de Bibliotecas: información general*. México: Talleres Gráficos de la Nación.

México. Secretaría de Educación Pública. Departamento de Bibliotecas. (1958) *Departamento de Bibliotecas: información general*. México: SEP.

México pintoresco: colección de las principales iglesias y de los edificios notables de la ciudad: paisajes de los suburbios (1853). México: INAH, 1967

Mille, R. y Leduc, A. (Eds.). (1897). *Almanaque Bouret para el año de 1897*. México: Librería de la Vda. de C. Bouret.

Monroy Nasr, R. (2006) Fotografías de la educación cotidiana en la posrevolución. En Gonzalbo Aizpuru, P. (Ed.) *Historia de la vida cotidiana en México: la imagen ¿espejo de la vida?* (pp. 177-228). México: FCE.

Monsiváis, C. (1976). Notas sobre la cultura mexicana en el siglo XX. En *Historia general de México* (pp 305-476). México: COLMEX

\_\_\_\_\_. (1995). *Aires de familia*. México: INBA

Morales, M.A. (2010). 1905-1904, carteles y volantes. En Troconi, G., (Ed.), *Diseño gráfico en México: 100 años, 1900-2000* (pp. 53-63). México: Artes de México.

Morales Campo, E. y Pérez Paz, N., (Eds.). (1977). *La planeación del servicio nacional bibliotecario: proyectos presentados de 1956-1976*. México: Asociación Mexicana de Bibliotecarios.

Noguez, Juan E. (1934). *Informe del 12 de febrero de la Biblioteca Netzahualcóyotl* (caja 1058, exp. 9). AHSEP, Secc. Depto. de Bibliotecas.

Novo, S. (1968). *Apuntes para una historia de la publicidad en la Ciudad de México*. México: Novaro.

\_\_\_\_\_. (2010). Lujo y miseria de la ilustración. En Albiñana, S. (Ed.), *México ilustrado: libros, revistas y carteles, 1920-1950*. (pp. 273-274). México: RM. (Conferencia dictada el 18 de agosto de 1932)

Ortiz Gaitán, J. (2004). Inicio de la fotografía en el discurso publicitario de la prensa ilustrada. *Alquimia*, 7(20), 7-17.

Oviedo Gámez, B. y Hernández Badillo, M. A. (2005). *Museo de medicina laboral*. México: Archivo Histórico y Museo de Minería; CONACULTA.

Pagaza, A. (1934). *Informe del 15 de diciembre de la Biblioteca Ignacio Ramírez* (caja 1058, exp. 5). AHSEP, Secc. Depto. de Bibliotecas.

Parra, A. (1910). *Atlas histórico de la Escuela Nacional Preparatoria: desde su fundación hasta los momentos de celebrarse el centenario de la proclamación de la independencia, septiembre 15 de 1910*. México: [Escuela Nacional Preparatoria]

Pastor, A. M. (1927). Bibliotecas infantiles. En: *Memorias del Primer Congreso* (pp. 82-84). México: SEP.

Peña Díaz, M. (2003). Del altar a la calle: los espacios de lectura y escritura (pp.128-133) En C.A. González S., E. Vila Vilar, (Eds.), *Grafías del imaginario: representaciones culturales en España y América: siglos xvi-xviii*. México: FCE.

Piña Soria, A. (1936). *El libro, el periódico y la biblioteca, como elementos de cultura popular, en función de servicio social*. México: [s.n.]

Quintana Pali, G. (1988) *Las bibliotecas públicas en México: 1910-1940*. México: SEP.

Rivero, G. G. (1911). *Hacia la verdad: episodios de la revolución*. México: Compañía Editora Nacional.

Ruiz Castañeda, M. del C. (Ed.). (2004). *La Biblioteca Nacional de México: testimonios y documentos para su historia*. México: UNAM, Instituto de Investigaciones Bibliográficas.

Salgado, C. (1927). Monografía de la srita. bibliotecaria del Colegio de La Paz. En *Memorias del Primer Congreso Nacional de Bibliotecarios* (p. 123). México: SEP.

Sametz de Walerstein, L. (1982). Lic. Esperanza Velázquez Bringas, su aportación a la Bibliotecología Mexicana. *Bibliotecas y Archivos*, 13, 69-98.

[Sección de noticias]. (1906). En *Boletín de Instrucción Pública*, 6(6), 977.

Tanck Estrada, D. (1984). *La educación ilustrada, 1786-1836: educación primaria en la ciudad de México*. (2ª ed.). México: COLMEX

\_\_\_\_\_ (1997) La enseñanza de la lectura y de la escritura en la Nueva España, 1700-1821. En *Historia de la lectura en México* (pp. 49-93). México: COLMEX

Torre Villar, E. de la. (2000). *Ex libris y marcas de fuego*. (2ª ed. aum.). México: UNAM.

Torres Bodet, J. (1946). La obra educativa. En *Seis años de actividad nacional* (pp. 103-142). México: Secretaría de Gobernación.

\_\_\_\_\_. (1988). *Memorias*. México: Porrúa.

Torres Vargas, G. A. (1995). *La universidad en sus publicaciones: historia y perspectivas*. México: UNAM, Dirección General de Publicaciones.



Trejo, B. L. (1935). *Informe del 4 de enero de la Biblioteca Luis Murillo* (caja 1058, exp. 8). AHSEP, Secc. Depto. de Bibliotecas.

Universidad Nacional de México. (1926). *Catálogo de la Universidad Nacional de México, 1926-1927*. México: Talleres Gráficos de la Nación.

Universidad Nacional Autónoma de México. (1979). *La extensión universitaria. México*. México: UNAM, Dirección General de Publicaciones.

Vargas, F. (1927) Bibliotecas populares. *Boletín de la AMBAC TI*, 14, 201.

Vázquez Mantecón, C. (1987). *Las bibliotecas mexicanas en el siglo XIX*. México: SEP, Dirección General de Bibliotecas.

Velázquez Bringas, E. (1926). *Lecturas populares para escuelas primarias, superiores y especiales*. México: Sociedad de Edición y Librería Franco Americana.

Venegas, A. J. (1927) *El Instituto Científico y Literario del Estado de México*. Toluca: Escuela Industrial y de Artes y Oficios.

Zamacois, N. de (1878). *Historia de Méjico: desde sus tiempos mas remotos hasta nuestros días*. Mejico: J.F. Parres.

Zúñiga Saldaña, M. (2005). Privilegios para imprimir libros en la Nueva España, 1714–1803: la renta de un monopolio editorial. *Estudios del hombre* (20), 59–86.

Zúñiga y Ontiveros, M. (1820). *Calendario manual y guía de forasteros en Méjico, para el año de 1820*. México: Mariano José de Zúñiga y Ontiveros.

## **Capítulo 3: Análisis iconográfico de carteles bibliotecarios en la Ciudad de México.**

### 3.1 PRESENTACIÓN DEL ANÁLISIS DE LOS CARTELES

Una forma de comprender la proyección de la biblioteca en la sociedad es abordando los mensaje(s) que difunde por medio de la codificación iconográfica. El cartel, como se constata en los capítulos anteriores, ha sido utilizado como uno de los instrumentos para transmitir los mensajes que la biblioteca o las entidades bibliotecarias desean hacer público en su espacio de acción. La aplicación de la codificación iconográfica en el cartel es una vía para representar una idea, o ilustrar y reforzar las ideas que se presentan a través de las palabras. En el contexto de las bibliotecas, la codificación iconográfica se ha aplicado de manera más extensa en los carteles de finales de 1970 hasta el presente.

Los carteles reunidos y analizados en este capítulo son carteles creados ex profeso por y para las bibliotecas que muestran el contexto iconográfico de su labor. De manera alterna, se reúnen carteles de productores ajenos, es decir los carteles reutilizados, reciclados y colaborativos que revelan las formas de expresar de lo que significa la biblioteca y la lectura para el imaginario colectivo.

Se identificaron algunos de los mensajes más recurrentes y algunas de las concepciones sobre la relación de las entidades bibliotecarias con el público al que se dirigen y sobre la imagen de la biblioteca.

### 3.1.1 FUENTES DE ACOPIO.

La búsqueda de los carteles contemporáneos se efectuó en la Iconoteca de la Biblioteca Nacional, en la Fototeca del Archivo General de la Nación, en la Subdirección Técnica de la Dirección General de Bibliotecas de CONACULTA, en el Departamento de Difusión de la Dirección General de Bibliotecas de la UNAM y en la Biblioteca del Centro Universitario de Investigaciones Bibliotecológicas de la UNAM. Se realizaron búsquedas en la colección digital de la Sam L. Slick Collection of Latin American and Iberian Political Posters, en el Prints & Photographs Online Catalog de la Library of Congress de Estados Unidos y en la página web especializada en investigación del cartel de Rene Wanner. Se revisó el catálogo de carteles *100 carteles mexicanos* publicado por la Secretaría de Relaciones Exteriores en 1991; y los otros catálogos publicados por las Bienales Internacionales del Cartel en México. Asimismo, se identificaron carteles en colecciones privadas de bibliotecólogos, de la Asociación Mexicana de Bibliotecarios (AMBAC), de bibliotecas académicas y en las bibliotecas públicas del Distrito Federal que se encontraron expuestos en sus espacios.

La principal fuente de acopio fue la colección de la Biblioteca del Centro Universitario de Investigaciones Bibliotecológicas de la UNAM (CUIB). El trabajo realizado en el CUIB implicó el cotejo de cada cartel debido a que la colección no estaba organizada, ni se contaba con ningún inventario o instrumento de identificación.

### 3.1.2 CRITERIOS DE SELECCIÓN.

La revisión inicial realizada en estas instituciones y en las fuentes mencionadas encaminó la selección de los carteles reunidos en este trabajo. En algunos casos, la búsqueda resultó infructuosa o repetitiva al encontrar ejemplares duplicados en las diferentes colecciones. La selección se determinó por el tipo de mensaje de los carteles:

- Imagen bibliotecaria: imagen institucional de la(s) biblioteca(s) o entidades bibliotecarias creada por ella misma para transmitir mensajes sobre la organización y función de la institución así como la promoción de la biblioteca.
- Instruccional: mensajes en los que se visualice la ayuda en el uso del catálogo o se ofrezca información sobre los recursos de información.
- Normativo: mensajes que traten sobre el seguimiento de las normas de las entidades bibliotecarias.
- Formativo: mensajes que incentivarán la lectura,<sup>1</sup> el cuidado del libro, la participación de los usuarios, entre otros.

Considerando que uno de los objetivos principales de este trabajo es identificar y analizar los mensajes visuales que aludan a la esfera de acción de las bibliotecas, se eliminó una serie de carteles de la presente selección atendiendo las siguientes razones:

- a) La mención de la biblioteca aludía exclusivamente como el espacio donde se realizaría un evento sin presentar una iconografía útil ni alusión que justificara el análisis.
- b) Los carteles de ferias de libros organizadas por otras entidades ajenas a las bibliotecas no son objeto de esta investigación.

---

<sup>1</sup> Cuando se llega al punto de analizar los carteles cuyo tópico formal es representar visualmente la lectura, se asoma cierto escollo sobre la conceptualización que define el papel y la apreciación de la lectura en la vida cotidiana. Esta conceptualización se acota en lo general a tres términos: promoción, fomento y animación. La preferencia de usar alguno de estos términos varía en cuanto a las actividades e intenciones respecto a la lectura. Con el fin de agrupar los carteles bajo categorías se ha utilizado el término fomento, en el sentido de su delimitación general como una actividad de persuasión (Álvarez, 2008).

Los carteles alusivos al fomento de la lectura, independientemente del productor o emisor, se consideraron en el análisis, ya que éstos han sido reutilizados con el fin de difundir el mensaje al que se suma la biblioteca.

Por tanto, el *corpus* que compone la selección es una muestra de 102 carteles creados entre 1975 y 2010.

### 3.1.3 CRITERIOS DE ANÁLISIS E INTERPRETACIÓN.

Para identificar todos aquellos elementos del cartel que resultan reveladores para el objetivo de este trabajo se partió de la aplicación y adaptación de tres métodos utilizados en el ámbito de las artes, el diseño y la publicidad. Estos son el *modelo iconológico de E. Panofsky*, la *clasificación por grados de iconicidad de A. Moles*, y el *análisis retórico de la imagen* propuesto por R. Barthes.

La adaptación del modelo iconológico se concentró en la aplicación de tres niveles de análisis. En el primero se hace la descripción de los objetos, lugares, acontecimientos que se observan en la composición, llamados aquí como *significantes icónicos*. En el segundo nivel se identifican lo que *representa* cada significativo icónico descrito en el primer nivel. En el último nivel se presenta una interpretación que explica lo que *connota* el cartel en su totalidad. En cuanto al uso de la *clasificación por grados de iconicidad* se utiliza como complemento al análisis, pues permite identificar los estilos de representación para realizar la composición. La aplicación de la *retórica de la imagen* se concentra en la identificación de la aplicación de figuras retóricas en la composición.

La adaptación de estos métodos y su aplicación tiene el fin de identificar las convenciones conscientes o inconscientes bajo una interpretación de las imágenes en el seno del ámbito bibliotecario.

### 3.1.4 ESTRUCTURA DE LAS CÉDULAS.

Cada cartel se acompaña de una cédula con la información de sus atributos y de su análisis individual.

La estructura de las cédulas es la siguiente:

1. Número progresivo del cartel
2. El orden de los carteles se presenta bajo las categorías temáticas descritas anteriormente.
3. Imagen del cartel: Reproducción a color del cartel que de forma ocasional se acompaña de detalles de imágenes como acercamientos a objetos concretos que no se aprecian en la reproducción del cartel. Algunas cédulas incluyen imágenes relacionadas al cartel.
4. Datos de identificación: título del cartel, datos de publicación o impresión, fecha de publicación –cuando no se localizó la fecha en el cartel se asignó una fecha probable precedida por la abreviatura de circa “ca”, v.g.: ca2000. Se agregaron los datos del diseñador del cartel, del ilustrador o el fotógrafo cuando se contó con la información.
5. Género y técnicas gráficas aplicadas: se describe el género o la(s) técnica(s) utilizada(s) para representar iconográficamente el mensaje:
  - a) Fotografía blanco y negro.
  - b) Fotografía en color.
  - c) Ilustración.
  - d) Composición tipográfica.
  - e) Grabado.
  - f) Pintura.
  - g) Caricatura
  - h) Historieta.
  - i) Dibujo
6. Origen: determinado por la fuente definitiva que se utilizó para la reproducción fotográfica. Por tanto, aunque no se menciona, el cartel puede

encontrarse en diferentes colecciones. El origen anotado con más frecuencia en las cédulas es: col. privada o col. CUIB.

7. Público receptor: se identifica a partir del estilo de la composición y la temática del cartel, concentrándose en tres categorías: general, infantil o universitario.
8. Niveles de abstracción: en esta sección se determinan el(los) grado(s) de iconicidad que se observaron en la composición. Esta clasificación muestra, en una forma descendente, los diferentes grados de correspondencia que pueden darse entre determinados tipos de imágenes y la realidad que representan. Estas correspondencias pueden ir desde un mínimo o nulo grado de abstracción hasta el máximo procedimiento de abstracción. A continuación se explica cada uno de ellos:

#### Grados de iconicidad

11.- La imagen natural: Restablece todas las propiedades del objeto. Existe identidad. (Cualquier percepción de la realidad sin más mediación que las variables físicas del estímulo).

10.- Modelo tridimensional a escala: Restablece todas las propiedades del objeto. Existe identificación pero no identidad. (La Venus de Milo)

9.- Imágenes de registro estereoscópico: Restablece la forma y posición de los objetos emisores de radiación presentes en el espacio. (Un holograma)

8.- Fotografía en color: Cuando el grado de definición de la imagen esté equiparado al poder resolutivo del ojo medio.

7.- Fotografía en blanco y negro: Igual que el anterior.

6.- Pintura realista: Restablece razonablemente las relaciones espaciales en un plano bidimensional. (*Las meninas* de Velázquez).

5.- Representación figurativa no realista: Aún se produce la identificación, pero las relaciones espaciales están alteradas. (El *Guernica* de Picasso, una caricatura).

4.- Pictograma: Todas las características sensibles, excepto la forma, están abstraídas. (Siluetas. Monigotes).

3.- Esquemas motivados: Todas las características sensibles abstraídas. Tan sólo restablecen las relaciones orgánicas. (Organigramas. Planos).

2.- Esquemas arbitrarios: No representan características sensibles. Las relaciones de dependencia entre sus elementos no siguen ningún criterio lógico. (La señal de tráfico que indica "ceda el paso").

1.- Representación no figurativa: Tienen abstraídas todas las propiedades sensibles y de relación. (Una obra de Miró).

9. Significantes icónicos: Descripción de motivos que se refieren a los objetos y/o fragmentos de objetos utilizados para representar icónicamente las cualidades que se quieren destacar en el mensaje visual.

10. Significantes de primer nivel: Descripción de lo que representa el conjunto de objetos.

10. Connotaciones de segundo nivel: Interpretación de la representación.

11. Figuras retóricas: La clasificación de las figuras se estableció a partir de las propuestas por Tapia (1991)

Acumulación. La suma de una gama de elementos correlativos o similares para producir un efecto de amplificación, ya sea por su forma, por su significado o por su función.

v.g.: Pincel + plumilla + lápiz + estilógrafo + marcador = Instrumentos de diseño.

Alusión. Modo en que se refiere indirectamente una idea por medio de otra. El mecanismo se basa en designar una cosa mediante otra con la que tiene una relación conocida.

v.g.: Charles Chaplin vestido con uniforme militar alemán *alude* a Adolfo Hitler

Metáfora. Juego de asociaciones semánticas en el que se cambia el sentido de un conjunto de elementos.

v.g.: Libros abiertos en un fondo de cielo *alude* a la imaginación.

Metonimia. Adjudicación de un sentido por otro que lo refiere, dado que ambos pertenecen a un universo referencial



habitualmente común. Representa las relaciones posibles entre dos o más imágenes.

v.g: Lápiz + pupitre + niño = Escuela

Oxímoron. Propone ideas opuestas pero cuya contigüidad debe entenderse como una alianza de contrarios, resalta las contradicciones pero también su convivencia.

v.g: Burro + libro = Aprendizaje

Prosopopeya. Es un tipo de metáfora que consiste en dar a lo inanimado una apariencia animada. De este modo, los objetos que no tienen vida pueden cobrar una forma humana o animal para “hablar”, “moverse” y expresar emociones como seres, logrando así decir lo que por sí mismos no podrían.

v.g.: Bibendum

Sinécdoco. Consiste en representar o realzar un objeto por alguna de sus partes, fundamentalmente se refiere a la elección y tratamiento de detalles. El detalle elegido de un objeto asume por sí solo al objeto en todo su valor. La figura también es considerada como una variante de la metonimia que expresa la parte por el todo o el todo por la parte.

v.g.: volante = auto

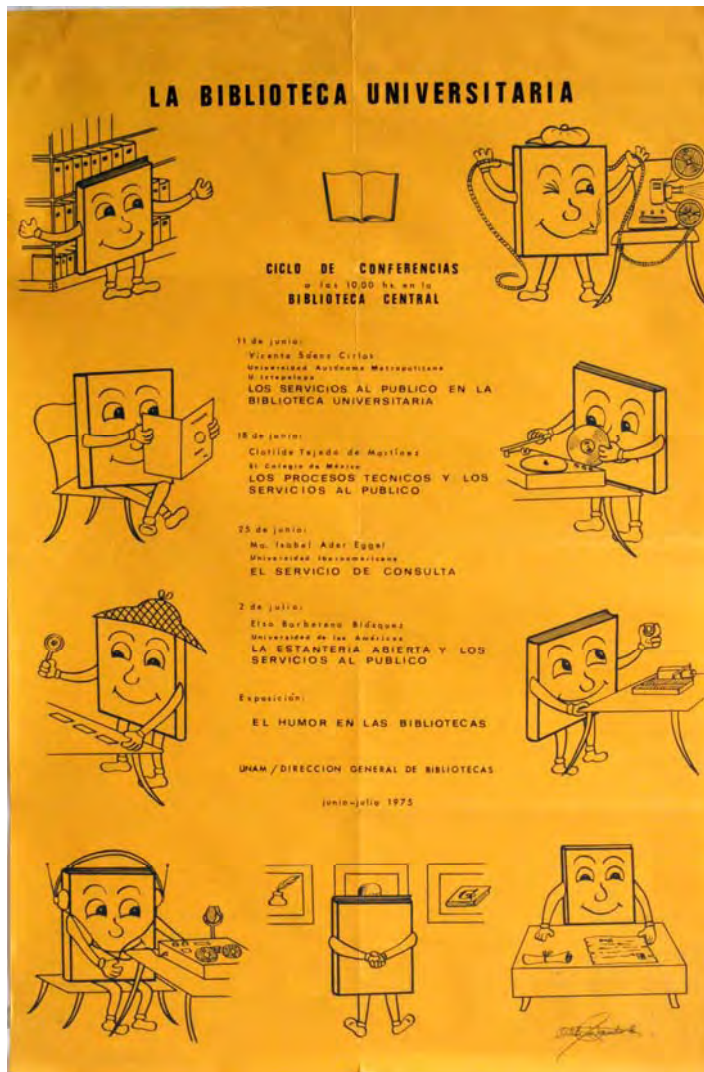
12. Otras observaciones generales. En esta sección se anotan aclaraciones y señalamientos concretos para la interpretación de las imágenes.

13. Eslogan: Transcripción de mensajes que se incluyen en el cartel.

A continuación se presenta un ejemplo de cedula con el análisis correspondiente

[CATEGORÍA DEL CARTEL]

1



[diseñador]

La biblioteca universitaria, ciclo de conferencias a las 10.00 hrs. en la Biblioteca Central  
UNAM, Dirección General de Bibliotecas, 1975

Caricatura [autor]

Col. CUIB

Público receptor: Universitario

**Grado de iconicidad:** Representación figurativa no realista. **Significantes icónicos identificados:** Libro abierto, 9 caricaturas de libros animados como personajes: Libro enfrente de estantería, libro sentado leyendo, libro con una lupa en una mano y una boina en la cabeza enfrente de una mesa, libro sentado en una banca con audífonos en la cabeza enfrente de una grabadora sobre una mesa, libro con las manos en la espalda mirando cuadros enfrente de una pared, libro sentado enfrente de una mesa con documentos, libro mirando diapositiva, caja de diapositivas sobre una mesa, libro con un disco de acetato en la mano, tocadiscos de discos de acetato sobre una mesa, libro con boina en la cabeza y sosteniendo con las manos una tira de película, proyector de cine encima de mesa.. **Representa:** Servicios y recursos de biblioteca universitaria, estantería abierta. **Connota:** Actualización y modernización de la biblioteca universitaria. **Figuras retóricas identificadas:** Prosopopeya.

### 3.1.5 ORGANIZACIÓN DEL ANÁLISIS.

El análisis se constituye de las observaciones generales por cada categoría, se indica el número de carteles que la integran y se ofrecen algunos datos sobre los productores o el origen de las imágenes aludidas. En algunas categorías se hace analogía con otras imágenes ajenas al cartel pero que guardan similitud o son parte del contexto del cartel. También se presenta por medio de tablas el número total de incidencia por tipo de figura retórica y por número de cartel en el que se identificaron, y a continuación se reproducen los carteles que se consignaron bajo la categoría.

Los carteles seleccionados se organizaron bajo las siguientes categorías:

- 3.2 Instrumentales (de orientación o instrucciones al visitante)
- 3.3 Promoción de la biblioteca, de sus servicios y recursos
- 3.4 Comunicación institucional
- 3.5 Campañas de recaudación
- 3.6 Campañas de cuidado del libro
- 3.7 Normas en la biblioteca
- 3.8 Fomento institucional de la lectura
- 3.9 Fomento editorial de la lectura

En un último apartado (3.10) se incorporaron ejemplos sobre el fomento de la lectura que llevaban a cabo otras iniciativas en las que se aprecian elementos que se presentan en los carteles bibliotecarios.

### 3.2 CARTEL INSTRUMENTAL

Se reunieron 10 carteles (n°1-10) cuyo objetivo fue proveer instrucciones a los usuarios con respecto al uso de catálogos, introducción al ordenamiento y localización de la colección, trámites para obtener servicios y orientación en general en bibliotecas públicas. Cinco de estos carteles se dirigen al público infantil (n°2, 5, 7, 8 y 10). Entre estos destaca la técnica gráfica del dibujo con un alto grado de iconicidad. Las imágenes se realizaron bajo la representación figurativa no realista de herramientas cotidianas en una biblioteca no automatizada como los ficheros y las fichas catalográficas además de incluir la representación de estanterías y libros. En ninguno de estos carteles se incluyó la representación de otros tipos de recursos fuera del libro.

En cuanto a los carteles dirigidos al público general se observa la representación de los mensajes de manera neutral con la utilización de símbolos convencionales y viñetas. En opinión de Wagner (1992:55) la comunicación neutral, relevante en el ambiente de una organización o entidad burócrata, al ser aplicada en el contexto de una biblioteca pública, presenta un conflicto ante los fundamentos e ideales de la profesión, en la que se considera a la biblioteca pública como una organización de servicio y un espacio de interacción con la sociedad. La aplicación de codificación icónica es una manera de acercarse al público, utilizando imágenes que sean comprensibles en un contexto determinado.

En los carteles cuyo contenido versa sobre el ordenamiento de la colección (n° 7, 8 y 9) destaca el uso del dibujo para representar la clasificación Dewey a partir de imágenes que representan convenciones del conocimiento de cultural general. Por ejemplo se representan a Bethoven y a Charles Chaplin para aludir al tipo de material que hay organizado bajo el rango de la clase 700-799 (n°7). Esto será un índice natural para quien haya visto una imagen del músico y del cineasta. Cuando estas imágenes no son un referente para quien observa, se vuelven difíciles de comprender. El acercamiento al público se hace más local cuando se añaden los retratos de Josefa Ortíz de Domínguez, de Benito Juárez, de Iturbide para representar las clases 900-999. En el cartel n° 9 se prefirió la representación menos detallada con el dibujo de estanterías.

La representación de la clasificación a través de los carteles es un nicho para la creatividad y para fomentar el uso y aprendizaje sobre las bibliotecas de distintos grupos de usuarios. Utilizar tantas imágenes posibles para representar las clases puede convertirse en una desventaja para la comprensión de la información de forma rápida. La sencillez es fundamental para el cartel. Masek (2003) asegura que una imagen vale más que mil palabras para promocionar una biblioteca, siempre y cuando éstas son realizadas bajo ciertas reglas, entre las que la sencillez es una de ellas. Esto no significa que entre más imágenes se usen, el cartel puede ser mejor. Hay que considerar que demasiada información, contrariamente, aunque se trate de imágenes, no captura la atención del transeúnte.

Por otro parte, para quienes no tienen contacto con los referentes culturales presentados en los carteles (nº 7 y 8) puede significar un mayor aislamiento. Por lo cual es importante que este tipo de carteles utilicen imágenes neutrales o genéricas, se eliminen los detalles que pueden ser representados de forma más sintética y se tenga precaución con los símbolos que se aplican, por ejemplo para la representación –ya sea abstracta o figurativa- de la religión. Para entender visualmente a qué se refiere con imágenes genéricas o neutrales, a continuación se presentan dos ejemplos de carteles españoles que presentan la Clasificación Decimal Universal en los que se hace alusión a la acción o actividad que se relaciona con la clase.



Otro tipo de representación gráfica se observa en el cartel n° 10 del programa Bibliotecas de aula de la SEP en la que se explica la manera en que los niños pueden encargarse de organizar los libros directamente. En este cartel se incluyen también otras imágenes en las que se alude al compañerismo, y a la lectura como una actividad relajada.

Al observar los carteles de la SEP creados a mitad de la década de los 80 y los creados posteriormente se identifica una evolución en el grado de iconicidad aplicado, siendo aplicado un mayor grado en décadas más recientes.

En cuanto al uso de las figuras retóricas son menos frecuentes en los carteles instrumentales recopilados, incidiendo en todo caso la metonimia para generar vínculos con el universo conocido por el receptor y la sinécdoque como un procedimiento para que el receptor infiera el significado del detalle mostrado: tarjeta= catálogo, estante=biblioteca, entre otros.

Tabla 3.1 Figuras retóricas aplicadas para la instrucción a usuarios

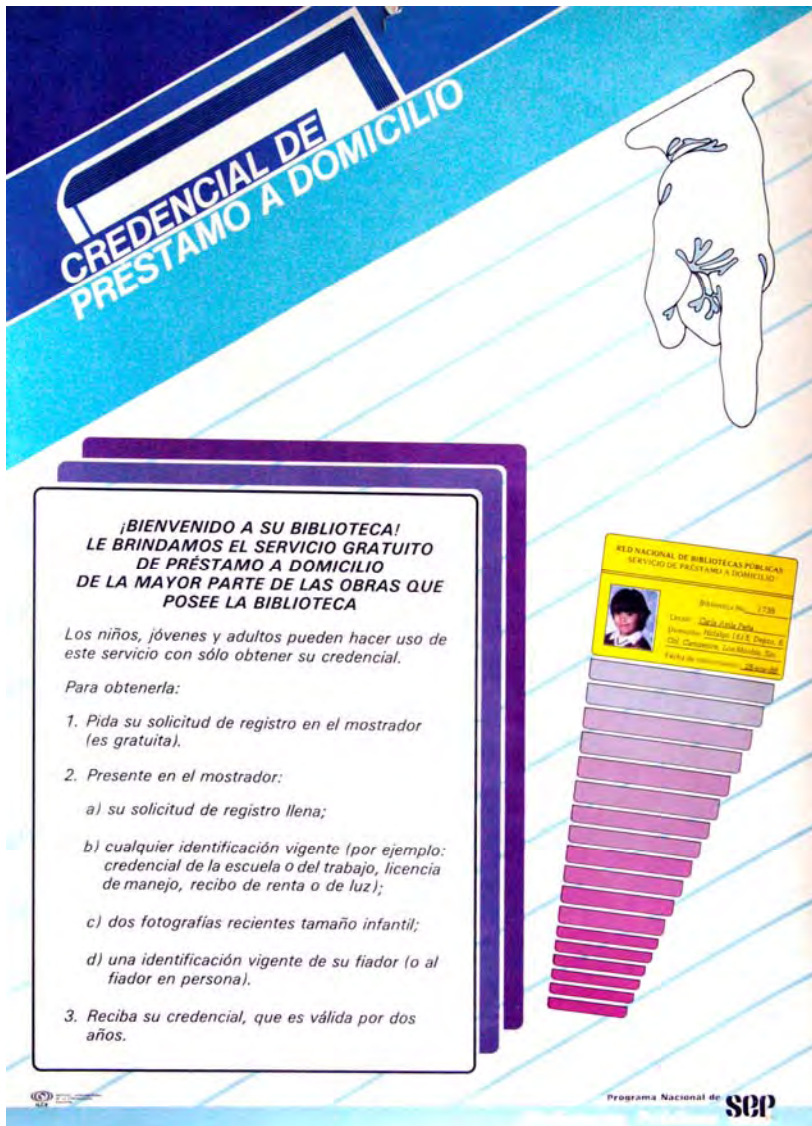
Figura retórica	N° de veces aplicada	N° de cartel
Acumulación	5	4, 6, 7, 8, 10
Alusión	1	10
Gradación en color	2	2, 4
Metonimia	7	2, 3, 6, 7, 8, 9, 10
Prosopopeya	1	5, 10
Sinécdoque	5	3, 4, 5, 6, 9



¡Bienvenido a tu biblioteca pública!,  
 te brindamos el servicio gratuito de préstamo a domicilio  
 de la mayor parte de las obras que tenemos.  
 México, D.F. : CONACULTA, Dirección General de Bibliotecas, ca1990.  
 Composición tipográfica y viñetas  
 Col. CUIB

Público receptor: General

**Niveles de abstracción utilizados:** Esquema arbitrario  
**Significantes icónicos identificados:** Viñetas de círculos, triángulos, rectángulos  
**Otras observaciones:** No se observa connotación. **Eslogan:** ¡Lee en tu casa los libros de la biblioteca pública!



Credencial de préstamo a domicilio

México, D.F. : SEP, Programa Nacional de Bibliotecas Públicas : ILCE, ca1987

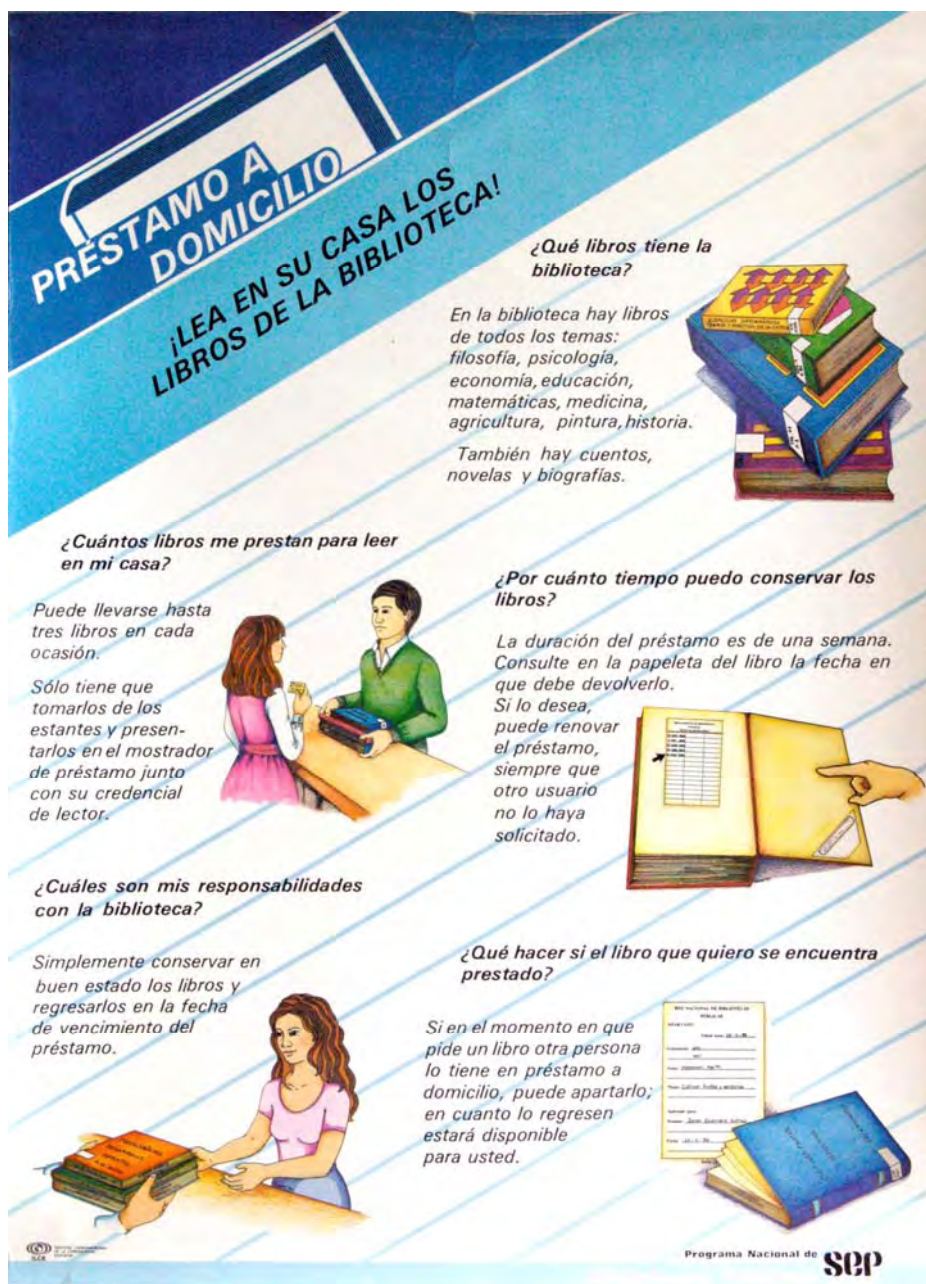
Fotografía col., ilustración.

Col. CUIB

Público receptor: General/Infantil

**Niveles de abstracción utilizados:** Esquema arbitrario, pictograma, representación figurativa no realista, fotografía en color. **Significantes icónicos identificados:** detalle de lomo de libro, guante señalando; formato de identificación, plecas, formas geométricas. **Representan:** Pasos a seguir para obtener la credencial de préstamo a domicilio **Connotación:** .Instrucciones al usuario **Figuras retóricas identificadas:** Metonimia, gradación en color. **Otras observaciones:** El uso de la imagen es secundario.





Préstamo a domicilio: ¡Lea en su casa los libros de la biblioteca!  
 México, D.F. : SEP, Programa Nacional de Bibliotecas Públicas : ILCE, ca1983-1990  
 Dibujo  
 Col. CUIB

Público receptor: General

**Niveles de abstracción utilizados:** Representación figurativa no realista.

**Significantes icónicos identificados:** Dibujos de: una pila de libros recostados; una mujer de espaldas detrás de escritorio sosteniendo una credencial, un hombre enfrente de escritorio sosteniendo libros, una mano señalando una papeleta de control de préstamo en la última hoja de un libro; detalle de manos cargando libros enfrente de una mujer, mujer con las manos en posición de recibir; hoja de formato de apartado de la Red Nacional de Bibliotecas Públicas, libro recostado semiabierto. **Representan:** Acervo de biblioteca pública, usuaria y bibliotecario. **Connotan:** el proceso de préstamo de libros en una biblioteca, la facilidad del préstamo a domicilio. **Figuras retóricas identificadas:** Sinécdoque, metonimia. **Eslogan:** ¡Lea en su casa los libros de la biblioteca!



¿Cómo encuentro un libro?: los datos de todos los libros de la biblioteca están en el catálogo.  
 México, D.F.: SEP, Programa Nacional de Bibliotecas Públicas, ca.1983-1987.  
 Dibujo  
 Col. CUIB

Público receptor: General

**Niveles de abstracción utilizados:** Pictograma, representación figurativa no realista  
**Significantes icónicos identificados:** Dibujos de cajones, rectángulo, detalle de estantería con libros con etiquetas en los lomos. **Representa:** catálogo de tarjetas, serie de tarjetas catalográficas y colección ordenada. **Connota:** Instrumentos para localizar un libro en una biblioteca. **Figuras retóricas identificadas:** Sinécdoque, gradación en color y acumulación aplicada a la representación de la serie de tarjetas catalográficas.



¿Cómo encuentro un libro? : encontrar un libro es fácil.

México, D.F. : SEP, Programa Nacional de Bibliotecas Públicas, ca. 1983-1987.

Dibujo, caricatura

Col. CUIB

Público receptor: Infantil

**Niveles de abstracción utilizados:** Representación figurativa no realista

**Significantes icónicos identificados:** Caricaturas de: libro que señala rectángulos; locomotora con vagones en movimiento; libro señalando una tarjeta; libros sonriendo apoyados verticalmente en un estante. **Representan:** El libro indica cómo observar y buscar en una tarjeta catalográfica, la locomotora representa el catálogo de tarjetas. **Connota:** Elementos para encontrar un libro en una biblioteca. **Figuras retóricas identificadas:** Prosopopeya, sinécdoque. **Otras observaciones:** Se utiliza el recurso de la animación de objetos para presentar con otra versión el mismo objetivo del cartel n° 4.

# ¿CÓMO ENCUENTRO UN LIBRO?

**Los datos de todos los libros de la biblioteca pública están en el catálogo.**

- 1** **Localiza el cajón** que corresponde al dato que conozcas del libro.


- 2** **Busca la tarjeta del libro que necesitas** en el cajón correspondiente. Las tarjetas están ordenadas alfabéticamente, igual que las palabras en un diccionario.


- 3** **Anota la clave de localización.** Esta se encuentra en la esquina superior izquierda de cada tarjeta, y se repite en el lomo de los libros.


- 4** **Localiza el estante apropiado.** Los estantes están ordenados numéricamente de acuerdo con los temas.


- 5** **Busca el libro en el estante.** La clave de localización aparece en el lomo del libro.



Acércate a los estantes y toma **tú** mismo el libro

¿Cómo encuentro un libro?: los datos de todos los libros de la biblioteca pública están en el catálogo.  
 México, D.F.: SEP, Programa Nacional de Bibliotecas Públicas, ca.1990.  
 Dibujo, composición tipográfica.  
 Col. CUIB

Público receptor: General

**Niveles de abstracción utilizados:** Representación figurativa no realista.  
**Significantes icónicos identificados:** Dibujo de: cajones; viñetas de tipos [A,B,C]; rectángulos ; serie de números, detalle de estante con libros etiquetados. **Representa:** catálogo de tarjetas, serie de tarjetas catalográficas, ordenación alfabética, esquema general de la clasificación Dewey; y colección ordenada. **Connota:** Proceso de búsqueda de libros en una biblioteca. **Figuras retóricas identificadas:** Acumulación, sinécdoque, metonimia. **Eslogan:** Acércate a los estantes y toma tú mismo los libros.

## 3.2 CARTEL INSTRUMENTAL



¿Cómo están organizados los libros en la biblioteca?

México, D.F. : SEP, Programa Nacional de Bibliotecas Públicas; ILCE, ca. 1987.

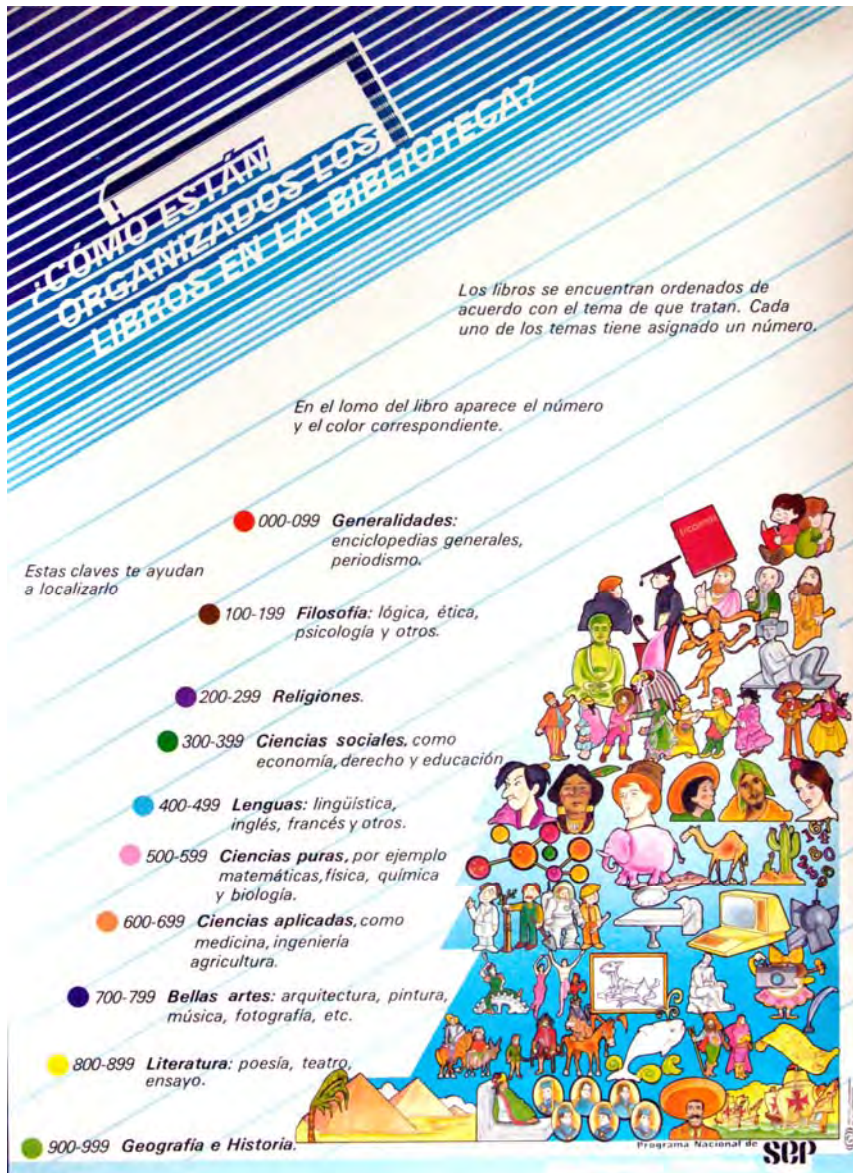
Dibujo

Col. CUIB

Público receptor: General/infantil

**Niveles de abstracción utilizados:** Representación figurativa no realista

**Significantes icónicos identificados:** detalle de lomo de libro ; placas horizontales ; dibujos de: libros apilados ; busto de hombres ; hombres y mujeres de diversa edad con diferentes vestimentas, niños, adolescentes ; serie de números, tabla con números, computadora, una célula, una planta, modelo de doble hélice, matraces ; libros apilados ; hombre con sombrero, edificio, bailarinas , hombre con vestimentas del siglo XVII, hombre sosteniendo el brazo de un instrumento, detalle de pentagrama ; mapas, pirámide. **Representan:** Pensadores, filósofos, iconos y personas practicantes del catolicismo, budismo, islamismo; instrumentos y símbolos usados en las ciencias; Charles Chaplin, construcciones, danza, Bethoven, músico ejecutando; detalle de mapa de Europa, una extensión montañosa, detalle de mapa de América del Norte; indio norteamericano, pirámide prehispánica, retratos de M. Ghandi, de Agustín de Iturbide, de Benito Juárez, de Josefa Ortiz de Domínguez y figura de indio prehispánico. **Connota:** Cada conjunto de imágenes alude a cada clase del sistema de clasificación Dewey. **Figuras retóricas identificadas:** Metonimia, acumulación.



¿Cómo están organizados los libros en la biblioteca?

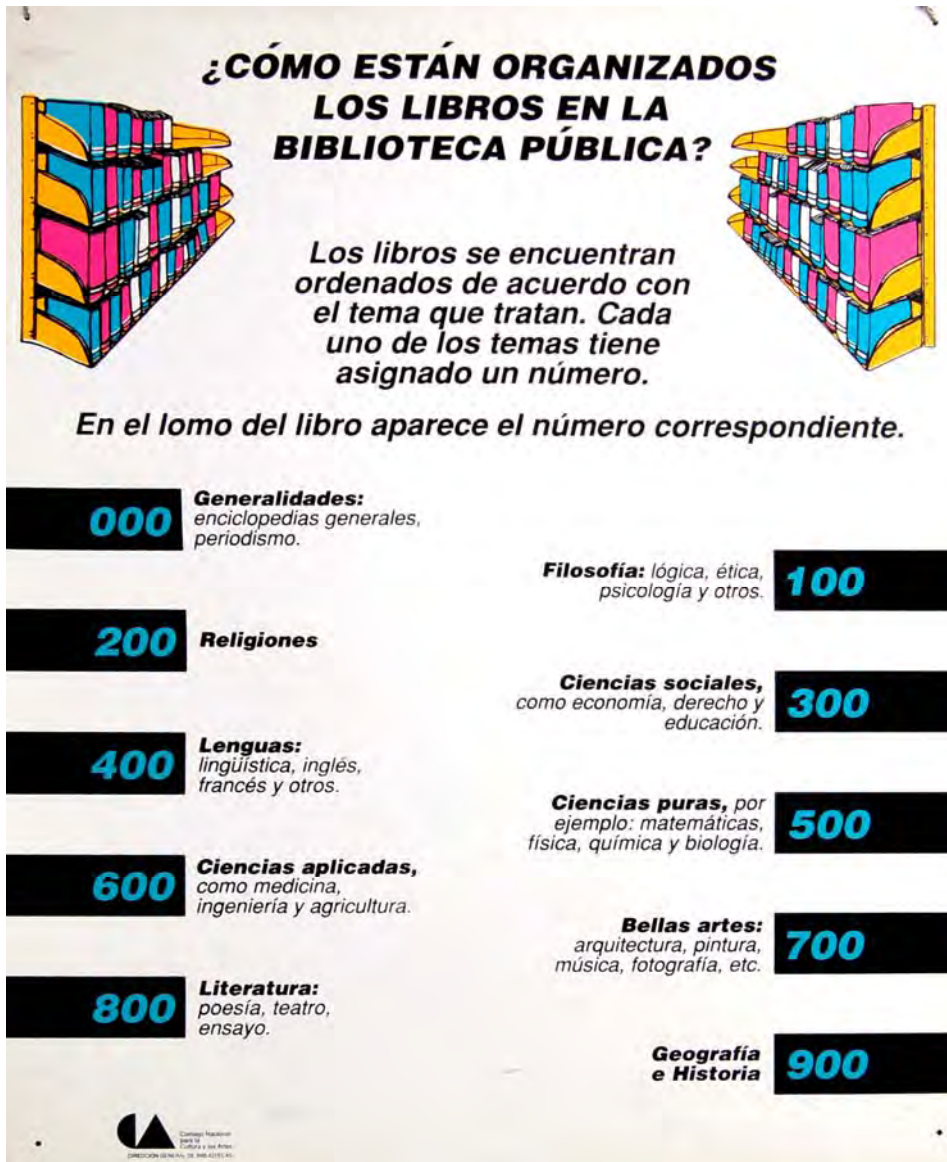
México, D.F. : SEP, Programa Nacional de Bibliotecas Públicas; ILCE, ca. 1987

Dibujo.

Col. CUIB

Público receptor: Infantil

**Niveles de abstracción utilizados:** Representación figurativa no realista. **Significantes icónicos identificados:** círculos de colores, dibujos de: libros, de hombres y mujeres con diferentes vestimentas, representación de deidades; bustos de mujeres y hombres de diferentes tez ; números, cactus, camello, elefante, enlace de átomos ; satélite, computadora, personas con diferentes vestimentas de trabajo ; niña con cámara fotográfica, una persona sentada, un cuadro, bailarines, hombre con vestimenta de trabajo sentado sobre un engrane ; papiro y pluma, personas con diferentes vestimentas; ballena, burros, caballo ; paisaje con barcos, busto de hombre con sombrero, retratos, persona sentada, pirámides en un paisaje desértico. **Representa:** viñetas, niños leyendo, filósofos, estudiante graduado, Buda, Vishnú, Chac mool, folklore, ciencias naturales, matemáticas, tecnología, arquitecto, ingeniero, astronauta, agricultor, médico; fotografía, escultura El Pensador, una pintura, danza, Charles Chaplin; escritura, personajes mosqueteros, personajes de Moby Dick, personajes de la Isla del tesoro, El Quijote y Sancho Panza; carabelas españolas, dibujo de Emiliano Zapata, retrato de niños héroes, pictograma prehispánico, pirámides egipcias. **Connota:** Cada conjunto de imágenes alude a las aéreas del conocimiento que están representadas en cada clase del sistema de clasificación Dewey. **Figuras retóricas identificadas:** Metonimia, acumulación.



¿Cómo están organizados los libros en la biblioteca?  
 México, D.F. : CONACULTA, Dirección General de Bibliotecas, ca. 1990  
 Dibujo, composición tipográfica.  
 Col. CUIB

Público receptor: General

**Niveles de abstracción utilizados:** Representación figurativa no realista.  
**Significantes icónicos identificados:** Dibujo de dos filas de estantería, rectángulos con números.  
**Representa:** Biblioteca; sistema de clasificación **Connota:** El orden establecido en las bibliotecas públicas **Figuras retóricas identificadas:** Sinécdoque, metonimia.

## CLASIFICACIÓN DE LAS BIBLIOTECAS ESCOLARES Y DE AULA

¡Ya llegaron los libros a la escuela!

¡Qué bien, vamos a leerlos!

Aquí hay una pila que nos puede ayudar a organizarlos

En la parte inferior del lomo y la portada los libros tienen un color

simplemente hay que poner juntos los que son de un mismo color

Coloquemos los libros por categoría en los estantes

¡No olvidés que el color indica la categoría!

Así es más fácil dar con los libros que buscamos

y también devolverlo a su lugar cuando dejamos de usarlo

Entendido

Ciencias físico-químicas		INFORMATIVOS		
La nutrición El cuerpo	Ciencias biológicas Ciencias de la salud y el deporte			
Los sistemas de libros	Matemáticas			
Los objetos y su funcionamiento	Tecnología			
Las personas Las historias del pasado	Biografías Historia, cultura y sociedad			
Los lugares, la Tierra y el espacio	Ciencias de la Tierra y el espacio			
Las artes y los oficios	Artes y oficios			
Los juegos, actividades y experimentos	Juegos, actividades y experimentos			
Las elecciones, Estrategias, citas y administraciones	Tercer nivel Inclusión, gestión y administraciones			
<table border="0" style="width: 100%; font-size: small;"> <tr> <td style="width: 50%;">                 Cuentos de aventuras y de viajes                  Cuentos de humor                  Cuentos de misterio y de terror                  Mitos y leyendas                  Cuentos históricos                  Cuentos clásicos                  Diarios, crónicas y reportajes             </td> <td style="width: 50%;">                 Narrativa de aventuras y de viajes                  Narrativa de ciencia ficción                  Narrativa de humor                  Narrativa de misterio y de terror                  Narrativa poética                  Narrativa contemporánea:                  al universal                  latinoamericana                  mexicana                  Narrativa histórica                  Narrativa clásica                  Mitos y leyendas                  Diarios, crónicas y reportajes             </td> </tr> </table>			Cuentos de aventuras y de viajes Cuentos de humor Cuentos de misterio y de terror Mitos y leyendas Cuentos históricos Cuentos clásicos Diarios, crónicas y reportajes	Narrativa de aventuras y de viajes Narrativa de ciencia ficción Narrativa de humor Narrativa de misterio y de terror Narrativa poética Narrativa contemporánea: al universal latinoamericana mexicana Narrativa histórica Narrativa clásica Mitos y leyendas Diarios, crónicas y reportajes
Cuentos de aventuras y de viajes Cuentos de humor Cuentos de misterio y de terror Mitos y leyendas Cuentos históricos Cuentos clásicos Diarios, crónicas y reportajes	Narrativa de aventuras y de viajes Narrativa de ciencia ficción Narrativa de humor Narrativa de misterio y de terror Narrativa poética Narrativa contemporánea: al universal latinoamericana mexicana Narrativa histórica Narrativa clásica Mitos y leyendas Diarios, crónicas y reportajes			
Poesía Rimar, canciones, adivinanza y juegos de palabras				
Teatro y representaciones con títeres y marionetas				

Peláez, Ricardo, diseño  
 Clasificación de las bibliotecas escolares y de aula  
 México: SEP, Dirección General de Materiales Educativos, 2009  
 Ilustración  
 Col. particular

Público receptor: Infantil

**Niveles de abstracción utilizados:** Representación figurativa no realista.  
**Significantes icónicos identificados:** dibujos de niños, niñas y un perro siguiendo a dos adultos, un adulto carga una caja, dibujos de niños interactuando con los libros, con la estantería, niños leyendo, un personaje animado, una tabla de las categorías de los libros. **Representa:** Mensajero, maestra, alumnos, biblioteca de aula, forma de ordenar los libros. **Connota:** Explicación del orden establecido en las bibliotecas de aula. **Figuras retóricas identificadas:** acumulación, metonimia, prosopopeya, alusión. **Otras observaciones:** Logotipos del Programa Nacional de Lectura y de la Comisión Nacional de Libros de Texto Gratuitos.



### 3.3 CARTEL DE PROMOCIÓN DE LA BIBLIOTECA, DE SUS SERVICIOS Y RECURSOS

A partir del cartel n°11 al 26 se reúnen 17 carteles que forman la compilación relacionada a la promoción de la biblioteca. Estos carteles representan distintas iniciativas y tópicos de promoción, ya sea que se aluda a la promoción de la biblioteca en su totalidad, a servicios concretos y el tipo de recursos que ofrecen. En algunos carteles se puede observar la idealización de los servicios de la biblioteca sin un referente a la realidad. Cabe destacar que la representación del libro como objeto central o recurrente deja de ser esencial en esta categoría y sobresalen en cambio el concepto de información de forma abstracta o centrada en objetos y diseños que representan a la información en la era digital: series de números, códigos binarios y el uso de colores fríos como el azul.

En los carteles n° 11, 12 y 13 la imagen es auxiliar, cumple una función de acompañamiento, se utilizan mínimos significantes icónicos a través de esquemas motivados que hacen referencia al edificio de la Biblioteca Central de la UNAM y en el caso del cartel n°13 y 14 se aplica la representación figurativa no realista. Cabe señalar que este procedimiento destaca en los carteles creados para bibliotecas públicas. El cartel n° 14 incluye siete grupos de imágenes que ilustran el texto con diversos significantes icónicos, desde la representación de personas, muebles, escenas, exteriores, interiores, alusiones literarias y otros detalles que no se logran distinguir, no obstante, al presentarse bajo un orden en relación al texto no dificulta su identificación.

Otro aspecto a resaltar es la presencia constante de objetos abstractos o figurativos que alude a la tecnología –n°17 al 23- en los carteles de servicios y recursos de las bibliotecas universitarias. La presencia de lo digital y la información electrónica se manifiesta utilizando las figuras retóricas de la acumulación, la hipérbole, la sinécdoque y la alusión.

Una característica interesante para reflexionar es que a excepción del cartel n° 21, sobresalen los carteles que no representan de forma explícita un referente a la realidad sobre los servicios concretos de las bibliotecas. Es de mayor aprovechamiento utilizar referentes reales de los servicios con la fotografía en color

–como en el caso del cartel n°23- que usar imágenes genéricas de catálogos comerciales.

La información digital o en soportes electrónicos es un recurso fundamental para la actualización en el entorno universitario, se gasta un alto porcentaje del presupuesto en la adquisición de recursos electrónicos y en la suscripción de revistas, por tanto se justifica la naturaleza de estos carteles pero también cabe reflexionar en qué medida esto puede significar una tendencia al determinismo tecnológico en nuestra disciplina y por lo tanto, a su vez a la idealización de ella.

Cabe preguntar si de manera consciente o inconscientemente así es como interpretamos nuestro ser disciplinario, y si este tipo de alusiones a las tecnologías de la información es un proceder, herencia de nuestro acercamiento a las TIC's o, sólo se trata de un patrón necesario para acercarse a la comunidad alfabetizada digitalmente (Empey & Black, 2005). También se puede argumentar que esto es normal, dado que estamos en un nuevo estadio en el que las bibliotecas están instaladas en la era de la pantalla y ésta, a su vez, se ha convertido en el espacio primario de representar y de comunicar para muchas áreas de la bibliotecología. Newell (2005) sugiere que en la era de la pantalla, los bibliotecólogos cuentan con un nuevo poder para construir la representación visual de sí mismos y de sus usuarios, por tanto es necesario reflexionar sobre la propia experiencia profesional, institucional e ideológica que pueda influir en la construcción de nuestras imágenes.

En el 2002 la AMBAC se sumó a la campaña *@library* que creó la IFLA con los objetivos de promover y resaltar el papel social de las bibliotecas de la región, dar a conocer los programas y servicios que ofrecen las bibliotecas del país y promover su utilización en el trabajo y en la vida diaria de las personas. La “campaña por las bibliotecas mexicanas” adaptó el lema en inglés *@library* y lo tradujo como *en tu biblioteca*. Este lema fue el hilo conductor de una serie de carteles que la AMBAC ofreció en su página web. Los carteles n°23 al 27 son muestra de algunos ejemplos. La AMBAC esperaba que a la campaña se sumaran diferentes sectores de la sociedad y que participaran activamente. Se mencionaba entre otros grupos, a los obreros, padres de familia, medios de comunicación o cualquier persona que se interesase por las bibliotecas. Como en el caso de los carteles de la SEP, el nivel de

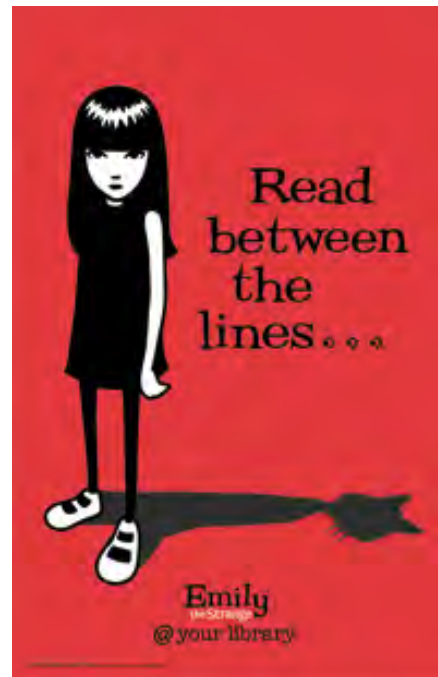
abstracción utilizado en los carteles de la AMBAC se centra en la representación figurativa no realista y en menor grado de formas geométricas aplicados como viñetas. El diseño de los carteles se creó para que las bibliotecas los pudieran reproducir directamente e incluir información particular sobre la biblioteca, en el caso de ser requerida. Las imágenes que se utilizan tienden a lo genérico, por ejemplo no se incluyó algún cartel que fuera dirigido a padres de familia ni a obreros.

A diferencia de lo que se señaló con respecto a los carteles sobre la ayuda de localización de clasificación, la aplicación de lo genérico en los carteles de la AMBAC no incentiva ni acentúa la relación entre las bibliotecas públicas y sectores de la sociedad. Y aunque el cartel n°25 está dirigido a estudiantes de ciencias y el n° 26 al público infantil, en general, estos carteles no reflejan el sentido que la misma ALA busca con la campaña. Esto es: asegurar que las bibliotecas universitarias, especializadas, públicas o rurales atraigan a su público. En la actualidad, no debe ser extraño aplicar la delimitación de grupos de usuarios concretos (Gómez & Saorín, 2007), pues esta ha sido aplicada desde que las bibliotecas iniciaron su propia historia de democratización.

Otro punto a discutir es el uso de las imágenes en estos carteles. Incluir una imagen sencilla en un cartel no quiere decir que se presente con simpleza, la imagen debe ser un elemento de atracción visual al cartel. De lo cual, carecen los carteles de la AMBAC. La campaña @library se ha llegado a adaptar con mayor entusiasmo y creatividad en otros lugares. En bibliotecas escolares de E.U. recientemente se han realizado carteles de la campaña dirigidos a los adolescentes. El mensaje se adapta a su contexto y se usa como atractivo principal alusiones a obras populares de ficción que los adolescentes conocen o se sienten atraídos por el género o por la forma en que cómo son presentadas las imágenes. Algunos ejemplos son el cartel que hace referencia al cómic web Megatokyo con la frase “Descubre ... investiga... comparte ... tu mundo ... @en tu biblioteca” y otro que utiliza a Emily, el personaje de la serie Emily, the strange con el mensaje “Lee entre líneas”. En estos casos se aprovecha el trabajo de comercialización de los iconos de estas obras para alcanzar mayor empatía de las bibliotecas con el público juvenil.



2004 Fred Gallagher



2004, Rob Reger

En el cartel n° 16 se dirigen al público de las bibliotecas de aula del Programa Nacional de Lectura para difundir el uso del libro bajo este contexto. Aunque el título del cartel indica que promociona los servicios bibliotecarios escolares, se observa el énfasis en el uso del libro y las variantes de lectura. La representación visual se acota al servicio de préstamo y la hora del cuento. No obstante, el estilo relajado del cartel puede ser más atractivo que los creados también bajo el encargo de la SEP a través del Programa Nacional de Bibliotecas Públicas. Entre las imágenes que incluye se retoma la presencia del ratón como símbolo del entorno librarlo, en este caso el dibujo del ratón leyendo no es central, se introduce a manera de una pequeña viñeta a la par de otro dibujo de un perro leyendo. Los dibujos presentes en este cartel se han retomado para ilustrar otros materiales impresos del Programa Nacional de Lectura.

De los 23 carteles cuya intención es promover a la biblioteca y sus servicios, se observa que al menos una figura retórica se aplica por cartel, destacando la metonimia como la más aplicada. La presencia de la figura de acumulación determina una constante: para dar sentido a la representación de los servicios se amplifica su valor recurriendo a la suma de imágenes de libros, estanterías, computadoras, etc., que en conjunto reiteran el alcance de los servicios.

De forma más encubierta se observa el uso de la ironía, la metáfora y la prosopopeya en algunos carteles. En particular en el cartel n° 21 destaca por aplicar un nivel menor de abstracción a través de la fotografía en color y al mismo tiempo con una especie de guiño conjunta la idea de jardín cibernético con una singular imagen que se observa en el extremo derecho inferior.

Tabla 3.2 Figuras retóricas aplicadas para la promoción de los servicios bibliotecarios

Figura retórica	N° de veces aplicada	N° de cartel
Acumulación	7	13, 14, 16, 18, 19, 20, 25
Alusión	7	13, 15, 16, 19, 20, 22, 26
Elipsis	2	17, 24
Hipérbole	3	15, 17, 18
Ironía	1	21
Metáfora	1	21
Metonimia	9	11,12,14,16,19, 23, 24, 25, 26, 27
Prosopopeya	1	16
Sinécdoque	2	17, 18, 19, 22

### 3.3 CARTEL DE PROMOCIÓN DE LA BIBLIOTECA, DE SUS SERVICIOS Y RECURSOS

11



¿Sabías tú que la Biblioteca Central brinda servicios los fines de semana?  
México, D.F. : UNAM, DGB, ca1990.

Dibujo  
Col. CUIB

Público receptor: Universitario

**Niveles de abstracción utilizados:** Esquema motivado. **Significantes icónicos identificados:** Proyección de un edificio. **Representa:** Fachada de Biblioteca Central. **Connota:** Biblioteca universitaria. **Figuras retóricas identificadas:** Metonimia.

### 3.3 CARTEL DE PROMOCIÓN DE LA BIBLIOTECA, DE SUS SERVICIOS Y RECURSOS.

12



También los fines de semana.  
México, D.F. : UNAM, DGB, ca1990  
Dibujo  
Col. CUIB

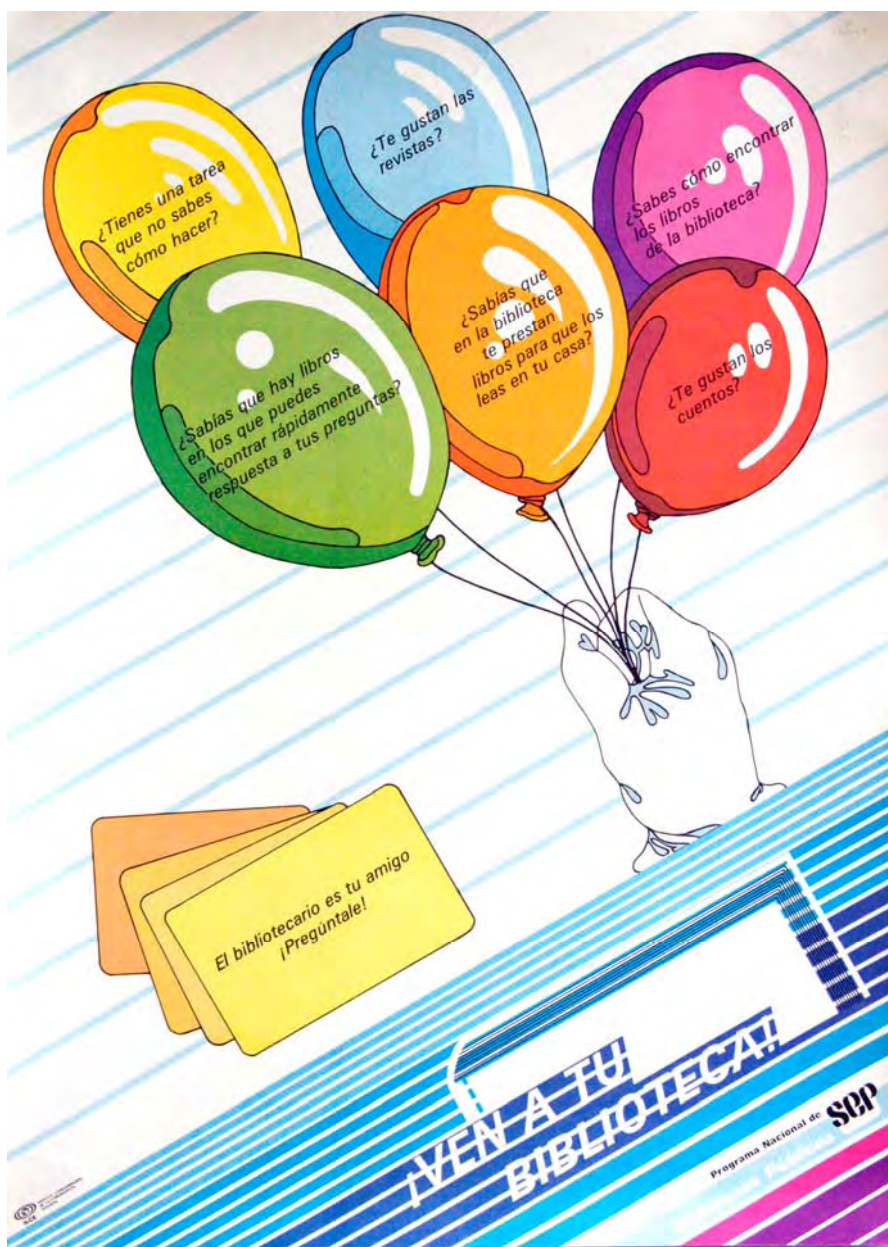
Público receptor: Universitario

**Niveles de abstracción utilizados:** Esquema motivado

**Significantes icónicos identificados:** Proyección de un edificio. **Representa:** Dibujo de fachada de la Biblioteca Central. **Connota:** Biblioteca universitaria **Figuras retóricas identificadas:** Metonimia.

### 3.3 CARTEL DE PROMOCIÓN DE LA BIBLIOTECA, DE SUS SERVICIOS Y RECURSOS.

13



¡Ven a tu biblioteca!

México, D.F. : SEP, Programa Nacional de Bibliotecas Públicas ; ILCE, ca. 1983

Dibujo, ilustración

Col. CUIB

Público receptor: General/infantil

**Niveles de abstracción utilizados:** Representación figurativa no realista.

**Significantes icónicos identificados:** Contorno de un puño ; rectángulos, óvalos, líneas, palabras.

**Representa:** Dibujo de una mano con guante sosteniendo seis globos de diferente color, se aprecia un enunciado interrogativo en cada globo; plecas verticales ; los rectángulos pueden considerarse como fichas de tarjetas catalográficas **Connota:** Presentación de información de forma divertida

**Figuras retóricas identificadas:** Acumulación, alusión. **Otras observaciones:** Intención de comunicar con un lenguaje coloquial verbal y visual de lo que ofrece la biblioteca. Innovación en la forma de cómo presentar la información: los globos aluden a un efecto de diversión y los globos al ser de diferente color por otra parte reiteran el efecto de la variedad de opciones que se tiene al usar una biblioteca **Eslogan:** El bibliotecario es tu amigo ¡Pregúntale!



### 3.3 CARTEL DE PROMOCIÓN DE LA BIBLIOTECA, DE SUS SERVICIOS Y RECURSOS.

14



Acuda a su biblioteca pública.

México, D.F. : SEP, Programa Nacional de Bibliotecas Públicas ; ILCE, ca1983.

Col. CUIB

Ilustración, dibujo

Público receptor: General

**Niveles de abstracción utilizados:** Representación figurativa no realista. **Significantes icónicos identificados:** dibujo de hombre y mujer acercándose a una biblioteca pública ; muestra o exposición de libros y revistas ; niña con dos títeres en las manos, mujer con trabajo de costura en la mano, utensilios de corte y confección, hombre en un atril, persona sentada, rollos de película ; hombre y mujer de espaldas en noche estrellada, hombre con gorro, capa y lupa en la mano, huellas de zapato, hombre con casco de astronauta, cohete ; herramientas, hombre con libro en la mano, mujer con libro en la mano, utensilios de cocina ; mujer con libro en la mano, libros recostados, hombre abriendo un cajón, hombre enfrente de estantería ; mujer sentada sosteniendo un libro abierto, hombre sentado, mujer de pie, libros recostados, mujer enfrente de un mostrador, hombre detrás del mostrador . **Representa:** Mujer invita a entrar a la biblioteca; ejemplo de material bibliográfico en las bibliotecas; actividades de talleres, conferencias, muestras de cine, representación gráfica de obras literarias: Romeo y Julieta, Sherlock Holmes, un viaje a la luna; hombre leyendo sobre herramientas, mujer leyendo sobre cocina ; personas usando la biblioteca: buscando en estantería, revisando el fichero de tarjetas, y revisando libros ; mujer pidiendo libros, personas consultando libros, mujer leyendo. **Connota:** Acceso y servicios de la biblioteca. **Figuras retóricas identificadas:** Acumulación, metonimia.

### 3.3 CARTEL DE PROMOCIÓN DE LA BIBLIOTECA, DE SUS SERVICIOS Y RECURSOS

15

**VEN A TU BIBLIOTECA PÚBLICA**  
*¿Sabías que en las bibliotecas públicas...*

- ▶ *la entrada es libre y los servicios gratuitos?*
- ▶ *se organizan actividades culturales para personas de todas las edades?*
- ▶ *encuentras la información necesaria para resolver dudas?*
- ▶ *uno mismo toma los libros de los estantes?*
- ▶ *además de libros hay periódicos y revistas de actualidad?*
- ▶ *también hay novelas y cuentos de ciencia ficción, de amor y de aventuras?*
- ▶ *puedes resolver rápidamente tus tareas?*
- ▶ *prestan libros para leerlos en casa?*

Tu biblioteca pública está en:  
Horario:

**EL BIBLIOTECARIO ES TU AMIGO ¡PREGÚNTALE!**

Comisión Nacional de Cultura y las Artes  
Instituto Mexicano de Bibliotecas

Ven a tu biblioteca pública ¿sabías que en las bibliotecas públicas ---  
México, D.F. : SEP, Programa Nacional de Bibliotecas Públicas ; ILCE, ca. 1990-2000.  
Composición tipográfica.

Col. CUIB

Público receptor: General

**Niveles de abstracción utilizados:** Representación no figurativa.

**Significantes icónicos identificados:** Triángulos, signo de interrogación, líneas, tarjeta.

**Representa:** viñetas, pregunta, pizarrón de anuncios. **Connota:** Duda. **Figuras retóricas identificadas:** Hipérbole, alusión.

### 3.3 CARTEL DE PROMOCIÓN DE LA BIBLIOTECA, DE SUS SERVICIOS Y RECURSOS



Peláez, Ricardo, diseño  
 Servicios bibliotecarios escolares  
 México: SEP, Dirección General de Materiales Educativos, 2009  
 Ilustración  
 Col. particular

Público receptor: General

**Niveles de abstracción utilizados:** Representación figurativa no realista.  
**Significantes icónicos identificados:** dibujos de niños, niñas, adolescentes y adultos conversando, interactuando y manipulando libros, ratón sobre un libro, perro con libro. **Representa:** Actividades en las que se muestra el uso de los libros: profesores conversando, alumnos usando libros, niños imaginando, niño jugando con libro, niños revisando estanterías, mujer forrando un libro, la hora del cuento, ratón leyendo, perro leyendo, personas leyendo. **Connota:** Promoción de las bibliotecas de aula. **Figuras retóricas identificadas:** acumulación, metonimia, prosopopeya, alusión. **Otras observaciones:** Logotipos del Programa Nacional de Lectura y de la Comisión Nacional de Libros de Texto Gratuitos.



Cruz Rodríguez, L. Marcela, diseño

Banco de datos bibliográficos LIBRUNAM/cd-rom, Dirección General de Bibliotecas, noviembre '88, 400 mil registros catalográficos para apoyar la educación superior México, D.F.: UNAM, Dirección General de Bibliotecas, 1988.

Ilustración  
Col. CUIB

Público receptor: Universitario.

**Niveles de abstracción utilizados:** Representación figurativa no realista

**Significantes icónicos identificados:** Círculos, cruces, **Representa:** Detalle de cd-rom **Connota:** Un cd-rom como recurso electrónico de información que puede contener la compilación de un catálogo bibliográfico. **Figuras retóricas identificadas:** Hipérbole, sinécdoque, elipsis.



A la vanguardia en la información: DGB  
 México, D.F.: UNAM, Dirección General de Bibliotecas, ca 2001.  
 Ilustración y fotografía col.  
 Col. CUIB.

Público receptor: Universitario.

**Niveles de abstracción utilizados:** Fotografía en color.

**Significantes icónicos identificados:** collage con detalles de lomos de libros con encuadernación en cuero decorados con adornos y letras doradas, algunos muestran etiquetas, detalle de vista de estantería con libros encuadernados y en primer plano: cd-rom con capas de color, sombras en el extremo izquierdo inferior y en extremo superior derecho. **Representa:** soportes de información.

**Connota:** Transición del soporte impreso al electrónico. **Figuras retóricas identificadas:** Hipérbole, acumulación, sinécdoque. **Otras observaciones:** al utilizar fotografías de stock comercial las imágenes de los libros son una alusión romántica de la apariencia de una biblioteca. A la vez, la acumulación de varias capas de fotos de detalles de libros y el uso de sombras dan la apariencia de que las imágenes fueron usadas para rellenar espacios. La colocación de la imagen del cd-rom en primer plano con un tamaño mayor le concede la primicia de observación en contraste con la composición de la imagen de los libros.

### 3.3 CARTEL DE PROMOCIÓN DE LA BIBLIOTECA, DE SUS SERVICIOS Y RECURSOS.

19



Todo un mundo de información a tu alcance  
México, D.F.: UNAM, Dirección General de Bibliotecas, ca 2001.  
Ilustración y fotografía col.  
Col. CUIB.

Público receptor: Universitario.

**Niveles de abstracción utilizados:** Esquema arbitrario, fotografía en color.  
**Significantes icónicos identificados:** composición en collage con fotos de: una fila de antenas en un paisaje de campo abierto, ilustración de detalles de libros y cd-rom; collage de relojes, foto de una sala de computadoras con personas; un collage con imágenes de números, letras y detalles de pantallas de monitores. **Representa:** las telecomunicaciones, la información impresa, electrónica, datos, trabajo, tiempo. **Connota:** Convergencia de servicios y recursos de información que ahorran tiempo. **Figuras retóricas identificadas:** Acumulación, metonimia, alusión, sinécdoque. **Otras observaciones:** la alusión a los medios de transmisión de información no hace explícito un referente a la realidad sobre los servicios concretos de las bibliotecas.

### 3.3 CARTEL DE PROMOCIÓN DE LA BIBLIOTECA, DE SUS SERVICIOS Y RECURSOS.

20



Bidi-UNAM, biblioteca digital: universo de información digital a tu alcance.

México, D.F.: UNAM, DGB, ca2003.

Ilustración, composición tipográfica

Col. CUIB

Público receptor: Universitario.

**Niveles de abstracción utilizados:** Pictograma, esquema arbitrario.

**Significantes icónicos identificados:** Proyecciones de monitores, retícula, letras, líneas, sombras, átomo con cuatro puntos de diferente color: rojo, amarillo, verde y morado **Representa:** La suma de los elementos alude al ciberespacio. **Connota:** La información digital es representada por la imagen convencional de la dimensión digital con series de números, el color azul es el elemento que acentúa la significación del entorno digital. **Figuras retóricas identificadas:** Alusión. **Otras observaciones:** El átomo es el símbolo que representa la organización de la biblioteca digital bajo cuatro áreas determinadas por colores.



Jardín cibernético de la Biblioteca Central.  
México, D.F.: UNAM, DGB, 2007.  
Ilustración, fotografía col.  
Col. privada

Público receptor: Universitario.

**Niveles de abstracción utilizados:** Fotografía en col.

**Significantes icónicos identificados:** En primer plano: detalle de un cable usb; en segundo plano: personas, mesas, asientos, computadoras, sombrillas, detalle de árbol, plantas, muro, detalle de edificio **Representa:** Jardín adaptado de la Biblioteca Central **Connota:** Espacio abierto para utilizar computadoras en el interior de la biblioteca. **Figuras retóricas identificadas:** Ironía respecto al primer plano.



### 3.3 CARTEL DE PROMOCIÓN DE LA BIBLIOTECA, DE SUS SERVICIOS Y RECURSOS

22



Elsevier electronic journals en la UNAM: a su alcance desde su computadora.

550 títulos de una amplia gama de disciplinas.

México, D.F.: UNAM, Dirección General de Bibliotecas: Elsevier, ca2000.

Fotografía col., ilustración.

Col. CUIB

Público receptor: Universitario.

**Niveles de abstracción utilizados:** Fotografía en color, pictograma, esquema arbitrario.

**Significantes icónicos identificados:** Composición de un conjunto de círculos superpuestos, cada círculo con detalles: sombra de una mano, fotografía de persona frente de una pantalla de computadora, formas abstractas y monitor de computadora. **Representa:** consulta de información a través de computadoras. **Connota:** Alusión a la cultura digital. **Figuras retóricas identificadas:** Acumulación, sinécdoque, alusión. **Otras observaciones:** Reiteración de posibilidades de información sin referente a la realidad de servicios concretos.

The poster features a logo at the top left consisting of three colored circles (red, blue, red) and a vertical line. To the right is the logo of the 'Asociación Mexicana de Bibliotecarios, A. C.' which includes a stylized book icon. The main text is 'Entra al mundo de las computadoras' in a typewriter-style font, followed by '@ tu biblioteca' in a blue sans-serif font with a red '@' symbol. Below this, the word 'Pública' is written in a large, bold, red sans-serif font. At the bottom left is an illustration of two laptops with a red double-headed arrow between them and a globe in the background. At the bottom right is an illustration of a woman with brown hair in a bun, wearing a purple shirt, sitting at a desk and using a computer. Below the woman illustration is the text 'Horario y Dirección'.

Entra al mundo de las computadoras en tu biblioteca pública.

México, D.F.: AMBAC, ca2002.

Ilustración

Col. privada

Público receptor: General

**Niveles de abstracción utilizados:** esquema arbitrario, representación figurativa no realista.

**Significantes icónicos identificados:** círculos, dos computadoras, flecha, esquema de globo terráqueo, mujer sentada enfrente de computadora. **Representa:** enlace entre computadoras, uso de computadora. **Connota:** transmisión de información a distancia, mujer utilizando computadora.

**Figuras retóricas identificadas:** Metonimia. **Otras observaciones:** Las ilustraciones son genéricas y por tanto no acentúan la relación entre las bibliotecas públicas y la utilidad de las computadoras en los servicios de las bibliotecas.



Vive el carnaval en tu biblioteca, encontrarás verdadera diversión

México, D.F.: AMBAC, ca2002

Ilustración

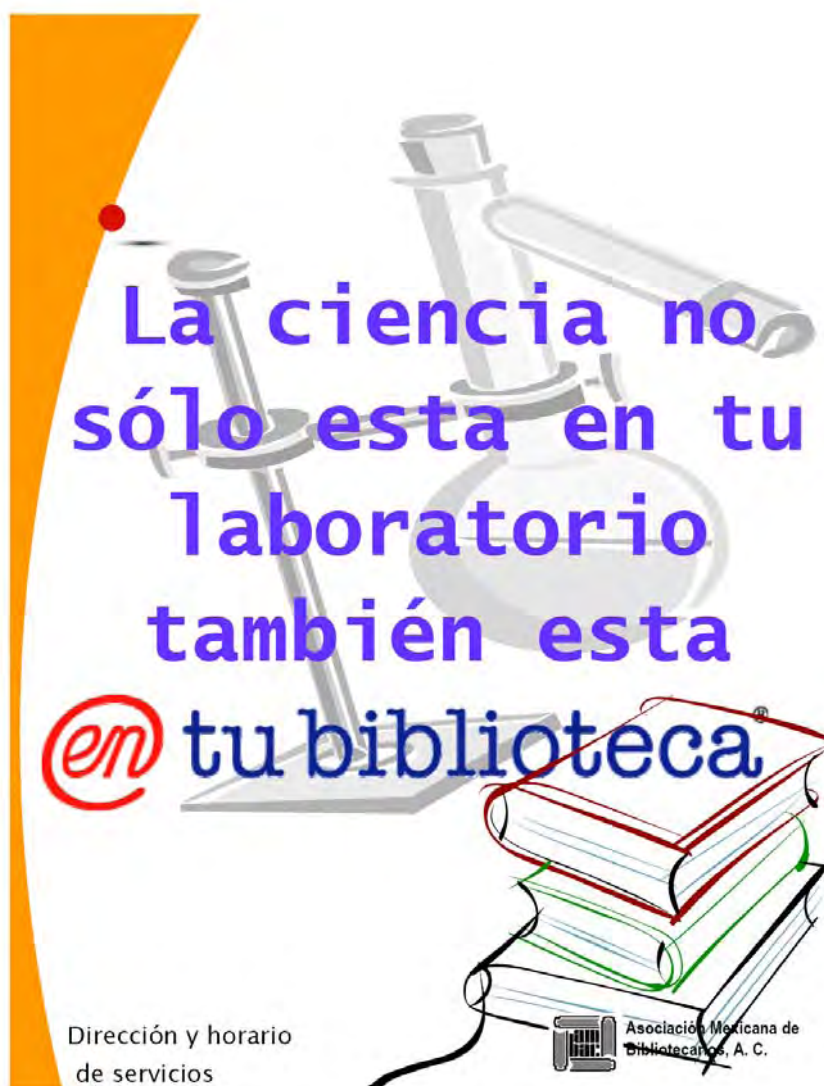
Col. privada

Público receptor: General

**Niveles de abstracción utilizados:** Esquemas arbitrarios, representación figurativa no realista

**Significantes icónicos identificados:** Círculos, detalle de óvalos y círculos, rectángulos

**Representa:** Burbujas, antifaz. **Connota:** Carnaval. **Figuras retóricas identificadas:** Metonimia, elipsis. **Otras observaciones:** Sobre la tipografía: Aunque al utilizar los caracteres *Curls* -de estilo caligráfico- se acentúa el sentido informal del cartel en la frase "Vive el carnaval en tu biblioteca", no obstante, la combinación de tipos con serifas rompe con esa primer intención, por lo que la composición no es armoniosa, sino contrastante, de manera que aparenta formalidad o ironía en la segunda frase. Aunado al estilo tipográfico la aplicación del color de cálido a frío (del naranja al negro) elimina el concepto gráfico de "diversión".



La ciencia no sólo está en tu laboratorio, también está en tu biblioteca  
México, D.F.: AMBAC, ca2002.

Ilustración  
Col. privada

Público receptor: General

**Niveles de abstracción utilizados:** Representación figurativa no realista  
**Significantes icónicos identificados:** Dibujo de soporte universal, matraz de destilación, libros recostados. **Representa:** Instrumentos de laboratorio, bibliografía. **Connota:** Ciencia, lectura, estudio.  
**Figuras retóricas identificadas:** Metonimia, acumulación. **Otras observaciones:** El cartel presenta errores ortográficos, la legibilidad y lectura puede dificultarse por la composición del párrafo, por la elección del color de la imagen del fondo y la de los tipos.

### 3.3 CARTEL DE PROMOCIÓN DE LA BIBLIOTECA, DE SUS SERVICIOS Y RECURSOS

26



La diversión también se encuentra en tu biblioteca.

México, D.F. : AMBAC, ca2002.

Ilustración

Col. privada

Público receptor: Infantil

**Niveles de abstracción utilizados:** Representación figurativa no realista. **Significantes icónicos identificados:** Huellas de manos pintadas, niño con pelota, niña haciendo 'burbujas'.

**Representa:** niños jugando. **Connota:** actividades lúdicas para niños. **Figuras retóricas identificadas:** Alusión, metonimia. **Otras observaciones:** Legibilidad interrumpida a partir del contraste del color de caracteres, no existe armonía en la combinación de tipos. Se utilizan imágenes genéricas que no refuerzan el sentido lúdico real en una biblioteca.



Asociación Mexicana de  
Bibliotecarios, A. C.

¿El llano en llamas?

@ tu biblioteca®



*No debí haberme salido de la vereda – pensó el hombre– Por allá ya hubiera llegado. Pero es peligroso caminar por donde todos caminaba, sobre todo llevando este peso que yo llevo. Este pero se ha de ver como si ...*

¿El llano en llamas?, en tu biblioteca  
México, D.F. : AMBAC, ca2002.  
Ilustración, fotografía col.  
Col. privada

Público receptor: General

**Niveles de abstracción utilizados:** Fotografía en color

**Significantes icónicos identificados:** Rectángulo, círculos, pleca. **Representa:** Cubierta de libro, viñetas. **Connota:** Literatura. **Figuras retóricas identificadas:** Metonimia. **Otras observaciones:** El uso de la imagen de la cubierta de libro es reiterativa con el mensaje escrito. No apporto algún elemento de atracción visual al cartel.

### 3.4 CARTEL DE COMUNICACIÓN INSTITUCIONAL

Bajo esta categoría se compilaron 15 carteles (n° 28 al 42). 12 fueron dirigidos al público en general y los restantes a público universitario. Bajo esta categoría se distinguen dos principales estilos: el de carácter diacrónico y el de carácter sincrónico.

Con estilo diacrónico destacan los carteles que promocionan a la biblioteca desde un enfoque histórico, que conmemoran la historia de la imprenta en México e informan sobre el patrimonio bibliográfico en las bibliotecas del país. El valor histórico se resalta aludiendo a documentos como códices, o primeros libros impresos. Las composiciones visuales se formaron a partir de tres principales técnicas: en primer lugar la fotografía, seguida por la ilustración y el grabado.

La fotografía en color refuerza el sentido de realidad, por ejemplo con el cartel n°28 se torna más cercano el hecho fotografiado, se muestra espontáneo mientras que cuando se aplica la ilustración para recordar hechos (ver n° 33 y 38) el sentido de apropiación puede ser menor. La ventaja de la ilustración recae en la diversidad de propuestas para interpretar hechos, objetos y lugares. Por lo cual, bajo este contexto la ilustración funciona mejor si se utiliza como un incentivo para la imaginación.

El otro tipo de fotografía que se utilizó para subrayar el valor histórico se presenta en el cartel n°29. En este, las fotografías coloreadas en tono sepia, emulan una apariencia antigua.

El grabado, es una técnica que tiene una larga trayectoria y que ha estado presente como parte de la evolución de la imprenta, por tanto, es otro medio para destacar el valor histórico de una imagen. En el cartel n° 35, cuyo tema es conmemorar el uso de la imprenta en México, se utiliza la técnica del grabado y se reinterpreta la reproducción de un grabado que ha sido ampliamente difundido desde el siglo XV. La reinterpretación del grabado con la figura de un indio, en lugar de la figura europea original, permite expresar, de forma singular, la relación de la llegada de la imprenta al contexto histórico local.

Tal como el grabado, la pintura realista ha sido un medio para representar el mundo. En el cartel n° 30 se utiliza la figura de sinécdoque para acentuar el fondo de la escena: un detalle del retrato de Sor Juana Inés de la Cruz pintado por J. de Miranda. La escena es la representación de su biblioteca. La imagen seleccionada para este cartel puede interpretarse con dos intenciones, la primera, al excluir la figura de Sor Juana, y destacar la estantería junto a los demás objetos, recrea el tipo de bibliotecas particulares en el periodo novohispano, y se reutiliza el “paisaje de libros” (Paz, 1984:357) que representó Miranda. Muchos retratos novohispanos se escenificaban con elementos que ponderaban la condición erudita, sabia y culta del personaje retratado o que pretendían evocar una atmósfera intelectual. La segunda intención, más velada, es inferir que la condición erudita de Sor Juana, se debe a su biblioteca<sup>1</sup>. Esto ocurriría siempre y cuando que el observador reconozca que el detalle de la pintura es parte de un retrato de Sor Juana.

El otro conjunto de carteles reunidos bajo esta categoría, muestra un estilo sincrónico donde se expresa una visión contemporánea de la biblioteca. Los carteles n° 28, 37, 39 y 40 se crearon con la intención de difundir o publicitar a instituciones educativas a través de la imagen de sus bibliotecas, subrayando las características positivas que las distinguen: el número de usuarios que la utiliza, la cantidad de volúmenes de su acervo, el tamaño, la amplitud o lo moderno del edificio de la biblioteca y la calidad de su servicio.

En este conjunto de carteles, la fotografía es la técnica seleccionada para representar las características que quiere comunicar la institución. La composición y estilo de cada foto, le da un efecto particular a cada cartel.

Si se comparan los carteles n°37, 39 y 40, se observa que puede ser más eficaz la fotografía que se utiliza en el cartel n°40 en comparación a las fotos del n°37 y 39, pues con esta se representa de manera sencilla y directa el valor que quiere proyectar la institución, es decir el servicio. En la fotografía, la atención destaca como ‘centro’ de interés en la estudiante. Esto se realizó aplicando la regla de la

---

<sup>1</sup> La representación de una atmósfera intelectual es heredada de la cultura europea, un origen posible son los retratos encargados por la nobleza y personalidades que deseaban ser recordados o representados de acuerdo a sus afinidades, gustos y características particulares, véase Los embajadores, ca 1533 de Hans Holbein.



intersección de los tercios, que equilibra la composición al agregar el centro de interés en algún extremo, mientras que la postura del bibliotecario refleja un rol secundario, y aunque se coloca de tal manera que se reconoce e interpreta sus gestos fácilmente. La toma fotográfica se situó en un ángulo al nivel del ojo del espectador, esto ofrece una visión natural y objetiva de la escena. Él bibliotecario sonríe y mantiene contacto visual con la usuaria. Esto aporta mayor sentido para representar la disposición y amabilidad con la que desempeña su actividad. Estas características pueden influir en la percepción de los usuarios sobre el desempeño del servicio bibliotecario. La foto del cartel n° 37, no parece ser real, es decir, los libros fotografiados pueden no ser parte del acervo. Al estar aislados de su contexto, lo único que garantiza en términos de imagen es reforzar la comprensión de los signos gráficos 'libro' afianzando la composición con un recurso mnemotécnico.

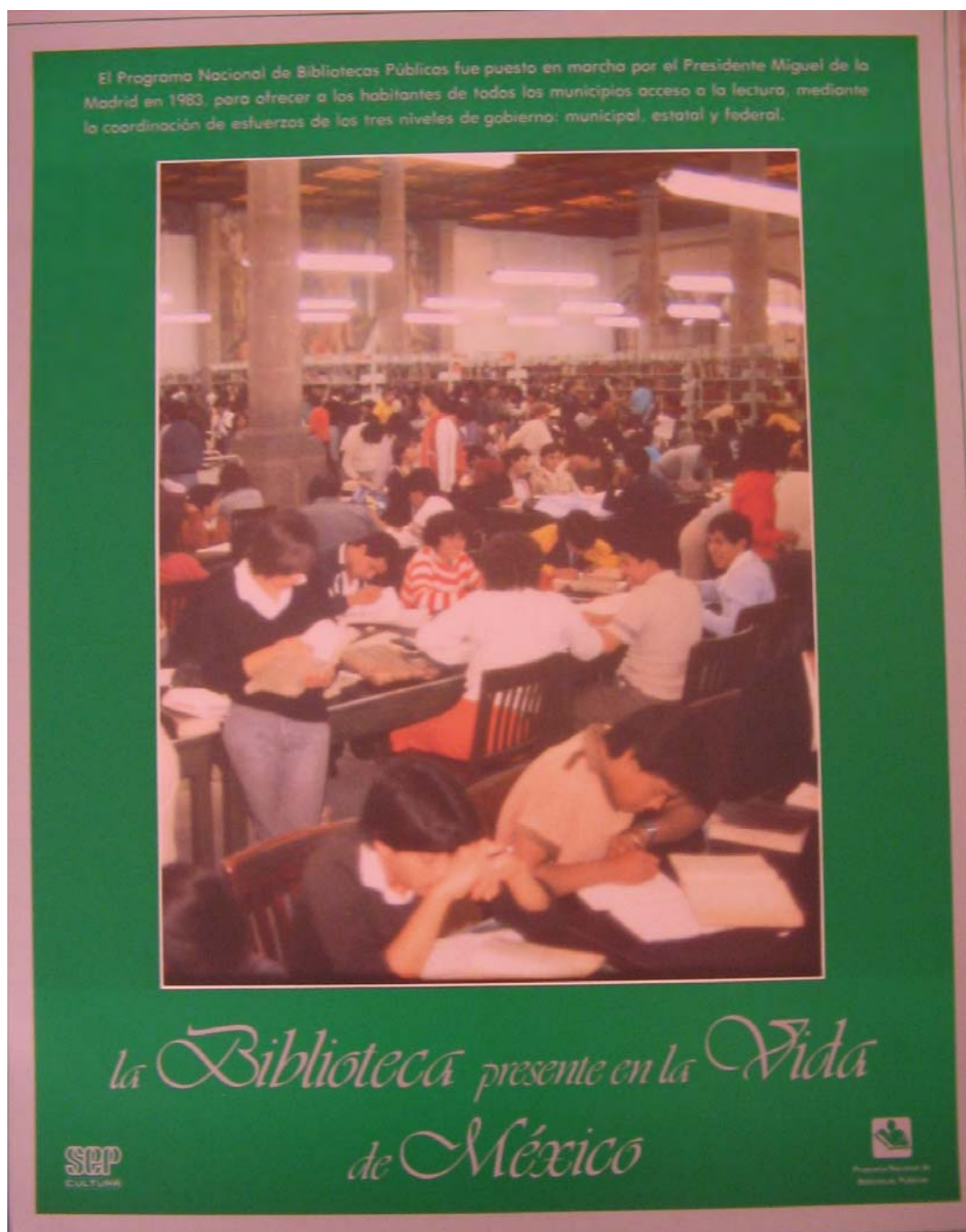
Por último, otra forma de comunicación institucional se ha manifestado con el uso de boletines en formato de cartel n° 36, 41 y 42. Al tratarse de una publicación periódica dista de un cartel monotemático porque su composición se preparaba para presentar información diversa por secciones. El cartel *Del cero al novecientos*<sup>2</sup> se divide en las secciones: *Manuscrito, La biblioteca de Babel, Ahora lo cuento yo, Libro abierto, Acervo de experiencias, Del catálogo*. En este medio le dan mayor importancia al discurso escrito no obstante las imágenes que se utilizan revelan el sentido que se desea configurar a la biblioteca pública. Si bien este boletín nació principalmente con el fin de ser un recurso de comunicación interbibliotecaria, permite identificar las propuestas gráficas para el fomento de la lectura o para la identidad de la biblioteca pública. Se encuentran dibujos de libros a modo de viñetas, y otros dibujos más elaborados que expresan metáforas sobre el valor del libro y de la biblioteca: el libro como aventura, el libro como jardín y la biblioteca como un lugar misterioso.

---

<sup>2</sup> En este capítulo solo se reproducen 2 números del boletín. La colección del CUIB cuenta con ejemplares de 1993: núm. 4, núm. 5, núm. 6, núm. 7, núm. 8 y núm. 9.. En el núm. 7 se menciona el objetivo del cartel-boletín: "Con este ejemplar celebramos el primer aniversario de la nueva etapa del boletín interbibliotecario *Del cero al novecientos*, que dio inicio en julio de 1992. Sigue siendo nuestro interés el dotar a bibliotecarios y usuarios de la Red Nacional de Bibliotecas Públicas de un canal de comunicación propio y creativo, en donde el intercambio de experiencias, conocimientos y logros no termine nunca ... Dirección General de Bibliotecas".

Tabla 3.3 Figuras retóricas aplicadas para la comunicación institucional

Figura retórica	N° de veces aplicada	N° de cartel
Acumulación	2	28, 38
Alusión	6	30, 31, 32, 33, 34, 35
Hipérbole	1	38
Metáfora	2	41, 42
Metonimia	8	29, 31, 32, 37, 38, 39, 41, 42
Sinécdoque	5	30, 33, 37, 39, 41



La biblioteca presente en la vida de México  
 México, D.F. : SEP cultura, Programa Nacional de Bibliotecas Públicas, ca 1984  
 Fotografía col.  
 Col. privada

Público receptor: General

**Niveles de abstracción utilizados:** Fotografía en color.

**Significantes icónicos identificados:** Fotografía de interior de sala de lectura con personas escribiendo, leyendo, conversando, caminando, vista de estantería al fondo **Representa:** Fotografía del interior de Biblioteca México. **Connota:** Manifiesta la afluencia a la biblioteca. **Figuras retóricas identificadas:** acumulación.



La biblioteca presente en la vida de México: aún no se consumía el fuego de la Revolución Mexicana y ya los caudillos se preocupaban por establecer bibliotecas ---

México, D.F. : SEP cultura, Programa Nacional de Bibliotecas Públicas, ca 1984.

Fotografía byn.

Col. CUIB

Público receptor: General

**Niveles de abstracción utilizados:** Fotografía en blanco y negro.

**Significantes icónicos identificados:** Foto de hombre ante un escritorio, estantería a un lado y ventana detrás ; foto de niños sentados leyendo en una sala decorada y con estantería. **Representa:** J. Vasconcelos en su despacho; interior de la biblioteca Modelo de la SEP. **Connota:** J. Vasconcelos como promotor de bibliotecas y la recuperación de la memoria gráfica de la historia de las bibliotecas públicas en México. **Figuras retóricas identificadas:** Metonimia. Otras observaciones: al aplicar un filtro color sepia a la composición acentúa la apariencia antigua de las fotografías.



Sor Juana Inés de la Cruz de pie, Siglo XVIII  
Juan de la Miranda.

La biblioteca presente en la vida de México: las bibliotecas mexicanas durante el siglo XVII impulsaron la naciente conciencia nacional.

México, D.F. : SEP cultura, Programa Nacional de Bibliotecas Públicas, ca1984.

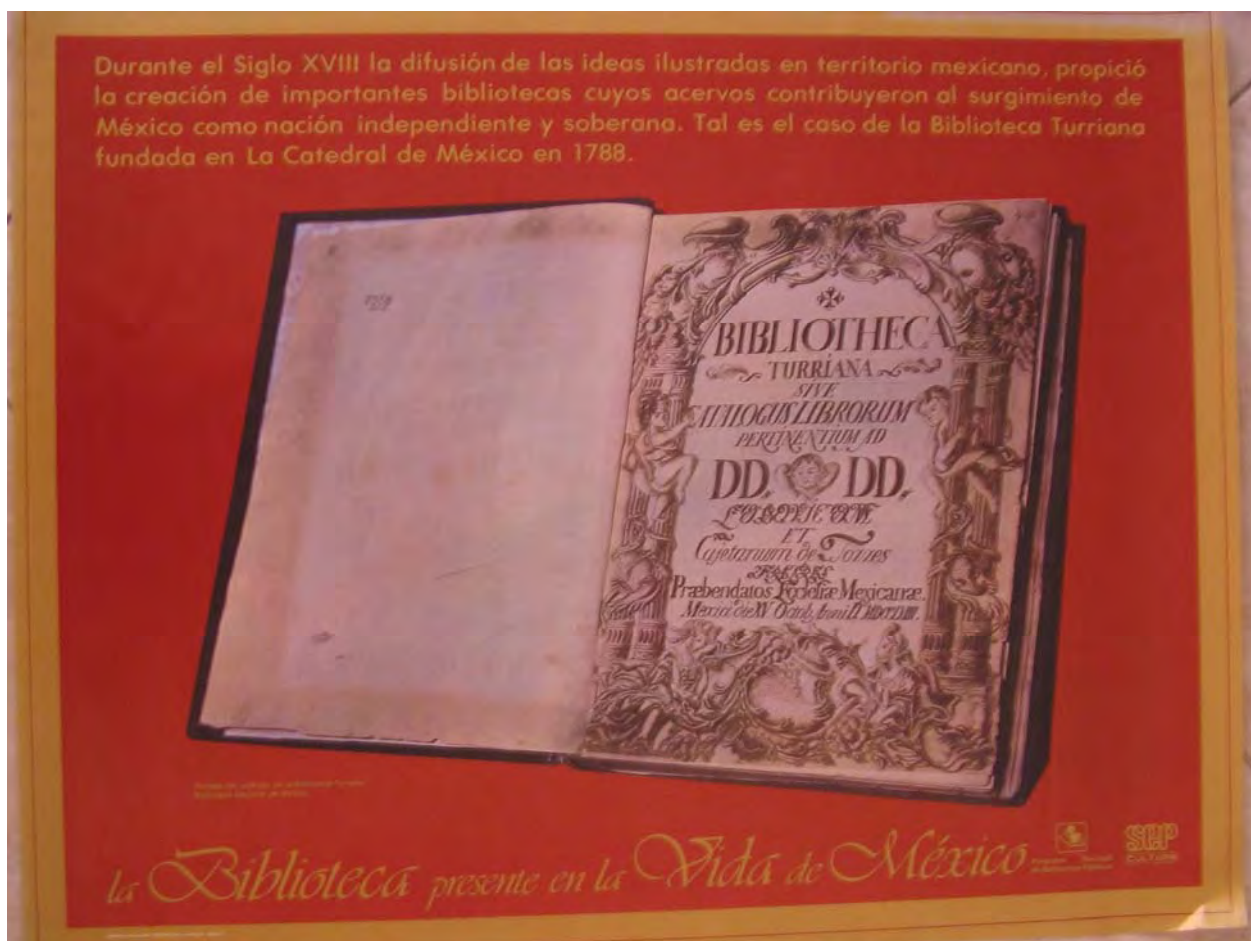
Fotografía col.

Col. CUIB

Público receptor: General

**Niveles de abstracción utilizados:** Pintura realista

**Significantes icónicos identificados:** fotografía de detalle de pintura al óleo de un brazo cubierto con vestimenta de hábito en posición para escribir, al fondo una estantería de madera con volúmenes, reloj, tinteros, plumas, una hoja manuscrita. **Representa:** detalle del retrato de Sor Juana Inés de la Cruz pintado por Juan de Miranda. **Connota:** la importancia e influencia de la biblioteca en la formación de los primeros mexicanos. **Figuras retóricas identificadas:** Sinécdoque, alusión.



La biblioteca presente en la vida de México.

México, D.F. : SEP cultura, Programa Nacional de Bibliotecas Públicas, ca 1984.

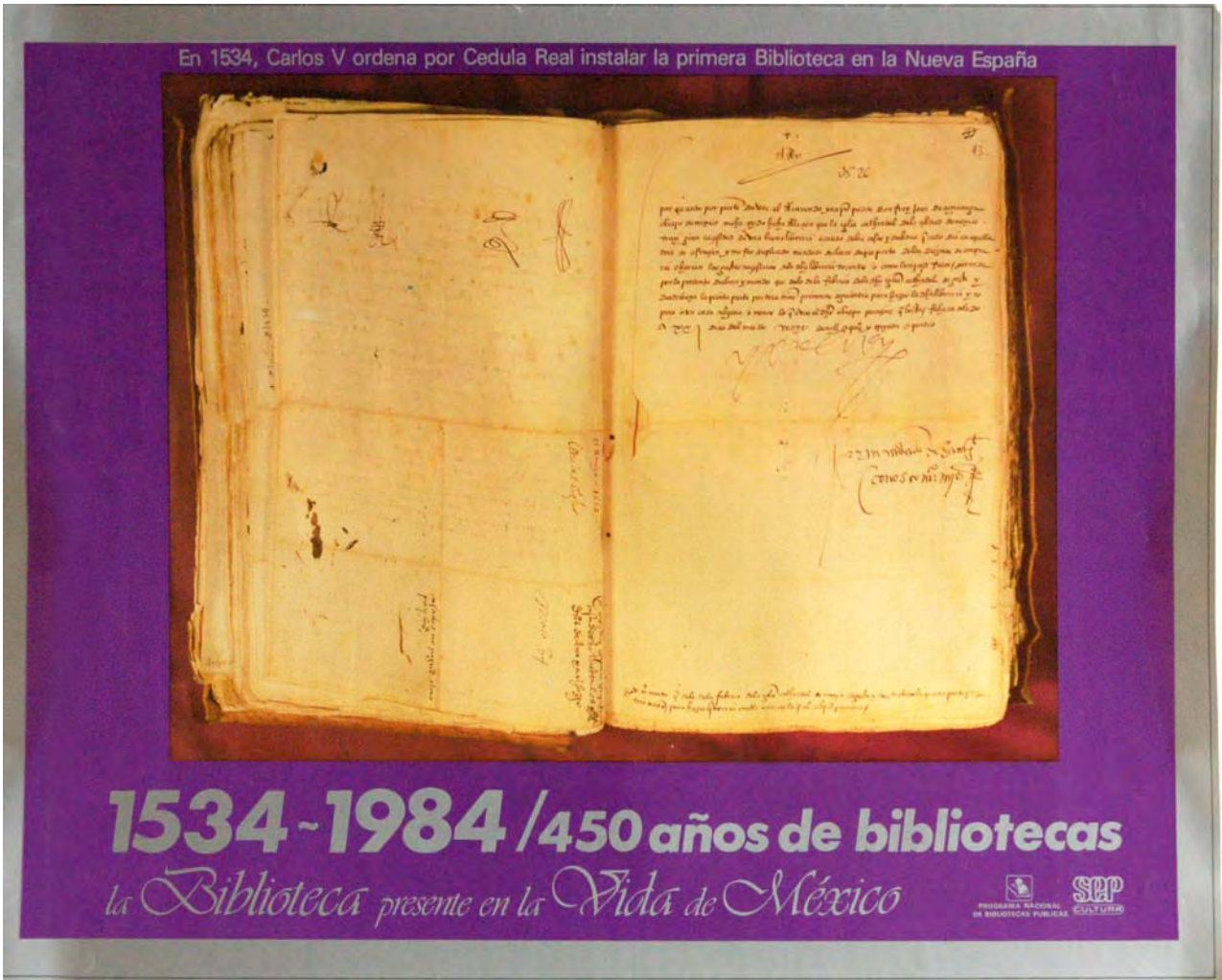
Fotografía col.

Col. privada

Público receptor: General

**Niveles de abstracción utilizados:** Fotografía en color.

**Significantes icónicos identificados:** Foto de Libro abierto en su portada. **Representa:** Portada del catálogo de la Biblioteca Turriana de la colección de la Biblioteca Nacional de México. **Connota:** testimonio de los fondos bibliográficos de las bibliotecas en México. **Figuras retóricas identificadas:** Alusión, metonimia. **Otras observaciones:** La combinación del color del fondo del cartel con el de los tipos dificulta la legibilidad.



1534-1984: 450 años de bibliotecas, la biblioteca presente en la vida de México-  
 México, D.F.: SEP cultura, Programa Nacional de Bibliotecas Públicas, 1984.  
 Fotografía col.  
 Col. privada

Público receptor: General

**Niveles de abstracción utilizados:** Fotografía en color.  
**Significantes icónicos identificados:** Volumen abierto mostrando una hoja manuscrita.  
**Representa:** Volumen con manuscritos del siglo XVI. **Connota:** Testimonio de antiguos fondos bibliográficos. **Figuras retóricas identificadas:** Alusión, metonimia.



Red Nacional de Bibliotecas Públicas: veinte años al servicio de México, agosto de 1983-agosto de 2003.

México, D.F.: CONACULTA, 2003.

Ilustración, dibujo acuarela.

Col. privada

Público receptor: General

**Niveles de abstracción utilizados:** Representación figurativa no realista.

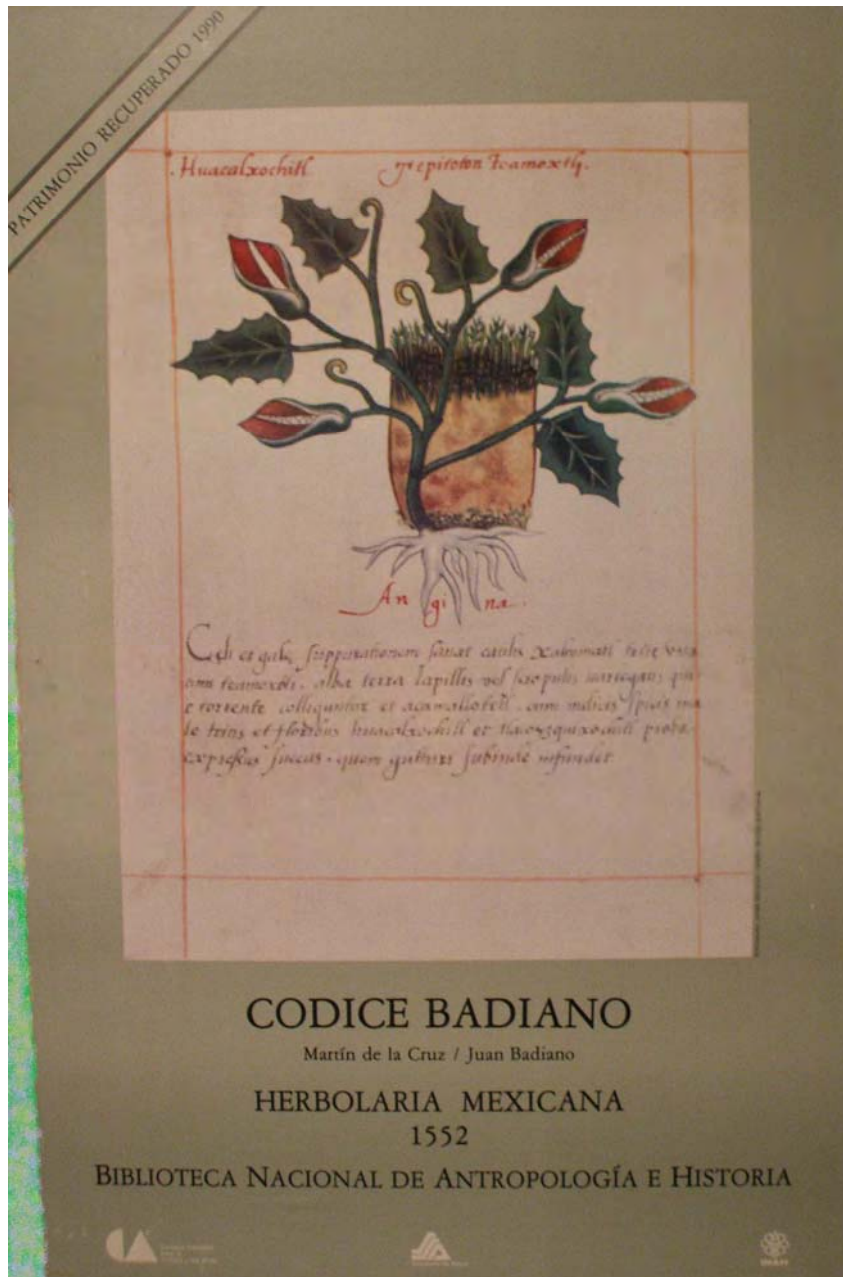
**Significantes icónicos identificados:** detalle de estantería, de ventana, libro abierto sobre mesa, joven parado observando el libro. **Representa:** Persona en una biblioteca. **Connota:** Lectura.

**Figuras retóricas identificadas:** Alusión, sinécdoque. **Eslogan:** Hacia un país de lectores.



### 3.4 CARTEL DE COMUNICACIÓN INSTITUCIONAL

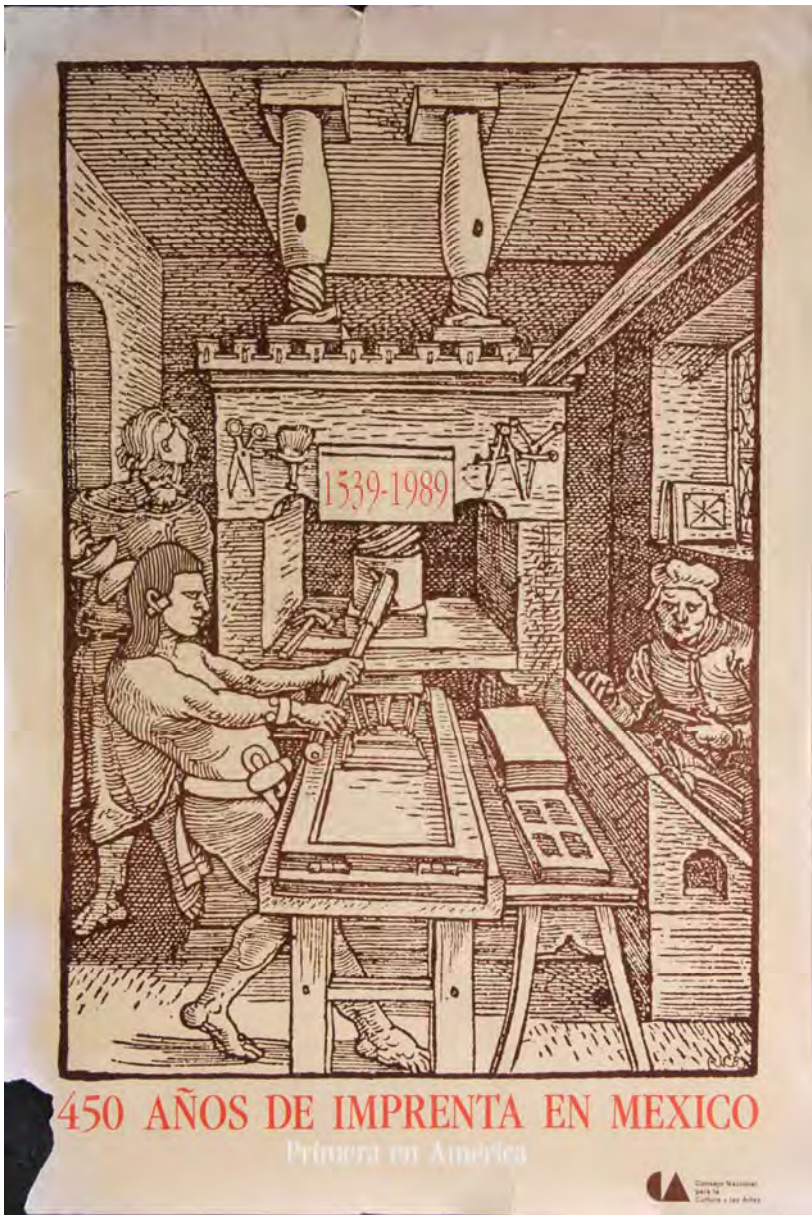
34



Códice Badiano: Martín de la Cruz, Juan Badiano, herbolaria mexicana, 1552:  
México: Biblioteca Nacional de Antropología e Historia, 1990.  
Fotografía col.  
Col. privada

Público receptor: General

**Niveles de abstracción utilizados:** Fotografía en color  
**Significantes icónicos identificados:** manuscrito caligráfico con dibujo de una planta. **Representa:** hoja de un códice. **Connota:** testimonio bibliográfico. **Figuras retóricas identificadas:** Alusión.



1539-1989, 450 años de imprenta en México, primera en América. México, D.F.: Consejo Nacional para Cultura y las Artes, 1989. Fotografía col. Col. CUIB

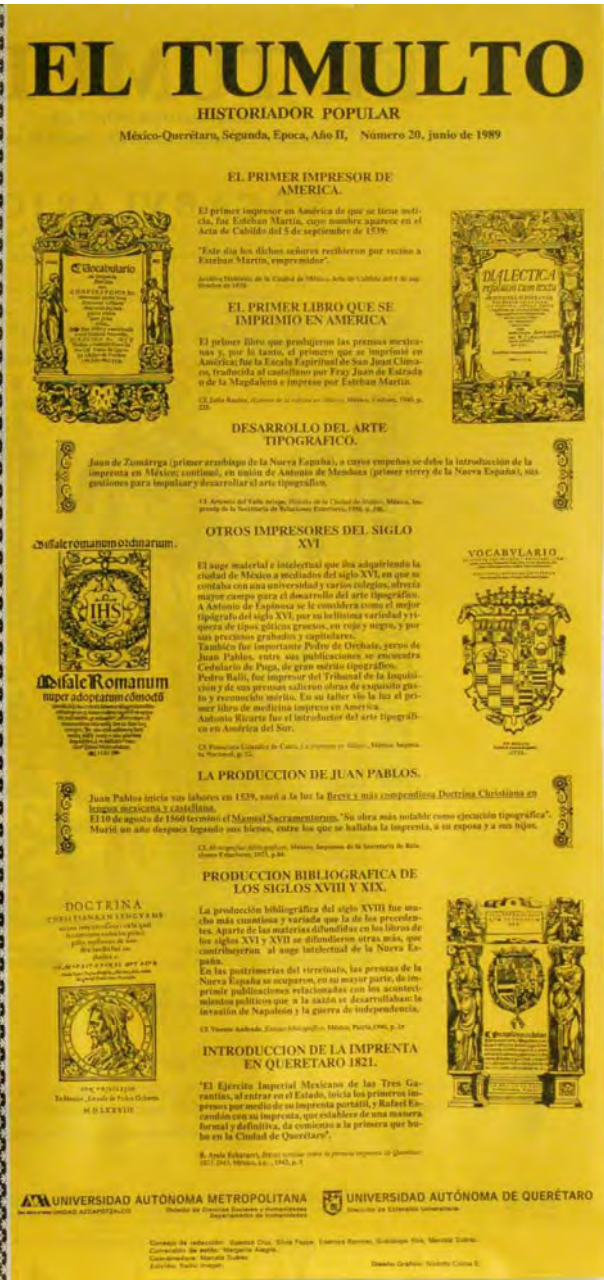


Marcas tipográficas. Arriba: Theologicarum ..., 1515. En medio: Cantica Canticorum, 1521. Abajo: Grabado por Gabriel Fernández Ledesma, 1939.

Público receptor: General

**Niveles de abstracción utilizados:** Representación figurativa no realista. **Significantes icónicos identificados:** tres hombres, instrumentos de trabajo, mesa, prensa. **Representa:** Grabado de un taller de imprenta en el que trabajan un indígena. **Connota:** Adaptación de la imprenta en México. **Figuras retóricas identificadas:** Alusión.

3.4 CARTEL DE COMUNICACIÓN INSTITUCIONAL



La imprenta, 450 años en América; El Tumulto: historiador popular. México, D.F. : UAM, Unidad Azcapotzalco; Querétaro: Universidad Autónoma de Querétaro, Dirección de Extensión Universitaria, 1989.

Grabado  
Col. CUIB

Público receptor: Universitario

**Niveles de abstracción utilizados:** Representación figurativa no realista. **Significantes icónicos identificados:** 7 portadas de impresos, grabado de una máquina de imprenta, viñetas. **Representa:** producción de impresos del Siglo XVI, adornos de la época. **Connota:** Valor del establecimiento del la imprenta en México. **Otras observaciones:** Cartel mural con dos frentes,

3.4 CARTEL DE COMUNICACIÓN INSTITUCIONAL

# EL TUMULTO

HISTORIADOR POPULAR  
México-Querétaro, Segunda, Época, Año II, Número 20, junio de 1989

## VOCABULARIO

EN LENGUA MEXICANA Y CASTELLANA, COM-  
puesto por el muy Reverendo Padre Fray Alonso de Molina, de la  
Orden del bienaventurado nuestro Padre san Francisco.

DIRIGIDO AL MUY EXCELENTE SENOR  
Don Martin Enriquez, Virrey de la nueva España.

**cuum Franciscum:**



*Signasti domine seruum*      *Signis redemptio manofre.*

*In dorum nimis te fecit prole parentes.*      *Confusus viuis, languet cum mente uoluit.*  
*Qui gressus mones, quos pater alme foues.*      *Valnera, cum spedis, signa in carne gress.*

**EN MEXICO,**  
**En Casa de Arzobispo de Spinoia.**  
**1578**

¿ COMO ERAN LOS LIBROS ?

"El tamaño era de octavo cuarto folio común: la letra era gótica, romana, aldina o mezcla de todas. Las abreviaturas eran frequentísimas. Había muchos grabados en madera".

Joaquín García Icañaleste, Bibliografía mexicana del siglo XVI, México, Porrúa, 1953, p.45



**UNIVERSIDAD AUTÓNOMA METROPOLITANA**  
UNIDAD AZCAPOTZALCO  
División de Ciencias Sociales y Humanidades  
Departamento de Humanidades



**UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE QUERÉTARO**  
Unidad de Extensión Universitaria

Consejo de redacción: Rafael Cruz, Silvia Pazmi, Yolanda Ferreras, Hilarion Ruiz, Manuel Saldaña.  
 Coordinador de edición: Margarita Aragón.  
 Coordinadora: Juana María Saldaña.  
 Edición: Raúl López.

La Imprenta  
450 Años  
en América

## EL TUMULTO

HISTORIADOR POPULAR



# 6 millones de libros.



ES LA CANTIDAD  
DE VOLÚMENES QUE  
ALBERGAN NUESTRAS  
**141**  
**BIBLIOTECAS**  
EL ACERVO  
BIBLIOGRÁFICO  
MÁS GRANDE  
DEL PAÍS.



*Preparando  
a México  
para el futuro.*



6 millones de libros es la cantidad de volúmenes que albergan nuestras 141 bibliotecas: el acervo más grande del país.

México: UNAM, 2003

Fotografía col.

Col. privada

Público receptor: General

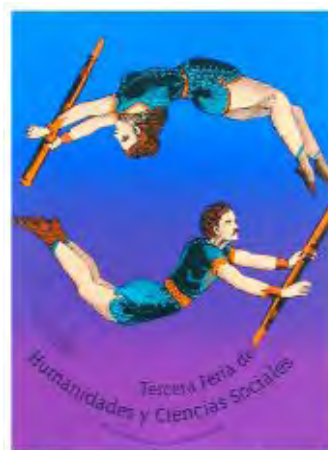
**Niveles de abstracción utilizados:** Fotografía en color.

**Significantes icónicos identificados:** libro abierto sobre otro libro con cubierta ornamentada.

**Representa:** acervo bibliográfico. **Connota:** bibliotecas de la UNAM. **Figuras retóricas identificadas:** Metonimia, sinécdoque. **Otras observaciones:** El cartel forma parte de la campaña Orgullosamente UNAM 450 años.



Amezaga Herias, Gustavo  
30 años, 1966-1996 Dirección General de Bibliotecas.  
México, D.F.: UNAM, DGB, 1996.  
Ilustración  
Col. CUIB



3ª feria de humanidades y ciencia sociales, 1998  
Cartel de G. Amezaga Herias

Público receptor: Universitario

**Niveles de abstracción utilizados:** Representación figurativa no realista. **Significantes icónicos identificados:** 5 Libros recostados en suspenso formando una perspectiva con una pluma fuente sobre la cima, 2 libros muestran escudo de la UNAM en el lomo. **Representa:** Biblioteca. **Connota:** Bibliotecas de la UNAM. **Figuras retóricas identificadas:** Hipérbole, acumulación, metonimia. **Otras observaciones:** El cartel tiene un estilo similar a otros carteles del mismo diseñador.

### 3.4 CARTEL DE COMUNICACIÓN INSTITUCIONAL



La Biblioteca Nacional: semana universitaria 140, del 20 al 25 de enero. México, D.F.: UNAM, Dirección General de Información, 1992.  
Ilustración, fotografía byn por Marcos Mijares  
Col. privada. Público receptor: Universitario

**Niveles de abstracción utilizados:** Fotografía en blanco y negro.

**Significantes icónicos identificados:** Ilustración de edificio **Representa:** Interior de la Biblioteca Nacional. **Connota:** Promoción de la biblioteca. **Figuras retóricas identificadas:** metonimia, sinécdoque.



Nuestra forma de vida se basa en honestidad, responsabilidad, trabajo y compromiso.  
Monterrey, N.L.: Instituto Tecnológico de Estudios Superiores de Monterrey, 2006.  
Fotografía col.  
Col. privada.

Público receptor: General

**Niveles de abstracción utilizados:** Fotografía en color

**Significantes icónicos identificados:** En segundo plano: al fondo estantería, personas leyendo sobre una mesa; en primer plano: mujer vestida de forma casual sostiene libros entre las manos en un mostrador enfrente de un hombre de perfil que lleva puesto uniforme y tiene una mano en posición de alcanzar los libros. **Representa:** usuarios y bibliotecario. **Connota:** Servicio en una biblioteca privada. **Otras observaciones:** cartel dirigido a los valores de la misión 2015 de la campaña del ITESM.







### 3.5 CARTEL DE CAMPAÑAS DE RECAUDACIÓN

Se identificaron 9 carteles cuya intención es persuadir a estudiantes para realizar alguna aportación económica en beneficio de bibliotecas. Cabe destacar que se trata de carteles dirigidos a la comunidad universitaria de la UNAM. Al observar los años de creación de los ejemplares recopilados, se aprecia que este tipo de mensaje ha sido imperativo durante distintas épocas de desarrollo del sistema bibliotecario de la UNAM.

Los carteles 43, 44 y 45 expresan visualmente la ponderación de imágenes realistas que difundan la 'apariencia' de la realidad. Con el uso de fotografías en blanco y negro y la figura de acumulación se codifica el mensaje, esperando de esa manera, sensibilizar al observador. En el cartel 45 se aplica el fotomontaje como procedimiento de composición de tal manera que destaque en segundo plano el exterior del edificio de la Biblioteca Central de la UNAM y en primer plano un estudiante.

Mientras que en los carteles 46, 49, 50 y 51 se utiliza la ilustración para resaltar los beneficios que obtienen los usuarios a través de metáforas sobre la información como universo para explorar.

Tabla 3.4 Figuras retóricas aplicadas en campañas de recaudación

Figura retórica	Nº de veces aplicada	Nº de cartel
Acumulación	1	43
Alusión	5	43, 45, 46, 47, 48
Blanco	3	49, 50, 51
Hipérbole	1	49
Metáfora	3	49, 50, 51
Metonimia	5	44, 45, 49, 50, 51
Rima	1	50
Sinécdoque	3	44, 45, 48



Campaña de cuotas voluntarias "por las bibliotecas universitarias".

México, D.F. : UNAM, 1989.

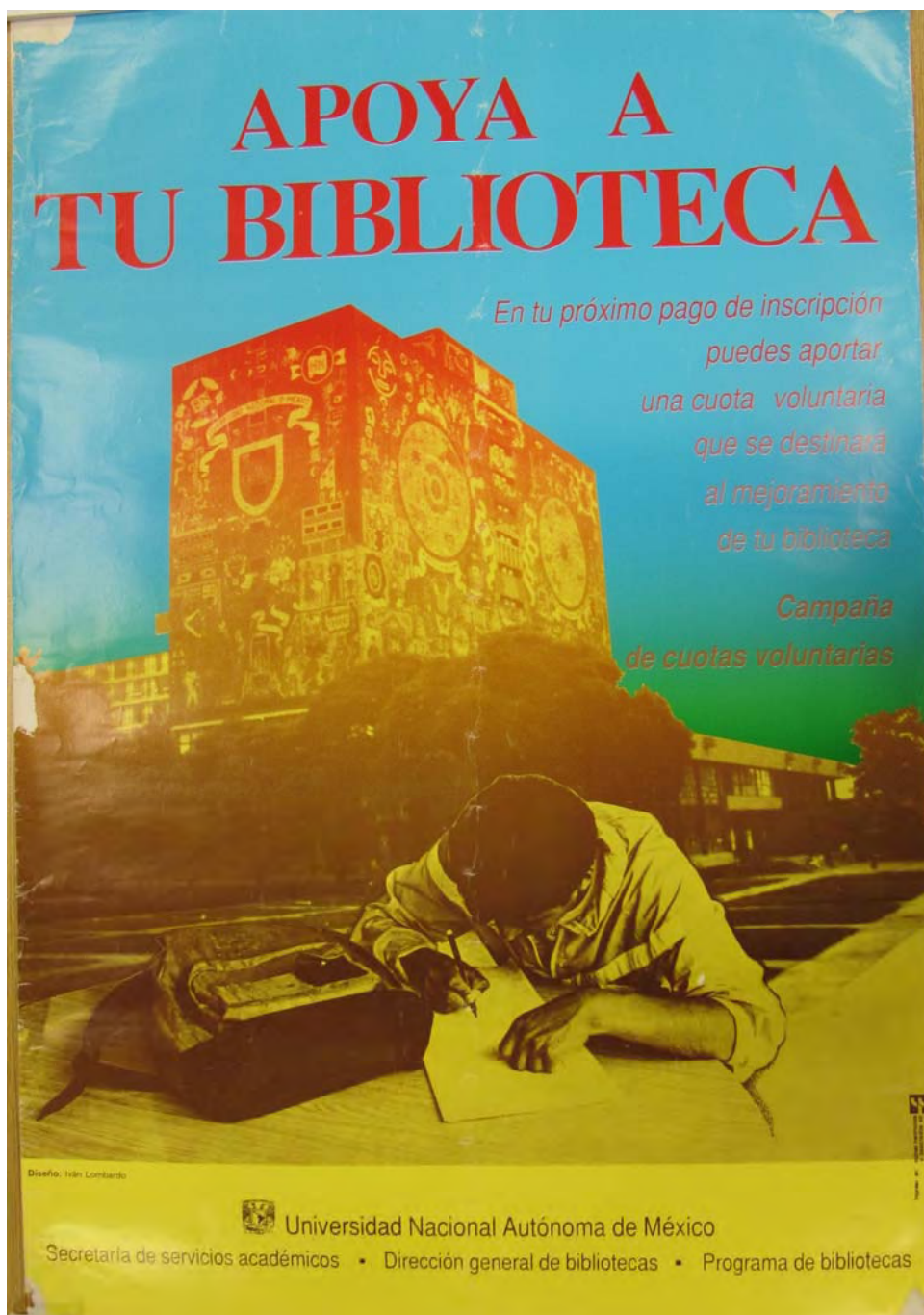
Fotografía byn

Col. CUIB

Público receptor: Universitario

**Niveles de abstracción utilizados:** Fotografía en blanco y negro. **Significantes icónicos identificados:** Fotos de edificio, estanterías, mesas, persona leyendo, personas al frente de un mostrador, personas en pasillo de estanterías, persona de espaldas revisando en una mesa un volumen de gran formato, personas sentadas en una mesa. **Representa:** Foto aérea de Biblioteca Central de la UNAM, salas de lectura de bibliotecas, mostrador de préstamo, sala de lectura de Biblioteca Nacional, espacio de Catálogo manual de Biblioteca Nacional. **Connota:** Diferentes áreas de bibliotecas, bibliotecas en la universidad. **Figuras retóricas identificadas:** Acumulación, alusión. **Otras observaciones:** El uso de la fotografía le da realismo a lo que se alude en el texto, fotos de usuarios reales permite tener presente los beneficios del aporte de una donación.





Lombardo, Iván, diseño.

Apoya a tu biblioteca. México, D.F.: UNAM, Secretaría de Servicios Académicos, Dirección General de Bibliotecas, Programa de Bibliotecas, ca1990.

Fotomontaje.

Col. privada.

Público receptor: Universitario.

**Niveles de abstracción utilizados:** Fotografía en color.

**Significantes icónicos identificados:** en primer plano: foto de joven escribiendo sobre un escritorio, mochila sobre el escritorio; en segundo plano: al fondo foto de explanada y edificio. **Representa:** estudiante y Biblioteca Central de la UNAM. **Connota:** La relación del joven estudiante y la biblioteca.

**Figuras retóricas identificadas:** alusión, metonimia, sinécdoque.

### 3.5 CARTEL DE CAMPAÑAS DE RECAUDACIÓN

46



Gonzalez, Maricel, diseño.

Porque tu participación en las cuotas voluntarias contribuye a fortalecer, mantener y desarrollar los acervos bibliotecarios de la UNAM [...] gracias: Semana universitaria 130, del 21 al 27 de octubre.

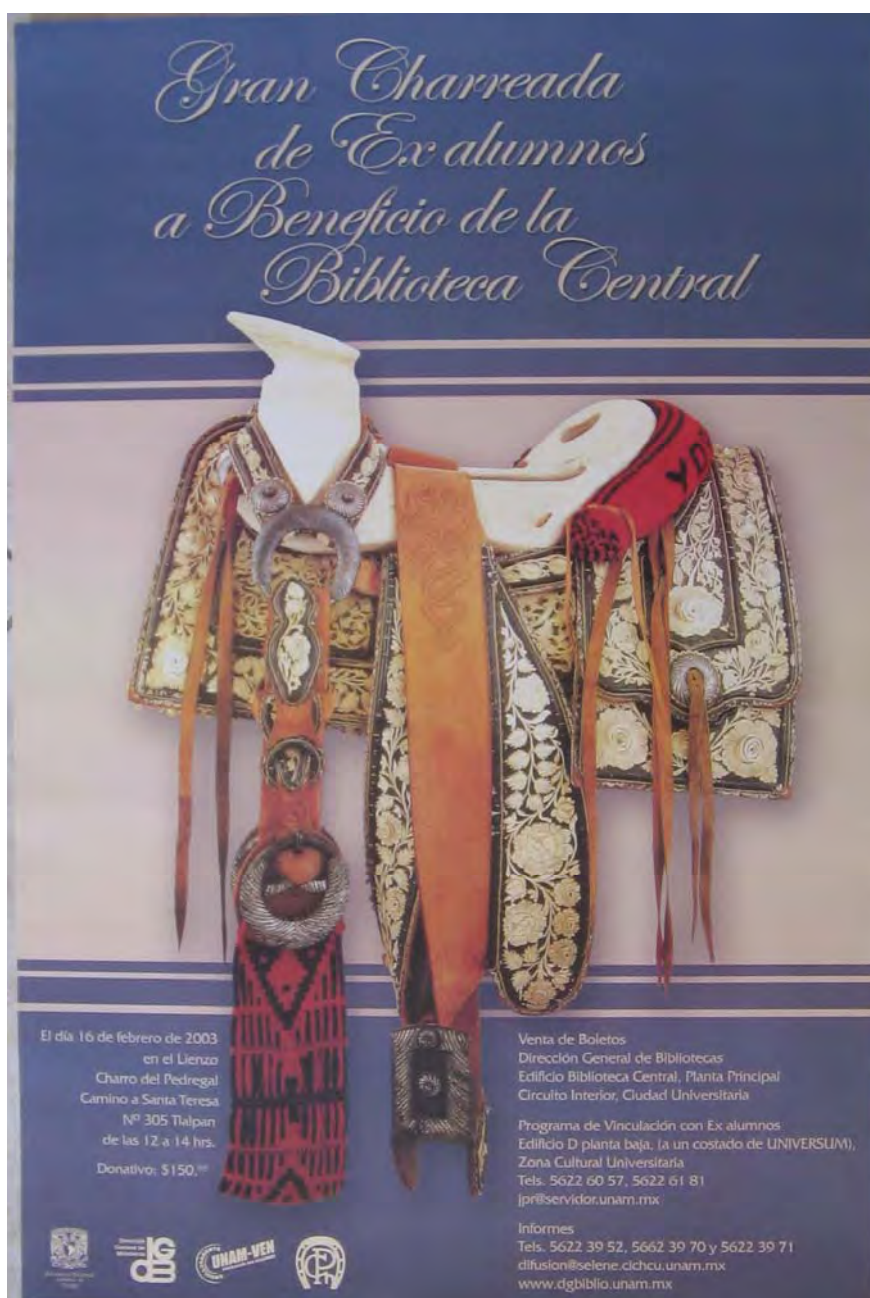
México, D.F.: UNAM, Dirección General de Información, 1991.

Ilustración.

Col. CUIB

Público receptor: Universitario

**Niveles de abstracción utilizados:** Representación figurativa no realista. **Significantes icónicos identificados:** Joven sentado en una banca leyendo un libro, se protege con una sombrilla. **Representa:** Estudiante universitario **Connota:** Disfrutar de la lectura, de los recursos bibliográficos de la universidad. **Figuras retóricas identificadas:** Alusión que se refiere al estudiante que colabora con la universidad: él puede disfrutar de la lectura.



Gran charreada de exalumnos a beneficio de la Biblioteca Central.  
México, D.F. : UNAM, DGB ; Programa de Vinculación con Exalumnos, 2003.  
Fotografía col., ilustración.  
Col. privada.

Público receptor: Universitario

**Niveles de abstracción utilizados:** Fotografía en color.  
**Significantes icónicos identificados:** Silla charra de montar ornamentada. **Representa:** Charrería.  
**Connota:** Fiesta charra. **Figuras retóricas identificadas:** Alusión. **Otras observaciones:** la composición tipográfica refuerza la alusión a la charrería.



¡Quítate un **GRAN** peso de encima!

Entre todos podemos engrandecer y mejorar nuestra biblioteca.  
 Dona voluntariamente desde un peso, depositalo en las urnas.  
 Con el donativo de todos renovaremos mobiliario,  
 estantería y equiparemos un jardín cibernético para  
 que disfrutes plenamente de tu biblioteca.  
**¡Contamos contigo!**

MOBILIARIO      ESTANTERÍA      JARDÍN CIBERNÉTICO

y hagamos juntos una **GRAN** biblioteca

FUNDACIÓN UNAM      PUEDES DONAR POR TARJETA DE CRÉDITO, NÓMINA Y/O DEPÓSITO BANCARIO: BANAMEX NO. DE CUENTA 53301-9, SUC. 0870. NO. DE REFERENCIA 96401200      Informes: Tel. 53 400 900 fundunam@servidor.unam.mx

DGB      Campaña financiera pro Remodelación y Equipamiento de la Biblioteca Central      A LA VANGUARDIA DE LA INFORMACIÓN

¡Quítate un gran peso de encima! y hagamos juntos una gran biblioteca.  
 México, D.F. : UNAM, DGB ; Fundación UNAM, ca 2005.  
 Fotografía col., ilustración  
 Col. privada.

Público receptor: Universitario

**Niveles de abstracción utilizados:** fotografía en color, esquema motivado. **Significantes icónicos identificados:** Foto de edificio; moneda ; mesa, sillas ; detalle de estantería con libros, mujer usando una laptop en espacio abierto. **Representa:** Vista de Biblioteca Central de la UNAM, moneda de un peso mexicano, mobiliario de biblioteca, usuario. **Connota:** Recursos para la Biblioteca Central. **Figuras retóricas identificadas:** Sinécdoque, alusión. **Otras observaciones:** Los detalles de las fotografías del mobiliario, de la estantería y del jardín están enmarcadas con la representación del contorno de la moneda de un peso. Lo cual alude a la posibilidad de que peso representa un aporte para la mejora de la biblioteca en términos concretos.



Con[O]ce todo un mundo de información: únete a los amigos de la Biblioteca Central.

México, D.F.: UNAM, DGB, 2004

Ilustración

Col. privada.

Público receptor: Universitario

**Niveles de abstracción utilizados:** Representación figurativa no realista. **Significantes icónicos identificados:** Hombre con una credencial en la mano izquierda y con una letra O en la mano derecha, está en posición de avance o para saltar. **Representa:** Joven universitario **Connota:** Usuario de biblioteca. **Figuras retóricas identificadas:** blanco, hipérbole, metonimia, metáfora.



Ex[p]lora nuevas fuentes de investigación: únete a los amigos de la Biblioteca Central. México, D.F.: UNAM, DGB, 2004

Ilustración  
Col. privada.

Público receptor: Universitario

**Niveles de abstracción utilizados:** Representación figurativa no realista. **Significantes icónicos identificados:** Hombre con bufanda y cabello revoloteando, lleva una credencial en la mano derecha y está adentro de una canastilla, al fondo detalles de globos aerostáticos, y una letra P. **Representa:** Joven en un vuelo por globo. **Connota:** Exploración. **Figuras retóricas identificadas:** Rima, blanco, metáfora, metonimia.



In[te]grate al universo de la información: únete a los amigos de la Biblioteca Central. México, D.F.: UNAM, DGB, 2004

Ilustración

Col. privada.

Público receptor: Universitario

**Niveles de abstracción utilizados:** Representación figurativa no realista. **Significantes icónicos identificados:** Mujer levitando lleva una credencial en la mano derecha, al fondo una espiral y una letra T. **Representa:** Joven se dirige hacia el centro de la espiral. **Connota:** Exploración. **Figuras retóricas identificadas:** blanco, metáfora, metonimia.

### 3.6. CARTEL DE CAMPAÑAS DE CUIDADO DEL LIBRO

Aquí se reunieron los carteles cuya intención es persuadir sobre el manejo correcto de la colección en las bibliotecas. Incluye 11 ejemplares creados por convocatorias de concursos de la Dirección General de Bibliotecas de la UNAM y otro originario de la SEP. En esta categoría destaca el uso de la ilustración con representaciones figurativas no realistas y la creación de composiciones tipográficas diversas.

En el caso de los ejemplares de la DGB se observan mecanismos de representación que humanizan al objeto libro con la intención de persuadir por efectos emotivos. Algunos de los mensajes expresados se concentran en el uso de metáforas y referencias alusivas a la violencia y a la muerte que representan el uso impetuoso, brusco e irrespetuoso del maltrato de los libros. Las referencias a la destrucción-muerte se disponen en el uso de los colores rojo y negro y en las formas de algunas composiciones tipográficas alusivas a la sangre (cartel n°56). El maltrato se alude por medio de representaciones de traumatismo (cartel n° 59 y 60).

Este tipo de persuasión cuenta con una larga trayectoria en el contexto de las bibliotecas. Basta recordar que en México durante la década de 1920 y de 1930 abundaron los mensajes emotivos. En el capítulo 2 de este trabajo se presenta el documento *Cómo habla el libro al niño* (fig. 2.34), el cual es un claro ejemplo de los mensajes en donde se da vida al libro empleando características humanas. En algunas de las sentencias del documento, el libro, se expresa como una persona:

Recuerda que podemos encontrarnos nuevamente y que te disgustaría verme envejecido, destrozado, manchado o mutilado ... Así procura conservarme limpio y lo mejor que te sea posible. En cambio yo te ayudaré a ser feliz. Recuerda que soy el Maestro que instruye sin palabras duras, sin cólera. Si me preguntas, no te ocultaré nada que sepa y si aún me desconoces, jamás me quejaré. Xochimilco, D.F. Febrero de 1934.

El enojo, el temor, la decepción y el dolor son algunas de las características representadas en los carteles que magnifican las imágenes humanizadas de los libros.

Las referencias criminales representadas en los carteles n° 53, 56 y, 57 sobre el maltrato de los libros son metáforas que bien pueden ser originarias de las advertencias que se enunciaban en los reglamentos de las bibliotecas que fueron utilizados aún en el transcurso del siglo XX, un ejemplo es la siguiente amonestación:

Toda persona que maltrate, mutile o pretenda sustraer algún libro, impreso o manuscrito, o publicación de la Biblioteca será consignada a la autoridad, para que ésta le imponga el castigo correspondiente al delito que haya incurrido. (Museo Nacional de Arqueología, Historia y Etnografía, Biblioteca: reglamento de lectores, art. 3, 1932).

En otros carteles se optó por difundir mensajes cuya intención es señalar las circunstancias pragmáticas de la mutilación, el subrayado y el maltrato en general. En sus imágenes germina la idea de que un libro mutilado no es un libro completo y por lo tanto, de esa manera, no es posible obtener información ni conocimiento. Esto se observa en los ejemplares n° 52, 54, 55, 59, 61 y 62.

Los carteles creados para la DGB de la UNAM tienen como público a un rango amplio de una comunidad universitaria, sin embargo los mensajes parecen estar dirigidos solo a los alumnos. En la muestra de carteles se percibe la insistencia en las advertencias punitivas que antaño fueron el sistema de control y cuidado para las bibliotecas en épocas pasadas. Y cuando no se alude al castigo se busca trascender instando sentimientos de aprecio por los libros. Cabe reflexionar sobre la efectividad de este tipo de mensajes emotivos y punitivos en nuestro contexto nacional ¿Aún motivan este tipo de referencias a los usuarios? ¿No será acaso que si se instruye a los usuarios en el uso natural y normal de un libro, con información sobre cómo llegar a la colección y sobre su función como objeto de uso público, se puede obtener el cuidado responsable y consciente que queremos como bibliotecarios?

En el cartel n° 63 creado para las bibliotecas de aula de la SEP, se alude al tabú del cuidado de los libros como obstáculo para que los libros circulen y sean utilizados. Las imágenes expresan el efecto y la contradicción de este tabú. La sobreprotección se representa con una caja fuerte de seguridad y con la imagen de una profesora angustiada y aprensiva. El mensaje en este cartel, a diferencia de los ejemplares de la DGB, está dirigido principalmente a los encargados de la colección. En este caso se les muestra que al circular en préstamo un libro, se puede desgastar, se puede perder, o ser afectado con algún accidente y hasta ocurrir su *deceso*. Se alude a las situaciones naturales y normales en las que no hay cabida o motivo para imponer castigos severos a los estudiantes. Esta manera de percibir y representar el cuidado de los libros es consecuente con el precepto “los libros son para usarse” delineado por Ranganathan.

Los mensajes que se transmiten a través de las representaciones visuales son espejo de las ideas que se tienen de los usuarios, del servicio bibliotecario y de misma función profesional. Es importante instruir y modificar hábitos para el propio bien de la comunidad de usuarios, para el bien de la sociedad en su conjunto, sin embargo, lo que se dice y cómo se dice debe postular de forma audaz el equilibrio sobre el valor del libro.

Aunado a las observaciones sobre la similitud de los mensajes expresados de forma escrita y visual, cabe también mencionar la preparación más intrincada de los mensajes, destacándose el uso intensivo de figuras retóricas, como se presenta en la tabla 3.5.

Tabla 3.5 Figuras retóricas aplicadas en campañas de cuidado del libro.

Figura retórica	N° de veces aplicada	N° de cartel
Acumulación	1	63
Alusión	3	53, 56, 63
Blanco	4	52, 55, 61, 62
Elipsis	1	55
Hipérbole	1	59
Ironía	1	54
Metáfora	7	52, 56, 57, 58, 60, 61, 63
Metonimia	2	53, 63
Paradoja	1	59
Prosopopeya	3	58, 60, 63
Repetición	1	53
Rima	1	54
Sinécdoque	1	59

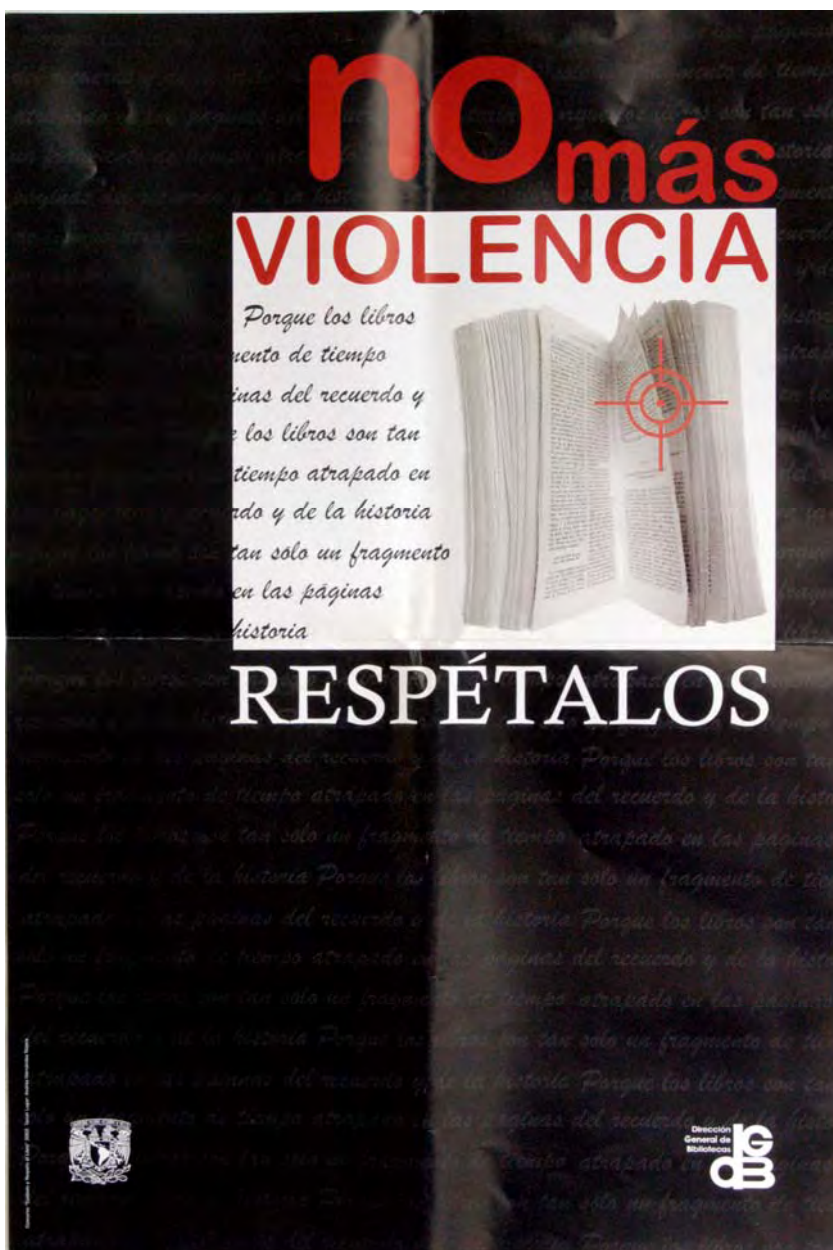




Maldonado Villalobos, Eduardo  
No ocasiones vacíos en la lectura.  
México, D.F.: UNAM, Dirección General de Bibliotecas, 2002.  
Ilustración, composición tipográfica.  
Col.CUIB

Público receptor: Universitario

**Niveles de abstracción utilizados:** Representación figurativa no realista. **Significantes icónicos identificados:** detalle de figura humana de espaldas con un círculo en la parte de la nuca, sostiene un libro abierto que tiene otro círculo, círculos en el extremo inferior derecho. **Representa:** Hueco en la cabeza, libro con un hoyo, y la letra O como un hoyo. **Connota:** persona sin información, libro mutilado, concepto de vacío. **Figuras retóricas identificadas:** Blanco, metáfora. **Otras observaciones:** cartel 2º lugar en Concurso Cuidado y Respeto al libro.



Hernández Nájera, Andrea

No más violencia, respétalos [...] porque los libros son tan sólo un fragmento del tiempo atrapado en las páginas del recuerdo y la historia.

México, D.F.: UNAM, Dirección General de Bibliotecas, 2002.

Fotografía col., ilustración

Col. CUIB

Público receptor: Universitario

**Niveles de abstracción utilizados:** Fotografía en color

**Significantes icónicos identificados:** Libro abierto; señal de mira de arma de fuego, fondo con composición tipográfica. **Representa:** Libro en peligro. **Connota:** Los libros son mira de violencia y ataque. **Figuras retóricas identificadas:** Repetición, nemotecnia aplicada al color rojo, alusión.

**Otras observaciones:** cartel 3º lugar en Concurso Cuidado y Respeto al libro. La composición tipográfica del fondo repite la oración: "porque los libros son tan sólo un fragmento del tiempo atrapado en las páginas del recuerdo y la historia".



Henestrosa, Cristóbal  
 Obras ¿completas?  
 México, D.F.: UNAM, Dirección General de Bibliotecas, 2002  
 Ilustración  
 Col. CUIB

Público receptor: Universitario



Retrato imaginario de Cervantes, 1600  
 Atribuido a J. de Jáuregui.

**Niveles de abstracción utilizados:** Representación figurativa no realista.  
**Significantes icónicos identificados:** fragmentos de páginas que forman el busto de hombre barbado con gola de siglo XVI/XVII. **Representa:** Ilustración de Cervantes formado con fragmentos de páginas del Quijote y fragmentos de una reproducción en grabado de retrato imaginario de Cervantes. **Connota:** Imposibilidad de la lectura de las obras completas con libros mutilados.  
**Figuras retóricas identificadas:** Rima, ironía (que se genera en la combinación de la imagen con el enunciado Obras ¿completas?). **Otras observaciones:** cartel 1º lugar en Concurso Cuidado y Respeto al libro. **Eslogan:** Cuidemos los libros.



Soriano, Mariana

As[i] no s[e] pu[e]de e[s]tudi[a]: no mutiles los libros.

México, D.F.: UNAM, Dirección General de Bibliotecas, 2001.

Composición tipográfica.

Col. CUIB

Público receptor: Universitario.

**Niveles de abstracción utilizados:** Esquema motivado.

**Significantes icónicos identificados:** Tipos y fragmentos de tipos. **Representa:** Palabras descompuestas. **Connota:** Dificultad de la lectura con oraciones fragmentadas. **Figuras retóricas identificadas:** Elipsis, blanco. **Otras observaciones:** La función de denuncia, reclamo o exhortación que pretende este cartel se ve coartada por el uso de la elipsis pues esta remarca la facilidad de lectura sin necesidad de tener todos los elementos de la oración. Cartel 2º lugar en Concurso Cuidado y Respeto al libro.



Suárez, Marcos

No dañes los libros.

México, D.F.: UNAM, Dirección General de Bibliotecas, 2001.

Fotografía col., composición tipográfica.

Col. CUIB

Público receptor: Universitario.

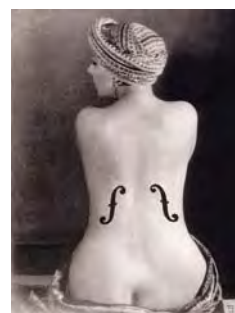
**Niveles de abstracción utilizados:** Fotografía en color, representación figurativa no realista.

**Significantes icónicos identificados:** foto de libro abierto con hojas quebradas, tipos rojos que se desbordan de la caja de texto. **Representa:** Una mancha de sangre que corre sobre el libro de la parte mutilada hacia abajo. **Connota:** Libro mutilado. **Figuras retóricas identificadas:** Metáfora.

**Otras observaciones:** El uso de la fotografía de un libro mutilado le da veracidad a la denuncia del cartel. Cartel 1º lugar en Concurso Cuidado y Respeto al libro.



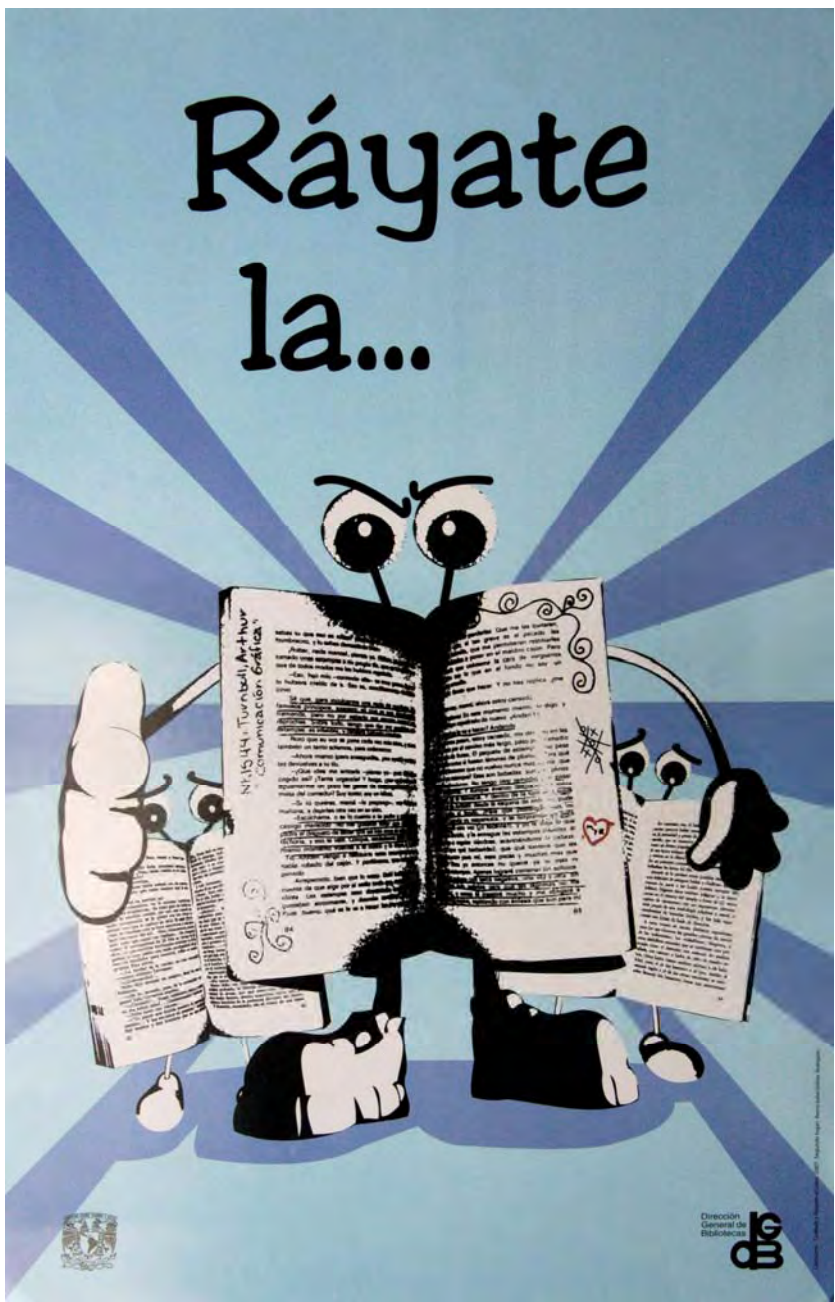
Sánchez Domínguez, Laura Paulina  
No llesves a cuestas el maltrato a los libros.  
México, D.F.: UNAM, Dirección General de Bibliotecas, 2007.  
Fotografía col.  
Col. CUIB



El violín de Ingres, 1924  
Man Ray  
Fot. byn

Público receptor: Universitario.

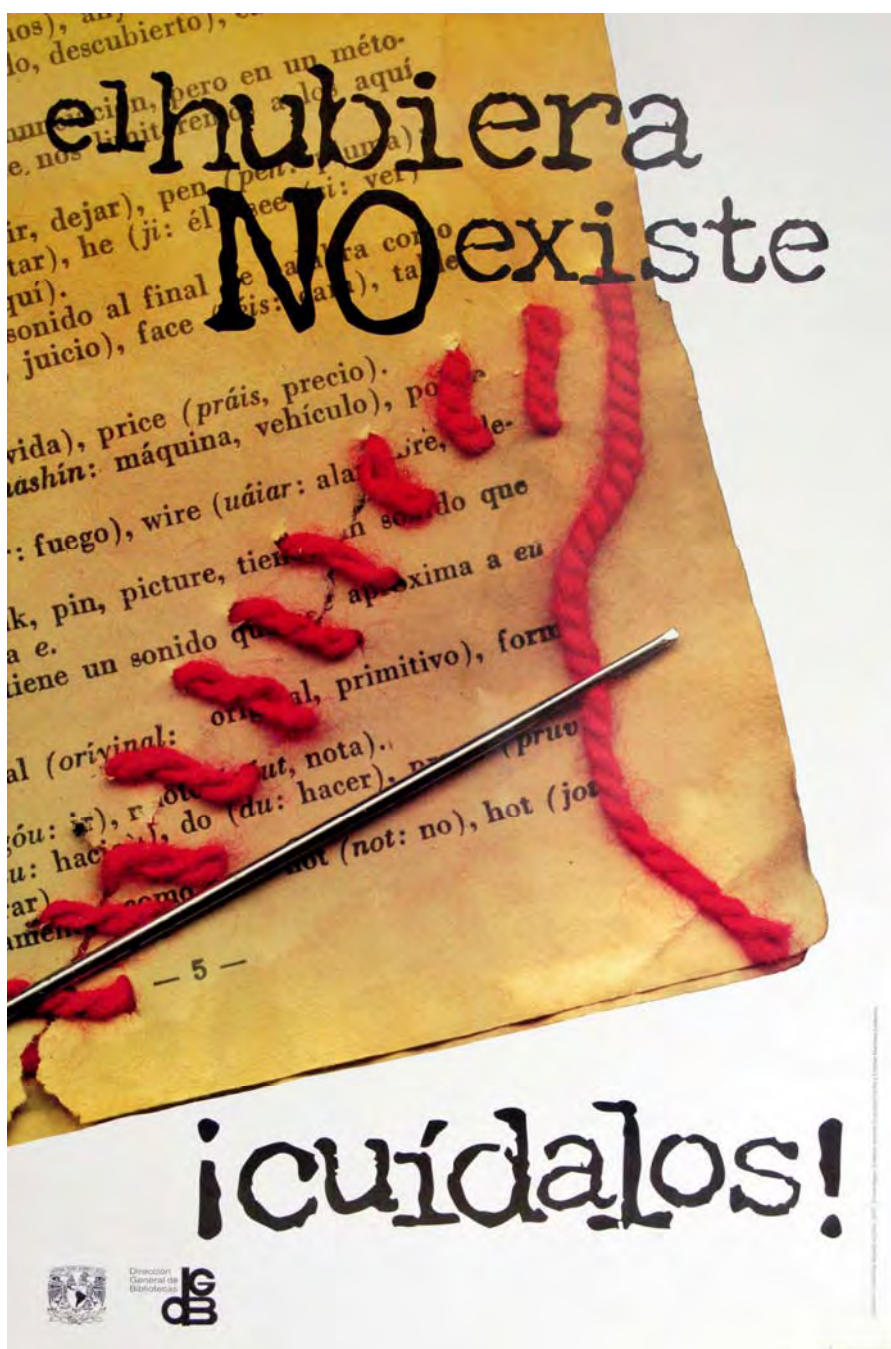
**Niveles de abstracción utilizados:** Fotografía en color. **Significantes icónicos identificados:** Foto de mujer semidesnuda de espaldas, la espalda está cubierta con trozos de papel impreso. **Representa:** Persona culpable. **Connota:** Mutilar libros es una actitud negativa. **Figuras retóricas identificadas:** Metáfora. **Otras observaciones:** La imagen resalta la función estética del cartel sobre el objetivo principal del mensaje. La imagen convencional de la espalda desnuda de una mujer está más vinculada con la belleza y el erotismo (un ejemplo se trata de la foto creada por Man Ray cuya composición ha sido reutilizada o aludida con frecuencia) Cartel 3º lugar en Concurso Cuidado y Respeto al libro.



Isidro Rodríguez, Reyna Isabel  
 Ráyate la ---  
 México, D.F.: UNAM, Dirección General de Bibliotecas, 2007.  
 Caricatura, ilustración  
 Col. CUIB

Público receptor: Universitario

**Niveles de abstracción utilizados:** Representación figurativa no realista. **Significantes icónicos identificados:** 3 libros animados como personajes, líneas y sombra. **Representa:** El libro de mayor tamaño está enojado, tiene glosas, protege a los libros de menor tamaño que muestran una expresión de temor, estos libros aún no tienen marcas ni glosas en sus márgenes, detrás de los libros hay líneas como punto de fuga. **Connota:** protección a los libros. **Figuras retóricas identificadas:** Prosopopeya, metáfora. **Otras observaciones:** El uso de la prosopopeya ayuda a suavizar la oración que contiene un reclamo drástico. Cartel 2º lugar en Concurso Cuidado y Respeto al libro.



Granados Vilchis, Esteban Jonatan; Martínez Ledesma, Cristian  
 El hubiera no existe ¡Cúídalos!  
 México, D.F.: UNAM, Dirección General de Bibliotecas, 2007.  
 Fotografía col., ilustración  
 Col. CUIB

Público receptor: Universitario

**Niveles de abstracción utilizados:** Fotografía en color. **Significantes icónicos identificados:** Foto de detalle de una página de libro con puntadas de estambre rojo, hay una aguja sobre la página. **Representa:** Hojas tejidas a forma de restauración. **Connota:** Lo drástico de restaurar un libro. **Figuras retóricas identificadas:** Paradoja, sinécdoque, hipérbole aplicada en la toma cercana a la esquina, el grosor y color rojo del estambre hace notar el hecho del maltrato. **Otras observaciones:** Cartel 1º lugar en Concurso Cuidado y Respeto al libro.





García Marcos, Fabián  
 Uno más que la libró ¡cuídalos!  
 México, D.F.: UNAM, Dirección General de Bibliotecas, 2004.  
 Caricatura, ilustración.  
 Col. CUIB

Público receptor: Universitario

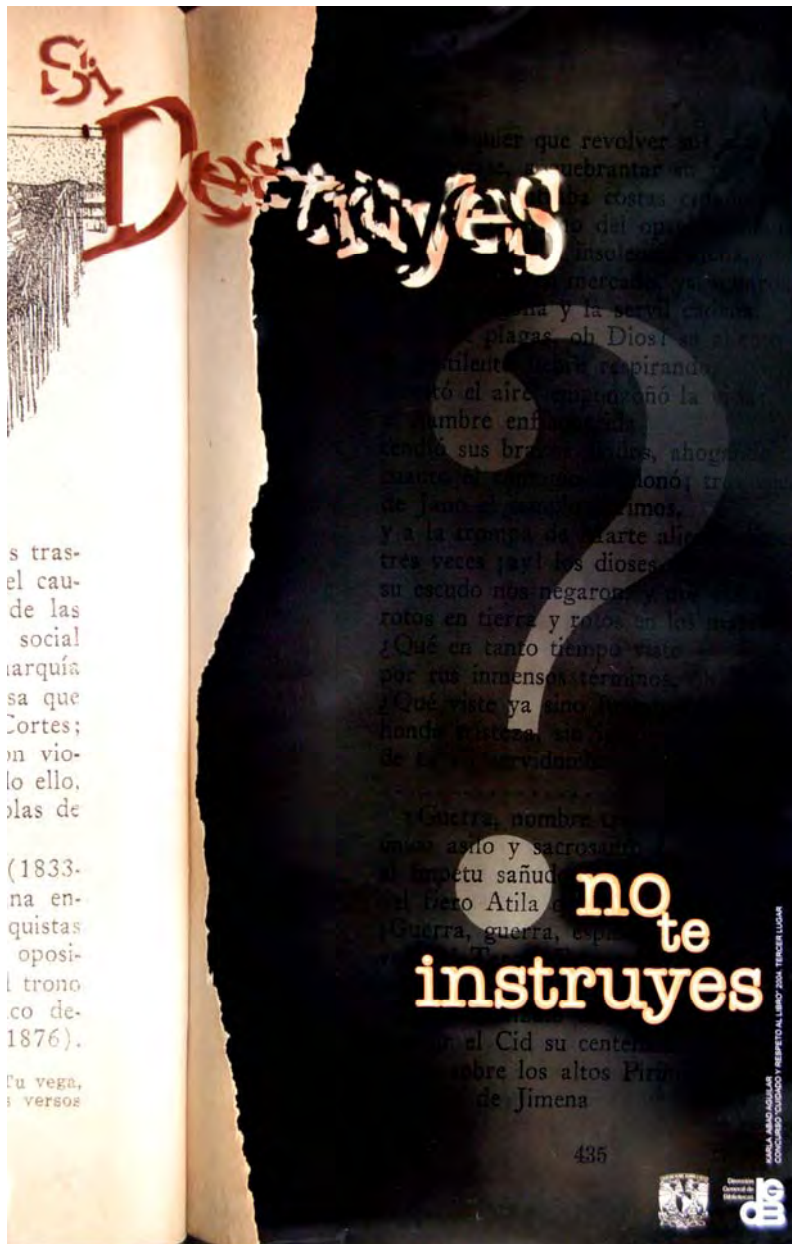
**Niveles de abstracción utilizados:** Representación figurativa no realista. **Significantes icónicos identificados:** Libro animado con una pierna enyesada y con muletas, círculos y estrellas arriba del libro. **Representa:** Libro mareado y dañado. **Connota:** El libro puede ser dañado como una persona. **Figuras retóricas identificadas:** Prosopopeya, metáfora. **Otras observaciones:** Aunque el libro con muletas representan el dañado en metáfora, la imagen central del personaje —el objeto libro— no muestra rasgos del tipo de maltrato que sufren los libros como anotaciones, mutilación, subrayo, etc. Cartel 1º lugar en Concurso Cuidado y Respeto al libro.



Olivares Quesnel, Estefania  
 No mutiles el conocimiento: cuida los libros.  
 México, D.F.: UNAM, Dirección General de Bibliotecas, 2004.  
 Ilustración  
 Col. CUIB

Público receptor: Universitario

**Niveles de abstracción utilizados:** Representación figurativa no realista.  
**Significantes icónicos identificados:** detalle de libro abierto, 4 primates. **Representa:** Libro mutilado, línea evolutiva del hombre. **Connota:** El que mutila libros se puede considerar como un primate anterior al neandertal. **Figuras retóricas identificados:** Blanco, metáfora. **Otras observaciones:** Cartel 2º lugar en Concurso Cuidado y Respeto al libro.



Abad Aguilar, Karla  
 Si destruyes, no te instruyes.  
 México, D.F.: UNAM, Dirección General de Bibliotecas, 2004.  
 Ilustración  
 Col. CUIB

Público receptor: Universitario

**Niveles de abstracción utilizados:** Representación figurativa no realista.  
**Significantes icónicos identificados:** Detalle de libro abierto con una hoja arrancada, signo de interrogación. **Representa:** Libro mutilado. **Connota:** La consecuencia de un libro mutilado. **Figuras retóricas identificadas:** Blanco, **Otras observaciones:** Cartel 3º lugar en Concurso Cuidado y y Respeto al libro.

### 3.6 CARTEL DE CAMPAÑAS DE CUIDADO DEL LIBRO



Peláez, Ricardo, diseño  
 Restauración y reposición de los libros de la biblioteca escolar y de aula  
 México: SEP, Dirección General de Materiales Educativos, 2009  
 Ilustración  
 Col. particular

Público receptor: General

**Niveles de abstracción utilizados:** Representación figurativa no realista.  
**Significantes icónicos identificados:** dibujos de anciano, mujer, grupos de niños interactuando y manipulando libros, libro saludando, perro con libro, lápida, caja fuerte, estantería, tijeras, cinta adhesiva, pegamento y papel. **Representa:** restaurador o bibliotecario anciano, profesora, lectores, perro jugando con libro, niños persiguiendo a un perro, restaurador y profesora conversando, niña abrazando a un libro, profesora corriendo. **Connota:** El tabú de la sobreprotección de los libros.  
**Figuras retóricas identificadas:** acumulación, metonimia, prosopopeya, alusión, metáfora. **Otras observaciones:** Logotipos del Programa Nacional de Lectura y de la Comisión Nacional de Libros de Texto Gratuitos.

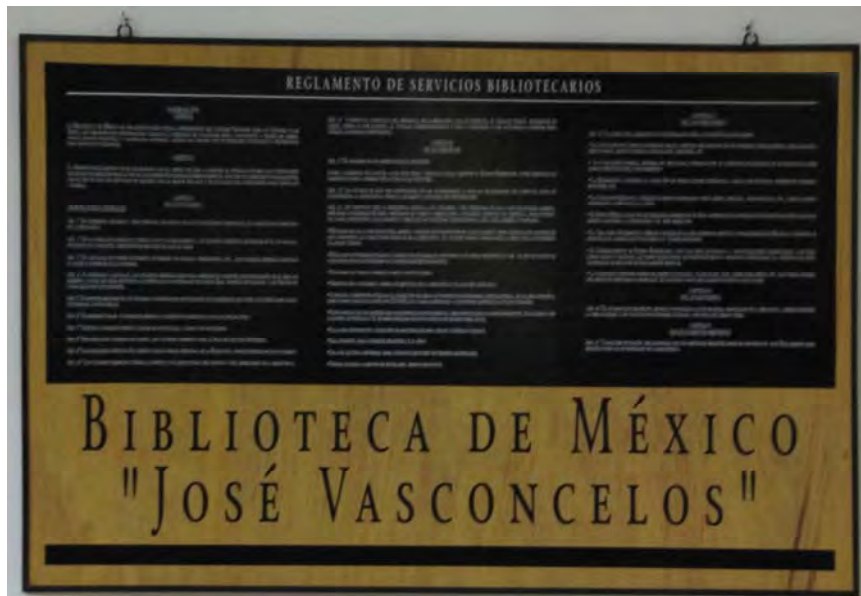
Cuando se reflexiona en cuáles son las circunstancias que detienen a las personas el entrar a una biblioteca y convertirse en usuarios habituales, lo primero que puede venir a la mente son sus agobiantes normas o al menos las que son lugares comunes: guarda silencio, no comas, no uses más que tres libros a la vez, entre otras. Todas, por supuesto, restrictivas, iguales a las que se requerían en la época novohispana, y que continuaron en el siglo diecinueve y no se olvidaron en el siglo XX, el siglo de la democratización, el del boom de las bibliotecas públicas, el de la era de información y el de la sociedad de la información, como quiera llamarse el fenómeno. Ahora, ya en un nuevo siglo, cabe preguntar en qué contexto estamos, al parecer, ahora se habla del boom de las redes sociales, en el que todos podemos *estar conectados* con todos si hablamos en términos de información.

Sabemos que hemos cambiado desde que se instaló la primera biblioteca pública en la Ciudad de México, pero también sabemos que nuestras formas de conducirnos en estos espacios no han cambiado, ya sea por malos hábitos, desinterés o desconocimiento. Y esto se refleja en lo que se dice en los muros de las bibliotecas. Al parecer, aquella idea de una sociedad civilizada a la que alude Dana sobre sus usuarios, solo se acota a los países con “educación” o se trata de una utopía. Los reglamentos en las bibliotecas son necesarios para que todos estemos en la misma sintonía pero ¿acaso la forma de decirlo o de abordarlo no puede ser distinta, acorde al contexto social y a las necesidades de los usuarios? Los usuarios no solo necesitan información, también requieren de las condiciones para auxiliar su uso de la biblioteca. Por muy poética que sea la metáfora *la biblioteca es el templo del saber*, las bibliotecas no son lugares sagrados, no son mausoleos, en los que por respeto a los muertos hay que guardar silencio. La biblioteca no debe mantener reglas por tradición sino porque son justamente necesarias. Y las reglas también son un síntoma de cómo se concibe a la biblioteca.

Solo se identificaron 3 carteles que trataban los aspectos normativos: 2 originarios de la UNAM (n° 64 y 66) y otro de la Universidad Iberoamericana (n° 65). Dos de estos se concretan a la higiene que debe mantenerse al estar en un espacio público como las bibliotecas, se utiliza un alto grado de iconicidad para destacar la

manipulación de los libros. En el caso del cartel 66 se mencionan las normas generales que deben seguirse en la Biblioteca Central pero sin utilizar imágenes alusivas aunque puede observarse como fondo el edificio de la biblioteca como parte del diseño del fondo del cartel.

Cabe destacar que si las normas pueden ser de los principales obstáculos para que se acuda a la biblioteca, resulta intrigante observar que no existan más carteles que indiquen dichas normas. Se confía en que los usuarios se molestaran en buscar el reglamento o al menos, se pararan enfrente de un tablón que les da la bienvenida con un apretado texto diminuto en el que se exhiben las reglas.





Alcántara, Victor Hugo.

Dedo [más] saliva [más] página de libro [igual a] enfermedades:

¡cuida tu salud y la colección de la biblioteca!

México, D.F.: UNAM, Instituto de Matemáticas, Biblioteca Maestro Sotero Prieto, 2008.

Fotografía col., ilustración.

Col. privada.

Público receptor: Universitario

**Niveles de abstracción utilizados:** Fotografía en color.

**Significantes icónicos identificados:** 3 fotos de joven pasando la página de un libro, círculos rojos enmarcando la boca y dedos de la joven; signos de suma; libro abierto sobre una torre de libros, líneas **Representa:** Forma de pasar las páginas de un libro, palabras sumadas **Connota:** Acciones de los usuarios al utilizar los libros en la biblioteca que significan riesgos para la salud. **Figuras retóricas identificadas:** alusión, metáfora.



Antes de consultar un libro, lávate las manos: que la influenza no te toque por tu bien y el de tus compañeros. México, D.F.: Universidad Iberoamericana, 2009.

Fotografía col., ilustración.

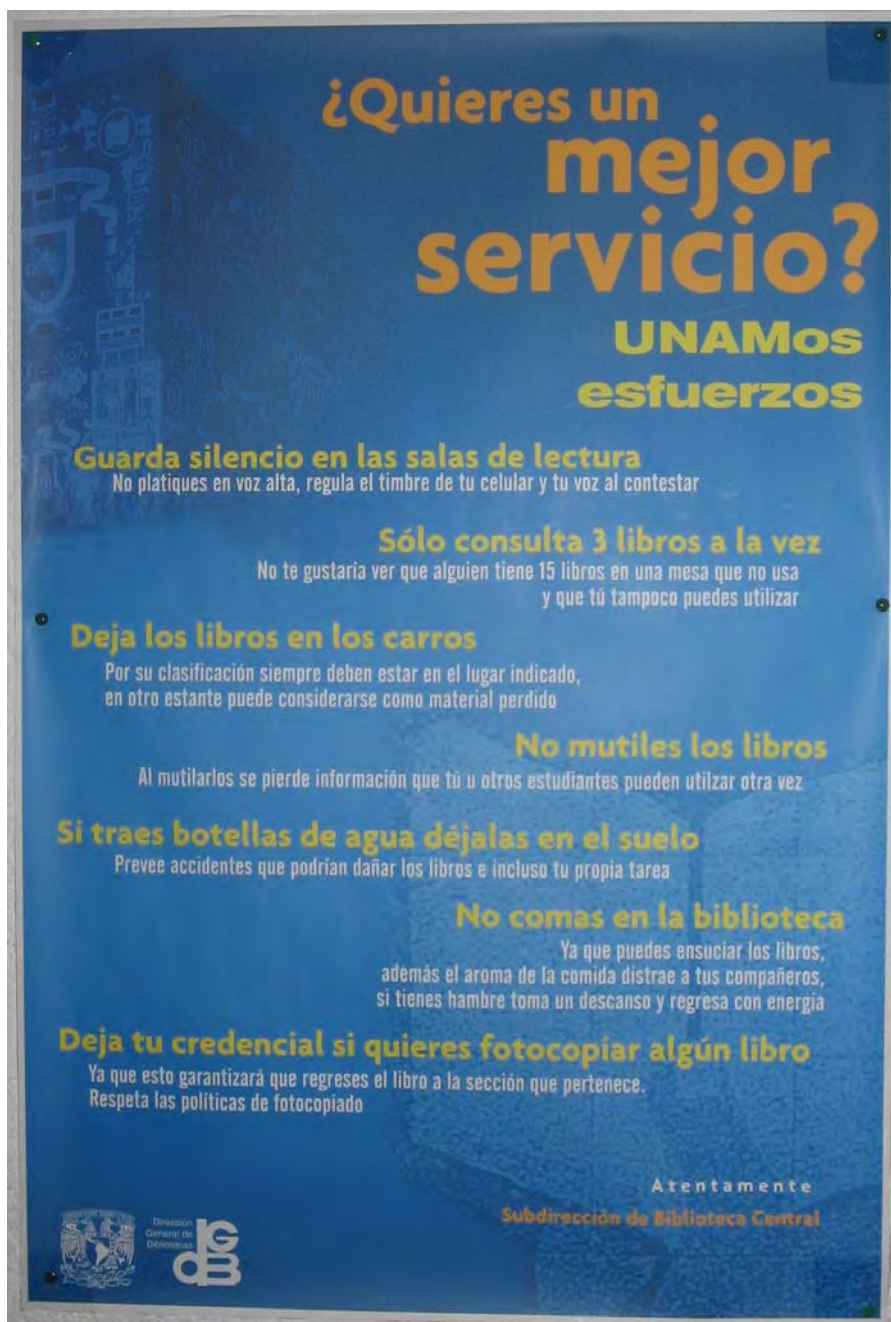
Col. privada.

Público receptor: Universitario

**Niveles de abstracción utilizados:** Fotografía en color.

**Significantes icónicos identificados:** foto de detalle de mano señalando la página de un libro, composición tipográfica. **Representa:** lector utilizando un libro **Connota:** precaución al utilizar los libros en la biblioteca. **Figuras retóricas identificadas:** alusión.





¿Quieres un mejor servicio? unamos esfuerzos: guarda silencio en las salas de lectura [...]

México, D.F.: UNAM, DGB, Subdirección de Biblioteca Central, ca2006.

Ilustración.

Col. privada.

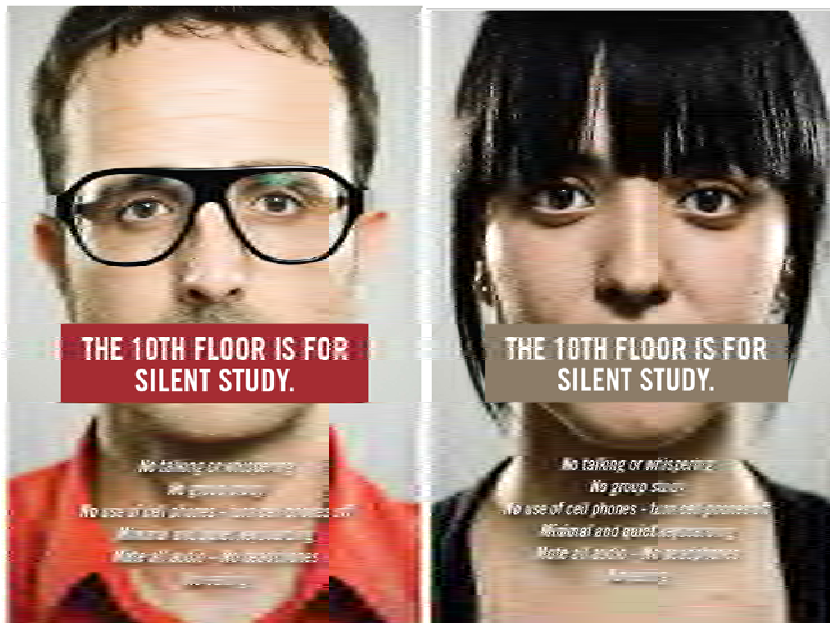
Público receptor: Universitario

**Niveles de abstracción utilizados:** Representación figurativa no realista.

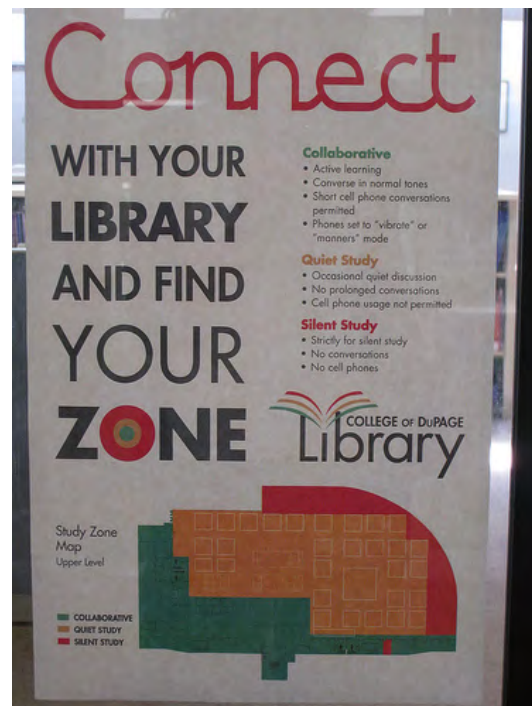
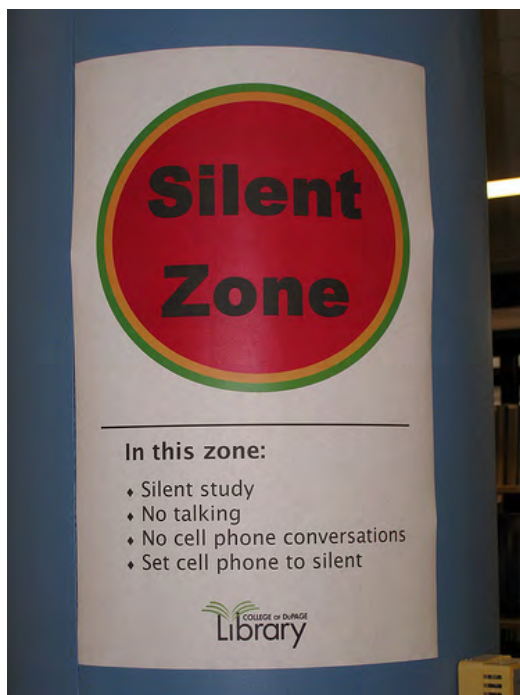
**Significantes icónicos identificados:** detalle de edificio, detalle de libro abierto **Representa:** Biblioteca Central de la UNAM, fragmento de mural de la biblioteca. **Connota:** biblioteca universitaria.

**Figuras retóricas identificadas:** alusión.

Antes de finalizar este apartado, valga hacer una comparación de los 3 carteles que se presentaron con carteles sobre el guardar silencio en las bibliotecas de otros países para que se ejemplifique qué posibilidades pueden tener las instituciones para dar un servicio acorde a las necesidades de cada entorno. Puede haber una armonía entre la misión de la biblioteca, sus políticas de servicio y sus regulaciones.



Carteles de Ryerson Library, Canadá



Carteles del College of DuPage Library, Estados Unidos.

### 3.8 CARTEL DE FOMENTO INSTITUCIONAL DE LA LECTURA

En el capítulo 2 se mencionó cómo a partir de la campaña iniciada en la década de los 80 se retoma como un proyecto nacional la promoción de la lectura que le antecedió en la década de 1920. Al paso del tiempo, los planes y programas referentes al fomento se han convertido en parte de una agenda políticamente correcta. La genuina emoción de compartir la lectura que fluía en la generación de Vasconcelos no se vislumbra desde el Estado. No obstante, en cada sexenio se instituye algún plan de diferente envergadura en el que los carteles forman parte de los materiales para difundir los mensajes.

Por otra parte cabe resaltar que hoy es más frecuente conocer sobre la recepción que han tenido los proyectos de fomento por parte de estudiosos del fenómeno. Autores como Argüelles (2008) apuntan a los defectos y en general a lo insulso de las acciones de tales campañas. Uno de los aspectos que se señala frecuentemente es la publicidad que se utiliza, se mira como un mal en sí mismo. Pero como sucede con el objeto libro, la calidad de la publicidad depende de su lenguaje, el discurso y el mensaje que transmiten. Por lo que no está demás conocer un poco sobre lo que se dice con palabras e imágenes sobre la lectura y de esta manera, dar otro enfoque sobre el fomento institucional de la lectura.

En esta compilación se presentan y analizan 19 carteles de tres decenios: 1980, 1990 y 2000. 15 son originarios del CONACULTA, 2 de la SEP, un ejemplar de la Coordinación de Humanidades de la UNAM y otro del Sistema de Transporte Colectivo del Metro.

En los ejemplares del CONACULTA se observan dos fuentes de creación: una externa, con carteles colaborativos, es decir las obras originarias de concursos convocados por la Institución (nº69 al 74), y la otra, interna, con carteles ex profesos, en este caso se refiere a las obras realizadas en el seno del CONACULTA (75 AL 83).

En los carteles colaborativos destaca el uso de metáforas que aluden a presumibles cualidades intrínsecas del libro (n° 69) o relacionadas a lo que incita la lectura (n° 72, 73), y en otros casos se personifica al libro como un ser vivo (n° 70, 71, 74). Estos ejemplos manifiestan los aspectos positivos de lectura que se han socializado como convenciones y que reafirman el beneficio personal e individual de los lectores.

Por otro lado, los carteles ex profesos (n° 75 a 82) tienen un carácter orientador, en estos se observa que fueron planificados como parte de una serie, en la que el objetivo fue difundir la obra o biografía de escritores concretos, y así inducir a la lectura. En cuanto a los aspectos iconográficos, dado que el fin es generar el interés por los autores, tiene mayor coherencia el hecho de que en los carteles ex profesos se difunde alguna imagen del autor ante otro tipo de ilustraciones. Las fotografías y los retratos en dibujo no son originales en el cartel, han sido reutilizados para este fin y se caracterizan como elementos visuales subordinados al texto. En pocas fotografías se repara en aprovechar las composiciones que incluyan la imagen del escritor en un ambiente intelectual (n°79), posando con un libro, o con una estantería detrás de sí (n° 81) a la manera de un paisaje de libros<sup>1</sup>.

Los dos carteles que se presentan de la SEP (n° 67 y 68) formaron parte de una campaña de lectura de 1988. Las imágenes protagónicas aluden a la imaginación y a la diversión que produce la lectura. En el cartel 68 se alude a que la lectura se puede disfrutar en la biblioteca pública de forma gratuita. Es el único cartel en el que se puede encontrar un vínculo de la biblioteca con la promoción.

El cartel de la Coordinación de Humanidades de la UNAM (n°84) destaca por la forma suigéneris de manifestarse en favor de la lectura como una actividad divertida. Se busca la complicidad del que mira para dar sentido al cartel. Si bien es fundamental contar con el contexto para captar la referencia icónica a diversión, se asimila que es

---

<sup>1</sup> Sobre cartel con paisaje de libros, véase también el n° 30.



Otras alusiones que se difundieron en esta campaña se encuentran como imágenes mentales en el texto de las presentaciones de las antologías, por ejemplo en la primera (Saiz, 2003: 7) se menciona que “leer es divertido, subyugante, alivianado ... Leer causa placer, aventuras, adicción, sueños, desvaríos, viajes todo pagado y hasta emociones fuertes”. Ésta es otra manifestación de las figuras retóricas que se han identificado al analizar los carteles.

En general se observó que bajo esta categoría, las figuras retóricas operan bajo dos niveles, el primero es por medio de las formas de las imágenes (v.g.: se aplica la figura de elipsis en el dibujo de detalles de cabezas de personas que parecen estar leyendo) y el segundo atiende al significado de las imágenes: la imaginación se representa a través del libro que se convierte en mariposa, el libro como una puerta que libera la imaginación, etc. (ver Tabla 3.6)

Tabla 3.6 Figuras retóricas aplicadas en el fomento institucional de la lectura.

Figura retórica	Nº de veces aplicada	Nº de cartel
Alusión	10	67, 70, 75, 76, 77, 78, 79, 80, 81, 82
Antítesis	1	84
Doble sentido	2	71, 74
Elipsis	3	73, 74, 85
Metáfora	4	69, 71, 72, 82
Metonimia	11	68, 72, 73, 74, 75, 76, 77, 78, 79, 81, 83
Prosopopeya	3	70, 71, 74
Sinécdoque	1	84



Abramos un espacio en nuestro tiempo  
para que la palabra escrita  
nos transporte a un mundo  
de conocimientos



¡Vamos a leer! : abramos un espacio en nuestro tiempo para que la palabra escrita nos transporte a un mundo de conocimientos.

México, D.F. : SEP ; UNESCO, 1988

Dibujo (de E. R.)

Col. CUIB

Público receptor: General/Infantil

Niveles de abstracción utilizados: Representación figurativa no realista.

Significantes icónicos identificados: Hombre de perfil sentado en una mecedora, en su regazo están sentados dos niños y los tres están observando un libro abierto, alrededor hay un tren, átomo, una pintura, avión con piloto, colibrí, icono prehispánico, barco pirata, cohete, satélite, globo aéreo, nubes, una pirámide y mono sosteniéndose de una rama que sale del libro abierto. Representa: Un padre leyendo con sus hijos. Connota: La imaginación de los niños crece con la lectura. Figuras retóricas identificadas: Alusión. Otras observaciones: Cartel de la Campaña de Lectura en México de 1988. La ilustración originalmente se utilizó en el cartel de la 5ª Feria del libro infantil y juvenil de 1985.

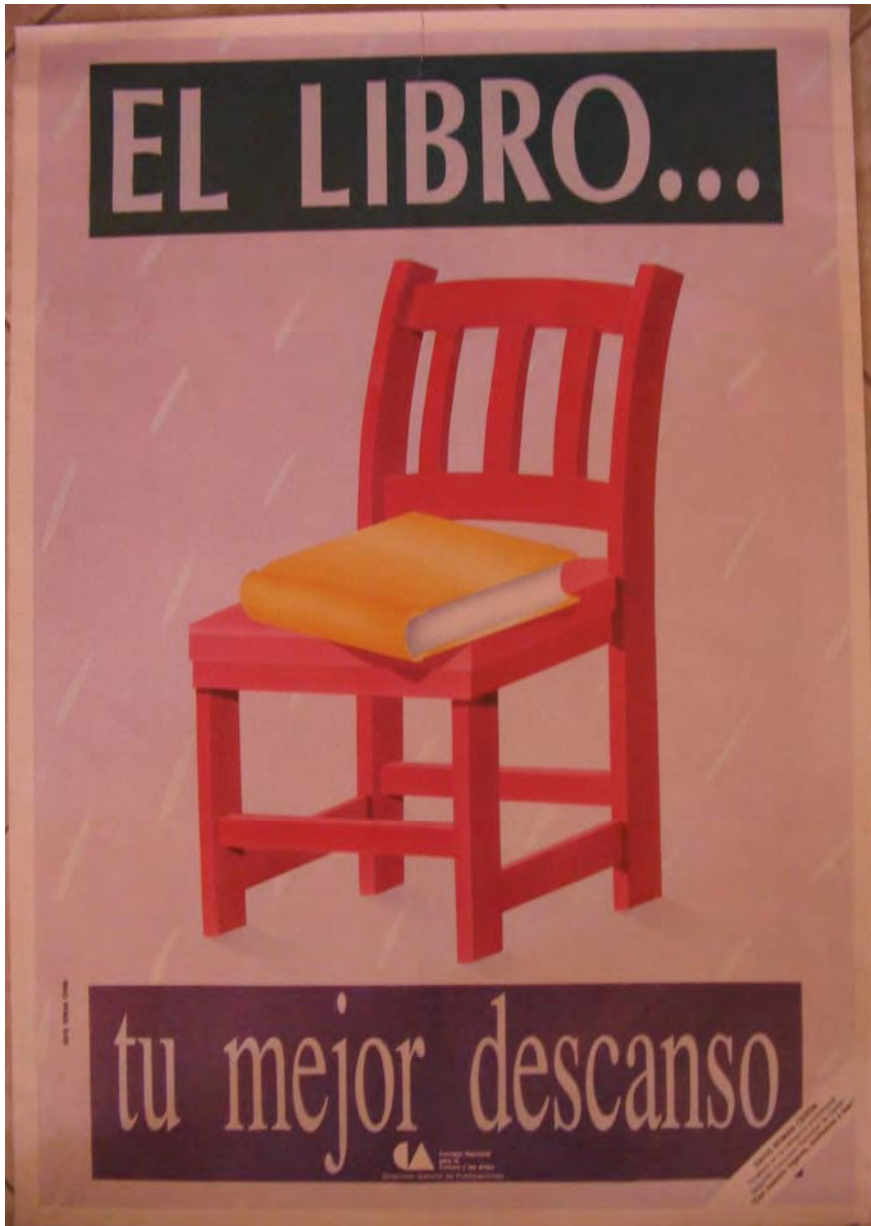


¡Vamos a leer! : encuentra en el libro a un nuevo amigo  
 México, D.F. : SEP ; UNESCO. 1988  
 Historieta (il. de R. Henríquez)  
 Col. CUIB

Público receptor: General/Infantil

**Niveles de abstracción utilizados:** Representación figurativa no realista. **Significantes icónicos identificados:** En ventanas: niña leyendo, niño jugando; niña abrazando un libro; estantería, libros, niño leyendo, castillo, figura montada en caballo; niño leyendo, niños platicando, en un campo: niño con libro, hombre con armadura, dinosaurio; niños platicando; siluetas enfrente de edificio de biblioteca pública, niño cargando un libro y haciendo un saludo; niño mostrando libro, hombre sentado sosteniendo un diario. **Representa:** la historia de cómo un niño aprende a disfrutar de la lectura. **Connota:** La lectura es tan divertida como un juego. **Figuras retóricas identificadas:** alusión, metonimia. Otras observaciones: Cartel de la Campaña de Lectura en México de 1988.





Román Cerón, David

El libro --- tu mejor descanso

México, D.F. CONACULTA, Dirección General de Publicaciones, 1990.

Ilustración

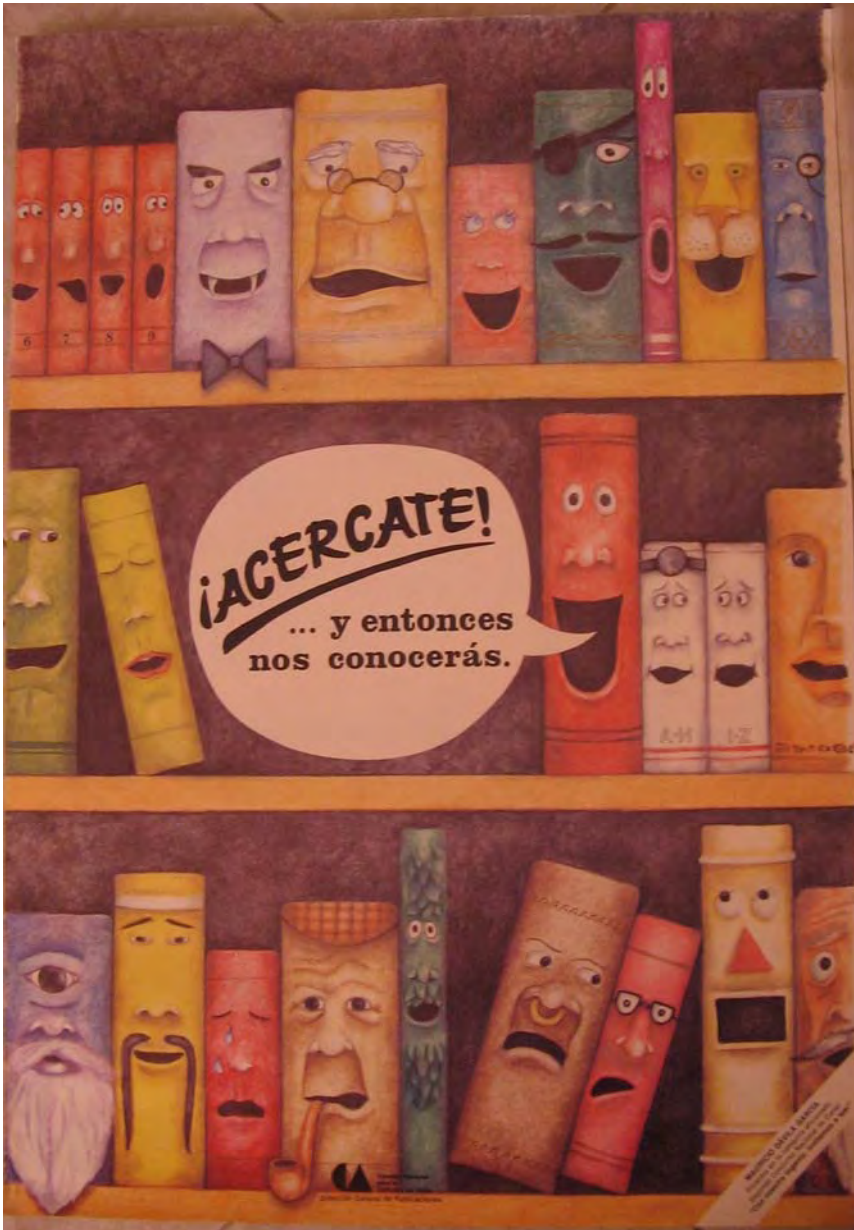
Col. privada

Público receptor: General

**Niveles de abstracción utilizados:** Representación figurativa no realista. **Significantes icónicos identificados:** Silla de madera y libro. **Representa:** Libro colocado sobre una silla. **Connota:** El libro reposa sobre una silla. **Figuras retóricas identificadas:** ninguno en la codificación de la imagen. **Otras observaciones:** La metáfora de la frase en el cartel salva lo que no se logra con la imagen del libro sobre una silla. Segundo concurso nacional de cartel "Con nuestro ingenio, invitemos a leer".

### 3.8 CARTEL DE FOMENTO INSTITUCIONAL DE LA LECTURA

70



Dávila García, Mauricio

¡Acércate! --- y entonces nos conocerás.

México, D.F. CONACULTA, Dirección General de Publicaciones, 1991.

Ilustración

Col. privada

Público receptor: General

**Niveles de abstracción utilizados:** Representación figurativa no realista. **Significantes icónicos identificados:** dibujo de libros con cara preocupada, asustados, asombrados, contentos, durmiendo, llorando, libro que usa moño y tiene colmillos, libro con parche en el ojo, libros que usan lentes, libro con un ojo y que usa barba, libro con bigote, libro que usa pipa y tiene boina, libro con plumas, libro con aro en la nariz. **Representa:** Frente de estantería en el que hay libros con características distintivas entre cada uno. **Connota:** Los libros son heterogéneos. **Figuras retóricas identificadas:** Prosopopeya, alusión. **Otras observaciones:** Tercer concurso nacional de cartel "Con nuestro ingenio, invitemos a leer".



Landa Ordaz, Claudia María  
Lee.

México, D.F. CONACULTA, Dirección General de Publicaciones, 1991.

Ilustración

Col. privada

Público receptor: General

**Niveles de abstracción utilizados:** Representación figurativa no realista. **Significantes icónicos identificados:** mariposa, libro, papalote. **Representa:** Libro volando **Connota:** el vuelo como atributo de la lectura. **Figuras retóricas identificadas:** metáfora, doble sentido, prosopopeya.

**Otras observaciones:** Tercer concurso nacional de cartel "Con nuestro ingenio, invitemos a leer".

### 3.8 CARTEL DE FOMENTO INSTITUCIONAL DE LA LECTURA

72



Insausti, Jesús.

La lectura libera tu imaginación cautiva.

México, D.F. : CONACULTA, Dirección General de Publicaciones, 1993.

Ilustración

Col. privada

Público receptor: General

**Niveles de abstracción utilizados:** Representación figurativa no realista. **Significantes icónicos identificados:** Mujer de frente, sentada en un sillón con la pierna cruzada, sostiene con la mano derecha un libro abierto y con la mano izquierda un marco. **Representa:** Mujer leyendo y una ventana. **Connota:** La lectura es una fuga. **Figuras retóricas identificadas:** metonimia, metáfora. **Otras observaciones:** Quinto concurso nacional de cartel "Con nuestro ingenio, invitemos a leer", primer lugar, categoría profesional.

### 3.8 CARTEL DE FOMENTO INSTITUCIONAL DE LA LECTURA

73



Santos Gally, Víctor Manuel

Leer.

México, D.F.: CONACULTA, 1994

Ilustración, composición tipográfica.

Col. privada

Público receptor: General

**Niveles de abstracción utilizados:** Representación figurativa no realista. **Significantes icónicos identificados:** manos sosteniendo un libro, un rostro sonriendo, palabra Leer en la que las e forman parte del rostro. **Representa:** Niño leyendo y sonriendo **Connota:** el vuelo como atributo de la lectura. **Figuras retóricas identificadas:** metonimia, elipsis. **Otras observaciones:** Sexto Concurso Nacional de Cartel "Con nuestro ingenio invitamos a leer", mención honorífica/profesional.



Santos Gally, Víctor Manuel  
Leer.  
México, D.F.: CONACULTA, 2002.  
Dibujo, composición tipográfica.  
Col. privada

Público receptor: General

**Niveles de abstracción utilizados:** Representación figurativa no realista. **Significantes icónicos identificados:** letras l, e, r, contorno de una mano, ojo sin pestañas, ojo con pestañas. **Representa:** la palabra Leer y al mismo tiempo a un hombre y una mujer. **Connota:** Seducción. **Figuras retóricas identificadas:** prosopopeya, metonimia, doble sentido, elipsis. **Otras observaciones:** Treceavo Concurso Nacional de Cartel "Con nuestro ingenio invitemos a leer", primer lugar.

invitación a la **LECTURA**

**Carlos Fuentes**

“La biblioteca es una institución preciosa porque nos permite acercarnos a la riqueza verbal de la humanidad dentro de un espacio civilizado y bajo un techo protector”.

Carlos Fuentes, el más prominente de los narradores mexicanos modernos, nació en Panamá el 11 de noviembre de 1928. La repercusión que alcanzó con sus primeras novelas: *La región más transparente*, en 1959, y *La muerte de Artemio Cruz*, en 1962, lo proyectó como una de las figuras centrales del llamado *boom* de la novela latinoamericana, y su compromiso político y social ha sido desde entonces, un rasgo fundamental de su carrera intelectual. Graduado en Derecho en la UNAM y en el Instituto de Altos Estudios Internacionales de Ginebra, Suiza, ha asumido diversos cargos diplomáticos y su labor literaria ha sido reconocida con premios nacionales e internacionales tan importantes como el Cervantes y el Príncipe de Asturias, además de que la Biblioteca del Instituto Cervantes en Praga, recientemente inaugurada, lleva su nombre. Otros títulos significativos de la vasta obra de Fuentes son *Las buenas conciencias*, *Cambio de piel*, *Terra nostra*, *Cristóbal Nonato*, *Los años con Laura Díaz*, *Agua quemada*, *Gringo viejo*, *La silla del águila*, *En esto creo* y *Todas las familias felices*. El Fondo de Cultura Económica ha comenzado a publicar sus *Obras reunidas*, que recogerán en 12 volúmenes sus novelas, cuentos, ensayos, textos periodísticos y obras de teatro, cuyo primer tomo, que acaba de ver la luz, lleva por título *Fundaciones mexicanas*. Las bibliotecas públicas de la Red Nacional tienen entre sus acervos libros de este notable escritor mexicano, para disfrute de los lectores.

DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS

Consejo Nacional para la Cultura y las Artes

Carlos Fuentes: invitación a la lectura  
 México, D.F.: CONACULTA, ca2000  
 Fotografía b y n, ilustración  
 Col. CUIB

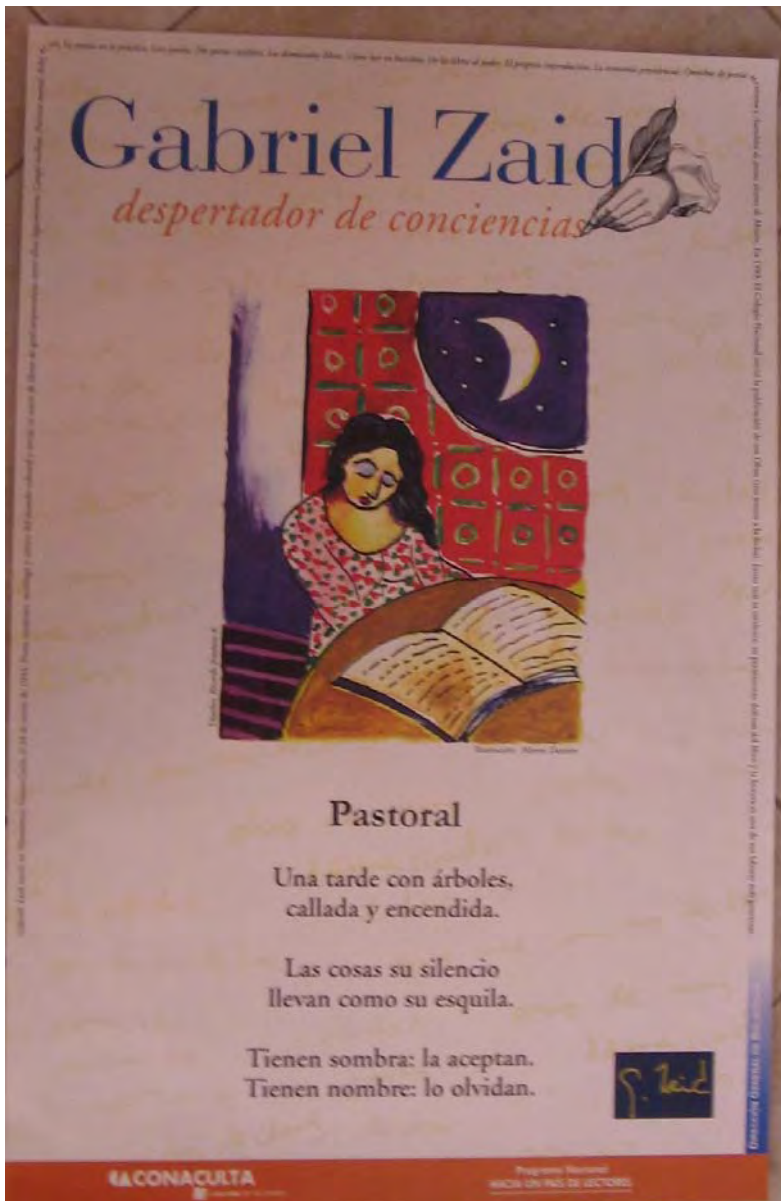
Público receptor: General

**Niveles de abstracción utilizados:** Fotografía en blanco y negro.

**Significantes icónicos identificados:** detalle de perfil de hombre. **Representa:** Foto de Carlos Fuentes.

**Connota:** Escritor mexicano, sugerencia de lectura. **Figuras retóricas:** alusión, metonimia **Otras**

**observaciones:** Se incluye una reseña biobibliográfica del autor.

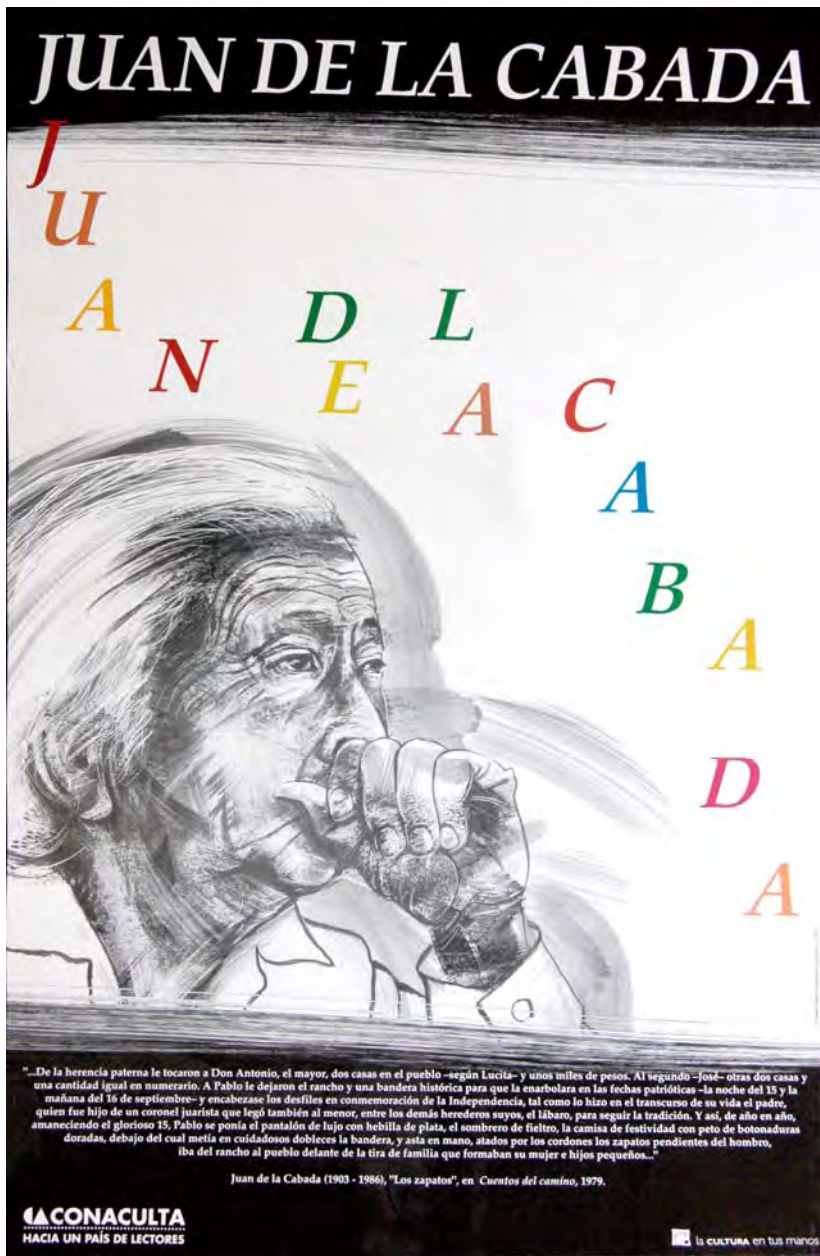


Jímenez, Ricardo  
 Gabriel Zaid: despertador de conciencias  
 México, D.F. : CONACULTA, ca2000.  
 Ilustración (de Marcos Davison)  
 Col. privada

Público receptor: General

**Niveles de abstracción utilizados:** Representación figurativa no realista. **Significantes icónicos identificados:** Mujer sentada enfrente de una mesa que tiene encima un libro abierto, ventana abierta, arriba del cartel una mano que escribe con pluma, el fondo con reproducción de letra manuscrita. **Representa:** Mujer leyendo a la luz de la luna con un marco de la letra manuscrita del autor. **Figuras retóricas:** alusión, metonimia. **Connota:** Reflexión. **Otras observaciones:** transcripción del poema Pastoral. Alrededor del cartel como viñeta se incluye una nota bio-bibliográfica del autor. **Eslogan:** La cultura en tus manos. Hacia un país de lectores.





Vanden Broeck, Fabricio  
 Juan de la Cabada  
 México, D.F. : CONACULTA, 2003  
 Dibujo, composición tipográfica  
 Col. CUIB

Público receptor: General

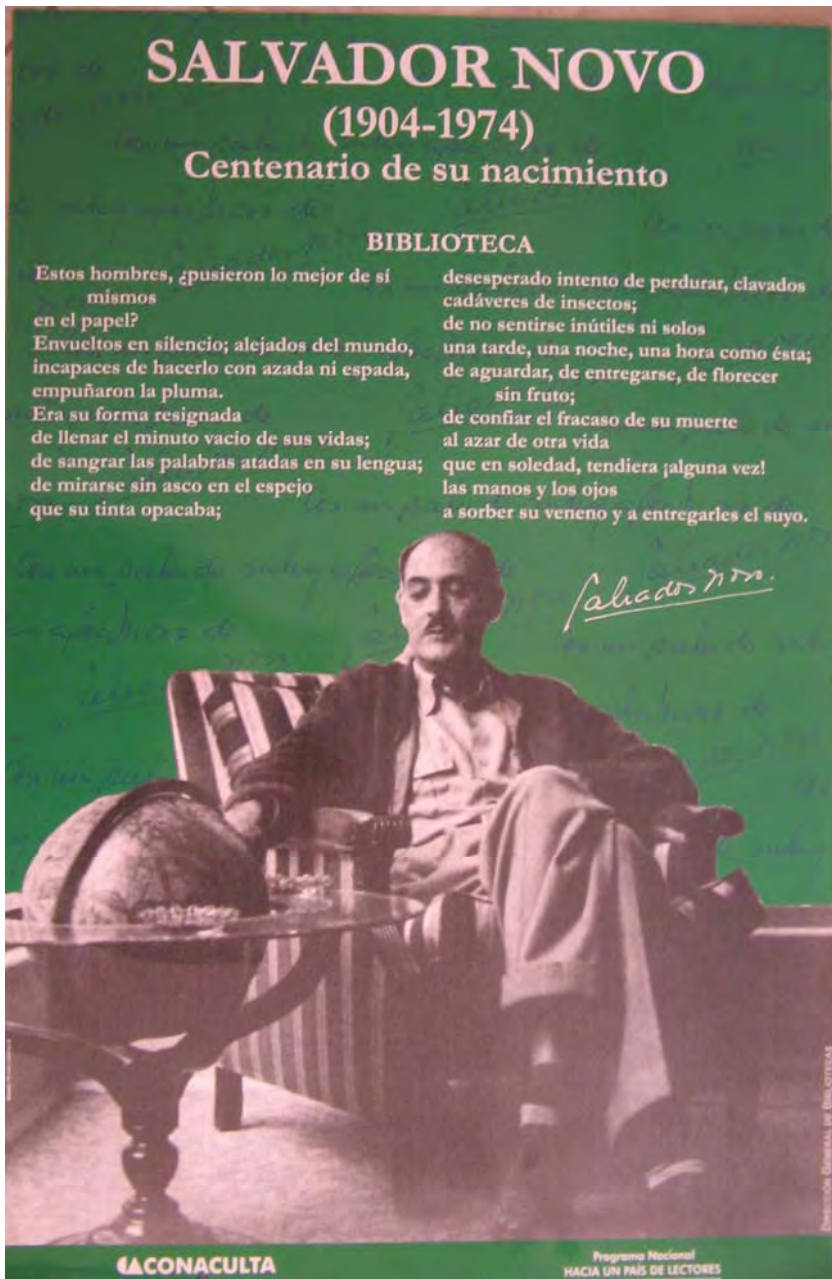
**Niveles de abstracción utilizados:** Representación figurativa no realista.  
**Significantes icónicos identificados:** Dibujo del perfil de un anciano; tipos en colores cayendo en cascada. **Representa:** retrato de Juan de la Cabada; los tipos forman el nombre de Juan de la Cabada.  
**Connota:** Escritor mexicano, sugerencia de lectura. **Figuras retóricas:** alusión, metonimia. **Otras observaciones:** al pie del cartel se transcribe fragmento de “El zapato”. **Eslogan:** Hacia un país de lectores. La cultura en tus manos.



Gómez Morín, Mauricio  
Xavier Villa Urrutia 1903-1950  
México, D.F. : CONACULTA, 2003  
Ilustración, dibujo  
Col. CUIB

Público receptor: General

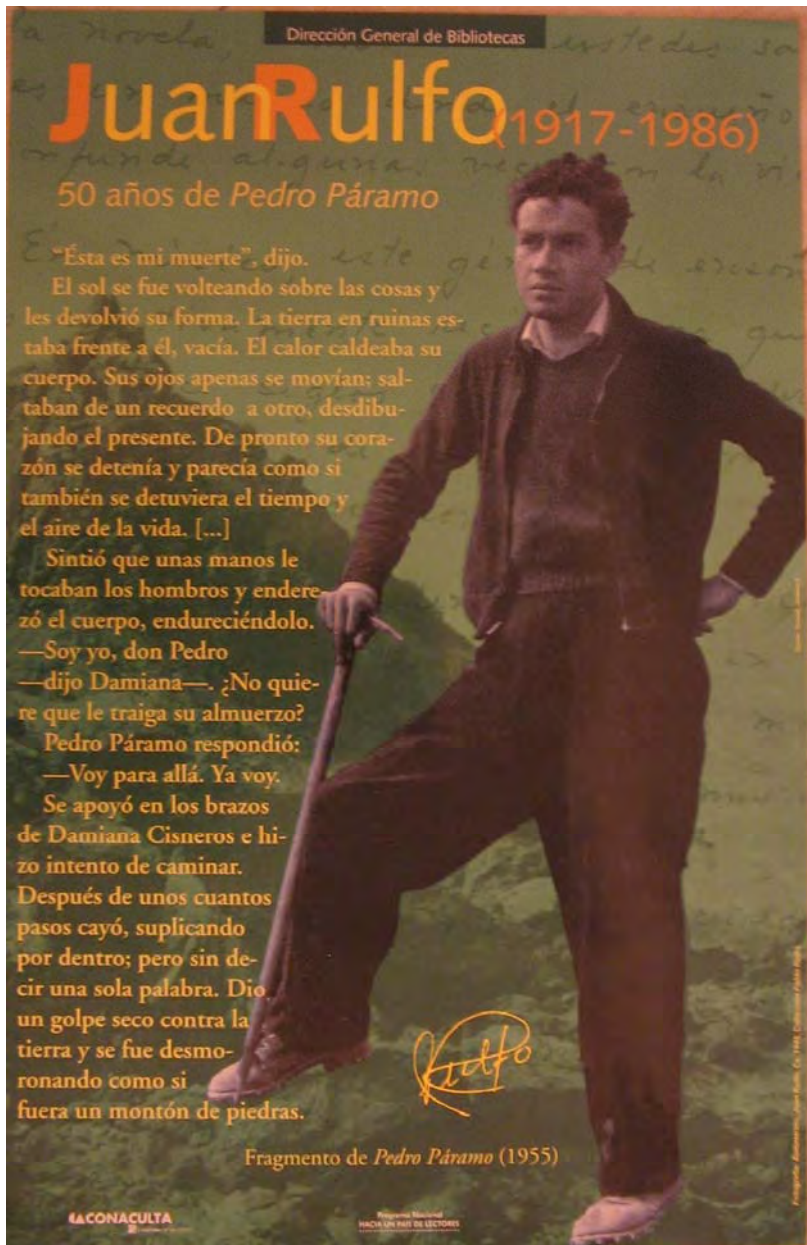
**Niveles de abstracción utilizados:** Representación figurativa no realista. **Significantes icónicos identificados:** Dibujo a lápiz de hombre joven, una luna en recuadro azul, detalle de perfil de águila, fondo: una hoja a rayas, n° 35. **Representa:** Dibujo de Xavier Villa Urrutia, carta La Luna de juego de lotería mexicana, detalle de sello de Hecho en México, fondo: una hoja de cuaderno. **Connota:** Poeta mexicano, sugerencia de lectura. **Figuras retóricas identificadas:** alusión, metonimia. **Otras observaciones:** Transcripción del poema "Nocturno en que nada se oye" **Eslogan:** La cultura en tus manos. Hacia un país de lectores.



Jímenez, Ricardo  
 Salvador Novo, 1904-1974: centenario de su nacimiento  
 México, D.F.: CONACULTA, 2004  
 Fotografía b y n  
 Col. privada

Público receptor: General

**Niveles de abstracción utilizados:** Fotografía en blanco y negro. **Significantes icónicos identificados:** Foto de hombre sentado mirando un globo terráqueo, fondo con reproducción de letra manuscrita. **Representa:** Foto de Salvador Novo sentado, reproducción de la letra del autor como fondo. **Connota:** Escritor mexicano, sugerencia de lectura. **Figuras retóricas:** alusión, metonimia. **Otras observaciones:** Transcripción del poema Biblioteca. **Eslogan:** La cultura en tus manos. Hacia un país de lectores.



Jímenez, Ricardo  
 Juan Rulfo (1917-1986), 50 años de Pedro Páramo  
 México, D.F.: CONACULTA, 2005  
 Fotografía b y n (por J. Rulfo), ilustración.  
 Col. privada

Público receptor: General

**Niveles de abstracción utilizados:** Fotografía en blanco y negro. **Significantes icónicos identificados:** Foto de hombre de pie sosteniendo un pico en un paisaje rocoso, fondo con reproducción de letra manuscrita. **Representa:** Juan Rulfo fotografiado por el mismo en una zona rocosa. **Figuras retóricas:** alusión. **Connota:** Escritor mexicano, personaje bucólico, sugerencia de lectura. **Otras observaciones:** Reproducción de fragmento de Pedro Páramo. **Eslogan:** La cultura en tus manos. Hacia un país de lectores.



El siglo de Andrés Henestrosa (Ixhuatán, Oaxaca, 1906)  
México, D.F.: CONACULTA, 2004-2007?  
Fotografía  
Col. CUIB

Público receptor: General

**Niveles de abstracción utilizados:** Fotografía en blanco y negro.

**Significantes icónicos identificados:** Detalle de foto de hombre con libro en la mano y una estantería con libros detrás. **Representa:** Andrés Henestrosa en una biblioteca. **Figuras retóricas:** alusión, metonimia. **Connota:** Escritor mexicano, sugerencia de lectura. **Otras observaciones:** El texto incluye una nota sobre la donación de la biblioteca del autor a Oaxaca. **Eslogan:** La cultura en tus manos, Hacia un país de lectores -- Campaña por las Bibliotecas Mexicanas.



Jímenez, Ricardo

Mauricio Magdaleno (1906-1986), centenario de su nacimiento, vigésimo aniversario luctuoso

México, D.F.: CONACULTA, 2006

Fotografía sepia, Ilustración

Col. privada

Público receptor: General.

**Niveles de abstracción utilizados:** Fotografía en blanco y negro, representación figurativa no realista.

**Significantes icónicos identificados:** Retrato de hombre; ilustración de una mano, líneas, nube.

**Representa:** Retrato de Mauricio Magdaleno; libro. **Connota:** Escritor mexicano, sugerencia de lectura.

**Figuras retóricas identificadas:** Metáfora, alusión..

**200 AÑOS**  
ORGULLOSAMENTE MEXICANOS

# MÉXICO 2010

El Conaculta a través de la Dirección General de Bibliotecas, convoca a las niñas y niños de todo el país a participar en el

## CONCURSO de dibujo infantil

### Aventuras de Tom Sawyer: Mark Twain para niños

**B A S E S**

- Podrán participar las niñas y los niños mexicanos de 5 a 12 años de edad.
- Los dibujos deberán realizarse en papel cartulina blanca tamaño carta (21.5 x 28 cm) con técnica libre (lápices de color, crayones, pintura vinílica) y deberán tener escrito al reverso: nombre de la niña o del niño, edad, teléfono y domicilio completo.

El concurso se desarrollará en tres fases:

- Las bibliotecas delegacionales, municipales y estatales llevarán a cabo actividades de animación a la lectura desde la publicación de esta convocatoria hasta el 31 de octubre de 2010, las cuales estarán basadas en una selección de textos de *Las aventuras de Tom Sawyer*, de Mark Twain. Dicha selección estará disponible en el página de la Dirección General de Bibliotecas: <http://dgb.conaculta.gob.mx>.
- Las coordinaciones estatales y delegacionales de bibliotecas públicas recibirán los dibujos enviados de sus municipios y delegaciones hasta el 5 de noviembre. Cada coordinación seleccionará hasta 15 dibujos, y los enviará en sobre cerrado a la Subdirección de Fomento a la Lectura de la Dirección General de Bibliotecas del Conaculta (Tolrá No. 6, Col. Centro, C.P. 06040, México, D.F. Tel. 4155 0800 exts. 3780 y 3779) a más tardar el 12 de noviembre de 2010, para lo cual se tomará en cuenta la fecha del matasello de la oficina postal de origen.
- Los organizadores designarán al jurado calificador, que de acuerdo a criterios de calidad y representatividad nacional, seleccionará los dibujos ganadores, cuyo premio será su inclusión en el libro conmemorativo ilustrado *Aventuras de Tom Sawyer: Mark Twain para niños*. El resultado de esta selección se dará a conocer en el página de la Dirección General de Bibliotecas a más tardar el 26 de noviembre de 2010.

Los aspectos no previstos en esta convocatoria serán resueltos por el comité organizador.

**Tom Sawyer**

[www.gobiernofederal.gob.mx](http://www.gobiernofederal.gob.mx) [www.bicentenario.gob.mx](http://www.bicentenario.gob.mx) [www.conaculta.gob.mx](http://www.conaculta.gob.mx)

**Vivir Mejor**

¡ENTRANTE DE LAS ACTIVIDADES QUE EL BICENTENARIO TIENE PARA TI! Hasta el 31 de octubre de 2010

Mejores teléfonos:  
Tel.: 01 (55) 41220800 exts. 3779 y 3780  
Correo electrónico: [dibujos@dgbbib.com.mx](mailto:dibujos@dgbbib.com.mx), [bugetipublico1000@yahoo.com](mailto:bugetipublico1000@yahoo.com)  
Internet: <http://dgb.conaculta.gob.mx>

**Vive la Cultura**  
Con todos los sentidos

**GOBIERNO FEDERAL**  
CONACULTA

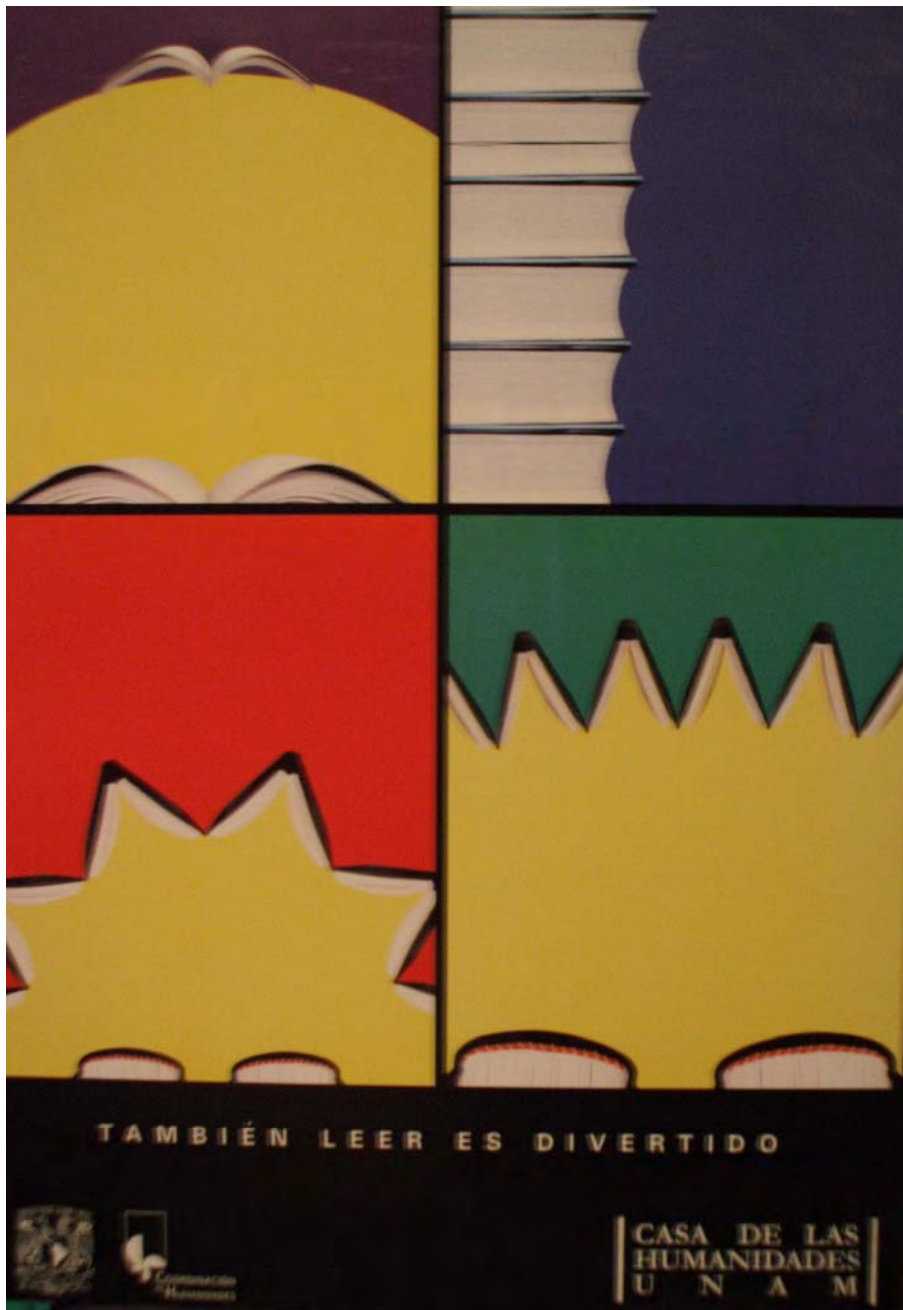
Concurso de dibujo infantil, aventuras de Tom Sawyer: Mark Twain para niños.  
México, D.F.: CONACULTA, DGB, 2010.  
Ilustración.  
Col. privada.

Público receptor: infantil

**Niveles de abstracción utilizados:** Representación figurativa no realista.  
**Significantes icónicos identificados:** niños abriendo un cofre, niños en una balsa, niños peleando, niños que se esconden, niños pintando una cerca. **Representa:** Escenas de las aventuras de Tom Sawyer. **Connota:** Dibujos de cuentos. **Figuras retóricas identificadas:** metonimia.

### 3.8 CARTEL DE FOMENTO INSTITUCIONAL DE LA LECTURA

84



También leer es divertido

México, D.F.: UNAM, Coordinación de Humanidades, Casa de las Humanidades, ca2004.

Ilustración.

Col. privada

Público receptor: Universitario

**Niveles de abstracción utilizados:** Pictograma.

**Significantes icónicos identificados:** rectángulos, acercamiento a contornos de siluetas, contorno de libros. **Representa:** Detalle de cabezas de los personajes de la serie The Simpson's, una torre de libros.

**Connota:** Lectura, entretenimiento. **Figuras retóricas identificadas:** Elipsis, sinécdoque, antítesis.





Para leer de boleto en el metro  
México, D.F. : Sistema de Transporte Colectivo Metro :  
Gobierno del Distrito Federal, Secretaría de Cultura, ca2006.  
Col. privada

Público receptor: General.

**Niveles de abstracción utilizados:** Esquema arbitrario.

**Significantes icónicos identificados:** Líneas, círculos. **Representa:** Estaciones de la línea 3 del metro.

**Connota:** Camino, transporte. **Otras observaciones:** forma parte de la Campaña Para Leer de boleto en el metro: tómala, léelo y devuélvelo.

### 3.9 CARTELES DE FOMENTO EDITORIAL DE LA LECTURA

La editorial Trillas en 1985 y Fomento Editorial UNAM en 1996 crearon series de carteles sobre la lectura. Distribuyeron ejemplares en las librerías, en las ferias de libro y en las bibliotecas. Algunos de estos se han convertido en parte de la decoración de librerías del centro de la Ciudad de México y se conservan en otras tantas bibliotecas.

Si bien el origen de estos carteles indica que se realizaron siguiendo objetivos comerciales, se les atribuye un propósito social, dado que promocionan una actividad vinculada a diferentes esferas del desarrollo del ser humano que se ha enraizado en la sociedad de la cultura escrita, por lo que no es extraño observar que hayan sido reutilizados por las bibliotecas públicas del D.F. y por las bibliotecas de la UNAM.

Se compilaron 11 carteles de Trillas que se caracterizan por el uso de frases alusivas a la lectura, acompañadas por ilustraciones originarias de libros para niños de la misma editorial. Mientras que de Fomento Editorial UNAM se presentan 6 carteles que, en comparación con los ejemplares de Trillas, cuentan con mayor unidad y balance entre el texto e imágenes.

En lo que respecta a las ilustraciones de las dos series, en su mayoría muestran episodios en donde los animales interactúan con libros, ya sea que lo sostengan o se encuentren en posición de leer (n° 86, 89, 90, 92, 93, 96, 97). En menos ejemplares se recurre a representar a seres humanos, conceptos o ideas (n°91, 94, 98, 99, 102). Hay una relativa incidencia a la utilización de las figuras retóricas, en especial de la alusión y la prosopopeya (ver tabla 3.7)

En esencia cuando se representan animales se utiliza la prosopopeya para dar voz a personajes adjudicados al *ser lector*: el búho asociado a la sabiduría, el ratón que vive entre libros, el gato como el ser curioso. La presencia de estas representaciones en los carteles confirman la idea de que el búho y el ratón se han convertido en los estereotipos que pueblan el universo alegórico de la cultura letrada y que por lo tanto, se han transmitido y adaptado como atributos simbólicos del espacio figurado de la

biblioteca y/o la promoción de la lectura hasta ser símbolos reconocibles en la cultura occidental que permanecen vigentes en el imaginario colectivo popular.

El origen de la asociación actual del búho con la sabiduría se debe a una errónea identificación y traducción de la denominación del animal emblema de Minerva del que hace alusión Hegel en *La filosofía del derecho* (1821). La lechuza, atributo de Minerva, es el ave nocturna símbolo del conocimiento racional y del don de la clarividencia (Chevalier, 1988:633; Impelluso, 2004: 174, 377). No obstante, la similitud física entre dichas aves ha fijado la figura del búho como la representación iconográfica dominante.

Del ratón se ha sintetizado su caracterización como un animal tímido, huésped de los espacios oscuros para crear una analogía relativamente coherente con la interpretación del ser bibliotecario, aunada a la atribución del ratón como amante de los libros. Una fuente que permite hacer ese vínculo es la representación pictórica *El ratón de biblioteca* de Carl Spitzweg, obra que realizó en 1850 para aludir satíricamente a los bibliófilos. El título original de la obra -*Der Bücherwurm*- se ha traducido al inglés como *bookworm*, otra palabra que representa a las polillas que roen los libros, y que en el sentido figurado anglosajón se asocia también a las personas que les gustan los libros y/o la lectura. Planos distantes entre sí como la sátira y la ilustración infantil han usado al ratón como motivo personaje con el objeto de enternecer, causar gracia o mofa. En nuestro país, so pretexto de expresar gráficamente la Primera Feria del libro de 1924, ya se observa al ratón como un personaje asociado a la lectura (fig. 2.54: pp 184). Ochenta y cinco años después de la Feria, vemos también -al pie del cartel n°16- como se retoma de forma similar al ratón como motivo para poblar el espacio imaginario de la biblioteca. En el cartel n°96, la frase “soy ratón de la biblioteca” se perfila como un mensaje contundente, que no necesita más que el dibujo de un ratón *feliz* saltando sobre un libro para que el observador deba sentir la afinidad esperada. Al permanecer esta representación gráfica cuasi como una convención, ya sea transmitida o sustentada por las bibliotecas, entonces se acepta el mensaje que conlleva la imagen del bibliotecario o del lector como ratón de biblioteca, se reafirma y continúa socializándose en otros entornos mediáticos que difunden esa concepción.

Mas también se representa a otros animales como lectores insospechados: el burro (n° 88), en este caso se usa la figura oxímoron para magnificar la contradicción y se recurre al sentido figurado con que cuenta la imagen de un burro asociado a la ignorancia. Como sucede con las sátiras sobre el ratón, en la caricatura es recurrente encontrar dibujos de burros leyendo para mofarse del supuesto lector, para resaltar su ignorancia o para expresar una alegoría de la condición del *ser no lector* en camino del *ser lector*. El siguiente animal insospechado es una jirafa que lleva lentes, y lee desde la copa de un árbol. En el cartel n° 92 se resalta la altura del mamífero con el objeto de representar y enfatizar el sentido de ‘elevación cultural’ con el que se vincula el valor de la cultura letrada, o como también se puede interpretar: la altura es un atributo perteneciente a élite. La elevación cultural tiene otras formas de representarse como la que se presenta en el cartel n° 102, en donde se utiliza la metáfora del florecer como crecer o el de la riqueza en el n° 91.

Otra manera de persuadir en pro de la lectura se realiza aludiendo a los procesos cognitivos que se incentivan a través de ella como la imaginación (n° 101) y el pensar (n° 100). Se retoma la tradición de representar el vuelo y las mariposas como metáforas y personificación de la imaginación (n° 86). Por otra parte, en los carteles de Fomento Editorial UNAM se confía en que la actividad de pensar es un atributo normal en la vida cotidiana de un estudiante por lo que cualquier analogía entre el leer y pensar puede ser comprendida y apreciada. En este caso en el cartel n° se reinterpreta la obra escultórica *El pensador* de Rodin para aludir a que la lectura significa pensar.

Tanto en los ejemplares de Trillas como de Fomento Editorial UNAM se busca también persuadir por los aspectos emotivos positivos como el consuelo (n°93) y el placer individual: la felicidad (n°87) y la diversión (n°88 y 98).

Con esta muestra de carteles, en términos generales, se puede observar que se manifiesta a la lectura como una actividad positiva: funcional, cuando se refiere a los procesos cognitivos, y vivencial, cuando se recurre a la emotividad. Pero que en cuanto

a las representaciones gráficas, en su mayoría carecen de personalidad y creatividad que dignifique el poder de la lectura.

Actualmente existe una tendencia en la publicidad que se dedica a difundir valores y mensajes con sentido para el público-por ejemplo cabe recordar las campañas de Bennetton realizadas por Oliveiro Toscani que fueron un hito para tratar temas como el racismo, el vih, la homosexualidad y otros temas de carácter controversial.

La comunicación de las causas sociales se ha convertido en un valor añadido para publicitar determinados productos porque “cuanto más creativa y social se quiere la comunicación, más pone en escena sistemas referenciales que no son suyos, -sino- que ya están consagrados por el cuerpo social (Lipovetsky, 2007: 173).

Cabe preguntar si la promoción de la lectura desde el ámbito de las bibliotecas puede darse de este modo, alejada de las referencias ya consagradas sobre el valor de la lectura y las metáforas que se han aplicado y conseguir acercarse al público fomentando otro concepto de la lectura.

Tabla 3.7 Figuras retóricas aplicadas en el fomento editorial de la lectura.

Figura retórica	Nº de veces aplicada	Nº de cartel
Alusión	12	86, 87, 89, 90, 92, 93, 94, 96, 98, 99, 100, 101
Acumulación	2	98, 102
Hipérbole	1	101
Metáfora	2	86, 102
Metonimia	2	95, 102
Prosopopeya	9	86, 87, 88, 89, 90, 92, 93, 96, 97
Oxímoron	1	88
Sinécdoco	3	97, 99, 100



Noriega, Luisa de  
La lectura da alas a mi imaginación  
México, D.F. : Trillas, 1985  
Ilustración  
Col. CUIB



André François  
Ilustración de cubierta  
Colección Florilège  
Francia, 1975

Público receptor: General/Infantil

Niveles de abstracción utilizados: Representación figurativa no realista.

Significantes icónicos identificados: Personaje animado que lleva un libro debajo del brazo, sostiene dos hojas de plantas en cada brazo y está sentado en un ramo de árbol, mariposas revolotean a su alrededor. Representa: Una gota animada con intención de volar. Connota: la lectura es una invitación al viaje. Figuras retóricas identificadas: Prosopopeya, metáfora, alusión. Otras observaciones: Cartel de la campaña Pro-hábito de la lectura de la CANIEM.



Sólo me falta un libro para ser feliz  
México, D.F. : Trillas, 1985.  
Ilustración  
Col. privada

Público receptor: General/Infantil

**Niveles de abstracción utilizados:** Representación figurativa no realista.

**Significantes icónicos identificados:** Hormiga con lentes de sol, acostada sobre una hoja, un vaso con líquido, detalle de plantas. **Representa:** Una hormiga descansando y tomando el sol. **Connota:** Un momento agradable, descanso. **Figuras retóricas identificadas:** Prosopopeya, alusión.

**Otras observaciones:** Cartel de la campaña Pro-hábito de la lectura de la CANIEM.



Si no leo, me aburro  
 México, D.F. : Trillas, 1985  
 Ilustración  
 Col. privada

Público receptor: General/Infantil

**Niveles de abstracción utilizados:** Representación figurativa no realista  
**Significantes icónicos identificados:** Asno recargado sobre sus patas delanteras en una cerca, pasto.  
**Representa:** Un asno con cara de aburrido. **Connota:** Al personaje le falta algo para estar satisfecho.  
**Figuras retóricas identificadas:** Prosopopeya, oxímoron. **Otras observaciones:** Cartel de la campaña Pro-hábito de la lectura de la CANIEM.



Pepe Nava  
 [Atilano en la feria de libro]  
 Caricatura  
 La imprenta en México  
 año 1, dic 1924 (8)



Germán Montalvo  
 De la lectura...  
 Cartel, 2009  
 México



Gianluigi Toccafondo  
 Galassia Gutenberg  
 Cartel, 2008  
 Italia

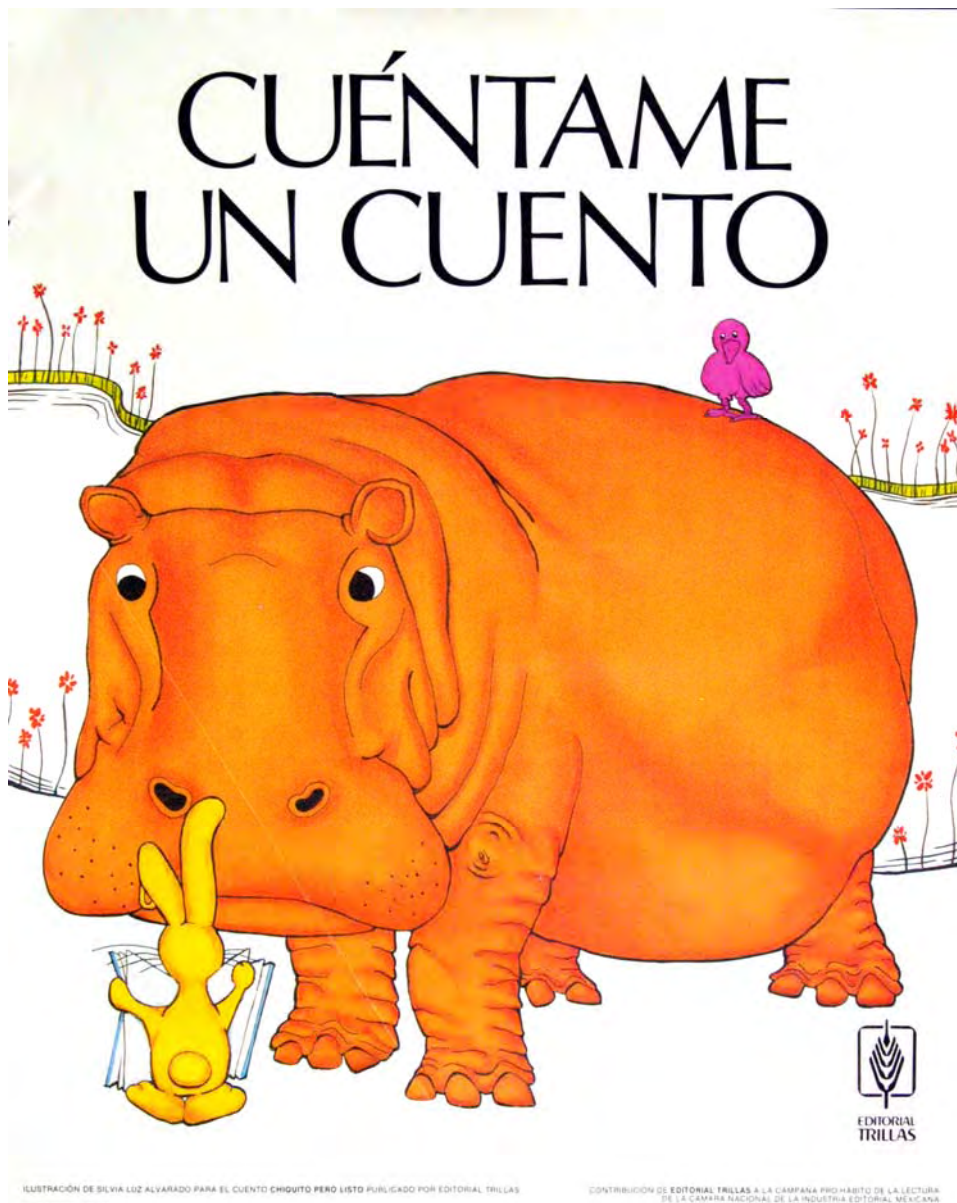




Leer es un buen consejo que da nuestro amigo el conejo.  
México, D.F.: Trillas, 1985  
Ilustración  
Col. privada

Público receptor: General/Infantil

**Niveles de abstracción utilizados:** Representación figurativa no realista.  
**Significantes icónicos identificados:** Elefante azul, hipopótamo naranja cargando sobre su cabeza a un conejo amarillo y una torre de libros. **Representa:** El conejo comparte una lectura al elefante y al hipopótamo. **Connota:** Amistad y lectura. **Figuras retóricas identificadas:** Prosopopeya, alusión. **Otras observaciones:** Cartel de la campaña Pro-hábito de la lectura de la CANIEM.



Alvarado, Silvia Luz  
Cuéntame un cuento  
México, D.F. : Trillas, 1985  
Ilustración  
Col. CUIB

Público receptor: General/Infantil

**Niveles de abstracción utilizados:** Representación figurativa no realista.

**Significantes icónicos identificados:** Un conejo de espaldas sostiene un libro, en frente del conejo está un hipopótamo y encima del hipopótamo un pájaro. **Representa:** El conejo está leyéndoles al hipopótamo y al pájaro. **Connota:** La lectura se puede compartir. **Figuras retóricas identificadas:** Prosopopeya, alusión. **Otras observaciones:** Cartel de la campaña Pro-hábito de la lectura de la CANIEM.

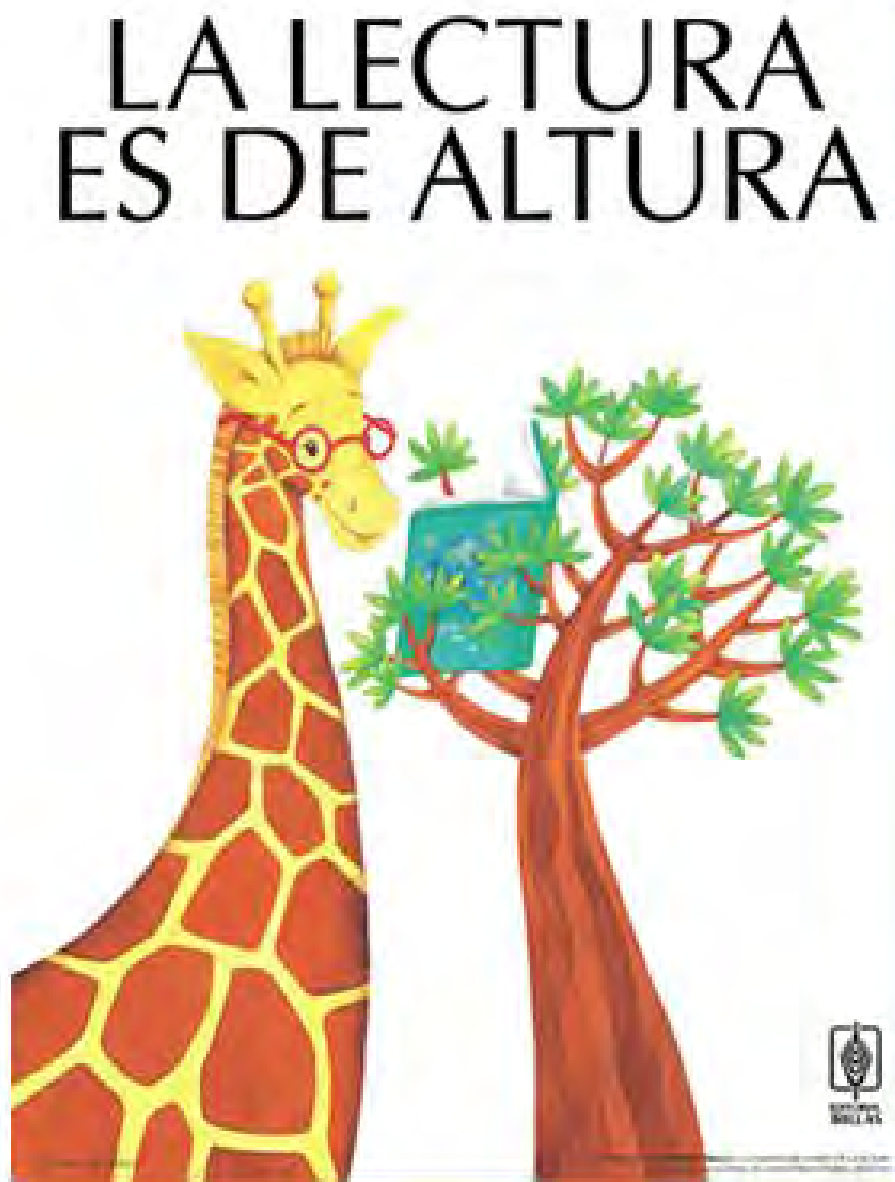
# EL PUEBLO QUE LEE es un pueblo rico



El pueblo que lee, es un pueblo rico  
México, D.F. : Trillas, 1985  
Ilustración  
Col. CUIB

Público receptor: General/Infantil

**Niveles de abstracción utilizados:** Representación figurativa no realista. **Significantes icónicos identificados:** Iglesia, casas blancas con tejado, arbustos, loma, luna **Representa:** Panorámica de un pueblo. **Connota:** Paisaje bucólico. **Figuras retóricas identificadas:** ninguno en la codificación de la imagen. **Otras observaciones:** Cartel de la campaña Pro-hábito de la lectura de la CANIEM.



La lectura es de altura.  
México, D.F.: Trillas, 1985  
Ilustración  
Col. privada

Público receptor: General/Infantil

**Niveles de abstracción utilizados:** Representación figurativa no realista. **Significantes icónicos identificados:** Jirafa con lentes, árbol, libro abierto. **Representa:** La jirafa utiliza como atril el árbol para leer. **Connota:** Los que son grandes leen. **Figuras retóricas identificadas:** Prosopopeya, alusión. **Otras observaciones:** Cartel de la campaña Pro-hábito de la lectura de la CANIEM.



Al mal tiempo un buen libro  
México, D.F.: Trillas, 1985  
Ilustración  
Col. privada

Público receptor: General/Infantil

**Niveles de abstracción utilizados:** Representación figurativa no realista.  
**Significantes icónicos identificados:** Pato caminando con botas sobre un charco, lleva un paraguas y un libro. **Representa:** Pato protegiéndose de la lluvia. **Connota:** El pato es un lector. **Figuras retóricas identificadas:** Prosopopeya, alusión **Otras observaciones:** Cartel de la campaña Pro-hábito de la lectura de la CANIEM.

¿A dónde vas, Tomás?  
A LEER MÁS



¿A dónde vas, Tomás? A leer más  
México, D.F.: Trillas, 1983  
Ilustración  
Col. privada

Público receptor: General/Infantil

**Niveles de abstracción utilizados:** Representación figurativa no realista. **Significantes icónicos identificados:** Niño vestido de overol lleva un libro bajo el brazo. **Representa:** Niño indicando o aclarando algo. **Connota:** Niño con autoridad, por que el niño es un lector **Figuras retóricas identificadas:** alusión. **Otras observaciones:** Cartel de la campaña Pro-hábito de la lectura de la CANIEM.



Hay que leer a diario para ser sabio.  
México, D.F.: Trillas, 1985  
Ilustración  
Col. privada

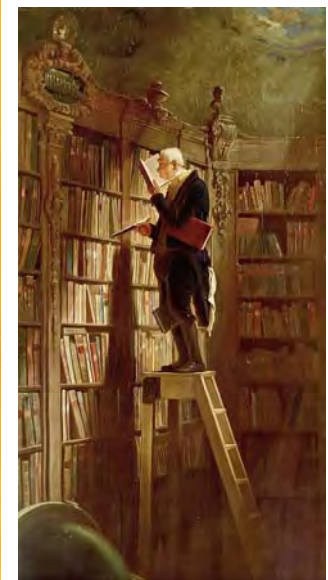
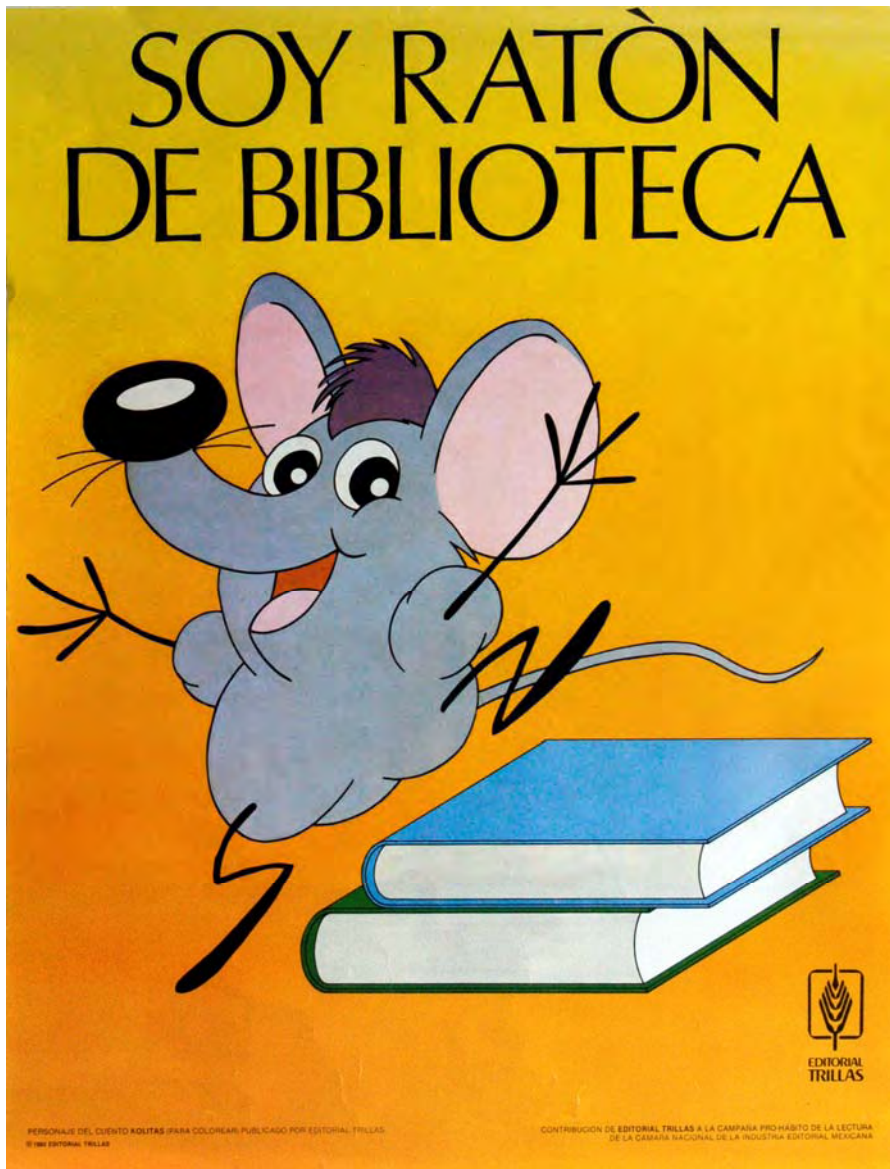
Público receptor: General/Infantil

**Niveles de abstracción utilizados:** Representación figurativa no realista.

**Significantes icónicos identificados:** Búho, elefante, pájaros, mono, pelícano, león, canguro, mariposas, caracoles, conejos, rocas, plantas. **Representa:** el reino animal que vive en la selva

**Connota:** El búho en una posición alta en el reino animal. **Figuras retóricas identificadas:** metonimia

**Otras observaciones:** Cartel de la campaña Pro-hábito de la lectura de la CANIEM.



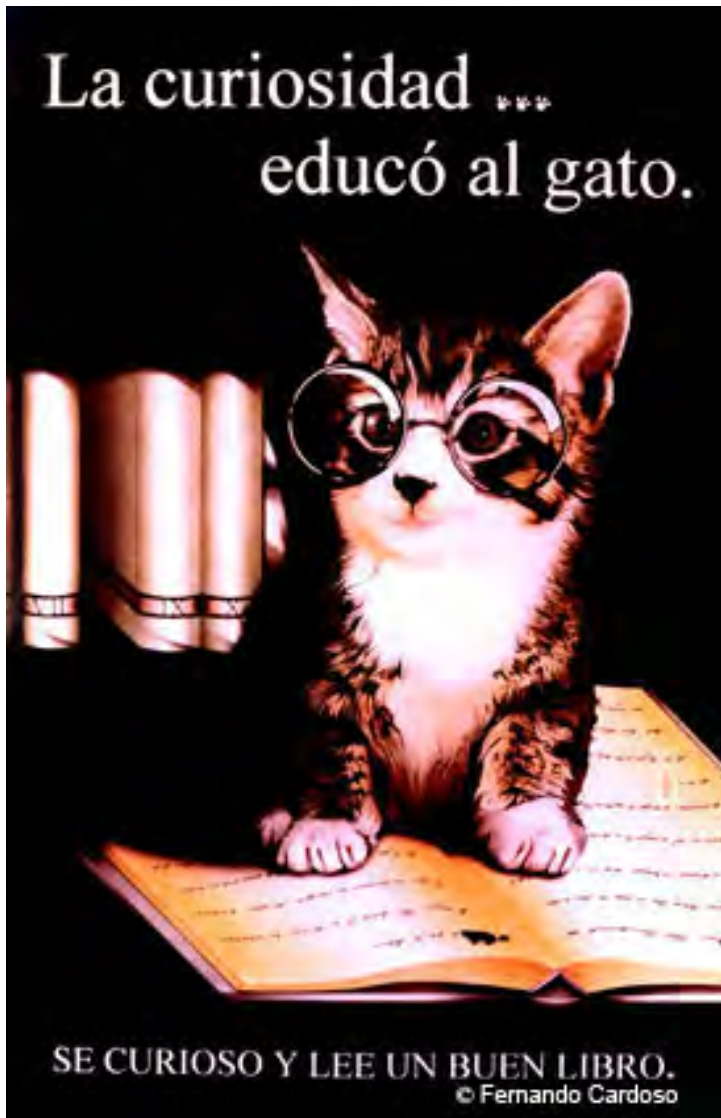
Soy ratón de biblioteca  
México, D.F. : Trillas, 1985.  
Ilustración  
Col. CUIB

Carl Spitzweg,  
The Bookworm, 1850.  
Pintura al óleo.

Público receptor: General/Infantil

**Niveles de abstracción utilizados:** Representación figurativa no realista. **Significantes icónicos identificados:** Ratón saltando entre libros recostados. **Representa:** Ratón feliz. **Connota:** Al ratón le gusta estar entre libros. **Figuras retóricas identificadas:** Prosopopeya **Otras observaciones:** Cartel de la campaña Pro-hábito de la lectura de la CANIEM.





Cardoso Martínez, Fernando  
La curiosidad --- educó al gato: se curioso y lee un buen libro.  
México, D.F.: UNAM: Fomento editorial, ca1996  
Ilustración.  
Col. privada

Público receptor: General/Universitario.

**Niveles de abstracción utilizados:** Representación figurativa no realista  
**Significantes icónicos identificados:** Gato con lentes sobre un libro abierto, conjunto de libros al fondo.  
**Representa:** Gato leyendo. **Connota:** la curiosidad como atributo del lector. **Figuras retóricas identificadas:** Prosopopeya, sinécdoque.



Cardoso Martínez, Fernando  
La lectura es aventura  
México, D.F.: UNAM: Fomento editorial, 1996  
Ilustración.  
Col. privada

Público receptor: General/Universitario

**Niveles de abstracción utilizados:** Representación figurativa no realista. **Significantes icónicos identificados:** Hombre con vestimenta de explorador que se sostiene de una liana alcanzando la cima de una pirámide que sobresale de un libro abierto, en la parte superior: un libro abierto manuscrito, en el extremo derecho superior aparece una escena de unas ruinas arqueológicas entre nubes. **Representa:** La aventura. **Connota:** Atributo de aventura con la lectura. **Figuras retóricas identificadas:** Alusión; Acumulación.



Cardoso Martínez, Fernando  
 Atrévete a leer lo inmortal.  
 México, D.F.: UNAM: Fomento editorial, 1996.  
 Dibujo.  
 Col. privada

Público receptor: General/Universitario.

**Niveles de abstracción utilizados:** Representación figurativa no realista.

**Significantes icónicos identificados:** Dibujos de hombre sosteniendo una calavera y una espada; un ser con cuernos y alas muestra un papiro; perfil del rostro de un hombre recostado; hombre vestido con armadura montan un caballo y sostiene una espada; un hombre desnudo entre llamas; acercamiento a un par de ojos de una persona joven y una persona anciana. **Representa:** Personajes y protagonistas de las obras: Hamlet, Fausto, Cirano de Bergerac, Don Quijote de la Mancha, y el Retrato de Dorian Grey. **Connota:** Obras literarias. **Figuras retóricas identificadas:** Alusión; sinécdoque. **Otras observaciones:** La representación dramática de los personajes puede ser un recurso para acercar a aquellos que no han leído estas obras clásicas, así como también, a partir del recurso de alusión se genera una complicidad con el que ya ha leído la obra.

### 3.9 CARTELES DE FOMENTO EDITORIAL DE LA LECTURA

100



Cardoso Martínez, Fernando  
¿También lees para pensar?  
México, D.F.: UNAM: Fomento editorial, 1996.  
Fotografía col., ilustración.  
Col. CUIB

Público receptor: General/Universitario

**Niveles de abstracción utilizados:** Representación figurativa no realista, fotografía en color. **Significantes icónicos identificados:** Escultura de un hombre sentado con un libro en la mano rodeada por una banda que limita el margen de acercamiento, joven con lentes, gorra y mochila. **Representa:** Museo, versión del Pensador de Rodin con un libro en la mano, el estudiante observa que el Pensador es un lector. **Connota:** La lectura es un atributo para el conocimiento. **Figuras retóricas identificadas:** Alusión, sinécdoque.



Cardoso Martínez, Fernando  
Leer es imaginar  
México, D.F.: UNAM: Fomento editorial, 1996.  
Ilustración.  
Col. CUIB

Público receptor: General/Universitario

Niveles de abstracción utilizados: Representación figurativa no realista. Significantes icónicos identificados: Detalle de un castillo, un monstruo, persona con bayeta y libro abierto. Representa: Historia de dragones. Connota: La Imaginación como atributo de la lectura. Figuras retóricas identificadas: Alusión, hipérbole.



Cardoso Martínez, Fernando  
 Leer es imaginar  
 México, D.F.: UNAM: Fomento editorial, 1996.  
 Ilustración.  
 Col. CUIB

Público receptor: General/Universitario

Niveles de abstracción utilizados: Representación figurativa no realista. Significantes icónicos identificados: Hojas de plantas, una hoja impresa, joven rubio vestido con túnica. Representa: griego o ángel en éxtasis sobre plantas. Connota: Belleza, navidad, lectura Figuras retóricas identificadas: Acumulación, metonimia, metáfora.

### 3.10 FOMENTO DE LA LECTURA POR OTRAS INICIATIVAS.

Fuera del ámbito editorial y oficialista se han manifestado algunas visiones que salen de la norma, que tienen la idea subvertir el concepto de la lectura y apuntar a otros aspectos que son cotidianos pero que no se muestran desde el fomento institucional o editorial.

Un ejemplo es la publicidad de la librería Gandhi que ha logrado destacar por su audacia. Sin que haya sido necesario usar demasiadas imágenes, la librería evoca situaciones latentes en la cultura popular para llamar la atención de diferentes tipos de personas: los que no son lectores consagrados, es decir aquellos que leen, pero no necesariamente entienden las alusiones a las obras de Cervantes, Shakespeare o Wilde, si no que reconocen en cambio los personajes de la caricatura *Los Simpsons*, la canción de moda, etc.; sin dejar de lado la complicidad que mantiene con las personas que sí son lectores y pueden sonreír al ver una imagen de Borges compuesta por palabras.



Cuando la promoción de la lectura surge con la iniciativa de los mismos lectores, puede tratarse de una forma de manifestarse, de protesta, y del deseo de compartir lo que significa la lectura para ellos. Los carteles de autor y de organizaciones del más variado propósito son un ejemplo de los proyectos independientes en los que se formula un tipo de discurso que trata sobre lo que el público conoce, no desde lo que el especialista sabe. En este caso como advierte Alfaro “el discurso invierte su dirección: va de abajo hacia arriba [...] permeado de la visión política, cultural, ética en ese contexto. El discurso nunca es neutro.” (Alfaro, 2010: 127)

Magallanes al explicar lo que piensa y hace cuando diseña carteles indica que “lo distinto se nota, y el propósito de un cartel es que se note entre los otros carteles, hagamos entonces, carteles distintos” (Magallanes, 2011: 254)



Alejandro Magallanes, 2004



Alejandro Magallanes, 2004





Héctor González, 2006



Agencia de Noticias sobre Diversidad Sexual (Adonis), 2007

Desde la biblioteca se tendrían que manifestar motivos fuera de lo tradicional como la imagen de un libro que ha sido la asociación por antonomasia con el aprendizaje, la figura de autoridad y con la alta cultura, situación que se enfatiza cuando los libros se representan con encuadernaciones de cuero, haciendo alusión a los libros antiguos, a libros legislativos, a los libros que solo entiende algunos. Se requieren motivos que evoquen situaciones actuales que pueden asociarse a la lectura. Motivos que aludan a la integración, multiculturalidad, alfabetización informacional, disminución de la brecha digital, generar conciencia sobre la importancia de ser un consumidor informado, sobre la pertinencia de la lectura de la imagen, hablar de fenómenos mediáticos, ¿y por qué no? ¡de la vida!. Como lo indican Gómez y Saorín (2007: 151) “la biblioteca comunicada a veces es tan sólo otra vez un sueño, un estereotipo, una quimera político-profesional, lejana a la socialización informativa de jóvenes, trabajadores, amas de casa, inmigrantes.”

## REFERENCIAS

Alfaro López, G. (2010) Estudios epistemológicos de bibliotecología. México: CUIB.

Álvarez Zapata, D. (2008) ¿Fomento, promoción o animación a la lectura?: un acercamiento conceptual a lo que la biblioteca pública hace con la lectura. En *La biblioteca pública y la formación de lectores en la sociedad de la información* (pp 87-114). México: CUIB.

Chevalier, J. (1988) Diccionario de los símbolos. Barcelona: Editorial Herder.

Dewey Decimal Location Posters. *School Library Journal*, January 1986 pp 34-35.

Empey, H.; Black, N. E. (2005) Marketing the academic library: building on the “@ your library” framework. *College & Undergraduate Libraries*, vol. 12 n 1-2 pp. 19-33.

Gómez Hernández, J.A.. ; T. Saorín Pérez (2007) La imagen emergente de las bibliotecas en una sociedad de la comunicación en red. En *Patrimonio cultural y medios de comunicación* (pp.140-153) España: Consejería de Cultura, Junta de Andalucía.

Impelluso, L. (2004) Héroes y dioses de la antigüedad. 4ª ed. Barcelona: Electa.

Lipovetsky, G. (2007) La era del vacío: ensayos sobre el individualismo contemporáneo. Barcelona: Anagrama.

Magallanes, A. (2011) Cuando diseño carteles de cine. En C. Bonfil (ed.) *¡Hoy grandioso estreno! El cartel cinematográfico en México* (pp. 249-271). México, D.F.: CONACULTA.

Masek, L. E. (2003) A picture really is worth a thousand of words or How to market the Medical Library using bulletin boards and posters. *Journal of Hospital Librarianship*, vol. 3(1) 2003, pp 89-92.

Newell, T. S. (2005) A new visual communication concern for librarianship: messages articulated through reference web photographs. *Reference & Users Services Quarterly*, vol. 45, n1 pp 54-64.

Saiz, P., comp. (2003) *Para leer de boleto en el metro: 1*. México, D.F.: Fundación Cultural Metro.

Wagner, G. (1992) *Public libraries as agents of communication: a semiotic analysis*. Metuchen: The Scarecrow Press.

## CONCLUSIONES

En los estudios de información que se realizan en el seno disciplinario bibliotecológico ha existido la preponderancia de la investigación, tratamiento y organización de las manifestaciones del discurso escrito ante otras manifestaciones relativas a la cultura visual.

Mientras tanto, en la vida cotidiana de la sociedad urbana, la cultura visual incide de modo notable: en el consumo, en los procesos cognitivos, en los medios de entretenimiento y en los medios de información. El estatus actual de la cultura visual se relaciona con fenómenos como el *zapping*, el arribo de Internet, el uso simultáneo de dispositivos de comunicación, las redes sociales y la presencia extendida de la publicidad en cualquier espacio. Esto determina circunstancias de las que la disciplina bibliotecológica debe actuar y reflexionar sobre el lugar que ocupa en este contexto, el cual puede estar distante del público al que pretende dirigirse o de manera inversa, de quienes le demandan su participación.

A través de la historia de las bibliotecas se constata que en diferentes épocas se ha reconocido gradualmente las ventajas y desventajas de utilizar medios publicitarios y se ha asumido que la articulación de mensajes visuales para expresar las preocupaciones e intereses de las instituciones bibliotecarias es una forma de construir canales de comunicación con el público. En especial, la manera en que las bibliotecas públicas en Estados Unidos se instauraron como instituciones participantes en el acceso a la información, dio cabida a que los carteles, junto a otros medios gráficos, fueran una herramienta para divulgar sus valores.

Antes de que esto mismo sucediera en nuestro país, la tradición bibliotecaria se mantenía en la concepción de celadora de las colecciones que se resguardaban bajo una ideología del acatamiento a lo que dictara la institución o el bibliotecario, por lo cual los mensajes hacia los usuarios eran mayoritariamente normativos y restrictivos: guardar un perenne silencio y reverencia absoluta al objeto libro, entre

otras disposiciones reglamentarias. Lo fundamental para el bibliotecario era regular no promover.

Las ideas instauradas en México sobre una nueva relación entre las bibliotecas y el público dieron cabida a la búsqueda de los medios idóneos para mantener un contacto con la población a fin de que ésta apreciara el uso cotidiano de las bibliotecas. Revistas, boletines bibliográficos, notas en los diarios, información sobre bibliotecas en directorios comerciales, guías y publicaciones oficiales fueron los medios elegidos. Esta actuación permitió determinar que las actividades iniciales de difusión en México se fundaron bajo el contexto de la cultura escrita. Cuando entraron en escena medios más efímeros como los volantes, los periódicos murales y los carteles, se utilizó y confió en el lenguaje escrito. Existió un limitado acercamiento al lenguaje visual con el uso de la fotografía en las bibliotecas, pero esto se debió, en general, a su penetración en la sociedad.

El mismo desarrollo fluctuante de las entidades bibliotecarias bajo los objetivos y visiones de la educación de los diferentes gobiernos en el siglo XX redundó en un limitado aprecio por el uso de los medios gráficos. No obstante, en los pocos medios que han quedado como testimonio impreso se pueden apreciar las imágenes mentales que se reproducían de la literatura: aforismos, citas y versos sobre el libro y la lectura.

Con el desarrollo de las técnicas y los estilos de composición, el cartel en México se configuró como el medio y espacio de coexistencia de las más diversas expresiones gráficas junto a la palabra escrita. Durante los años 20 y hasta finales de los 40, desde otros ámbitos sociales como el artístico, en especial el militante, en el cartel se sintetizaron y reprodujeron las imágenes creadas desde el muralismo, la gráfica y la ilustración. Y en conjunto, formaron un corpus iconográfico del *ser alfabetizado*, del *ser lector*, del *ser con educación* en aras del bienestar social e individual.

En cuanto al contenido de los mensajes, los procedimientos simples de causa y efecto se aplicaban para revelar el efecto terapéutico, didáctico y educativo de la lectura. En síntesis, paternalista. Desde el entorno bibliotecario se determinaba imperativo apreciar la lectura para ser feliz, para ser bueno, para ser sabio. Y en el caso de los mensajes propagados por el ámbito artístico, la lectura era un vehículo para defenderse, para cultivarse y para obtener mejores condiciones como trabajador, campesino, obrero, padre de familia y estudiante.

Para la década de los 80, cuando resurge el impulso por crear una red nacional de bibliotecas públicas y al transcurrir la década de los 90, el cartel se delimita como un soporte práctico y económico para transmitir principalmente mensajes informativos, normativos e instrumentales, a fin de que las bibliotecas públicas y sus servicios fueran identificados y conocidos. El propósito de difundir mensajes formativos en el sentido de promover hábitos de lectura, se delegó en cierta manera a la propuesta que la Editorial Trillas formuló con la serie de carteles que se caracterizan por aplicar recursos retóricos como la prosopopeya y la metáfora a fin de persuadir recurriendo a imágenes mentales que indican los atributos benéficos de la lectura y que reproducen los estereotipos trillados sobre el mundo libresco: la persona que está entre los libros es un ratón, es rico, es feliz, es sabio y es culto.

Las convocatorias de concursos de carteles sobre la promoción de la lectura han sido otra fuente proveedora para las instituciones bibliotecarias, que en menor medida se pueden considerar como productoras principales de los mensajes. Ya que en este caso su papel se limita a validar la creación propuesta por los participantes. La estrategia de los concursantes se enfoca también en la aplicación de figuras retóricas en donde el acto de la lectura se ha caracterizado como viaje, escape, descanso y liberación. Es decir, se apela a expresar los atributos de la lectura como entretenimiento.

Otro método que sí se puede considerar como original de las instituciones bibliotecarias es el fomento indirecto de la lectura, que se realizó a través de carteles en los que se difunde la obra de un autor en particular, transcribiendo

fragmentos de textos, o citando frase alusivas a la lectura y las bibliotecas. Cabe señalar que estos carteles en términos de discurso visual son limitados, debido a que se componen en mayor medida del lenguaje escrito, con lo que reafirman la confianza de los productores en la cultura escrita. En general, se puede considerar que estos carteles son creados para los que ya son lectores cotidianos.

En las bibliotecas académicas, en cambio destacan los carteles creados para difundir el uso de los servicios y recursos de información digitales, campañas concretas de cuidado del libro, la higiene en la biblioteca y campañas de recaudación de fondos en pro de las bibliotecas. En menos frecuencia se identificaron carteles para erigir la imagen bibliotecaria, en cuyo caso, el mensaje funge como soporte a fin de reforzar la imagen o prestigio de la institución educativa.

En el entorno universitario el uso del cartel para la promoción de la lectura se ha gestado más bien en las dependencias distintas a las bibliotecarias. Como autoras, las entidades bibliotecarias se limitan a la creación de carteles sobre los servicios y recursos de información. Los carteles sobre campañas de cuidado del libro son originarios de concursos entre estudiantes de la misma comunidad, quienes prefieren en particular humanizar el objeto libro utilizando la figura retórica de la prosopopeya a fin de disuadir bajo la idealización de que existe *per se*, o se puede incentivar, algún vínculo emotivo entre la comunidad y los libros.

En términos generales, a partir de la recopilación de 102 carteles se reconocieron varias características del discurso visual difundido en el entorno de las bibliotecas:

1. Grado de iconicidad. Se identificó la aplicación de las representaciones figurativas no realistas, principalmente con la técnica del dibujo en la década de los 80 y la ilustración en las siguientes décadas. Al no utilizar el grado de iconicidad que ofrece la fotografía se incentiva exclusivamente la evocación y posiblemente la idealización de la biblioteca, de sus espacios y de sus servicios.

2. Significantes icónicos. Abundan las representaciones y detalles del objeto libro, de personas interactuando con libros, de animales, estantes, escritorios que en su mayoría se disponen como acompañamiento al texto. Sólo en la categoría de campañas de cuidado del libro y de la promoción de la lectura las imágenes se sitúan como el principal punto de atención.
3. Connotaciones. Se observó un fenómeno de redundancia entre las representaciones icónicas con los mensajes lingüísticos. Así como la aglutinación de símbolos sobre el libro y la lectura, pero no de las bibliotecas o sobre la figura del bibliotecario.
4. Figuras retóricas. Más frecuente en la promoción del libro y sobre el cuidado de los libros, se utilizan tanto como procedimiento para significar como para preparar la representación en sí misma. La figura de alusión así como la metonimia se encuentran como las preferidas en todas las categorías de los carteles reunidos, las cuales se utilizan para evocar la ambientación de la lectura y de las bibliotecas.

Al analizar los procedimientos y métodos de comunicación visual a través de los carteles, se constata que las entidades bibliotecarias se ven francamente disminuidas ante la atención y creatividad que se ejercen desde otros espacios y bajo otras ideas para comunicar aspectos que son materia de las bibliotecas.

Es difícil no comparar las prácticas bibliotecarias ante las que llevan a cabo otras entidades e iniciativas actuales, como la Librería Gandhi para promover la lectura, o a la manera desenfadada, sin inhibiciones, franca y sin solemnidad para hablar de la lectura, no necesariamente para promoverla como lo llevan a cabo algunos entusiastas de la lectura que persiguen una des-idealización de la lectura a través del cartel, y que se observa en consonancia al concepto de la no promoción de la lectura como lo abordan Alberto Manguel o Juan Domingo Argüelles, quienes señalan la banalización o sin sentido de la promoción institucionalizada de la lectura.



Entonces, ¿qué falta? El camino que tomó este trabajo desembocó en la reflexión sobre las posibilidades para evolucionar en lo que respecta a la comunicación visual de la biblioteca. Algunos de los preceptos son: cambiar la actitud desde la disciplina bibliotecológica ante la posición idealizada de la función de la biblioteca y las ilusiones que se tienen de la lectura. Pensar en el no efecto o efecto negativo cuando se repiten los discursos visuales caducos expresados en medios como el cartel. Poner atención en lo que se quiere decir para saber cómo se codificarán los mensajes en el discurso visual. Reflexionar sobre los procedimientos que utilizan *los otros* para acercarse a la colectividad: por ejemplo, la tendencia expresada en los carteles que proyectan una complicidad con la colectividad, no exclusivamente con las elites de la alta cultura. No soslayar la oportunidad de reafirmar nuestra propia identidad disciplinaria a través de los medios visuales. Tomar conciencia de que las prácticas de informarse y entretenerse junto a los procesos cognitivos y emotivos de las personas no son estáticos ni uniformes, y si estamos de acuerdo con Ranganathan, quien formuló que la biblioteca es un organismo vivo, hay que repensar entonces en lo que han evolucionado las prácticas cognitivas y emotivas para identificar si eso que hemos construido como biblioteca, tiene lugar en dichas prácticas.

Por último, cabe destacar que es imprescindible avanzar en la investigación de fenómenos y problemáticas relacionadas con la comunicación de las entidades bibliotecarias en este contexto en el que convergen la cultura escrita, la cultura visual y la cultura digital.

## ANEXO I

### El cartel en la representación pictórica



Bayswater ómnibus de William Joy, 1840. Óleo sobre tela. Londres, Victoria and Albert Museum.



Distraction d'un afficheur.  
Anónimo, ca. 1820. Grabado col.  
Paris, Musée Carnavalet



L'Homme-Affiche du Boulevard du Temple.  
Anónimo, ca. 1820. Acuarela.  
Paris, Musée Carnavalet

ANEXO I  
El cartel en la representación pictórica



Letameur, 1882, Louis Carrier-Belleuse. Óleo sobre tela. Musée d'Orsay

A NEXO I  
El cartel en la representación pictórica



Fantasy of a bill sticker de John Perry, 1835.  
Óleo sobre tela. Londres, Victoria and Albert Museum

campesino político del actual Presidente de la República, fue desde su primer director gerente de "El Democrata." En junio de 1924, fue electo diputado de la República por su Estado Natal. Es autor de numerosos trabajos periodísticos. Ha asistido a importantes Congresos y conferencias. Publicó su notable libro de cuentos cuya edición está concluida: "Cuentos Crasias." La crítica espera un tomo de conferencias y discursos parlamentarios, y una novela sobre Tampico. Ocasionalmente, a sus triunfos en la tribuna de la Cámara, suma sus triunfos literarios, como el de los Juegos Florales de Tampico. Es uno de los intelectuales de más prestigio en la República y es además el más reconocido en el extranjero.

## Anexo II

### PLAN PARA UNA CAMPAÑA DE PUBLICIDAD Y PROPAGANDA PARA UNA BIBLIOTECA PÚBLICA

Especial para "El Libro y El Pueblo."

Establecer bibliotecas a profusión y dotarlas con libros adecuados a las necesidades de sus probables visitantes, es un gran paso hecho en cultura del pueblo. Pero con todo y ser una gran parte de la labor del educador, no es, al menos en nuestras circunstancias, el todo de ella.

Se repartieron aquí que los libros se han hecho para ser leídos, pero en muchas bocas, con toda probabilidad, van a ser como los libros que se han hecho para ser leídos. Y sin embargo, en la realidad, sabemos, muchísimos libros, que han costado inmensidades en dinero a los autores, y dinero al Departamento de Bibliotecas, no se leen, no se toman de lectura, y permanecen por años y años estancados en los estantes de los anaqueles, jamás tocados, jamás pedidos. Hasta ahora por el público indiferente que los descubre.

Este caso del libro olvidado, que muere al fin de "muerte natural" debido a la polilla y demás insectos sus enemigos, poco frecuentada por él en todas las bibliotecas del antiguo estilo, poco frecuentada por él en todas las bibliotecas del antiguo estilo, se le pone todo caso de el público, a quien en caso de su visita, se le ponen todos los libros de las bibliotecas para usar los libros que contiene. Estas bibliotecas son llamadas "torres de libros" en donde todo el que entra, tiene a su disposición "torres de libros" en donde todo el que entra, tiene a su disposición, tiene que perder la esperanza, aquí de leer lo que quiere leer, y éste de ser leído y cumplir con la misión que se le da en la vida al darle forma.

Hasta la fecha las bibliotecas se han concretado a administrar, guardar y poner a la disposición del público, los libros que existen.



# Anexo II

de guisar, la lectura de obras determinadas, ya sea sobre un tópico de actualidad o de un asunto olvidado o desconocido. Estas exposiciones pueden ser de gran mérito artístico que contribuirá al adorno de las paredes de la biblioteca.

Certamente más pequeñas, ya sea abarotando la biblioteca en sus estantes, pueden ser colocados, previo permiso correspondiente, en algunos de esos comediantes del vecindario, cerca de los teléfonos públicos y en todos aquellos lugares en donde se reúnan muchas personas, como cines, paseos, teatros, etc.

La biblioteca puede también, organizar con los libros de la colección, exposiciones periódicas sobre diferentes asuntos, y tomando como núcleo, exposiciones, conferencias, etc. En una de las bibliotecas de la ciudad, hemos organizado una de estas exposiciones aprovechando el aniversario de nuestra Independencia. Reunimos unos veinte o treinta libros acerca de México y los colocamos abiertos en estantes interesantes, o en ilustraciones atractivas, en una mesa, a la vista de los lectores. Colocamos entre los libros, un rótulo que decía "Libros sobre México. Puede Ud. examinarlos. Pídale al bibliotecario." La experiencia nos ha mostrado que de este modo, libros que jamás habían sido leídos porque ni siquiera se sabía que existían, fueron pedidos por lectores que llegaron hasta devolverlos para ir a buscar, por leer "México al través de los siglos" que estaba en la exposición.

La exhibición de recortes de periódicos y revistas, puede dar también material para exposiciones de cuadros artísticos de retratos de grandes científicos. Estas exhibiciones excitarán sin duda alguna, el interés por los libros que sobre arte y biografías existieran en la biblioteca. Para el objeto, se deberán colocar listas de libros sobre el tema de la exhibición, para que el público pueda pedir fácilmente el libro que le agrada.

Tratando al mismo fin, la exposición de material para el estudio de las ciencias naturales, de las cuales hay verdaderos libros en algunas bibliotecas públicas, dan también resultados satisfactorios. Interesado al visitante la lectura de obras interesantes sobre las diferentes ciencias que estudian a la Naturaleza.

El medio que da también muy buenos resultados, tanto como oportunidad para transmitir la cultura de una manera directa, como para anunciar la biblioteca y fomentar el gusto por la lectura sobre temas determinados, son las conferencias y pláticas sobre diferentes asuntos, acompañadas en lo posible, con exposiciones de los libros que sobre la materia existen en el establecimiento, repartiendo listas de ellos, para la más cómoda consulta de los lectores.

Los anuncios respectivos de estas conferencias, no sólo deberán ser publicados en la prensa diaria para conocimiento del mayor número posible de personas, sino que deberán colocarse en lugares públicos en todos aquellos establecimientos culturales y educativos, como son las Universidades, Museos, Institutos y Escuelas, etc.

# Anexo II

cuando como la biblioteca se intercambian constantemente de servicios de estos mismos libros, debería existir siempre listas anotadas de libros, según hablare más adelante, tratando sobre la colaboración con las escuelas pueden prestar en este sentido.

Estas mismas conferencias podrán ser dadas fuera del recinto de la biblioteca, como en agrupaciones obreras, escuelas, salones, sociedades, etc., distribuyendo en cada una, listas de libros sobre el libro tratado, con el objeto de despertar el interés por la lectura de dichos libros. Estas pláticas no se concretarán sólo a asuntos generales, sino que se aprovecharán para hacer comprender la importancia de la lectura como medio para el desarrollo intelectual y espiritual de todos aquellos que lo desean, al mismo tiempo que para hacerles sentir la necesidad que todo ser humano tiene de progresar en todos sentidos, necesidad que se puede satisfacer por medio de la lectura de obras de mérito, y conforme un plan determinado.

Pláticas sobre estos temas, que tenderán a despertar el interés por asistir a las bibliotecas, impulsados por necesidades de instrucción, no sólo espiritual, sino hasta material y financiera, debería dárseles constantemente al público, por cualquiera de los medios modernos de difusión de ideas, ya sea distribuyendo folletos impresos, o dándolos a luz en los periódicos diarios, y aun, como ya recientemente se ha hecho, utilizando las estaciones difusoras de radio, que llevan los mensajes a centenares de miles de personas atentas y dispuestas a aprovecharse de las sugerencias allí ofrecidas.

No dejará de comprenderse que uno de los medios más poderosos y eficaces para toda clase de propaganda, es la prensa diaria, que llega hasta el más humilde hogar, y muchas veces, la única prensa impresa que lee la mayoría de las personas. Deberá pues, aprovecharse de diferentes modos, ya sea imprimiendo constantemente en directorio de las bibliotecas existentes en la ciudad, ya dirigiéndose al público en pocos renglones, excitándolo a concurrir a esos establecimientos, o, lo que es más común y efectivo, imprimiendo listas abundantes de libros sobre diferentes tópicos especificando en qué bibliotecas pueden ser leídas gratis. En otros países, los directores y editores de empresas periodísticas, atentos siempre a ayudar en todo lo que signifique al bien público, ofrecen gratuitamente un espacio para los anuncios de las bibliotecas, siendo un honor para ellas cooperar de este modo para la difusión de la cultura.

De menor alcance, pero que también llega al conocimiento de gran número de personas, están los anuncios en las pantallas cinematográficas, en los establecimientos de esa diversión. Las bibliotecas se encargan de enviar las placas a los cines cercanos, anunciando qué libros pueden encontrarse, y dando de una manera clara la dirección del establecimiento. Algunas veces estos anuncios recomiendan determinada obra cuyo argumento ha sido adaptado al cine, y punto aquí que este medio de propaganda es uno de los más eficaces, pues hay un deseo muy grande de leer la obra, después de haberla visto en la pantalla cinematográfica. Como en el presente, muchos películas



LIBRO

servicios. En  
estados es lo  
correcta que

del recata  
de, talleres,  
erros, entre  
r la lectura  
asuntos ge  
er la impu  
tual y expi  
que para  
le progresar  
medio de la  
ado.

r el interés  
de melora  
ero, debían  
los medios  
lectos impro  
cto ya recien  
radio, que  
atentas y  
las.

da poderosos  
a diaria, que  
nica palabra  
pues, apropr  
ntomente se  
irigiéndose al  
ace, establere  
listas selecc  
ne bibliotecas  
n y servicios  
n todo lo que  
nacio para los  
e cooperar de

amiento de gran  
e cinematogr  
biblioteca se  
nunciando que  
a la dirección  
ncluyendo aster  
y gando decir  
aces, para dar  
bería, como es  
ichas películas

ción por argumento el de libros de fama mundial como "Los tres  
mosaicos," "Nuestra señora de París," "Kassandra Grandel," etc.,  
del se inspirar al público a que conozca la obra, después de haber  
con la película.

Uno de los servicios más poderosos que una biblioteca puede ofre  
er al público es la constante renovación y la adquisición de obras  
de las listas de las cuales será siempre publicada con preferen  
cia a cualquiera otra. Y por si acaso llegan al establecimiento libros  
de particular interés a determinadas personas, y en algunas biblio  
cas se tiene la costumbre de enviar avisos personales por medio  
de cartas o tarjetas postales en las que se avisa a determinada per  
sona que tales y tales obras relacionadas con su profesión, o sus afi  
ciones, o sus especiales estudios, han llegado a la biblioteca y están  
a su disposición a las horas en que ésta tiene abiertas sus puertas  
al público. Un servicio de esta naturaleza, reportaría grandes bene  
ficios a muchas personas, estimularía la lectura de obras de estudio,  
generaría un sentimiento de respetabilidad hacia la biblioteca, la  
haría de ser sólo un lugar para que los niños tocan conocimiento  
de la literatura, transformándose ante los ojos del público en lo que  
debe ser, esto es, un lugar de estudio y de virtuosa recrea  
ción espiritual para todo el mundo.

El bibliotecario tiene también, en lo personal, un medio que de  
muchas realidades en el sentido de interesar al público por la ac  
quisición de libros a su cargo. Ya en otro artículo he hecho saber la ne  
cesidad de que todo buen bibliotecario, debe atraerse a sus visitantes,  
haciéndoles agradable, fácil y fructuosa la visita que haya hecho  
al establecimiento, y sugiriéndoles el deseo de volver frecuentemente  
a leer sus libros. Un trato cortés, a la vez que interesado en conocer  
la personalidad, y los gustos del visitante, deberá ser siempre la  
regla del bibliotecario. Si a esto se agrega una habilidad para re  
solver las dudas, o manejar el catálogo, es casi seguro que el lector  
se encontrará interesado en leer varias obras de las que se dirá más  
adelante, teniendo el conocimiento de que existen en la colección.  
Por esto por lo que el bibliotecario tiene la obligación ineludible  
de conocer todos y cada uno de los libros de su biblioteca. No digo que  
de haya leído, ni mucho menos estudiado; pero sí examinado con  
cuidado, con el objeto de poderlos recomendar con un ligero comentario  
de sus ideas de gustos y cultura, variadísimos, como son los visi  
tores de una biblioteca pública.

El ataque libre es hasta ahora un tema de discusión entre los  
bibliotecarios, y es indudable que para cierta clase de lectores, su  
propósito, sería un motivo de abuso y de perjuicio. Pero pueden  
haber algunas, e incluso, excepciones con personas o grupos de personas  
de gran honorabilidad, para quienes la estantería llena de libros, invita  
a conocer autores y asuntos nuevos en la rama del saber que se per  
tance. Esto también es uno de los medios de propaganda que invade  
el mundo a asociar al público los libros que contiene la biblioteca.  
Por último, el medio de propaganda que tiene por objeto



## Anexo III

Reseña de fiestas culturales de la SEP

### FIESTA CULTURAL EN LA CIUDAD DE TACUBAYA

El jueves 15 de junio, se efectuó en la Biblioteca de la municipalidad de Tacubaya la fiesta mensual que el reglamento prescribe; principió esta ceremonia a las seis de la tarde siendo presidida por el Bibliotecario Sr. Benjamín Barrón:

- I. Pieza de piano tocada por su autor, Sr. Prof. José Ríos.
- II. Recitación de sonetos escogidos, por el Sr. Lic. y Senador Manuel Briosó y Candiani.
- III. «Estrellita» de Ponce, canto por la Sra. Elvira M. Vda. de Cardoso.
- IV. «Madrigales», recitados por su autor el Sr. Dr. Alfonso Berganzo.
- V. Sonetos recitados por la Sra. María Guadalupe Valero.
- VI. Recitación de «La Canción de la Chamaca», por el Sr Alfonso Valero.

Reseña de fiesta cultural publicada en:  
El Libro y el pueblo T.I, num. 5: 38

# Anexo III

## Reseña de fiestas culturales de la SEP

4/350.4 (VI 1-11)

DEPENDENCIA Biblioteca "Jesús Urueta"  
Av. del Trabajo y Hermanos.

SECCION \_\_\_\_\_

MEBA \_\_\_\_\_

NUMERO DEL OFICIO 10

EXPEDIENTE VI.550.4 (VI-1-11) -1.

SECRETARIA DE EDUCACION PUBLICA

ASUNTO:- Se rinde informe de la celebración del día de las madres en esta biblioteca.

México D.F., a 17 de mayo de 1954.

C. Secretario de Educación Pública.  
Departamento de Bibliotecas.  
Presente.

Tengo el honor de informar a esa Superioridad, que en cumplimiento de lo ordenado en su abento oficio 1045 fechado el 4 de los corrientes, y para empezar a desarrollar el programa de propaganda que a esta biblioteca toca realizar, el domingo 15 próximo pasado, fué celebrada el día de las madres, según el siguiente programa:

A las 17 horas apertura por la Comisión Organizadora compuesta por las señoritas Ma. del Carmen Campos y María Medina. Enseguida:

El mal Ejemplo. cuento.- Baile de niños.- Los niños, por niños menores de diez años.- Peronola. cuento.- Pierrot. Coro y Baile.- Las muñecas. coro.- A mi querida mamá. recitación. Solo hay una madre. recitación.- Un himno a las madres. Por niños y niñas menores de doce años. Coro.- Homenaje a las madres. Coro de indias. Por niños menores de doce años.- Fin de fiesta. Rosa María. Drama en un acto, tomando parte todo el personal.

La duración del acto cultural, fué de tres horas, y el éxito fué candente.- El salón fué insuficiente para con tener a todas las personas que deseaban presenciar dicha fiesta; puede asegurarse que por haber estado de pie bastantes personas, que en número de 275 pudieron concurrir, que es considerable si tomamos en cuenta el tamaño del salón donde se llevó a cabo el festival.

Con toda atención, reitero a usted mis respetos.

El encargado interino.

*Antonio Caballero*

SECRETARIA DE EDUCACION PUBLICA

MAY 18 1954

OFICIALIA DE PARTER

BIBLIOTECA JESUS URUETA

01341

AL CONTESTAR ESTE OFICIO, DISEÑE LOS DATOS CONTENIDOS EN EL CUADRO DEL ANGULO SUPERIOR DERECHO

1-1-1-128

MAGNANES S. DE S. P.

13-1-1-28

Informe que reseña una fiesta cultural en la Biblioteca Jesús Urueta. AHSEP, Secc. Depto. de Bibliotecas, caja 1058, exp. 3

Anexo IV  
Cartel en México.

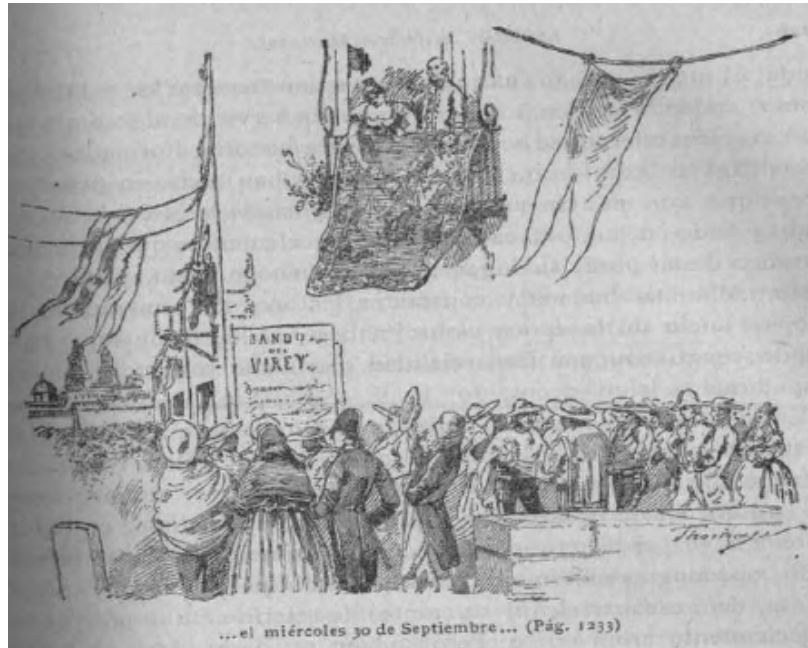


Los instructores agrupaban a los alumnos en semi-círculos para practicar la lectura con carteles. Grabado. En: Tanck Estrada, D. (1984) *La educación ilustrada, 1786-1836: educación primaria en la Ciudad de México*. (2ª ed.) pp 222, 234. México: COLMEX.

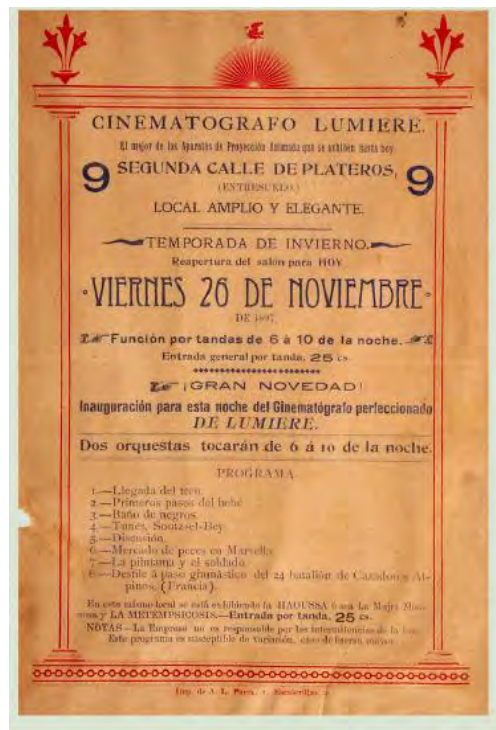


[Cartel]...Entre gritos de júbilo. Grabado sobre la difusión del Acta de Independencia de México. ca1886. En: Olavarría y Ferrari, E. (1886) *Episodios históricos mexicanos: novelas históricas nacionales*. Barcelona; México : Juan de la Fuente Párres, t. 1, episodio 18, p. 1

Anexo IV  
 Cartel en México.



[Bando] el miércoles 30 de septiembre. Grabado sobre la difusión del Acta de Independencia de México. ca1886. En: Olavarría y Ferrari, E. (1886) Episodios históricos mexicanos: novelas históricas nacionales. Barcelona ; México : Juan de la Fuente Párres, t. 1 , episodio 12 p. 154.



Cartel, 1897  
 Col. Toscano

Anexo IV  
 Cartel en México.



Cartel, 1909. Col. Toscano

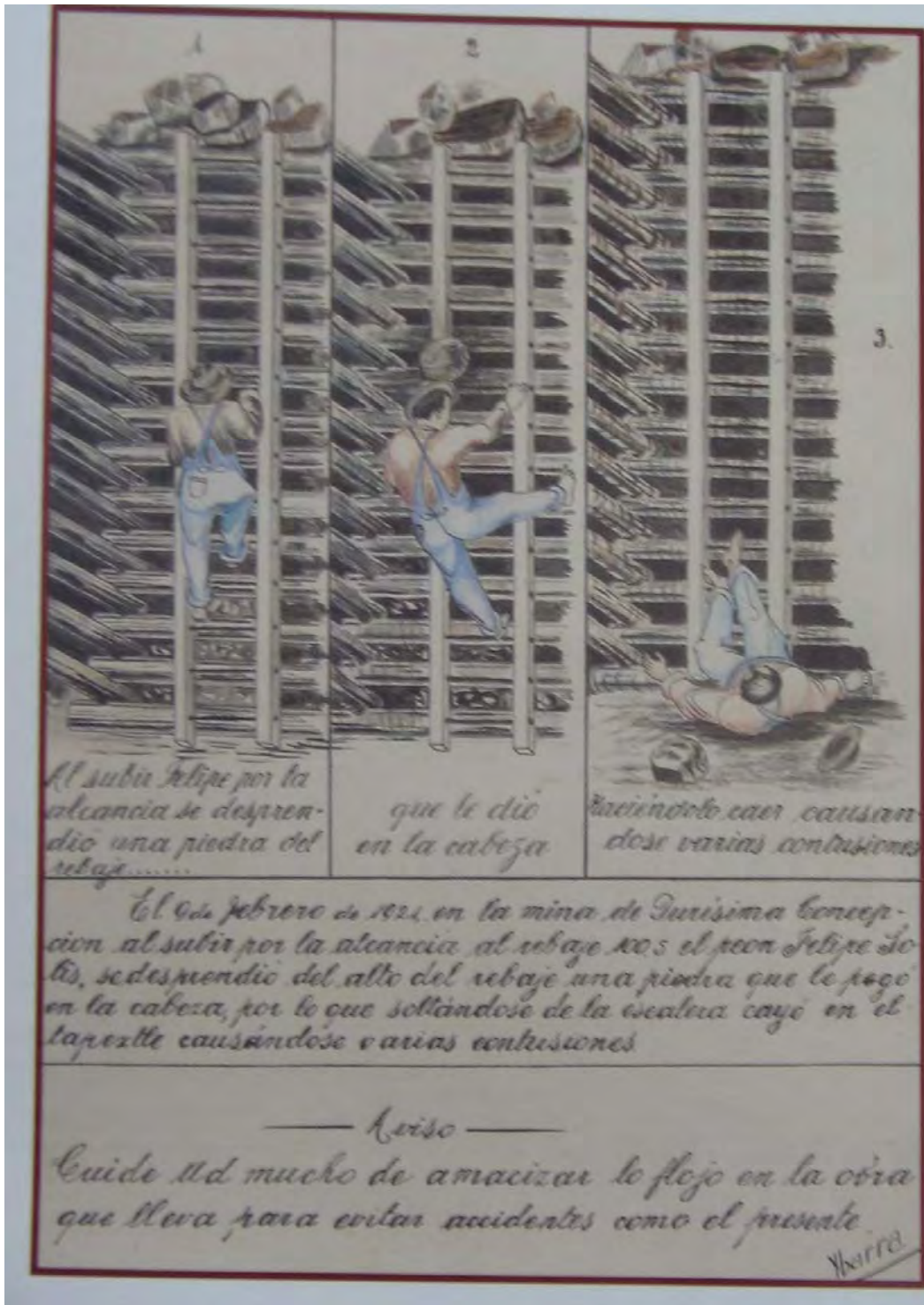


Cartel, 1922. Col. Toscano



Foto byn. 1920. Entrada al Teatro Salón Principal

Anexo IV  
Cartel en México.



Cartel, ca1924. En Oviedo Gámez, B. y Hernández Badillo, M.A. (2005) *Museo de medicina laboral*. México: Archivo Histórico y Museo de Minería; CONACULTA.



Anexo IV  
 Cartel en México.



Fernández Ledesma, Gabriel.  
 Cartel, 1924



Foto byn. 1942, En Caplow, D. (2007) *Leopoldo Méndez: revolutionary art and the Mexican print* (p. 132) Austin : University of Texas.



Cartel, 1936.  
 Departamento Autónomo de Prensa y Publicidad  
 Col. AGN



Cartel, 1937  
 Departamento Autónomo de Prensa y Publicidad  
 Col. AGN

## Anexo V

Carteles rusos y españoles de alfabetización y promoción de la lectura



Who's wise and who's a fool? One's behind a book, and the other's in a tavern 1926



A book is nothing more than a man speaking publicly 1920

## Anexo V

Carteles rusos y españoles de alfabetización y promoción de la lectura



Do you help to eliminate illiteracy? Join “Down with illiteracy” Society!, 1925



1949

## Anexo V

Carteles rusos y españoles de alfabetización y promoción de la lectura

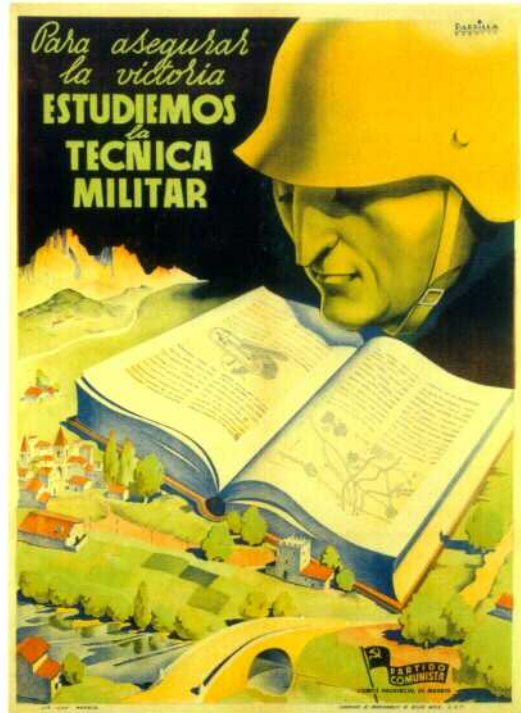


1920

“Un analfabeta es como un hombre ciego”

## Anexo V

Carteles rusos y españoles de alfabetización y promoción de la lectura



1936